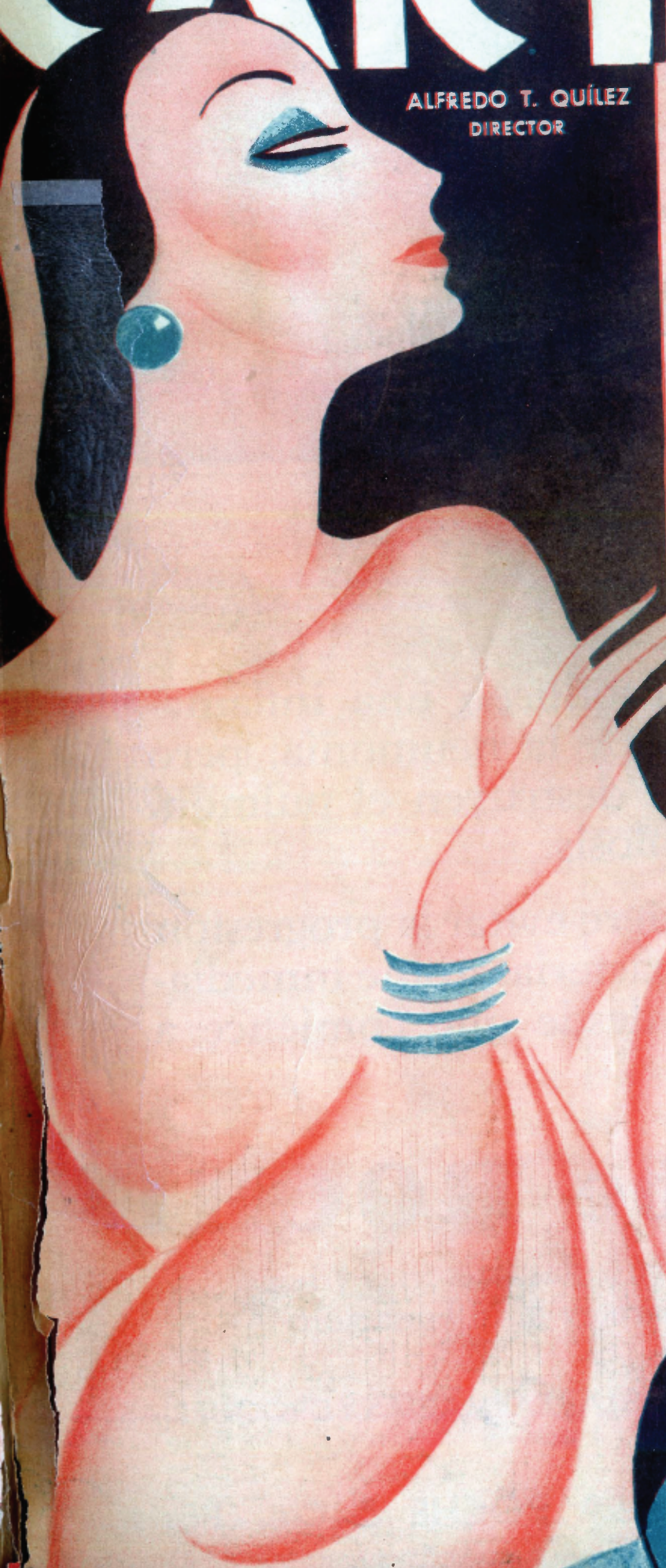


CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MEMORIA
RESERVA

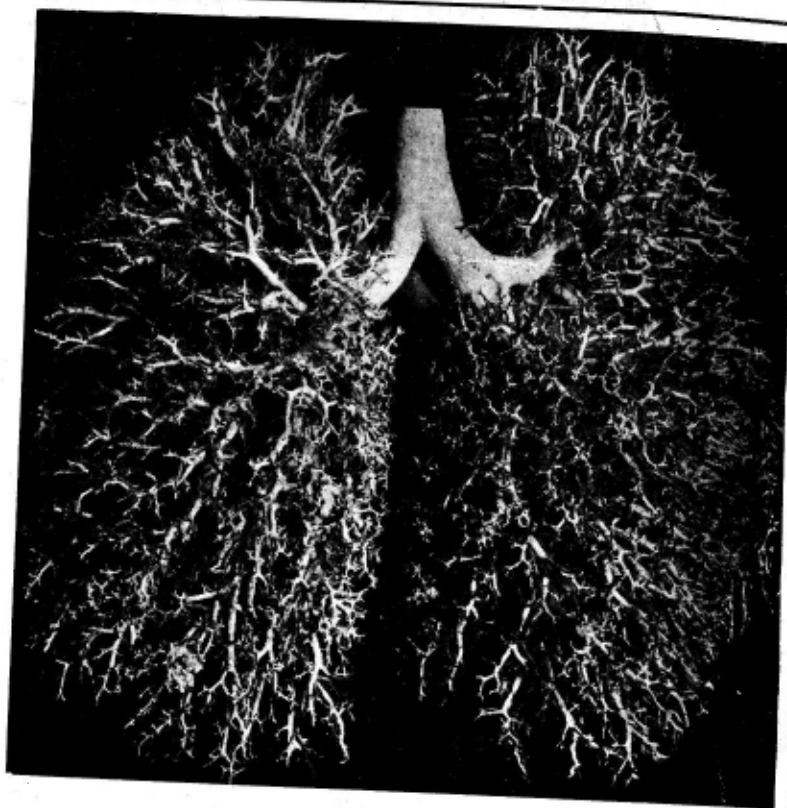


VOL. XXV. No. 6
LA HABANA, CUBA,
FEBRERO 9. 1936

Andrés
1934

¿Sabía Ud. que los pulmones son tan complicados?

La figura adjunta muestra todos los conductos, por los cuales el aire que Ud. respira entra y penetra en sus pulmones. Este aire contiene numerosas bacterias a menudo peligrosas que producen una inflamación, como la bronquitis y la neumonía; pero hay también otras que destruyen el pulmón, como las de la Tuberculosis.



Si Ud. quiere evitar la progresión de estas bacterias, tome inmediatamente, desde que comience a toser, el

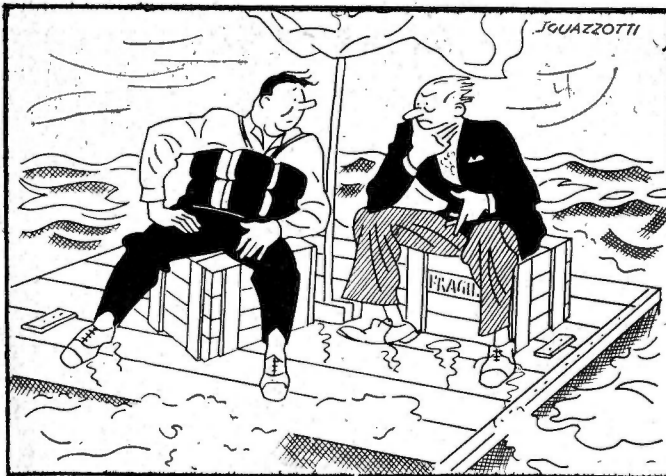
Jarabe ROCHE

que destruye las bacterias y hace desaparecer la inflamación.

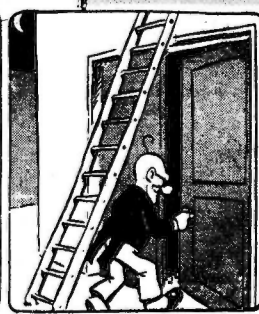
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. - París.





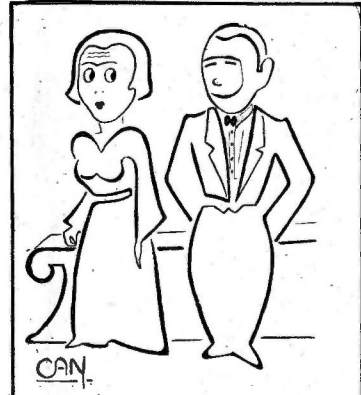
—Lo veo a usted preocupado. ¿Qué le pasa?
 —Tengo una letra que vence dentro de cinco días y me faltan cincuenta liras para pagarla!
 (De "Il 420".—Florenca).



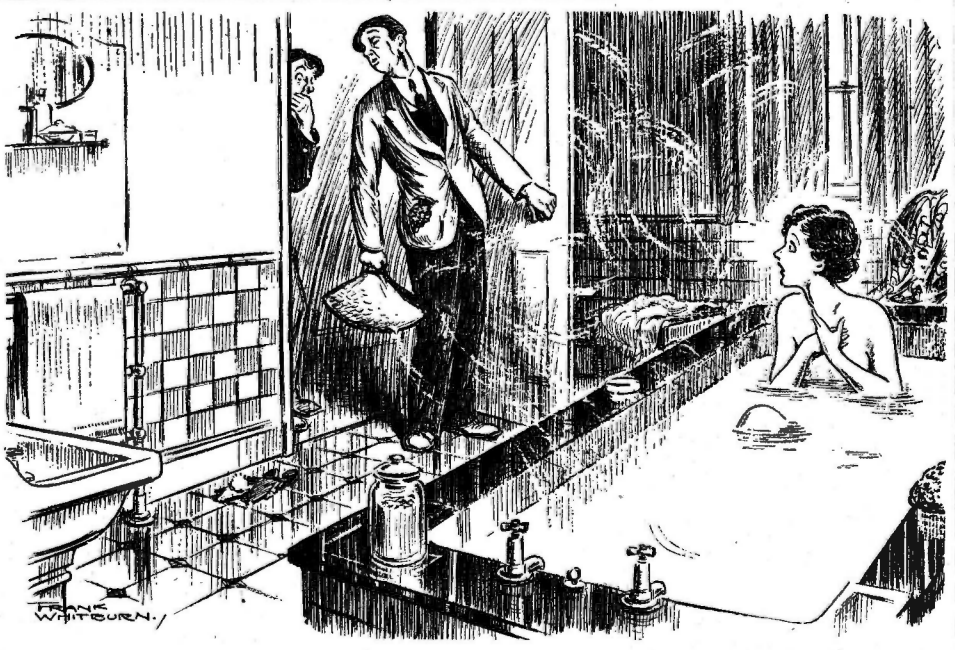
IDEOLOGIAS
 —¿No tiene usted fe en las ideas avanzadas?
 —¡Ninguna! ¡Nunca he podido cobrar la paga por adelantado!
 (De "Estampa".—Madrid).



LAS AVENTURAS DEL PROFESOR PIGNOLI (De "Il 420".—Florenca).



CUENTOS
 En Madrid, hace pocos días, los periodistas Blanco y Lapena hablaron con Manolo Vico para que fuera a hacerles un papel en su revista "Los Inseparables", estrenada con gran éxito en el Maravillas.
 —Por mí no hay inconveniente en hacer el papel,—les contestó Vico,—pero tenemos que hablar del sueldo y condiciones.
 —Bueno, pues vaya usted esta noche y hable con la empresa—dijeron los autores,—y mañana nos dice si se ha arreglado.
 Al día siguiente Blanco fué a ver a Vico al Café de Castilla.
 —¿Qué me dice usted? ¿Se arregló en el Maravillas?
 —Había una diferencia de cuatro duros en el sueldo,—le dijo Vico,—pero ya se ha arreglado.
 —¿Cómo? ¿Una diferencia de cuatro duros?
 —Sí,—contestó el actor.—Yo quería cuatro duros y ellos no querían darme nada.



AMNESIA
 El.—¿Sabes que Jorge ya no conoce a nadie?
 Ella.—¡Pobrecito! ¿Tan grave está?
 El.—No, es que ha heredado dos millones.
 (De "Il Guerin Meschino".—Milán).

—Debemos habernos equivocado de casa, Alfredo. ¡Aquí no veo avería ninguna!
 (De "London Opinion".—Londres).



LOS APASIONADOS
 —Si no me quiere usted, me arrojaré al paso de ese tren.
 —¡Por caridad! ¡Déjeme usted reflexionar!... Después de todo, pasa un tren cada media hora...
 (De "Il Guerin Meschino".—Milán).

—Absolutamente nada, mi vida. Y tú ¿qué estás haciendo?
 (De "London Opinion".—Londres).

Su Cutis tan fino y tan suave como a los 20

—INFORMÓ EL DERMATÓLOGO



"Mrs. Victor du Pont 3ra.
Tiene el cutis delicado de una joven de 20 años. Los poros de la piel son imperceptibles . . . " Dice el informe de un experto Dermatólogo. Declara Mrs. du Pont: "La Cold Cream Pond's constituye la base más favorable para el polvo."

Libre a su cutis de estas imperfecciones a su primera aparición

**ASPEREZA
ESPINILLAS, POROS GRANDES
SEQUEDAZ
FRUNCIDOS DE RIÑA
PEQUEÑAS MANCHAS**

A LOS 20 AÑOS de edad, nos dicen los expertos en Dermatología, la belleza del cutis está en su apogeo. A partir de esa edad, los aceites naturales de la piel empiezan a agotarse y se notan pequeñas imperfecciones.

Ud. puede conservar el encanto y la perfección de los 20 años después de los 30, si da a su cutis el cuidado especial que necesita.

La Cold Cream Pond's limpia el cutis y elimina estos defectos. La Vanishing Cream Pond's suaviza la aspereza... el polvo se adhiere.



Para la limpieza penetrante . . . para reponer la pérdida de aceites naturales . . . Una crema rica en aceite. Limpie el cutis todas las noches con la Cold Cream Pond's. Sus aceites—especialmente preparados—penetran hasta el cutis interior y lo libran de toda impureza. La aplicación activa de esta crema ejercita la circulación morosa. Da un nuevo aspecto de lozanía al cutis, alejando las señales de cansancio sin convertirlas en arrugas desfigurantes.

Para suavizar el cutis reseco.—Una crema distinta, sin aceite. La acción del sol y del viento deja al cutis áspero y marchito. ¡Disuelva esta aspereza con la Vanishing Cream Pond's! Verá en su espejo el reflejo encantador de la tez de un niño. Además, esta crema deja sobre el cutis una cutícula imperceptible que es una base ideal para el polvo. Déjela sobre el cutis toda la noche, después de la limpieza con Cold Cream. No mancha la ropa de cama. Al amanecer, le encantará el aspecto suave y satinado de su cutis.

OFERTA GRATIS: Remito 2 cts. en sellos de correo para que ustedes me envíen muestras de las dos distintas Cremas Pond's.

Adolfo Kates e hijo. Depto. C-1. Apartado 158, Habana.

Nombre

Dirección

CREMAS POND'S

De venta en todos los buenos establecimientos de la República

CARTELES

CAUSAS Económicas DE LA INDEPENDENCIA DEL ISTMO DE PANAMÁ EN 1821

por **Ernesto J. CASTILLERO**,
profesor de Historia del Comercio del Instituto Nacional de Panamá, [†]

TRAS un período de casi cuatro lustros de una situación económica deprimente bajo el dominio colonial, el Istmo de Panamá cifró sus esperanzas en las Cortes españolas reunidas en 1812, ante las cuales se hizo representar por los diputados, don José Joaquín Ortiz y Gálvez, un ilustre istmeño residente en España, y el presbítero doctor Juan José Cabarcas. El primero concurrió sólo a las sesiones celebradas en Cádiz en 1812 porque, estando el doctor Cabarcas en Panamá, no pudo llegar oportunamente. En cambio, durante las sesiones de las mismas Cortes celebradas en 1813, y luego trasladadas a Madrid desde 1814, la Diputación panameña estuvo presente completa. Debo hacer constar que en la Constitución de Cádiz de 18 de marzo de 1812, que cambió la organización gubernamental del reino español, la firma de nuestro compatriota aparece en el undécimo lugar.

Entre las recomendaciones que le fueron hechas a la Diputación istmeña por el gobierno de la provincia, figuraba como tópico esencial, la adopción de franquicias comerciales y el restablecimiento de las fenecidas Ferias de Portobelo, pero esta vez localizadas en Panamá, tanto por ser esta ciudad la capital de la Gobernación de Tierra Firme, como se llamaba entonces al Istmo, cuanto por su situación ventajosamente central en relación con los países de ambas Américas. La nueva ciudad de Panamá, fundada el 21 de enero de 1672 por el presidente y capitán general de Tierra Firme, don Antonio Fernández de Córdoba, substituyó a la vieja metrópoli,

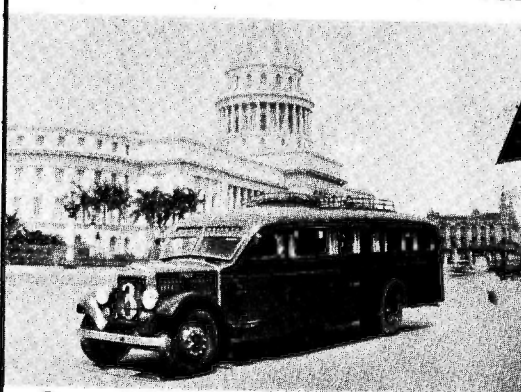
blanco del ataque constante de los piratas. Destruída ésta durante el saqueo del corsario inglés Henry Morgan, se hizo patente la necesidad de buscar un lugar más abrigado del asalto de los piratas y con puerto más accesible al arribo de las naves. Por eso fué escogida la pequeña península que desde la base del cerro Ancón se prolonga hacia el este, formando con la punta Patilla una bonita ensenada a un lado, y con el estuario del río Grande al otro, habitable para un puerto no muy distante.

Las islas de Flamenco, Naos, Culebra y Perico en el fondo de la bahía podían ser, y lo fueron en efecto, ancladeros abrigados de las embarcaciones de mayor calado. De Panamá arrancaba el camino trasistmico, mitad de herradura, mitad fluvial, que comunicaba el Océano Pacífico con el Atlántico, cuyo terminal en esta costa era Chagres, el que vino a ser el primer puerto del Istmo sobre el mar Caribe.

Estas consideraciones llevaron al comercio panameño, el de mayor volumen en Tierra Firme, a pedir como sede de la Feria anual la ciudad de Panamá. Creía tener derecho a tan señalada gracia por su probada devoción a la corona. Por entonces los Cabildos de Panamá y Veraguas consideraron de su deber testimoniar públicamente su fidelidad al rey en sendos mensajes dirigidos a las Cortes "como protesta contra los alientos de libertad que se esparcían en la época por el cielo de América".

Fueron sordas las Cortes a las justas aspiraciones de los istmeños y su Diputación nada consistió (Continúa en la Pág. 9)

**VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-
BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"**



Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches **MACK**.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana:
Hotel "Saratoga"
Telf. M-6676

Camagüey
Telf. 2525

Stgo. de Cuba:
Bajos de la Catedral
Telf. 3788

FOX TROT

1

DE SEPTIEMBRE

274.—Stos. Gil, abad; Augusto, cf. y Sta. Rosa de Copán... Honduras, C. A.

de Santa Rosa de Copán, Honduras, C. A.



TERRY BLEZ

Música del Doctor AUGUSTO RENDÓN,

31

FOTOS



MODERATO



"1º DE SEPTIEMBRE"; un fox trot con alma...naques.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 3/8 time signature. It begins with a repeat sign and contains several measures of music, including a long melodic line with slurs and ties. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

The second system continues the piece with two staves. The upper staff features more melodic development with slurs and ties, while the lower staff maintains the accompaniment with consistent rhythmic patterns.

The third system shows further melodic and harmonic progression. The upper staff has more active eighth-note passages, and the lower staff continues to support the melody with chords.

The fourth system includes a repeat sign in the upper staff, indicating a return to a previous section. The lower staff continues its accompaniment throughout.

The fifth system continues the melodic and harmonic flow. The upper staff has some rests and ties, while the lower staff provides a steady accompaniment.

The sixth system concludes the piece with two endings. The first ending (marked '1.') leads back to an earlier section, and the second ending (marked '2.') leads to the final cadence. The notation includes first and second endings, repeat signs, and a *D.S.* (Da Capo) instruction. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

CARTELES

NUEVO CURSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON XXXI

DEFINITIONS (defnitions) DEFINICIONES

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español	Inglés	Pronunciación	Español
1 A civil engineer	e sivil ényiniar (1)	un ingeniero civil	geometry	yíometry (2)	geometría
2 A swamp-land	e suómp land	una tierra cenagosa o pantanosa	history	jistory	historia (acontecimientos de un pueblo o nación)
3 A foreman	e fóрман	un capataz	story	stóry	cuento o narración verídica o ficticio
4 A group of workmen (or group of laborers)	e grup ov uérkmen (or grup ov léiberers)	una cuadrilla de trabajadores	human	jiúman	humano-a
			individual	individual	individuo
			kinetics	kinétiks	cinética
			logic	lójik	lógica (2)
			land	land	terreno
			mind	máind	mente
			mechanics	mekániks	mecánica
			mineral	míneral	mineral
			mineralogy	míneraloyi	mineralogía (2)
			mathematics	mázemátiks	matemáticas
			minus	máinos	menos (restando, en aritmética)
			* multiply (to)	tu móltiplai	multiplicar
			multiplication	móltipli-kéishon	multiplicación
			naught	not	la cifra 0, cero
			cipher (a)	e sáifer }	
			numbers	nómbers }	números, guarismos, dígitos (2)
			figures	figúters }	
			digits	diyits	narrativo
			narrative	nárativ	narración
			narration	naréishon	psicología (2)
			psychology	saicóloyi	fisiología (2)
			physiology	fisióloyi	filosofía
			philosophy	filósofy	más (en aritmética) (3)
			plus	ploss	planta (vegetal)
			plant	plant	cantidades
			quantities	cuóntitis	derechos (cívicos)
			rights	ráits	razonamiento
			reasoning	riisning	estructura (1)
			structure	strókchur	espacio (3)
			space	speiss	símbolos
			symbols	símbols	restar
			* subtract (to)	tu sobtrákt	resta, substracción
			subtraction	sobtrákshon	estática
			statics	státiks	verdad
			truth	truz	teología (2)
			theology	zióloyi	trigonometría
			trigonometry	trigonómetry	triángulo
			triangle	tráianguel.	obras
			works	uérks	cuchichear, secretar
			* whisper (to)	tu juisper	zoología (2)
			zoology	soóloyi	

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido parecido al de la *ch*.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares.

agriculture	ágrikólcher } (1)	agricultura
farming	fárming }	
arid	árid	árido-a
arithmetical	ariz-metik	aritmética
* analyze (to)	tu ánalais	analizar
* add (to)	tu ad	sumar, añadir, agregar
addition	adíshon	suma, adición
acoustics	akústiks	acústica
branch	branch (1)	rama
biology	baióloyi (2)	biología
botany	bótany	botánica
construction	constrórkshon	construcción
* cultivate (to)	tu cóltivett	cultivar
* classify (to)	tu clásifai	clasificar
classified	clásifaid	clasificó, clasificado
citizen	sítisen	ciudadano
civics	síviks	cívica
demonstration	démonstréishon	demonstración
duty	diúty	deber (moral)
duties	diútis	deberes (moral)
* direct (to)	tu dirékt	dirigir (administrar)
* superintend (to)	tu siúperinténd }	
* divide (to)	tu diváid	dividir
division	divishon	división
describe (to)	tu descráib	describir
* define (to)	tu dífáin	definir
* express (to)	tu expréss (3)	expresar
* exist (to)	tu egsíst	existir
exact	egsákt	exacto-a
events	evénts	acontecimientos
earth	erz	tierra
essence	ésens	esencia
fraction	fráikshon	fracción, quebrado
functions	fónkshons	funciones
God	god	Dios
gravity	gráivity	gravedad (atracción de la tierra)
geography	yiógrafy (2)	geografía
geology	yióloyi (2)	geología

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
 (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

EJERCICIOS

A

I 1. Science is all knowledge acquired by demonstration. Art is a system of rules for doing a thing.

II 1. Psychology is the science of the mind; it classifies and analyses the human mind. Physiology is the science that treats of the functions of living beings (1). Philosophy is the science that treats of the essence, properties, cause and effect of natural things. Logic is the science of truth (or exact reasoning). Physics is a science of the laws of nature; it treats principally of mechanics, statics, kinetics, acoustics, optics and gravity. Chemistry is the science which treats of the properties of substances and the laws of their combinations.

III 1. Theology is the science which treats of God and of man's relation to him. Biology is the science of life. Natural History (2) is the science that treats of the study of animals, plants and minerals. Zoology is that part of Natural History that treats of the study of animals. Mineralogy is that part of Natural History that treats of the study of minerals. Mineral is a substance found in the earth or at its surface, in its natural condition, neither animal nor vegetable. Botany is that part of Natural History that treats of the study of the plants.

IV 1. Geography is a science which describes the surface of the earth and treats of its inhabitants. Geology is a science that treats of the earth's structure and of its history.

V 1. History is an exact narrative of events of people or nation. Civics is the science which refers to the rights and duties of man as an individual and citizen. Civil pertains to citizens or state. Political economy (3) is the science that treats of the laws which govern the production, distribution and consumption of products of a country.

VI 1. Mathematics is the science of numbers and quantities.

Arithmetic is that part of mathematics that treats of numbers and of quantities, expressing the relation which exists between them. In arithmetic we have addition, subtraction, multiplication and division. When we add, we say two plus two equals four; when we subtract, two minus two leaves

naught; when we multiply, two times two equals four and when we divide, two into two equals one. Algebra is that part of mathematics which treats of calculating, using letters and symbols. Geometry is a branch of mathematics which treats of the measure of flat surface (4) and of space. Trigonometry is also a branch of mathematics which treats of triangles.

VII 1. An engineer is a locomotive driver. An agricultural engineer (or agronomist) is one who superintends the work of arid or swamp-lands for agricultural purposes. Agriculture is the art or practical science of cultivating the land. A civil engineer is one who superintends the construction of public or private works. A military engineer is one who directs military works. A mechanical engineer is one who superintends the construction or setting up of machinery. An electrical engineer is one who directs works relative to electricity. An architect (5) is one who designs buildings and sometimes superintends the construction.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

- I 1. What is science? What is art?
- II 1. Write the name of an interesting science? What is the meaning of the word kinetics? Who is well versed in chemistry?
- III 1. Who specializes in theology? What is Natural History? What is the name of a well known mineral?
- IV 1. Was geography one of your favorite subjects while at school? Is geology a difficult science to study?
- V 1. Do you know the history of your country? To what does civil pertain?
- VI 1. What is mathematics? What is arithmetic? Can you add a long column of figures correctly? Do you make a mistake when you subtract?
- VII 1. Which branch of engineering would you choose as a profession? When the architect has his designs ready, how do you refer to them?

C

Traducción de las frases de la Lección XXX:

I 1. Las amistades más queridas, las que no se olvidan jamás, son aquellas que adquirimos en el colegio. Cuán agradable resulta encontrarnos con los viejos amigos del colegio y recordar los buenos ratos pasados en él y las travesuras que hacíamos. Aquellos eran días verdaderamente felices. Qué nerviosos nos disponíamos a tomar los exámenes para los que todos nos deseaban buena suerte. "¿Le gustaría regresar de nuevo al colegio?" "Si he de decir la verdad, estaría encantado".

II 1. Cuando falta muy a menudo un alumno a la escuela, el oficial quiere saber el porqué, pues él es un oficial nombrado para vigilar la falta de asistencia de los niños a clases. Escaparse del colegio es un delito que hemos experimentado a menudo, cuando en vez de asistir a clases hemos ido al teatro o cine. 2. Un maestro castiga a los discípulos haciéndoles quedarse después de la hora de clase u obligándoles a hacer líneas o a permanecer de pie en una esquina o, si se pone muy bravo y pierde la paciencia, los expulsa del aula.

III 1. Los grados son conferidos por las universidades y "colleges". Un curso de "post-graduate" es un curso de especialización (o ampliación) que se puede seguir voluntariamente después de graduarse.

Respuestas a las preguntas de la Lección XXX:

- I 1. It seems very good indeed to meet an old school friend. They are nervous when they have to take an examination.
- II 1. As a rule, the children attend school regularly. 2. Many times for being naughty (nóti, majadero) or for whispering in class.
- III 1. Universities and Colleges confer degrees. 2. A postgraduate course is a special

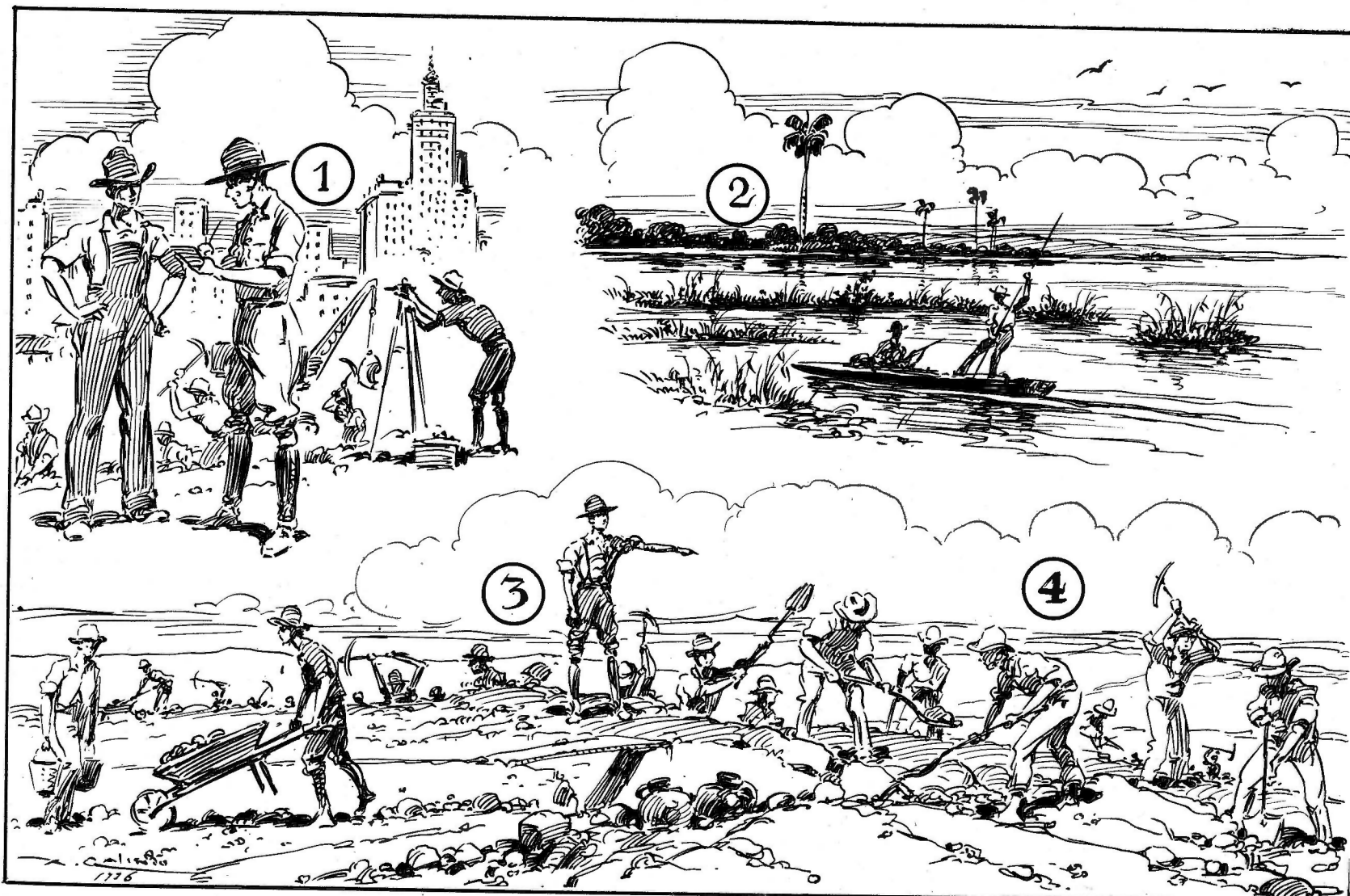
course which one can take up voluntarily after graduating.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas sus preguntas correspondientes. Entonces la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

- 1º Escriba las respuestas contenidas en ejercicio C.
- 2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XXXI".
- 3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en próxima.

NOTAS

- 1 Living beings (*living bii-ings*) seres humanos.
 - 2 Natural History (*náchural jistory*) (1) Historia Natural.
 - 3 Political economy (*political ecónomy*) economía política.
 - 4 Flat surface (*flat sérjess*) (3) superficie plana.
 - 5 Engineer (or locomotive driver or engine driver) (*ényiniar or lokomótiv dráiver*, *ényin dráiver*) (2) maquinista. Agricultural engineer (or agronomist) (*ágrikólcher ényiniar or agrónomist*) ingeniero agrónomo.
- For agricultural purposes (*for ágrikólcher pérposes*) (1) para fines de la agricultura.
- Military engineer (*military ényiniar*) (3) ingeniero militar. Mechanical engineer (*mekánikal ényiniar*) (2) ingeniero mecánico.
- To set up machinery (or to install machinery or to assemble machinery) (*tu set op mashinery or tu instól mashinery or tu a sémbel mashinery*) (3) montar maquinari.
- Electrical engineer (*eléktrikal ényiniar*) (3) ingeniero electricista.
- Architect (*árkitekt*) arquitecto.
- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 - (2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
 - (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.





PALABRAS DE W. K. KELLOGG
Presidente de The Kellogg Company, Battle Creek, Mich., U. S. A.

Battle Creek, Mich., enero 1936.
 —El nuevo año promete una continuación de la situación comercial que presenciámos en 1935, aunque el desempleo es todavía uno de los principales problemas que deben resolverse antes de llegar a una completa rehabilitación.

Hemos demostrado nuestra fe en 1936 al aumentar notablemente el presupuesto de anuncios de la Kellogg Company sobre el presupuesto de 1935. Al igual que en el pasado, continuaremos usando muchos medios anunciadores para la propaganda de nuestros productos, pero las publicaciones periódicas continuarán formando la parte más importante de nuestro programa.

La cooperación de las publicaciones y la flexibilidad de esta clase de anuncios nos han permitido concentrar nuestros esfuerzos en las localidades en donde más se necesitan, con un minimum de demoras; y de tiempo en tiempo, las publicaciones nos han demostrado ser el valor sobresaliente en el campo de los anuncios.

Causas...

(Continuación de la Pág. 4)

guló de ellas. La política de la Península embargó la atención del Congreso. Pero el monarca reparó este desaire concediendo por Cédula de 6 de febrero de 1815, el título de "Fieles" a las ciudades de Panamá, Portobelo, Alandje, la Villa de los Santos, Santiago y Natá de los Caballeros, "en premio a su constante fidelidad observada en medio de los alborotos y movimientos políticos de la Nueva Granada y a los extraordinarios servicios hechos en defensa de la buena causa", y a los miembros del Cabildo de Panamá se les distinguió con la autorización para llevar al pecho una insignia de oro guarnecida de una placa y una rama de oliva con el busto de Fernando VII y la inscripción "Constancia de Panamá". A tal distinción se agregó luego la de forrar los cabildantes con tela carmesí los asientos y espadares de los sillones que usaban en el salón de sesiones.

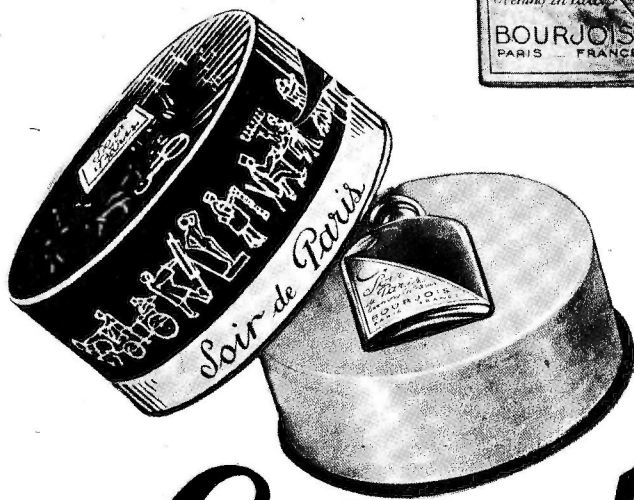
La magnanimidad del monarca llegó a más lejos que a fomentar la vanidad de las autoridades panameñas con los oropeles de las insignias y los forros de los tabu-



EL SECRETO DE LAS MUJERES MÁS ELEGANTES DE EUROPA...



HARÁ IRRESISTIBLE SU PODER DE SEDUCCIÓN



**ESENCIA,
 LOCION,
 POLVOS**

Soir de Paris



retes. Para demostrar la complacencia que había sentido por la adhesión de la colonia a la dinastía, y su reconocimiento al alto comercio istmeño, que le enviara socorros para sostener la guerra contra Napoleón, expidió el Decreto de Franquicias que abría para la Gobernación de Tierra Firme un nuevo lapso de prosperidad, ya que volvía a ser Panamá el depósito de las mercancías de Centro y Suramérica, y con ello revivía la pasada época de bienestar comercial. "De nuevo el Istmo, dice un comentarista panameño, entró en un período de prosperidad visible. El comercio renació con mayor vigor; la energía productora de los habitantes tuvo nuevos estímulos para sus actividades, y la lucha por el bienestar individual produjo, como consecuencia necesaria, el reconocimiento del progreso de todos".

Pero los comerciantes de Cádiz miraron con animosidad el privilegio real con que había sido distinguido el comercio istmeño. Sus mercaderías de segunda mano no podrían competir en la plaza panameña con la de los mercaderes extranjeros y esta inferioridad comercial lesionaba profundamente sus intereses particulares. Dadas estas circunstancias de carácter privado, no es de extrañar que interpusieran cerca del soberano su valimiento y poderosa influencia hasta conseguir del rey la derogación del Decreto de Franquicias.

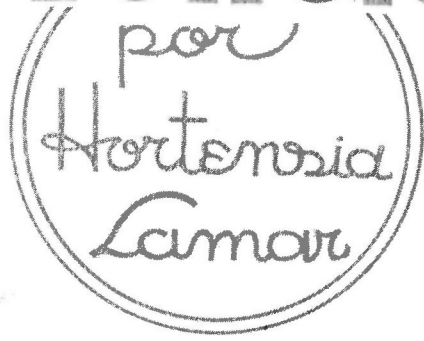
Funesta disposición fué ésta, inspirada por el sentimiento de tradicional egoísmo de los influyentes mercaderes gaditanos, porque al precipitar nuevamente al Istmo en el dominio absoluto del monopolio español, se entronizaba en este territorio su ruinosa antigua situación. Los momentos,

por otra parte, eran los menos adecuados para sembrar el descontento en un pueblo cuya decisión en aquel decenio de agitación continental influiría poderosamente en la suerte del dominio español en América. De las colonias americanas, en efecto, el Istmo de Panamá era casi la única extraña al movimiento secesionista propagado por todo el continente. Los directores de la opinión pública, ricos mercaderes y monárquicos por tradición, se mantuvieron por toda una década ajenos al sacudimiento emancipador que desde 1810 se había manifestado en Venezuela y Colombia, Argentina, Chile y Perú, México y Centroamérica, en sucesión continuada y con vigor incontrarrestable para la monarquía española. El Istmo, al iniciarse la tercera década del siglo XIX, era casi la única colonia

(Continúa en la Pág. 50)

Felicidad para el Niño

El Niño Heroico de Haarlem



(CUENTO PARA NIÑOS)

DEDICO hoy la sección a los amiguitos, como les he ofrecido que de vez en cuando lo haría, dedicándoles un bello cuento, o una biografía interesante, que hará sus delicias, y más tarde su felicidad, pues lo ayudará a bien vivir.

Esta hermosa narración nos cuenta del hecho heroico de un niño holandés que salvó a su pueblo de ser inundado por el mar, y dice así:

"Hay en Europa un país pequeño cuyo territorio tiene en su mayor parte un nivel más bajo que el de las aguas del mar que lo rodean casi por completo. Por supuesto, el mar invadiría las tierras si no hubiese nada que lo contuviera. Pero los habitantes de ese país han construido en el litoral del mar, de los lagos y de los innumerables canales, altos muros de tierra que detienen las aguas y protegen así las tierras interiores. Esos muros, anchos como carreteras, se llaman diques, y por su gran extensión, por el trabajo que costó levantarlos, constituyen la obra más grandiosa y admirable de la lucha del hombre con la naturaleza. Gracias al esfuerzo porfiado y secularmente constante de una raza laboriosa y enérgica, las hondonadas que debieron ser fondo del mar son hoy risueñas praderas. El trabajo perseverante e inteligente ha hecho brotar la prosperidad de un suelo ingrato. Pero persiste siempre la amenaza de la catástrofe, la amenaza de que el mar intente recobrar sus dominios, aprovechándose de un momento de descuido de esa raza fuerte. En efecto, de una falla, de una brecha, de una grieta en uno de esos muros que defienden tierras situadas más abajo que la superficie de las aguas que embis-

ten el dique a pocos metros de ellas, dependen las cosechas, las viviendas, la vida misma de los habitantes. En Holanda—que así se llama el país admirable—aún los niños saben de ese peligro.

Cierta vez un niño llamado Hans salió acompañado de un hermanito menor para jugar en las afueras del pueblo. Corriendo y paseando atravesaron una verde pradera salpicada de flores, y poco a poco se acercaron al dique vecino. Decidieron trepar, y un rato después Hans contemplaba las aguas sentado en el dique y su hermanito jugaba muy cerca de la orilla.

De pronto el hermanito exclamó:

—¡Qué lindo agujerito! Salen burbujas.

—¿Un agujero? ¿Dónde?—preguntó Hans vivamente.

—Aquí, cerca de la orilla—contestó el otro niño.—Y está lleno de agua.

—¿Agua?—exclamó Hans. Y corrió hacia el sitio donde jugaba su hermano.

En efecto, en el dique, a poco más de un pie de la orilla, se distinguía un agujero insignificante, del que manaba intermitente una gota de agua.

—¡Un agujero en el dique!—dijo Hans con acento de alarma.—¡Oh! ¿Qué haremos? ¿Qué haremos?

Miró a su alrededor. No se divisaba un ser humano ni una casa. Volvió a examinar el agujero. Las gotas salían más frecuentes. El niño comprendió que el agua no tardaría en forzar ese agujero que le daba paso: las gotas cada vez más rápidas se convertirían en chorro; éste arrastraría tierra, se abriría una brecha y luego el agua habría de precipitarse como una catarata. Y todo eso en contados instantes. El pueblo estaba lejos. No tendría tiempo de correr a dar aviso. Cuando acudieran los hombres para reparar el daño, sería tarde. El diminuto agujero se agrandaba visiblemente. Ya manaba de él un hilo de agua. ¿Qué hacer?

De pronto se le ocurrió una idea. Introdujo en el agujero el índice

de la mano derecha. El dedo se adaptaba bien al agujero y lo cerraba por completo. Luego gritó a su hermanito:

—¡Corre, Dieting! ¡Corre hasta el pueblo y avisa a los hombres que hay un agujero en el dique! Diles que lo tendré tapado hasta que vengan.

El hermanito dióse cuenta por la expresión de Hans de que algo grave debía ocurrir y echó a correr hacia el pueblo a todo lo que daban sus piernas. Hans, arrodillado, con el dedo en el agujero del dique, lo vió alejarse, cada vez más pequeño en la distancia; pronto pareció sólo del tamaño de una paloma, luego una manchita sin contorno fijo y un instante después se perdió de vista.

Hans, solo, firme el dedo en el agujero, oía el palmoteo de las olas en las piedras, acompañado de un ruido sordo, un murmullo que parecía subterráneo y a la vez muy cercano.

Comenzó a experimentar una sensación de entumecimiento de la mano derecha. Se la frotó con la otra mano. Pero la mano inmó-



Walcheren, una isla en la provincia de Zeeland, que quiere decir Tierra del Mar.



En este puerto de Zaandam, que queda cerca de Amsterdam, se entretenía Pedro el Grande practicando las construcciones navales.

vil se le entumecía cada vez más. Miró en dirección al pueblo. No se veía a nadie en el camino. Poco a poco la sensación de frío, de parálisis, comenzó a extenderse; le

invadió la muñeca, el antebrazo y luego el brazo entero hasta el hombro. Entonces sintió agudos dolores: calambres que partían del dedo, se extendían cada vez más intensos por todo el brazo y alcanzaban a la nuca. Le parecía que habían transcurrido horas desde la partida de su hermanito. Sentíase angustiado por la soledad. El dolor era cada vez más intenso. Miró ansiosamente a lo lejos: no se veía a nadie.

Para calmar el dolor del hombro apoyó la cabeza en el suelo. Oyó entonces la voz del mar inmenso, lleno de sorda furia. Esa voz parecía decirle:

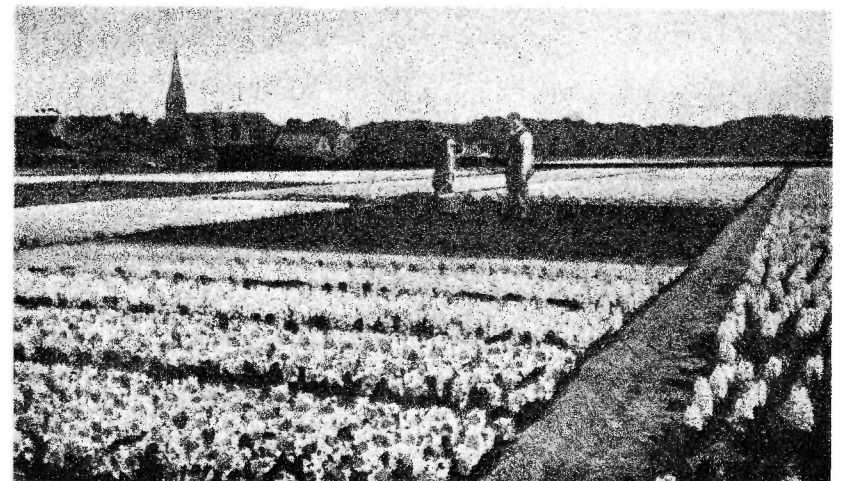
—Soy el mar inmenso. Nadie puede resistirme. ¿Y pretendes contenerme tú, que no eres más que un niño?...

El corazón de Hans latía violentamente. ¿No acudirían nunca en

(Continúa en la Pág. 63.)



Esos cántaros son de reluciente cobre y en ellos llevan la leche. Hay carros grandes, tirados por un caballo, y otros más chiquitos, con un solo cántaro, empujados por un hombre.



Prado de jacintos. Los holandeses se han distinguido siempre en el cultivo de esta clase de flores, de las cuales efectúan todos los años exposiciones interesantísimas.

EL CRIMEN de Mrs. Creighton por Amador Mendoza



Mrs. Frances CREIGHTON, la envenenadora acusada de la muerte de la esposa de su amante.

DE Lucrecia Borgia, la hija predilecta de aquel papa cruel y concupiscente que se llamó Alejandro VI, se han escrito historias distintas y hasta antinómicas. El

Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada.

MEDIAS

Roseland

Lista Coral.

Hosiery Distributors Corp.
Plácido (Bernaza), 72, Habana, Cuba.

De venta al público en las principales tiendas de la República.

Una matrona adicta al veneno.—

Es ésta la tercera vez que Mrs. Creighton es llevada ante un tribunal para responder de muertes

posteriores, resultaba altamente peligrosa para sus conciudadanos.

A raíz de ese segundo juicio, Mrs. Creighton y su esposo tuvie-

ron a bien abandonar el estado de New Jersey y establecer su residencia en Long Island. Y a partir de entonces, y hasta ahora, no

(Continúa en la Pág. 14)

MARINOL Para sus niños

gran novelista valenciano Blasco Ibáñez, por ejemplo, nos presenta en su "A los pies de Venus" una Lucrecia Borgia desconcertante, dedicada la mayor parte del tiempo a rogar a todos los santos y a hacer calceta. La historia, sin embargo, asevera que la hermana de César Borgia era una envenenadora nata, que envió para el otro mundo, por el procedimiento de los intoxicantes, a innumerables personajes y personajes de su época.

Pues bien, en Nueva York vive actualmente una émula de Lucrecia Borgia que acostumbra—o ha acostumbrado hasta ahora—desahacerse de las personas que de algún modo le estorban, administrándoles fuertes dosis de arsénico. Esa nueva Borgia se llama Mrs. Mary Creighton y actualmente es juzgada por un tribunal de Mineola por el envenenamiento de Mrs. Everett C. Applegate, la esposa de su amante, seductor también de su hija.

realizadas por el procedimiento del envenenamiento. La primera vez, en 1923, fué un joven hermano de la mencionada dama el que emprendió el viaje del que no se vuelve en circunstancias misteriosas, que motivaron una investigación judicial. Mrs. Creighton y su esposo fueron acusados entonces de haberle administrado al muchacho una fuerte dosis de arsénico, causa de su temprano fin. Pero las autoridades no pudieron probar la culpabilidad de los presuntos delincuentes, y el jurado juzgante los declaró inocentes.

Poco después una nueva acusación de envenenamiento, esta vez realizada en la persona de su suegra y madre adoptiva, fué formalmente establecida contra la Borgia americana por las autoridades de New Jersey, lugar, a la sazón, de su residencia. Pero tampoco en esa segunda ocasión el Estado pudo probar la veracidad de sus acusaciones, y Mrs. Creighton siguió disfrutando de una libertad que, a juzgar por sus actos



Tres guardianes de vuestra juventud
LA CRÈME SIMON
conserva la salud y la frescura de la piel.
LOS POLVOS SIMON
idealizan vuestro rostro
EL JABÓN SIMON
protege las epidermis delicadas.

PERFUMES DE LUJO

COTY

BRILLANTINAS
ARREBOL
LOCIONES
AUSUAL
CHYPRE
LE JASMIN
PARFUMS
POLVOS
CREYONNES
ESENCIAS

ARRBOL A'SUMA LAIMANT POLVOS

AGENTE HENRI LE BIENVENU, VIRTUDES N° 37 HABANA



No Se Sacrifique

¿Por qué quedarse metida en la casa, sola, con ojos llorosos, estornudando y tosiendo, cuando MENTHOLATUM la librará pronto de ese molesto catarro?

● Al primer síntoma, aplíquese MENTHOLATUM abundantemente en el pecho, garganta y fosas nasales, y después de un sueño reparador se sentirá bien.

● También indispensable para torceduras, cortadas, quemaduras, dolores de cabeza y comezón. ¡Prevéngase contra toda clase de imitaciones!

Librese del estreñimiento

sin arriesgar los efectos de purgantes drásticos

Siéntase saludable, despejado, dinámico

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas— y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que se salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth— y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

EN nuestro número de enero 26 y en esta misma sección, apareció una carta del señor Eugenio Benítez Alonso, en la que denunciaba civicamente el abuso que en Camajuani se comete con gran número de obreritas dedicadas a la faena conocida por "ripeo". En el comentario que hicimos a dicha carta, trasladábamos la denuncia al señor secretario del Trabajo, expresando nuestra seguridad de que sería atendida.

Al siguiente día de estar en la calle nuestra edición, recibimos el telegrama del señor director general del Trabajo que a continuación verá el lector, y que habla muy alto de los buenos deseos que animan al secretario del Trabajo y a los altos funcionarios de su departamento, y que constituye, además, un ejemplo de esa cooperación que debiera existir siempre, y que por desgracia muy pocas veces existe, entre la Prensa seria y los funcionarios encargados de velar por el cumplimiento de las leyes. Dice así el telegrama en cuestión:

CAPITOLIO, HABANA 23 ENERO.

DIRECTOR DE LA REVISTA "CARTELES", AV. DE MENOCAL Y PEÑALVER, HABANA.

DE ACUERDO CON DENUNCIA FORMULADA POR EUGENIO BENITEZ ALONSO EN RELACION OBRERAS CAMAJUANI QUE REALIZAN TRABAJO ESPECIAL RIPEO TABACO, QUE APARECE PUBLICADO SECCION "OPINION AJENA" ULTIMA PUBLICACION ESA REVISTA, COMPLAZCOMME INFORMARLE HE DADO ORDENES PRECISAS POR VIA TELEGRAFICA AL JEFE OFICINA PROVINCIAL DEL TRABAJO STA. CLARA ORDENANDO AMPLIA INVESTIGACION A LOS EFECTOS PROCEDER DE ACUERDO LEYES SOCIALES VIGENTES PUNTO GRACIAS POR SU COOPERACION PUNTO ATENTAMENTE

J. RIVERO MUNIZ, DIRECTOR GENERAL TRABAJO.

Guantánamo, *
Señor Director de la revista CARTELES.

Quiero felicitarle calurosamente por su magnífico editorial, titulado "Comprensión antes que represión", donde enfoca usted con exactitud sorprendente la tragedia del obrero cubano y, sobre todo, del obrero azucarero.

Cuando se firmó el Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos, señor director, todos los obreros nos sentimos altamente optimistas ante las palabras alentadoras del Presidente de ese gran país, quien declaró que el objeto básico de dicho Tratado consistía en aumentar el poder adquisitivo del pueblo cubano mediante el aumento progresivo en los salarios; en otras palabras, que esperaba que los beneficios derivados del

mismo irían en un 75 por 100 al obrero, cuya situación era desesperada.

Ahora bien: antes de la firma del citado Tratado, el obrero azucarero, mediante la presión de masas, por medio de la huelga, había obtenido el jornal mínimo de \$1.00 por ocho horas de trabajo cuando el azúcar sólo tenía un valor de 1 centavo la libra. Inmediatamente sucedió lo que usted describe: los sindicatos fueron asaltados por agentes del Soviet en su mayor parte, y los más osados, pero los más irresponsables, asumieron la dirección de los organismos obreros, formularon nuevos planes de demandas fijando jornal mínimo de \$2.00 e innumerables peticiones arbitrarias que dieron por resultado la inevitable intervención del Ejército para evitar la interrupción de la zafra.

Los patronos aprovecharon esta magnífica oportunidad para comenzar la persecución sistemática de aquellos que habían osado pedir más jornal; los agitadores, ante el peligro, desaparecieron de los ingenios, y el plan de machete flageló las espaldas de los mejores obreros, cuyas cabezas blancas, hombros encorvados y manos encallecidas, habían empuñado vigorosamente durante veinte años el arado, la mandarina, el martillo de aire, el torno, etc.

El azúcar continuó subiendo en el mercado americano, llegándose a vender a \$1.75 libra para Cuba; el Gobierno aumentó gradualmente la cuota a los ingenios, los cuales hicieron una magnífica zafra, pues si tenemos en cuenta que un 62½% de nuestra producción es de cuota americana, no precisa ser un gran matemático para calcular los beneficios obtenidos en la zafra.

No obstante esta considerable mejoría en los precios, los patronos redujeron el jornal en el campo de \$1.00 a \$0.80 por cada 8 horas, ajustándose a la defectuosa legislación a ese objeto, se hace muy poco trabajo por día, siendo la mayoría de éste a destajo, fluctuando entre dos y tres pesos el "carreaux" y en cuyo trabajo emplean dos hombres una semana, obteniendo un jornal promedio de 24 centavos por día.

Algunos trabajadores cubanos han protestado de esta injustificada rebaja, pero éstos han sido acusados de agitadores de oficio por los patronos y condenados por nuestros Tribunales de Urgencia, de seis meses a dos años de prisión; por esta razón, los que trabajan tienen que aceptar lo que el patrono les quiere dar; firmar documentos donde aseguran estar recibiendo el jornal mínimo, e innumerables vejaciones por el estilo. (Continúa en la Pág. 50)

MEJORE SU CUT



HINDS penetra mejor porque es líquida. Limpia, suaviza y embellece. Usela siempre antes de salir—porque protege de la intemperie.

Rechaza imitaciones

TODOS LOS MESES LO MISMO!

Usted se queja de estar triste y fatigada y con dolores en las piernas o en el bajo vientre. Su vista se nubla, sufre jaquecas y pierde el apetito. Y todos los meses el mismo sufrimiento, dice usted.

He aquí el gran triunfo de la FANDORIN. Ella actúa como un hemostático: dativo, restableciendo el equilibrio orgánico. Regulariza la tensión, disminuye la viscosidad de la sangre, regenera los tejidos venosos.

FANDORIN

Es indispensable a la mujer que quiere ser feliz y no sufrir. Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de H. Bo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARRA

NERVO-FORZ

Para personas DELGADAS que deseen ENGORDAR

SIGUIENDO AL MUNDO

* En 1557 estalló una huelga en los célebres establecimientos de Plantin (Amberes), que hoy están convertidos en museo tipográfico. Plantin estaba publicando la Biblia Poliglota, la obra más notable del primer periodo de la imprenta Plantin, cuando los obreros se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario. Plantin no cedió—y él pretendía que en efecto no le era posible—y declaró el *lock-out*, si así puede llamarse el cierre de uno solo. Los obreros cedieron al tercer día.

el de Mitilene. Diósele también el nombre de Himeto, por alusión a sus costumbres disolutas; el de Lasia, por sus selvas; el de Etiopía, en recuerdo de las amazonas originarias de Etiopía, y, por último, el de Egina.

* En algunas regiones de Africa se utilizan los cráneos para adornar los tam-tam de guerra.

Los antiguos mexicanos hacían con los cráneos de sus enemigos unos monumentos llamados "fzompatli". Algunos tenían una escalera de treinta peldaños hecha de huesos humanos.

* Refiriéndose únicamente a Europa, la nación que tiene más centenarios es Serbia. Hay allí cerca de 600 personas que pasan de cien años de edad. Después vienen Irlanda, que tiene 578; España con 401; Francia con 213, e Inglaterra con 192 centenarios.

* En el norte de Alemania hay agencias especiales que tienen empleados y empleadas exclusivamente encargados de invitar a los parientes y amigos de los contratantes.

Esos empleados se llaman *hochzeibitter*.

* Milton vendió su poema inmortal: "El Paraíso Perdido", por diez libras esterlinas; el autor carecía del escaso dinero necesario para hacerlo imprimir. Camoens, autor de otra obra inmortal, "Os Lusíadas", murió sencillamente de hambre.

* Es generalmente conocida la historia de las primeras "fumadas" de sir Walter Raleigh (siglo XVI-XVII). Entonces el uso del tabaco era cosa nueva, y sus amigos, al verle echar humo por boca y narices, creyeron que se trataba del incendio personal de sir Walter Raleigh, y lo atacaron con baldes de agua. Existe todavía la pipa de que sir Walter se servía en aquella circunstancia. Le había sido regalada por los indios de Virginia (Estados Unidos), y con mucha razón se supone que es la primera pipa que poseyó inglés alguno.

* Acaso no hay región que haya tenido más nombres que la isla griega de Lesbos. Llamáronla Isla en los tiempos más remotos; Pelagia, cuando llegaron los pelagos; más tarde, Macaria, del nombre de uno de sus reyes llamado Macario. Por su yerno, Lesbos, llamóse así desde la antigüedad griega hasta el siglo XII, en que tomó

"Otra razón en favor del Kellogg's"



Ninguna imitación del Kellogg's Corn Flakes ha podido igualar su sabor delicioso. Además es económico, por las raciones que proporciona cada paquete. Pero el motivo principal de su popularidad es el siguiente:

Kellogg's Corn Flakes es siempre tan fresco, crujiente y cespso como salido del horno, dentro de su bolso interior CERA-CERRADO. No hay que cocerlo. Sírvalo con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

S995

FRESCO COMO ACABADO DE TOSTAR

* El almirante Colón había sacado del Nuevo Mundo algunos indios, y los había vendido; pero una cédula de los Reyes Católicos manda que se pongan en libertad

y se restituyan a los países de su nacimiento. Los indios eran veinte; pero habiendo quedado una niña voluntariamente en España, sólo regresaron diecinueve.

¡LO INVITAMOS A QUE PRUEBE

10 CIGARRILLOS CAMELS AHORA!

LEA LA INVITACIÓN QUE LE HACEMOS



ME GUSTAN MÁS LOS CAMELS

Fúmesse 10 deliciosos cigarrillos Camel. Si no encuentra que son los más suaves y de mejor sabor que haya fumado, devuélvanos el paquete con el resto de los cigarrillos, dentro de un mes a contar de esta fecha y le reembolsaremos su precio completo incluyendo el porte de correo.

{f} R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

PRECIO: 20 POR 25¢



¡LOS CAMELS DEBERÁN AGRADARLE . . . O NO PAGA NADA!

Más bella
que todas
las flores

es la tez fresca, sana y
juvenil de una mujer her-
mosa. Consérvela así
toda la vida usando los

Polvos
Gemey

que dan al cutis el
aspecto suave de los
pétalos de flor.



Creación de HUDNUT

habían tenido nuevos *appointments* con la justicia. Pero como existe el refrán aquel que dice que "perro haevero, aunque le quemén el hocico", Mrs. Creighton sólo necesitó un pequeño pretexto para poner de nuevo en práctica sus antiguos hábitos borgianos, con eficiencia escalofriante. Y como antes le había ocurrido a su hermano y a su suegra, esta vez fué la esposa de su amante la que abandonó este valle de lágrimas entre los horribles sufrimientos que produce el mencionado tósigo.

Para su nuevo crimen, a Mrs. Creighton no le servía como cómplice su marido, un tanto pazguato, a quien hubiera tenido que explicar muchas cosas. En cambio su *lover*, el legionario Everett C. Applegate, era la persona indicada para administrarle a la víctima las pótimas fatales, sin dudas ni desconfianzas por parte de ésta. La autopsia del cadáver, exhumado con esa finalidad algún tiempo después de la muerte, ha probado hasta la saciedad la im-

El crimen...

placabilidad de los victimarios. En el cerebro, el estómago, el hígado y los riñones de la que fué Mrs. Applegate, el doctor Alexander O. Gettler, uno de los más reputados toxicólogos de Nueva York, encontró grandes dosis de arsénico, evidencia decisiva que esta vez dará con los huesos de la nueva Lucrecia en la silla eléctrica.

La pretendida finalidad del crimen.—

Los Creighton y los Applegate vivían juntos en una *bungalow* de Long Island, en una promiscuidad, al decir de algunos testigos que han depuesto en el juicio, que pone de relieve la escasa moral de los actores de este drama del Renacimiento. Ambos matrimonios tienen una hija, una de las cuales—Ruth Creighton, primogénita de esta Borgia de pacotilla.

(Continuación de la Pág. 11)
tenía catorce años el verano pasado, época de la incubación del crimen. Ni la corta edad de la muchacha, ni su cuerpecito frágil de niña, fueron barrera suficiente que contuviera los bastardos apetitos del sátiro que Mrs. Creighton había metido en su casa. La muchachita fué fácil víctima del don Juan de pelo rubio y continente marcial, y poco después fructificaban los amores del legionario infiel y la joven apenas púber.

El conocimiento de esas relaciones y de la próxima maternidad de su hija, fué a juicio del fiscal la causa que determinó a Mrs. Creighton a la perpetración de su nuevo crimen. La muerte de la esposa legal de Applegate iba a solventar una situación difícil, ya que entonces el legionario se podía casar con la muchacha y todo continuaría a pedir de boca. Applegate, que no sentía la más

minima estimación por su esposa de cerca de trescientas libras, parece que dió su aprobación a tan excelente plan. Y a partir de entonces Mrs. Creighton comenzó a administrarle fuertes dosis de arsénico a los vasos de leche destinados a la víctima, leche que el esposo infiel revolvía cuidadosamente para que la droga mortal pudiera producir todo su efecto.

Un testimonio tremendamente acusador.—

La culpabilidad de los amantes ha sido revelada por el marido de la envenenadora, quien, queriendo acusar al seductor de su hija y salvar a su esposa, sólo ha logrado con sus declaraciones allanar el camino que los conduzca a ambos a la silla eléctrica. Mr. Creighton aseguró, a preguntas del fiscal, que unas cuantas horas antes de ocurrir la muerte de Mrs. Applegate, cuando ya la víctima del inicuo crimen llevaba mucho tiempo sufriendo los efectos del lento envenenamiento, vió perfectamente cómo Applegate preparaba y le daba a su esposa la pócima que precipitó su fin. Creighton se fijó en lo que Applegate estaba haciendo, desde la habitación contigua, porque lo oyó andando con la leche y quiso cerciorarse de que dejaría alguna para él. Su mujer, según él, estaba en aquellos momentos planchando y no tomó parte para nada en las trágicas preparaciones de su amigo.

El legionario ha admitido la seducción de la juvenil Ruth Creighton, pero niega que esas relaciones fueran causa del plan para sacar a su esposa del mundo de los vivos. El testimonio del doctor Gettler es, sin embargo, decisivo, y prueba que el veneno, por uno o por otro, le fué administrado a la víctima.

Otra vez el caso de Ruth Snyder.—

La posibilidad de que los amantes de este drama sean conducidos juntos a la silla eléctrica—cosa muy probable—trae de nuevo al plano de la actualidad el caso Grey-Snyder, que tuvo enorme repercusión en todo el país. En aquella ocasión ella llevó a su amante—un honesto padre de familia—a la perpetración del crimen cometido en la persona de su marido. Mrs. Creighton, en cambio, parece que convenció a su amigo de la necesidad de suprimir a la esposa de él.

El final será para todos el mismo: la blanca sala de ejecuciones del tétrico Sing Sing, y una tremenda descarga de electricidad que acabe con sus vidas. ¡Que en esta época las Lucrecias Borgia cada vez que "trabajan" se juegan el pellejo!

SPENCER TRACY

Al finalizar su labor en "Riff Raff", producción de la Metro-Goldwyn-Mayer en la que actúan juntos Jean Harlow y Spencer Tracy, éste comenzará a filmar "Mob Rule" para la misma compañía, con Fritz Lang a cargo de la dirección.

"Mob Rule" es una historia original de Norman Krasna.

Sal de Uvas PICOT
Es el camarada ideal de la alegría. Goce de buena salud, usando el laxante de más venta en toda la América, Sal de Uvas Picot; laxante, aperitiva, refrescante, antiácida, alcalinizante y diurética.

DOLORES de espalda y musculares se alivian pronto con

PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

Ayuda y recuerda

PORQUE en tí la vida floreció lozana y te fué concedida salud que es fuente de optimismo, que es entusiasmo y reguero de alegría.

Porque en tu cuerpo normal están todos los resortes y las habilidades que te ayudan a vencer, que en armas se traduzcan para librar batallas, que defensa representen en horas de ataque.

Porque fuiste afortunado en el reparto de gracias y te es dado pasearte a través de la senda con rostro agradable, con presencia atractiva que sume simpatías y conquiste adeptos.

Porque tanto bien—invaluable tú lo sabes—te hizo animoso, decidido y feliz, y pudiste atravesar los caminos del mundo con la sonrisa a flor de labio y la canción del dichoso escapándose ufana... ayuda y recuerda:

Al que enfermo de cuerpo, pobre de materia, mustio desde temprano porque no le responde el mecanismo que lo rige, porque lleva clavado en la carne doliente el cuño de enfermo que ensombrece y aniquila.

Al que bulléndole ensueños de arrostos cada paso que da es un fallo que oprime, y frente a la tormenta, cuando suena la hora de salir al encuentro de tantas sorpresas, al deseo de lucha responden los lígubres quejidos del dolor y dicen los que cruzan sin medir aquello un nuevo vencido!

Al que en el reparto de los dones físicos se olvidó la gracia de hacerle presentes y quedó incluido entre lo que el mundo llama sin piedad "feo o anti-pático", y le hace el vacío olvidado y duro de que allí hay un alma que percibe y se duele del duro contraste.

Al que así abrumado lo obliga y arrastra la necesidad y cruza día a día la senda del mundo deprimido, cohibido, entristecido, sin dar a los aires una nota alegre, porque sólo sabe en la noche infinita de su infortunio sonreír escéptico, llorar a solas.

Porque en la hora de medir tus fuerzas cuando te llamó el trabajo, cada paso que diste fué triunfo sonante, traducido en monedas que te abrieron las puertas de todo confort.

Porque el medio de vida que tuvieron los tuyos no exigió agotar toda resistencia y dado te fué poner en la faena gota a gota, sin máximo gasto, tu aporte y tu esfuerzo. Porque a la sombra labraste y a resguardo estuviste de amargas durezas, y en llegando la hora del suave cansancio te fué dado dormir en un lecho blando, descansar lo deseado y olvidar las fatigas—que no pesan mucho—al compás de un vals o entre buenos sorbos.

Porque tienes en el terreno del trabajo mil puertas que se abren con mil manos que se tienden, y aquél, éste y el otro, te apoyan para a su vez lograr tu apoyo, y está detrás de tu nombre el nombre de los tuyos lleno de compadrazgos, nimbado de intereses, y te sigue de cerca la aureola de influyente... ayuda y recuerda:

Al que dando al trabajo un máximo de esfuerzo, dispuesto y afanoso no importa hasta qué grado, cantando para decir de buen humor, cuando abre las manos y cuenta las monedas con que lo han premiado, sólo halla, ¡infeliz!, un cobre muy roído y un vals como limosna.

Al que mil deberes y mil estrecheces obligan e impulsan a rendir en la lucha un esfuerzo irresistible, en que quede olvidado lo frágil del hombre y vayan conjundidos ¡horrible tragedia! la máquina de acero y la carne de lo humano.

Al que no cubre techo, ni resguarda sombra, y se bate día y noche, perdido en la vorágine de tanto egoísmo, con la inclemencia que no sólo dice de agua y de sol, sino que más quema cuando viene del hierro con que marca fiera la ambición de tantos, y que va tan lejos que sólo deja sitio para un triste fergón en que malamente se rumien las penas de tanta miseria.

Al que no conquistista ni un palmo de tierra, ni le es dado acaso percibir un sueldo porque alguien le tienda piadoso las manos, y sabe sin duda que frente a cada puerta hallará un escollo y frente a cada hombre estará un abismo; que saldrá a la vida sin otro apoyo que su propio cuerpo y su propia alma, y que no le será dado asociarse a nadie porque sus obras no cuenten y si sólo el dinero.

Porque te sonrió el amor y del brazo de él te paseaste triunfal.

Porque trajiste en el bagaje de tu venida al mundo talento para alumbrarte.

Porque te fué posible saciar tu sed de saber y aprendiste y te enseñaron.

Porque te fueron dados en la hora del placer manjares deliciosos, vinos los más costosos.

Porque el calor calmaste entre aires saludables y al frío lo venciste entre tibios abrigos.

Porque tuviste quien te endulzara penas y te brindara sonrisas... recuerda y ayuda:

Al que sólo supo de hondos desengaños y lo hirió la pena del modo más fiero clavándole en el alma espadas de desamor.

Al que quedó en tinieblas por venir a la vida envuelto en las torpezas de un cerebro pobre.

Al que quiso saber y nadie lo oyó, y frente a los libros que suelen ser faro respondió el silencio y la oscuridad.

Al que ve desde lejos oírse manjares que otros consumen y sólo puede darse el triste regulo de un mendrugo amargo.

Al que abrazan calores y nadie se acerca a calmar la sed, que arde y todos lo olvidan, se hielan y nadie lo cubre.

Al que llora a solas sin un hombro amigo para reposar, sin la buena mano que le borre el llanto.



Leonor Barraque



Durante el baile

Si es informal, la dueña de la casa irá de un lado a otro haciendo presentaciones que hagan el ambiente agradable a todos. En bailes de gran etiqueta no seremos exigentes y unos y otros buscaremos amigos e iniciaremos amistades; las presentaciones para estos casos se harán por sí mismo, siempre buscando oportunidades apropiadas.

El hombre que es señalado como compañero de una determinada señora deberá recordar durante el baile que la primera pieza ha de ser para ella, que no la ha de olvidar en medio del salón tan pronto cese la música, que se presentarán juntos a la hora del buffet y que sólo disfrutará de otras compañías sabiéndola a ella bien acompañada y distraída. No olvide la mujer que para reclamar consideraciones debe también practicarlas en igualdad de circunstancias. Si al hombre toca rendir gentilezas, a la mujer corresponde agradecerlas. Unos y otros respeten y recuerden estos detalles que dicen siempre bondad de educación.

Julia Rodríguez Tomeu

Julia Rodríguez Tomeu es espíritu hecho para rimar poesía. Viviendo aún la alborada de juventud, no hay sitio en su alma para frívolos recreos, toda ella es cofre de hondos sentimientos. Por su rostro de criolla distinguida pasa con cada frase la emoción sincera de íntimas sensibilidades, y plácido regalo es lo que hablan sus ojos en mezcla que sorprende de ingenua primavera y ensoñadora melancolías. En el quedo hablar, tan quedo que arrullo parece, suenan las palabras como pasar de tranquilo arroyo. Nada en ella es estridente, nada desentona a su temprana serenidad. Poco o nada materialista va cruzando la senda defendida por su espiritualidad de todo lo prosaico; y al llegarse a ella para gustar de tan raro perfume, los velos de una modestia que los años tempranos no osan atropellar, doblan el interés y avaloran tanto bueno.

Su mundo es interior, y es por esto que calla y sonríe ante el estrépito de lo

exterior. Se escapan no obstante sus emociones en versos que como ella son suaves y expresivos, cortos para decir, finos y hondos para la emoción.

LO QUE SOY

Por Julia Rodríguez Tomeu

Soy cirio
que arde en mi llama,
soy lirio
que se marchita en el tallo,
soy hiedra
desprendida del tronco,
soy piedra
perdida en el camino.
Arco
que vibra de vida,
flor
que esconde su perfume,
soy
cirio
lirio
hiedra
piedra.
Dolor
amor
deseo.

CARNE MISTICA

Por Julia Rodríguez Tomeu

El alma se confunde
en el infinito Arco del Deseo
y me prende la Angustia del Ser...

Ya torna el anhelo,
el cuerpo es una
caja armónica
de gestos.

Los brazos son como dos serpientes
doradas, que se alargan de Deseo.

La boca es rictus rojo,
que no sabe si ríe o gime.

Y los ojos son dos estrellas rotas
que buscan en el Ansa, la Luz.

EL PROBLEMA DE LA RESTRICCIÓN DE LA ZAFRA

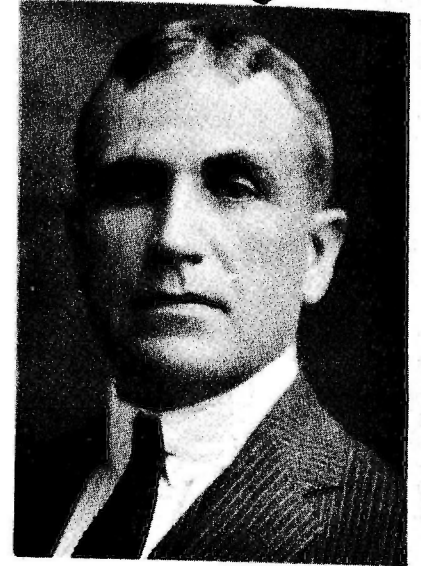


José Manuel CASANOVA

Con motivo del reciente decreto-ley que mantiene en vigor la restricción de nuestra producción azucarera, de acuerdo con las recomendaciones del Instituto de Estabilización del Azúcar, vuelve a surgir la apasionada discusión acerca de los méritos respectivos de una zafra libre y una zafra restringida.

CARTELES estima que las razones económicas que imponen la restricción son tan poderosas e ineludibles, que no acierta a comprender cómo Cuba pudiera evitar la ruina si siguiera una política contraria.

Para que el lector pueda formar juicio acerca del problema, ofrecemos en este trabajo los alegatos de dos impugnadores prominentes de la restricción, el doctor Federico Laredo Bru, vicepresidente electo de la República, y el señor Segundo Casteleiro, y la defensa que hace de la misma el señor José Manuel Casanova, presidente de la Asociación de Hacendados y de la Unión Social Económica de Cuba.



Federico LAREDO BRU

ficable que sea solamente Cuba, precisamente el país más apto para producir y vender azúcar, el que restringe de los diecisiete países que contribuyen al exceso mundial, así como el que la trascendental y destructora medida sea adoptada por seis años y así sea decretada por un Gobierno Provisional y cuando se acerca la probable Conferencia Azucarera de Londres. Esto equivale, honorable Presidente, a que una de las grandes potencias que vienen participando de las conferencias para la limitación de armamentos, siendo una de las mejor armadas, se desarmara espontáneamente para concurrir a las conferencias. Medida de tan graves consecuencias no debiera adoptarse, para bien de Cuba".

Nuestro porvenir como principal país productor de azúcar está dependiendo, honorable Presidente, de nuestra habilidad e inteligencia para asimilar las dolorosas enseñanzas del pasado.

No deseo argumentar sino con números, y el estudio cuidadoso de las estadísticas mundiales de la producción de azúcar y las particulares de Cuba durante el ciclo de 1925 al 30, que se caracterizó por nuestras restricciones unilaterales, demuestra de manera indiscutible que las restricciones unilaterales de las zafras cubanas no produjeron ningún resultado apreciable en el arreglo de la crisis mundial del azúcar.

Y si vamos a ver las estadísticas de los años del plan Chadbourne, se advierte que, contrastando con los sacrificios que han hecho en su producción los países signatarios del inefectivo plan, se observa el aumento de los países desligados del mismo. Los ocho países que con Cuba firmaron, en sus primeros cuatro años de vigencia, disminuyeron su producción azucarera en 7.346.600 toneladas, mientras que los países que se quedaron fuera, y que en 1930 no contribuían al exceso mundial, aumentaron su producción en 1 millón 454.900 toneladas. Estos son datos estadísticos, contra los que no hay argumentos posibles.

Pero antes de terminar, permítame, honorable Presidente, darle un caso bien elocuente, que evidencia los destructores efectos que producen, evidente e invariablemente, las restricciones aisladas, por si es aún tiempo de evitar que caiga sobre Cuba semejante cataclismo.

Los Estados Unidos de México producían, y producen, la fibra conocida por sisal o henequén. Su estado de Yucatán alcanzó un grado de prosperidad extraordinario, cultivando ese producto bá-

sico con el que, por muchos años, abasteció del 95 al 97 por ciento del consumo mundial, a precios alrededor de 6 a 8½ centavos. Fiando en tan ventajosas condiciones, que venía disfrutando en el mercado mundial de fibras, un buen día, hace así como veinte años, surge la "acción tutelar del Estado", persiguiendo subir los precios de la fibra y, efectivamente, doce o quince años después, Yucatán había sido casi desplazado del mercado mundial y los precios del henequén bajaron a límites nunca vistos, a menos de 2 centavos, que no cubren el costo, y Yucatán hace años que no alcanza a abastecer más del 27 al 30 por ciento del mercado mundial, y su industria henequenera ha dejado, como es natural, de ser lo floreciente que fuera antes que la acción tutelar del Estado asumiera el control de ella. Mientras, el Africa Oriental y Java, estimuladas por la restricción yucateca, crearon la industria agrícola del henequén y son al presente los mayores abastecedores del mercado mundial de fibras.

Respetuosamente deseo expresarles gracias anticipadas por el tiempo que haya podido dedicar a la lectura de este escrito, que no inspiro intereses egoístas ni especulativos, ni ningún otro que el bien de Cuba y la prosperidad de su industria azucarera, que debemos cuidar como la "gallina de los huevos de oro", para bien de todos.

Muy respetuosamente,
(f.) SEGUNDO CASTELEIRO".

Contestando la anterior comunicación, el señor José Manuel Casanova expone detalladamente los "imperativos categóricos" de la situación azucarera que, a su juicio, imponen la restricción. De su larga carta, extractamos lo siguiente:

"La restricción de la producción de azúcar en Cuba obedece a un imperativo categórico y no a un capricho: el aumento en la producción indígena de los países compradores de nuestro azúcar, protegidos por barreras arancelarias cada vez más altas y por subsidios del Estado en las industrias nacionales. Véanse las cifras de producción de los Estados Unidos y sus colonias insulares, a partir de los aumentos arancelarios de la Ley Fordney-McCumber, de 1921, que elevó el derecho sobre nuestro azúcar desde 1.0048 a 1.60, la tarifa de emergencia de 1922, que elevó dicho tipo de 1.60 a 1.7648 y, por último, la Ley Hawley-Smoot, que lo llevó desde 1.7648 a 2.00 centavos libra. Véanse igualmente las cifras de producción de la Gran Bretaña a partir del año 1924, en que entró a regir la Ley Azucarera que dió enorme expansión, mediante el subsidio y el au-

mento arancelario, a la producción de azúcar de remolacha en ese país, y véanse las cifras de la producción de las colonias y dominios del Imperio Británico al elevarse las tarifas y aumentarse la preferencia arancelaria para dichas colonias y dominios en 1926. Véanse las cifras cada vez mayores de la importación de crudos del Imperio desde ese año, tanto en Inglaterra como en el Canadá.

De manera que los tres mercados principales para nuestro azúcar, los Estados Unidos, el Reino Unido y el Canadá, al dar impulso a su producción nacional y al dar preferencias a los azúcares del Imperio, obligaron a Cuba a reducir sus zafras, muy a pesar de todos. No quedaba otra alternativa. Igual han tenido que reducir su producción los tasajeros del Uruguay ante el cierre del mercado cubano.

La situación, pues, podría sintetizarse de este modo: la reglamentación de la industria azucarera en Cuba es imprescindible:

1. Porque ante la producción libre cubana y su consiguiente exceso, las naciones importadoras elevarían todavía más sus barreras arancelarias, y si ello resultara insuficiente, decretarían la fijación de cuotas de importación para los azúcares de Cuba. Es cándido pensar que esos países habrían de dejar sucumbir a sus productores nacionales ante la competencia del azúcar cubano. Prueba de ello la vemos en la demanda hecha por los dominios británicos de que se fijen cuotas "anti-dumping" contra el azúcar de Cuba, según los cables publicados ayer.

2. Porque dentro de nuestra industria existen intereses muy disímiles y sería criminal dejarla a merced de la ley de las selvas, por cuanto los más fuertes no son precisamente los productores nativos.

3. Porque la pequeña parte de los mercados consumidores que ha dejado para nuestro azúcar la política del autoabastecimiento adoptada por los países en cuestión, tiene que ser repartida entre todos los productores de Cuba, cosa que no sería posible sin la actual reglamentación, ya que los centrales en Cuba propiedad de las refinerías americanas naturalmente absorberían para sí toda la demanda de dichas refinerías.

(Continúa en la Pág. 55)

El doctor Federico Laredo Bru, en declaraciones hechas a nuestro colega EL MUNDO, abre el fuego contra la restricción en los términos siguientes:

"Todo el país se ha sorprendido ante la medida recientemente adoptada por el Gobierno, de imponer hasta el año 1941 fuertes medidas restrictivas a la producción azucarera nacional, que acabarán, a no dudarlo, por arruinar esta importante industria, base de nuestra economía nacional.

Expuestas al Presidente las razones que rechazan tan absurdas medidas, las escuchó con su acostumbrada ecuanimidad, exponiendo, al conocer mi propósito, que el asunto sería objeto de detenido estudio y que estaba dispuesto a escuchar todo cuanto se adujera en contrario para trasladarlo al Consejo de Secretarios"

El señor Segundo Casteleiro, conocido comerciante e industrial, en comunicación que dirige al Presidente de la República, expresa su criterio adverso en esta forma:

"La Habana, 20 de enero de 1936.
Sr Dr. José A. Barnet, Presidente de la República de Cuba.
La Habana.

Honorable señor:

Con vista de las informaciones que ayer publicaban los periódicos, adelantando lo que va a ser la nueva ley azucarera y, a impulsos de los mejores deseos para Cuba y el Gobierno Provisional que usted preside, en defensa de intereses que represento, no sólo en la industria azucarera, sino también en algunas importantes industrias auxiliares, cubanas todas, me he permitido dirigirle ahora el siguiente telegrama:

"Respetuosamente debo expresarles, en nombre de importantes intereses azucareros e industriales que represento, que la restricción de la zafra azucarera, que según los periódicos de ayer trata de decretarse, es una medida de suma trascendencia y extrema gravedad, que culminará en el desplazamiento de los azúcares cubanos del mercado mundial, arruinando la economía integral de Cuba. Acrecienta esa gravedad el hecho injus-

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berrí, París VIII.; 14 Cockspar St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXV
No. 9
LA HABANA,
FEBRERO, 6
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULATIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Nuestro turismo en precario

AS fuentes de riqueza de un país básicamente agrícola como el nuestro—y de un industrialismo precario—están sujetas, desde luego, a influencias y a factores ajenos, y por lo tanto incontrolables. Dependemos, en lo económico, de los mercados extranjeros. El azúcar y el tabaco han sido los dos productos que han regulado nuestra vida económica y que han representado, siempre, el índice de nuestra prosperidad o de nuestra penuria.

Sin embargo, tanto la producción tabacalera como la azucarera, no han sido fuentes absolutas de riqueza cubana, si por esto entendemos distribución plena y equitativa de los ingresos de ambas zafras entre la población de nuestra isla. Puede afirmarse que una parte pequeña de ese dinero va a manos cubanas. El dinero que se queda en Cuba es, virtualmente, aquel que se distribuye entre los trabajadores agrarios y una parte reducida del colonato nativo. El resto va a poder de compañías extranjeras, de inversionistas, de especuladores o de instituciones de crédito. En lo que respecta al azúcar, durante muchos años el dinero que ha ingresado en cada zafra no ha reportado beneficios, siquiera, ni a los mismos agricultores, ya que para las tareas de la zafra se han estado utilizando a los inmigrantes antillanos, que, como se sabe, siempre envilecieron los salarios.

Quiere decir que las dos industrias básicas cubanas, el azúcar y el tabaco, a despecho de las estadísticas, no comportan siempre una garantía de provecho económico; en primer lugar por el control que ejercen sobre ellas las organizaciones extranjeras, la banca usuraria y los inversionistas ausentes; en segundo lugar porque ambas están sujetas a leyes económicas que se fijan fuera y a barreras arancelarias modificables en cualquier momento y, finalmente, por el empleo de trabajadores agrícolas que desplazan a los nativos y que mantienen salarios de miseria en nuestros campos.

Está claro que con Gobiernos previsores y con estadistas idóneos, muchas de estas limitaciones se evadirían. Pero siempre queda un factor incontrolable,—como dijimos antes—y es el de las leyes de la oferta y la demanda, que no permiten confiar nunca en la inalterabilidad, como fuente de ingresos, de esas dos producciones básicas.

Cuba tiene, sin embargo, una fuente de riqueza perpetua, hasta hoy inexplorada, y que no se ve expuesta a los peligros ni a las contingencias de las anteriores. Esa fuente de riqueza es el turismo. Acaso haya espíritus escépticos que sonrían y que no sepan advertir, en esa posibilidad de ingreso económico, la más inagotable, sana y accesible veta de prosperidad pública con que cuenta el país.

El turismo pudiera llegar a ser, si nuestros gobernantes se lo propusieran, el factor determinante de nuestro progreso material.

El dinero que llegara a Cuba por la vía del turismo quedaría íntegramente distribuido en nuestra tierra, infiltrándose de modo profundo en todas las zonas de la actividad y del trabajo. A los que supongan que esta afirmación es enfática y que no responde sino a una conjetura optimista, debemos decirles que según las estadísticas oficiales que publica el almanaque del *World* y que corresponden al año último—temporada de 1934-35—en el estado de La Florida penetraron 1,750,000 turistas que invirtieron y dejaron en aquel territorio la cifra astronómica de 650,000,000 de pesos.

Si esa corriente turística se canalizara hacia Cuba anualmente, nuestro país obtendría un análogo ingreso, no sujeto a fluctuaciones del mercado, no limitado por barreras arancelarias, no acaparado por instituciones extranjeras ni por elementos indeseables.

Serían seiscientos cincuenta millones de pesos que irían a parar directamente a la circulación nacional, beneficiando a todos, desde el gran comerciante hasta el más modesto lustrador de botines. Para lograrlo, el Gobierno de Cuba no tiene, ni siquiera, que desarrollar el ingente esfuerzo que hacen los Gobiernos europeos para atraer hacia las capitales del Viejo Mundo la inquietud ambulante del turista nórdico. No hay que atravesar el Atlántico en un viaje prolongado y costoso que sólo es accesible a los ricos. El Gobierno de Cuba no tiene otra tarea que la de prolongar hacia nuestra tierra la canalización periódica que cada invierno lleva al estado de La Florida a un millón setecientos cincuenta mil turistas americanos, procedentes de distintos estados de la Unión, pero en su mayoría de los estados de la costa del Atlántico. La empresa no es difícil. Depende, enteramente, de la capacidad de organización y del sistema coordinado que pongan en práctica los hombres a quienes se encomienda esa tarea.

Esa tarea ha estado en Cuba confiada, tradicionalmente, a una llamada Comisión del Turismo. Pero en Cuba todos los organismos, particularmente los de tipo oficial, se burocratizan. Y una vez burocratizados se convierten en una oficina amorfa, rutinaria, derrotista, que limita su acción a ponerse en contacto con la nómina. De vez en cuando, presiones políticas o influencias de otro orden determinan que la Comisión extraiga de sus fondos una cantidad cualquiera que se aplica a subvencionar un espectáculo mediocre, de ópera italiana casi siempre, o a premiar una regata de botes de vela en la que intervienen siete embarcaciones de ricos. Media docena de culos, en su mayoría indigentes, presencian el desfile desde el muelle

ro maleconiano. Y a la mañana siguiente, el público se entera, por los periódicos, de que la embarcación que llegó última fué la ganadora, porque las restantes fueron descalificadas por tocar la boya.

Actualmente, y por iniciativa del doctor Beruff Mendieta desde la Secretaría de Comercio, existe una Corporación del Turismo de integración representativa. En ella figuran, como asesores técnicos, elementos que representan la industria y el comercio nativos. Pero esta Corporación, como las anteriores, no responde, en la realidad, ni a sus fines ni a las esperanzas que en ella depositó el pueblo de Cuba.

Si hay un plan coordinado para el fomento del turismo y para la atracción del viajero, ese plan no se ha puesto en práctica con éxito. La Corporación actual sigue la huella de las anteriores, en cuanto a burocratizarse. Cada vez que se presente una oportunidad de hacer algo útil, la Corporación, melancólicamente, dice que carece de fondos. Y ante el hecho amargo de no tener recursos económicos, se resigna a vegetar y a vivir en una subalternidad silenciosa.

Particularmente los miembros de la Corporación del Turismo son personas que, tanto en el orden moral como en el social, nos merecen todos los respetos. Los creemos muy bien inspirados. Y no dudamos de que tengan magníficos proyectos y fecundas iniciativas en cartera, pero lo cierto es que no han sido ejecutados hasta ahora. Y lo cierto, también, es que la actual temporada se está frustrando, y que Cuba ha perdido una nueva posibilidad de estimular su economía.

Cuando la Corporación del Turismo dice que carece de fondos, está diciendo una verdad, sin duda. Pero lo inexplicable es que una Corporación que se ha creado para atraer visitantes a Cuba siga existiendo, de modo nominal, sin llenar esos fines y sin que sus miembros exijan los fondos imprescindibles, y, de no obtenerlos, renuncien. Porque la posición de esos comisionados es infinitamente desairada. Se les encomienda una tarea, y después, según ellos, se les escatira el dinero preciso para que puedan realizarla. De hecho están asumiendo la responsabilidad ante la opinión pública de una labor prácticamente no desarrollada. Y la crítica pública podrá en cualquier momento considerar que una Corporación del Turismo cuyos reced sólo alcanzan para pagar los honorarios de sus miembros, no pudiese otro de los divertidos organismos públicos que en Cuba se ofrecen para otorgar honores o para dispensar mercedes. Y los miembros de la actual Corporación no están en ese caso, ya que ellos son personas de personalidad propia que fueron a los cargos creyendo sinceramente que podían ser útiles a Cuba.

En los Estados Unidos hay magníficas oficinas de turismo que atraen afluencia de viajeros, que desenvuelven su labor con eficiencia y que hacen viajar hacia los países del Viejo Mundo a grandes contingentes de turistas y por los ros. El estado de La Florida, igualmente, mantiene por propaganda turística una campaña inteligentemente dirigida de propaganda turística, cuyos resultados ya hemos visto por las estadísticas de brazos res. Sólo en Cuba la Corporación del Turismo está creditada para cubrir en espera de que el Consejo de Secretarios le dé un crédito para cubrir una atención apremiante. En la Prensa norteamericana apenas se ven trabajos de propaganda que despierten el interés por nuestra tierra, con excepción de los cables en que se dicen hechos que van en contra de nuestro propio crédito. Hubo una oportunidad, en fecha reciente, para que el nombre de Cuba se pusiera lugar preferente en los rotativos americanos. Fué cuando, en St. Louis, el sensacional nuestro país un combate pugilístico entre Joe Louis, el sensacional atleta negro, y el boxeador español Gaztañaga. Nuestra Corporación del Turismo ignoró el hecho, y apenas si hizo un intento para viabilizar el encuentro. Cuando se le requirió ayuda económica para garantizar el espectáculo, la negó de nuevo, por carecer de fondos. Y el resultado ya lo conoce el público. El combate no se efectuó, y una versión fué propalada en toda la Prensa norteamericana, que nos puso a la altura de Zululandia o Cafrería.

O la Corporación del Turismo tiene su labor de manera que respalda a sus fines, o ella debe desaparecer, para dejar el sitio a otro organismo no oficial, que integre, también corporativamente, los elementos más destacados de nuestra actividad productora, con fondos allegados por particulares y con una orientación definida.

Hay que hacer una propaganda intensa en Norteamérica, ligando nuestro interés al del estado de La Florida. El turismo en ambos territorios no es antagónico, sino marcadamente convergente. Si Cuba atrae turistas que en muchos casos han de pasar por La Florida, ésta se beneficiaría con ello. La propaganda combinada de ambos lugares tenderá a canalizar la corriente viajera hacia el sur. Pero lo inadmisiblemente absurdo, es que mantengamos una Corporación atada de manos, que no puede desenvolver un solo plan, que no da señales de vida, y que se va conquistando una reputación de ineptitud y de falta de eficiencia ante el hecho inequívoco de que no logra atraer los contingentes de turistas que Cuba merece, y que no parece desarrollarse en la práctica, otra función que la de mantener a sus miembros en contacto burocrático con la nómina.

4.—Un cadáver.

LAMONTAINE cargó como un toro furioso. El hombre de la barba azul saltó hacia un lado, arrojando el cuchillo, que se clavó en la madera que enmarcaba la abertura de entrada a la celda, a un milímetro de la cabeza del médico.

El valeroso aventurero se apoderó del arma y saltó hacia las sombras, hacia el pasillo por donde el otro desapareciera. El golpe de una puerta en la distancia lo sobrecogió; luego, de nuevo el mortal silencio. Retornó a la celda para coger el candelabro. La muchacha lo contemplaba en silencio; el rapto histórico la había dejado como embotada.

—Es mejor que se quede aquí—pronunció, mirándola con fijeza, en tono semiburlón.—Encadenada no tendrá oportunidad de repetir la agresión.

Aguardó un instante la réplica; pero la descendiente de Barba Azul cerró los ojos como para dormir. Alumbrándose con la débil bujía se adentró por el corredor al final del cual una pequeña escalinata lo condujo a la puerta por la que el monstruo escapara momentos antes. Se detuvo ante ella, reflexivo; y en ese momento un alarido de mortal terror lanzó por humanos labios, del otro lado de la puerta, le erizó los cabellos y puso en sus carnes un temblor. Cuando el grito cesó, la risa insana que conocía llegó a su oído. Con los sus músculos en tensión, abrió la puerta con el hombro, y las blancas paredes retumbaron, pero la puerta resistió. Tres veces más repitió inútilmente el esfuerzo. En la última, sus brazos se abalanzaron, y rodó escalinata abajo la caja de la bujía. Extraordinario; ascendió cerillas y prendió un pequeño rello de nuevo, y en el momento descubrió, junto a la puerta, que le hiciera materia viscosa que se colaba debajo de la plancha de madera. Prendió otra cerilla y recuperó la bujía. El siguiente ataque a la puerta tuvo éxito. Con el cuchillo en una mano y en la otra la bujía, adelantó. Casi cayó al tropezar con el cuerpo de un hombre derribado sobre el desnudo suelo. La cabeza del desgraciado nadaba en su propia sangre.

De una rápida ojeada Lamontaine captó el escenario del crimen. Aquella estancia, evidentemente destinada a cocina, en alguna época distante, estaba desamueblada, cubierta de telarañas y polvo en paredes y pisos, salvo una senda que pies, yendo de la puerta que acababa de traspasar a otra cerrada opuesta, había marcado. A pesar de su práctica médica, un sentimiento de repugnancia lo sobrecogió al arrodillarse junto al cadáver. Una sola ojeada le reveló la brutalidad del crimen: el hombre tenía un feroz corte de oreja a oreja. La sangre, caliente aún, brotaba a borbotones de la yugular seccionada, coagulándose lentamente. El corazón no latía. Iba a alzarse después del rápido reconocimiento cuando atrajo su atención el puño cerrado del degollado. Lo examinó: entre sus dedos había un

manejo de enmarañados cabellos azules.

Se irguió, con las palabras de Vera de Laval ballándole en la mente una loca zarabanda. ¿Sería una horrible pesadilla aquella aventura? ¿Iria a despertar de un momento a otro ante su mesa, a los gritos de la cotorra, con el libro abierto en las piernas? Pero... ¡aquél cadáver, aquella muchacha histórica... aquella barba azul!... Vera de Laval... Gilles de Laval, barón de Retz, asesino despojado con un demonio azul... Precisamente la semana anterior había refrescado su memoria, en algunos de sus libros de demonología, sobre De Laval.

Famoso en las guerras de Carlos VII, el barón de Retz regresó de ellas a sus lares sólo para desarrollar un sentido de crueldad superior a todos los registrados por la historia. Atrajo a su castillo cientos de niños y sobre el altar de Satán—erigido lujosamente en una lujosa estancia—fue sacrificándolos uno a uno, abriéndoles el cuello de oreja a oreja y lavándose las manos en el precioso líquido rojo de aquellas gargantas inocentes... Una tras otra sus siete esposas hallaron de sus manos horrible muerte. Después—dice la crónica de tan tenebrosos hechos—supo lo que era amor. Enamorado locamente de una bella bretona, concertó la boda, y ya ante el altar, ella se arrepintió. Ofreció De Laval todas sus riquezas por continuar la ceremonia, y ella persistió en su negativa. Entonces el cruel castellano cayó de rodillas y le prometió ser de ella no sólo en cuerpo, sino también en alma. La novia, sonriente, aceptó entonces, y la ceremonia fue llevada adelante, hasta concluir. Allí, ante el propio altar, la linda joven se transformó en un hermoso demonio azul; y con sus delicadas manos acarició la barba roja a su esposo, tornándose de su propio diabólico color. Para siempre, el barón de Retz pertenecía al infierno. Para siempre, iría por el mundo como monstruoso enviado de Satán...

Una vaga sensación de ser observado cortó las evocaciones de Lamontaine. Giró en torno: la estancia seguía vacía. Pero la extraña sensación de sentirse objeto de traidoras miradas no se borró. Allí, en aquella ventana semiderruida... Protegiendo con una mano la bujía, se inclinó hacia afuera. Algo, una forma como de un animal cuadrúpedo, huía hacia la maleza. Una ráfaga de aire elevó la llama, dando mayor alcance a la luz momentáneamente. El médico pudo distinguir dos brillantes ojos, feroces como los de una alimaña, y una tupida barba oscura.

Entonces la bujía se apagó.

5.—El único camino

Lamontaine, guardando la vela en el bolsillo, saltó por la ventana abierta hacia la sombra fantasmal, pero sus dedos aprisionaron el vacío. Ningún movimiento, ningún ruido. El hombre de la barba se había esfumado, consustanciándose con el aire. Sin embargo, el médico supo que los ojos crueles lo miraban: permaneció unos segundos en actitud expectante, pronto a la lucha, el cerebro en vertiginosa ideación. Súbito, respondiendo a un propósito, corrió tal un loco... o tal un hombre amedrentado... en dirección a La Foubelle.

Se detuvo al pie del cerco de árboles achaparrados y musgosos y ásperos arbustos que rodeaba la casa del pirata, giró sobre los talones y púsose a escuchar, con el alma entera en el oído, en la dirección de que venía. Convencido de que nadie estaba tras él, se movió a lo largo de los límites de la propiedad, de árbol en árbol, de arbusto en arbusto, hasta llegar al pantano. Siguiendo su curso, describió una amplia vuelta, y poco más de diez minutos después la vieja guarida de Jean Lafitte estaba ante sus ojos, sinistramente como un murciélago gigante con las alas extendidas. Seguro de no ser observado, pero aun así cauteloso, avanzó hacia la ventana abierta y sin esfuerzo se coló por ella.

Otra vez en la desnuda habitación, con todas sus facultades despiertas, escuchó. Ni un sonido. Volvió junto al cadáver, que no había sido tocado. Andando sobre las puntas de los pies fué hacia la puerta, e hizo girar el picaporte lentamente; la hoja se abrió sin ruido. Cerró tras sí. Sólo entonces extrajo la bujía y la prendió de nuevo, mirando en torno. Estaba en la parte principal de la casa; la estancia, aunque sencillamente amueblada, evidenciaba cuidado femenino. En un extremo había una puerta, que le condujo a otro cuarto que a su vez, en el extremo, mostraba el acceso a una escalera ascendente. Avanzando



La Barba Azul

... Versión de A. R.

Ilustrada por Rodríguez Radillo

sigiloso, subió al segundo piso. La escalera moría en la intersección de tres pasillos: uno a la izquierda, otro a la derecha, otro al frente, los tres sin alfombra y en absoluto abandono. Cuidadosamente, iluminándose con la débil bujía, examinó los escalones: pisadas, dibujadas sobre la espesa capa de polvo; pisadas que se continuaban exclusivamente por el pasillo central. Las siguió hasta una puerta situada en el extremo del corredor, que, como las otras, abrió sin dificultad.

La estancia era de grandes proporciones. La pared hacia el norte había sido demolida, sustituyéndose con ventanas, enton-

ces cegadas con tablas. Demostraban su dedicación a estudios numerosos lienzos empolvados, concluidos unos, esbozados otros, dispersados por las paredes. En un lado un pequeño tocador llamó la atención de Lamontaine, observó en él pots de cold cream, pinturas, lápices de maquillaje... Sobre el espejo, colgado de la pared, advirtió pronto un cuadro, el retrato de un hombre de barba azul... Lo examinó de cerca. Algo en la pintura, el modo de reflejar la luz de su bujía, lo sorprendió. Con creciente interés volvió a examinarlo, y tras un segundo de reflexión, se humedeció un dedo con la lengua y frotó un ángulo del lienzo. La pintura salió. Repitió la operación una y otra vez... El resultado de su inspección y de su trabajo le arrancó una sonrisa dura. Cortó el lienzo, cuidadosamente lo dobló, guardándolo en el bolsillo.

De regreso en el cuarto del crimen, se detuvo a reflexionar. Los



nubarrones amenazantes destilaban ya una llovizna insistente. Apagó la luz y fué a la ventana, exponiendo al agua una y otra vez el lienzo, secándolo repetidamente con la manga. Cuando estuvo satisfecho de tan extraño menester, volvió a doblar el lienzo y guardarlo en el bolsillo. Entonces, cautelosamente, pero con el paso vivo, se perdió por los corredores oscuros en busca de la celda donde había confinado a la muchacha. Prendió la vela cuando traspuso el umbral del calabozo. La muchacha seguía aletargada. Durante unos segundos, después de zafarle la cadena, se puso a examinar de nuevo el lienzo, guardándolo luego debajo de la camisa. Una súbita sospecha lo hizo inclinarse sobre la joven y, forzándole los párpados, examinó sus ojos. No; no era víctima de la droga. Se irguió. Y con rapidez—otra vez la sensación de peligro inminente lo asaltaba—giró, dando el frente a la entrada. Un arma puntiaguda se le clavó en el pecho; al caer, en una rápida ojeada, vió los fieros ojos del monstruo clavados en los suyos.

El hombre de la barba azul saltó, y otra vez puñal en mano, dudó si repetir el ataque sobre el hombre caído. Su duda fué momentánea; se volvió hacia la muchacha, convencido de que su ataque al intruso era mortal, y le colocó el cuchillo en la mano. Una vez preparada la escena, despertó a la joven tras impacientes esfuerzos.

Tan pronto como su conciencia se aclaró, Vera de Laval se puso en pie, mirando en su alrededor.

—¡Dios santo!—gimió.—¿Otro? Horrorizada, trémula de espanto, contemplaba el cuerpo caído de Lamontaine. Al advertir que aun sostenía el arma, la arrojó como si le abrasara los dedos.

El hombre de la barba azul movió la cabeza.

—Sí—dijo con voz ronca.—Otro... y allá arriba hay aún otro hombre con el cuello cortado... Los has matado tú, Vera, en raptos de sangrienta locura...

Un temblor sacudió a la muchacha de la cabeza a los pies. Con voz ahilada interrogó:

—¿Está... está muerto?

—Muerto.

Aquella palabra tuvo en los labios del hombre de la barba azul una frialdad metálica. Acongojado el tono, añadió:

—Vera, hija mía, sangre de mi sangre... esto es horrible. Matas por matar. ¡Es la maldita herencia, mi maldita herencia, la de Barza Azul!... No queda sino un camino... una solución.

—El suicidio—musitó ella. Y, ocultando el rostro espantado entre las manos:—Primero el hombre que amaba... Ahora...

El hombre extrajo de un bolsillo un frasquito con un líquido oscuro.

—Es el único camino—pronunció lúgubrememente.—Arrojaré los cuerpos al pantano, como hice con el de tu... tu novio... El suicidio fué la liberación para tu padre, para tu abuelo... ¡Yo no puedo librarme! ¡Yo pertenezco al infierno! Mi maldición es por toda la eternidad...

—¡Oh!—el sollozo de ella era a la vez súbita decisión y miedo de

la misma. Toda su juventud se rebelaba contra el sino fatal.

—¡Pobre hija mía!—murmuró el hombre de la barba azul.—Es el único camino. Tu padre...

—¡Oh, Dexter!—pronunció como en éxtasis la infeliz muchacha, extendiendo la mano hacia el frasco.—Dexter... Dexter...

—La muerte te reunirá con él... Esto no tiene sabor. No sufrirás. Tu padre lo bebió...

Lamontaine creyó llegado el momento de abandonar su fingida inconsciencia. El lienzo, bajo la camisa, lo había salvado. Sigilosamente extendió el brazo. Con calculada exactitud hizo presa en el tobillo del monstruo y con todas sus fuerzas tiró. Al caer, la cabeza del hombre de la barba azul chocó contra la pared, y allí quedó el cruel comediante, largo cuan largo era, desmayado.

Al grito de la joven el médico repuso, saltando sobre sus pies, con una pregunta, tras cerrar el grillete en torno a la pierna del monstruo:

—¿Quién es Dexter?

Vencida por tales emociones, Vera de Laval contestó casi mecánicamente, sin asombrarse demasiado de que un muerto reviviera:

—Era mi novio.

—¡Es!—gritó con salvaje impetu Lamontaine.—No ha muerto, señorita De Laval. Está en mi casa, curándose de las heridas que le produjo esa bestia humana.

Como si aquello escapara a su comprensión, la muchacha abrió los ojos hasta no poder más. Con dificultad pudo articular las palabras:

—¡El!... ¡No fui yo quien!... Dios santo, o estáis loco o he perdido totalmente la razón...

Lamontaine rió con fiereza.

—No, no... Dexter vive. Y lo de la maldición es una pesadilla...

—¿Pesadilla? ¿Es un sueño el cadáver que hay arriba?

—Ese cadáver... es otra obra de Barba Azul. Ahora no tenemos tiempo para entrar en detalles. Debajo de la pintura de un retrato de Barba Azul su padre ha escrito el terrible complot de ese hombre, que se llama Kronk, y su cómplice, Wilkins. Aquí tengo el lienzo...

—¡Arriba las manos!—rugió una voz.

El hombre de la barba azul se había recobrado con rapidez, y de rodillas, los enfocaba con su revólver.

—Usted, quieto—ordenó al médico enérgicamente.—Tú—exigió a la joven—abre el grillete.

Vera, sin comprender del todo, obedeció por la amenaza del revólver. Dentro de ella se había alzado una dulce esperanza al conjuro de las vagas explicaciones del desconocido. Libre, el hombre de la barba azul se puso en pie, pidiendo secamente al médico:

—El lienzo...

6.—El retrato de Barba Azul

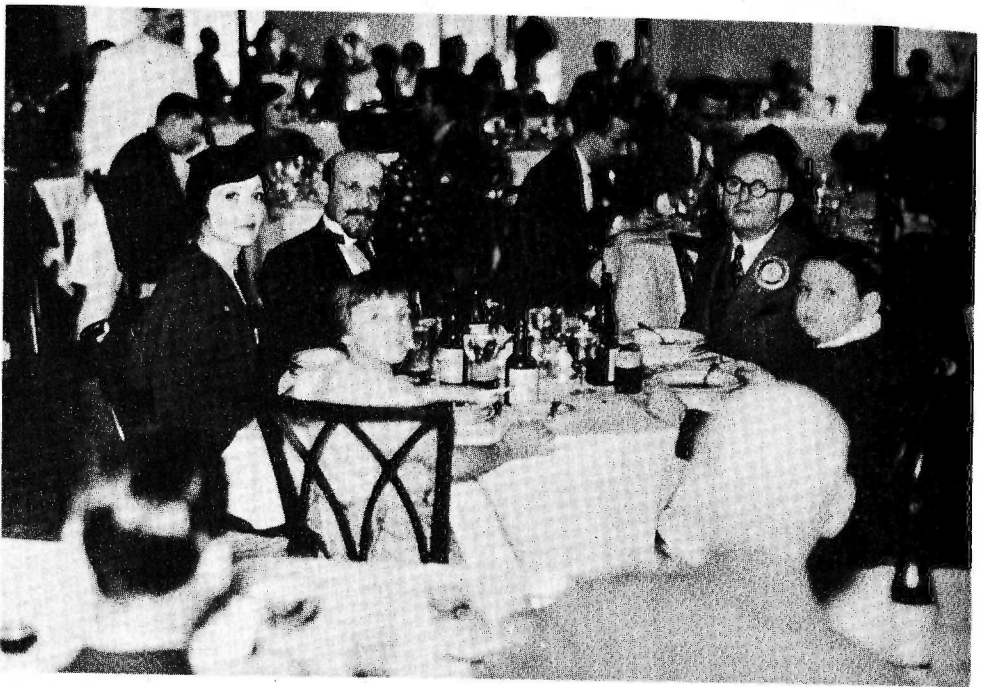
Lamontaine hizo entrega del lienzo.

—Sois muy hábil—rió brutalmente el hombre de la barba azul.—Y como no vais a poder contarle a nadie, voy a daros algunos datos curiosos de mi complot. (Continúa en la Pág. 67)

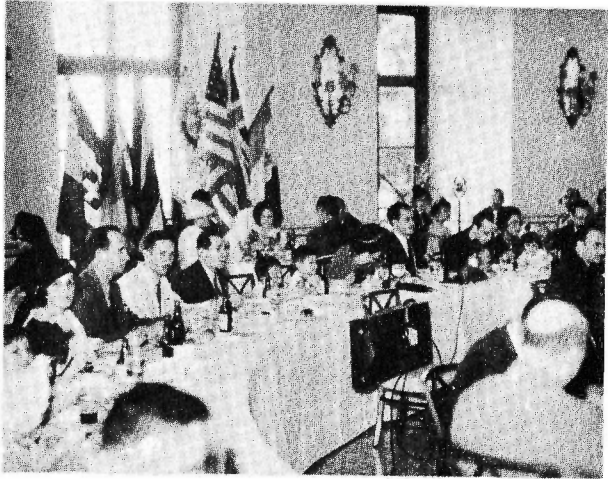
La Semana del Niño

Por iniciativa del Rotary Club de La Habana se efectuó en esta capital la Primera Semana del Niño. Su objetivo, según declaración de los iniciadores, es: 1º Llamar la atención pública hacia los niños, uno de los tesoros más valiosos del mundo, haciendo que la nación piense en la niñez. 2º Despertar en el niño, en forma práctica e interesante, los sentimientos patrióticos, cívicos y morales, llamándole la atención sobre la importancia de la higiene y morales, llamándole la atención sobre la educación física, la escuela, el maestro, los estudios, así como el respeto y veneración a los padres y al hogar.

En ésta y en otras páginas de este número ofrecemos varias fotografías de los actos brillantísimos que se llevaron a cabo con motivo de la Primera Semana del Niño.



EN EL ROTARY CLUB.—Los señores de BLANCO HERRERA y sus hijos, y el señor Adolfo KATES en el almuerzo rotario del jueves 30.



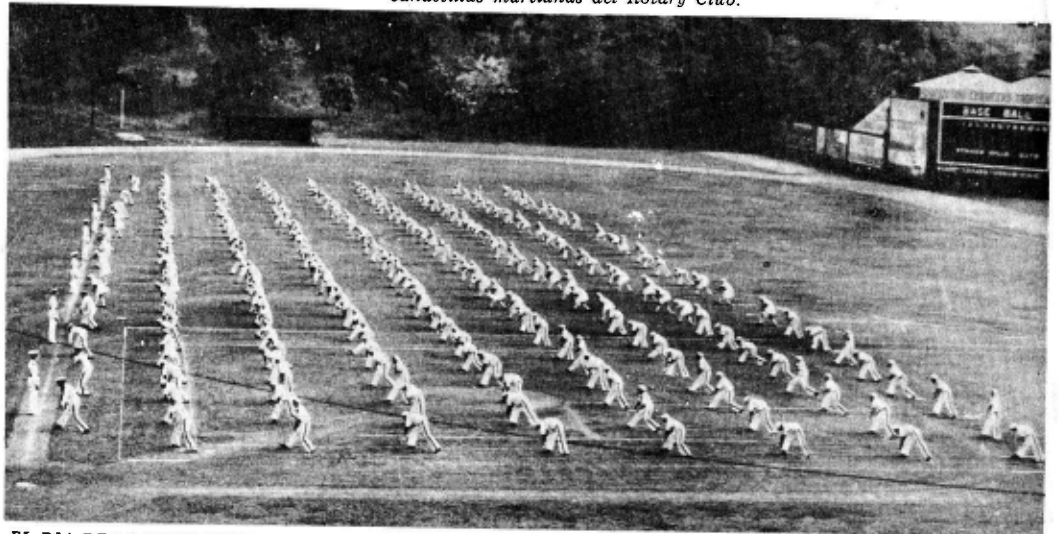
EN EL ROTARY CLUB.—Un aspecto del almuerzo rotario del jueves 30, día del enaltecimiento al hogar y a los padres.



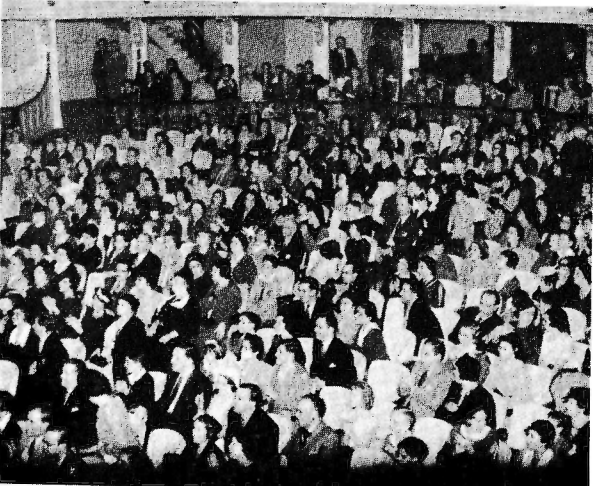
LA ENTREGA DE LAS CANASTILLAS MARTIANAS.—El escenario del teatro Nacional durante la entrega de las canastillas martianas del Rotary Club.



EL DÍA DE LA EDUCACION FISICA.—El presidente del Rotary Club, doctor GALIGARCIA; el señor Emilio GOMEZ, y los doctores PORTELA y BOCK, presenciando los ejercicios infantiles.

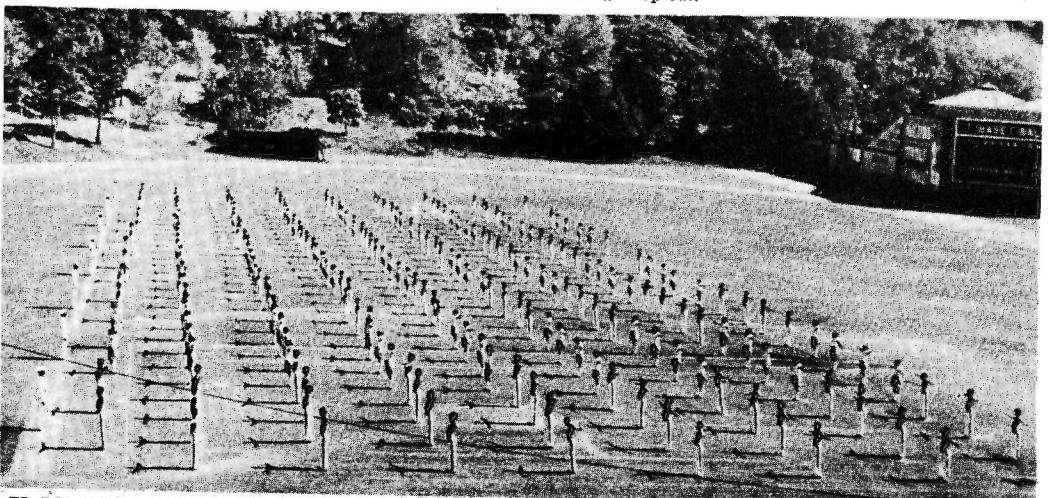


EL DÍA DE LA EDUCACION FISICA.—Niños de la Casa de Maternidad y Beneficencia ejecutando ejercicios calisténicos en el Stadium Cerveza Tropical.



LA ENTREGA DE LAS CANASTILLAS MARTIANAS.—La sala del teatro Nacional durante la entrega de las canastillas que regala anualmente el Rotary Club a los niños nacidos el día del natalicio de Martí.

(Fotos Funcasta).



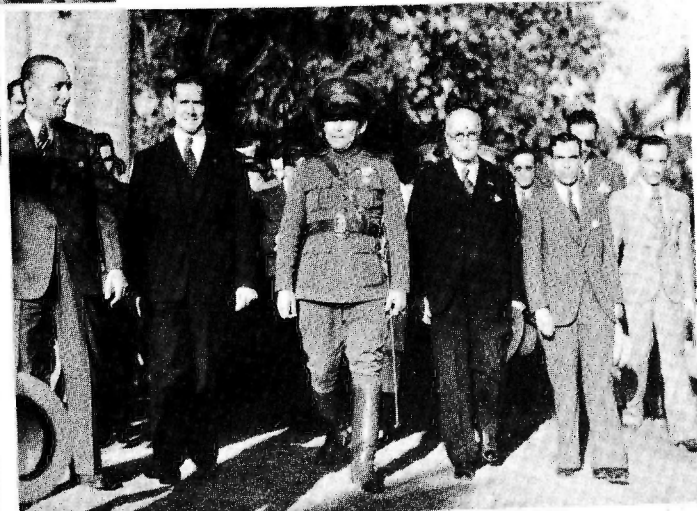
EL DÍA DE LA EDUCACION FISICA.—Otro aspecto de los ejercicios calisténicos ejecutados por los niños de la Beneficencia, bajo la experta dirección del doctor Bock.

La Fiesta del Arbol

Mil y quinientos árboles del futuro Bosque de La Habana fueron plantados el viernes 31 de enero, en el Día del Arbol organizado por la Asociación de Amigos de la Ciudad y el Rotary Club con motivo de la Semana del Niño. El acto, del que ofrecemos interesantes fotografías en esta página, se efectuó en la Granja Escuela Conde de Pozos Dulces, y al mismo asistieron el Presidente Provisional de la República y otras autoridades.



Miembros de la Asociación de Amigos de la Ciudad y del Rotary Club, que asistieron al acto. En el grupo figuran los señores MAGRIÑA, GOMEZ, QUILIZ, NAVARRETE, CHIBAS, GALIGARCIA, TERRY, BRANLY, BENDRIÑANA, etc.



El Presidente de la República, señor BARNET, al llegar a la Granja Escuela acompañado del coronel BATISTA, los secretarios de O. P. y Agricultura, señores ECHARTE y GARCIA BAYLLERES, y el señor Luis MACHADO.



El coronel BATISTA, jefe del Cuartel General del Ejército, plantando una ceiba.



El Presidente de la República, señor BARNET, plantando una palma.



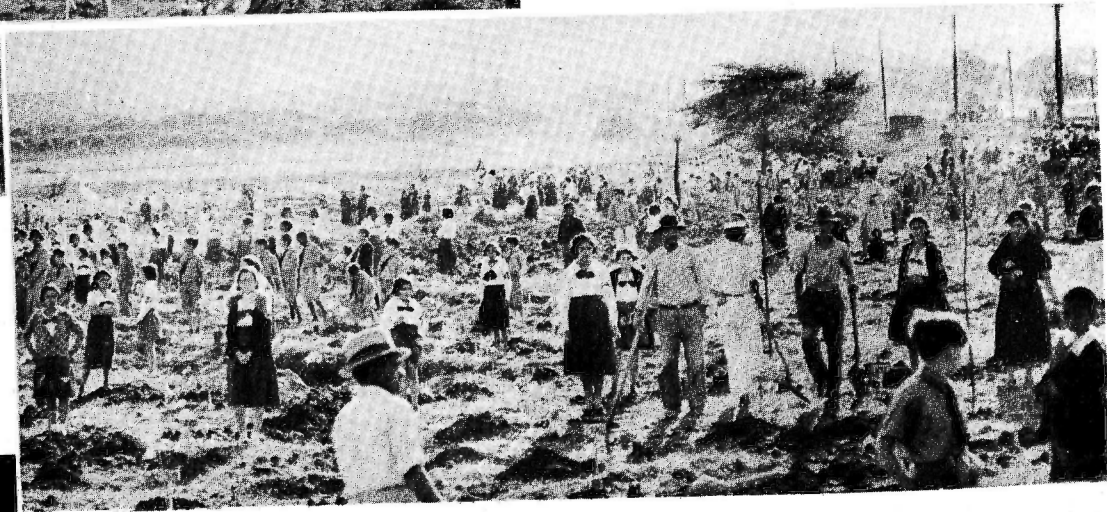
Nuestro director, Alfredo T. QUILIZ, plantando un cedro.



Niños de las escuelas públicas plantando árboles en el Día del Arbol.

(Fotos Funcasta).

Otro aspecto de la siembra del árbol por los niños de las escuelas.



Suerte de Pescador

El capitán Ben aprendió una lección de bondad en la escuela dolorosa de la vida.

por David M. Newell.

UL gato se subió a la mesa de un salto y metió la cabeza en el jarro de la crema. El capitán Ben se levantó de su silla con un brillo asesino en los ojos. Yo contuve la respiración. El capitán Ben colocó bajo el gato una mano enorme y callosa, y suavemente, muy suavemente, bajó de la mesa al animal. Luego escupió por la puerta abierta de la cámara y continuó su relato.

—La bala no me dolió mucho, pero cuando vi correr la sangre por mi traje blanco nuevo, me llevaron todos los demonios. Me palpé el costado con la mano, sentí la sangre salir espesa y caliente y comprendí que el traje no tenía salvación. Entonces perdí los estribos. Hice un disparo y el tipo cayó. En el acto comenzó a lanzar juramentos, y por la voz reconocí al tipo. Era el mismo traidor del Río de los Tiburones y debo decirle que era un bandido, un criminal y un sinvergüenza. Me acerqué a él, vi su revólver tirado sobre un montón de conchas de ostras y lo recogí. Era un viejo cacharro níquelado y al abrirlo vi que sólo tenía una bala disparada. Eso era lo que me interesaba saber.

—¿Qué hizo usted entonces?—pregunté en el momento mismo en que el gato volvía a saltar sobre la mesa.

—Le metí dos balas en la cabeza—refunfuñó el capitán Ben, poniéndose morado de rabia al ver cómo el gato metía de nuevo la cabeza en el jarro. Yo no había visto nunca un gato reducido a pulpa por unas manos poderosas, y aguardé sin aliento. El capitán Ben cogió al gato con la misma delicadeza con que hubiera podido hacerlo una niña y lo llevó a la puerta, soltándole en la cubierta con más delicadeza todavía.

VERSIÓN DE MMV

El capitán Ben colocó una mano enorme y callosa bajo el gato y lo bajó delicadamente de la mesa.

ILUSTRACIÓN DE

RONALD McLEOD

—Desde que maté al tipo ese del Río de los Tiburones no me volvió a ocurrir nada digno de mención. Tuve que entrarles a latigazos a dos o tres pescadores de red de la costa oriental que se empeñaron en atravesarse en mi camino y un día pinché a un cubano con su propio cuchillo, pero en general las cosas fueron bien y pude proporcionar a mis clientes pesca abundante. Sólo una cosa me molestó: los tiburones. Esos tigres hambrientos se llevaban un peto de cada diez que pescábamos y nada hay más desagradable que ver a un yanqui furioso cuando un tiburón le roba su pesca. A lo mejor ha venido de Detroit o de Chicago y se ha pasado una semana entera sin ver hundirse su aparejo una sola vez, hasta que el último día logra enganchar un peto grande.

Para usted, o para mí, que hemos visto petos y los hemos pescado toda la vida, no tiene nada de extraordinario el coger uno, a menos que pese doscientos o más libras, pero para ese yanqui es cuestión de vida o muerte. El hombre gruñe y suda. Sus dientes chirrían y las rodillas se le doblan como si se hubiera vuelto loco. No daría su presa por un millón de dólares y he ahí que, de pronto, aparece dando vueltas un cabeza de martillo grande. ¿Qué ocurre entonces? Ya usted lo sabe. El cabeza de martillo, si es de los grandes, se traga de una vez al peto del yanqui. Si es de los chicos, le corta en dos, con tanta limpieza como si lo hubiera hecho con una sierra.

Yo le oía, pero no me era posible separar los ojos del gato. Lentamente iba acercándose otra vez a la mesa. El capitán Ben no le veía.

—Y ahora viene lo peor—prosiguió, asomándose a escupir por la ventana.—El condenado yanqui ruge y se indigna y busca argumentos para echarme a mí la culpa de lo que le ha ocurrido.—No haga caso,—le digo.—Eso ya no tiene remedio. Y de pronto se me ocurre una idea. Por todos los diablos, ¡a lo mejor había remedio! Me había pasado veinte y siete años trayendo pescadores a esta costa occidental de La Florida y ahora es que despertaba. Estaba hasta la coronilla de los tiburones. ¡Ahora iban a saber ellos lo que es bueno!

Al día siguiente lo traje todo preparado. Un pargo de seis libras con un cartucho de dinamita y un fulminante a prueba de agua dentro. Además, había comprado los tres puros más largos que encontré. ¡Quería tener fuego disponible en todo el viaje! Bien. Venía conmigo un tipo de Boston que sabía menos de pescar que yo de decir misa. Estaba instalado en

su sillón, medio dormido, con la caña descansando en la borda, cuando empezó lo bueno. Era un peje grande que casi le levantó de la silla.—¿Eh? ¡Ah! Parece que algo pica!—exclamó.—No me sorprendería del todo—le contesté, soltando el fiador y oyendo silbar el carrete del aparejo. En ese momento saltó al aire el pez: un peto grande, como de ciento setenta y cinco libras o más.—¡Bravo!—exclamó el tipo de Boston.—Le saqué fuera del agua. ¿Lo vió usted, capitán? ¡Le saqué fuera del agua! Bueno. ¿Qué puede usted decirle a un tipo así en un momento como ese? Le dije que estaba trabajándolo bien y después de todo no estaba portándose del todo mal para ser un principiante.

Después de cuarenta y cinco minutos el peje estaba cansado. Le vi bandearse y tragar aire como a unas cincuenta yardas de distancia y dije:—Sáquelo ahora si no quiere que se lo lleve un tiburón.—Anduve a tiempo porque apenas había concluido mi advertencia cuando vi la aleta de un cabeza de martillo grande cortando el agua por babor.—¡Mire, capitán!—gritó el tipo de Boston.—¿Ha visto usted ese bicho? ¿Qué es? Parece un plano patas arriba o un hipopótamo.

—Sí, ya lo he visto—dije riéndome por dentro.—Y ahora mismo voy a hacerle arrepentirse de haber venido por aquí.—Con la misma encendi el fulminante y tiré por la borda el pargo cargado. Todo ocurrió como lo esperaba. El tiburón se lo tragó casi antes de que cayera al agua. Yo estaba encantado.

—¿Qué extraña criatura!—dijo el tipo de Boston.—¿Es un tiburón, verdad?

—Por ahora, sí, pero no lo será por mucho tiempo.—exclamé riéndome.

—¿Cómo?—preguntó el tipo. Iba a explicarle la broma cuando me di cuenta de que aquello iba dejando de ser broma. ¡El maldito tiburón volvía por más! Allí estaba, nadando por la popa a través del agua verde, en busca de más pargos. Pensé entonces en el cartucho de dinamita y me sentí enfermo.

—¡Cuidado!—grité, echando a andar el motor.

—¿Cuidado de qué?—preguntó el tipo de Boston, cayéndose al fondo del bote cuando éste arrancó.

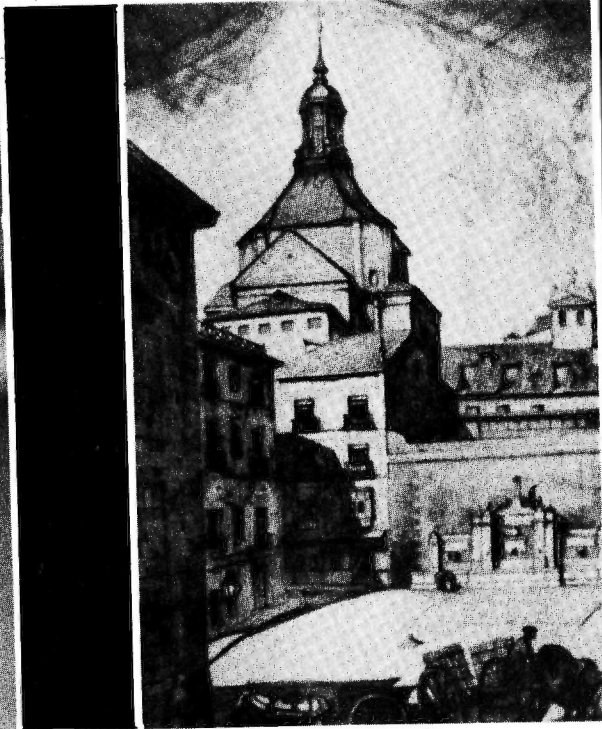
—¡Cuidado con el tiburón, que está cargado!—chillé, agachándome para coger el bichero.

—Era inútil tratar de huir del tiburón. Allí seguía, justamente debajo de nosotros, y traté de alcanzarlo con el bichero. Pero estaba a demasiada profundidad.

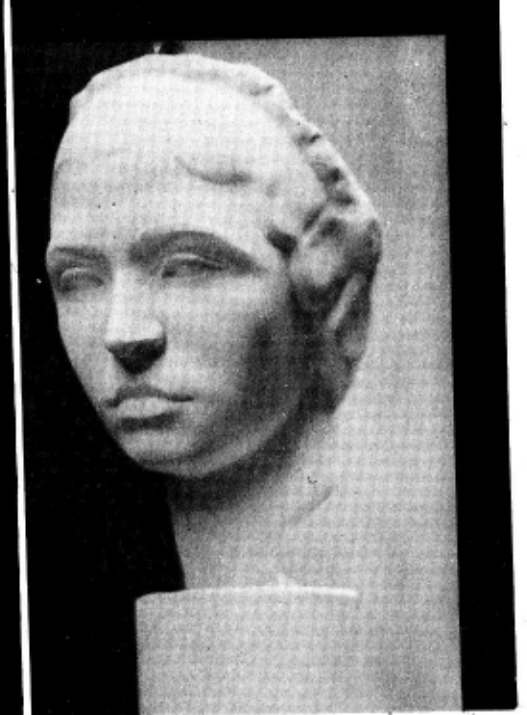
(Continúa en la Pág. 48)



Mme. SICRE
(Bronce de J. J. Sicre).



EL ESCORIAL
(Aguafuerte de Carabía).



CABEZA
(Escultura de T. Ramos Blanco).

EL XVIII SALÓN DE BELLAS ARTES

El lunes 27 de enero se inauguró el XVIII Salón de Bellas Artes, organizado por el Círculo de Bellas Artes que preside el ilustre artista Antonio Rodríguez Morey.

Este Salón, continuación de aquellos que organizó brillantemente durante muchos años la extinta Asociación de Pintores y Escultores, contiene interesantes obras de muchos de los más distinguidos artistas cubanos, y es, como la Exposición Nacional de Bellas Artes recientemente celebrada, una clara demostración de los adelantos considerables hechos por Cuba en el campo noble de las artes plásticas.

En esta página reproducimos algunas de las obras expuestas.



RETRATO
(Oleo de Abela).



RAQUEL
(Oleo de Ravenet).



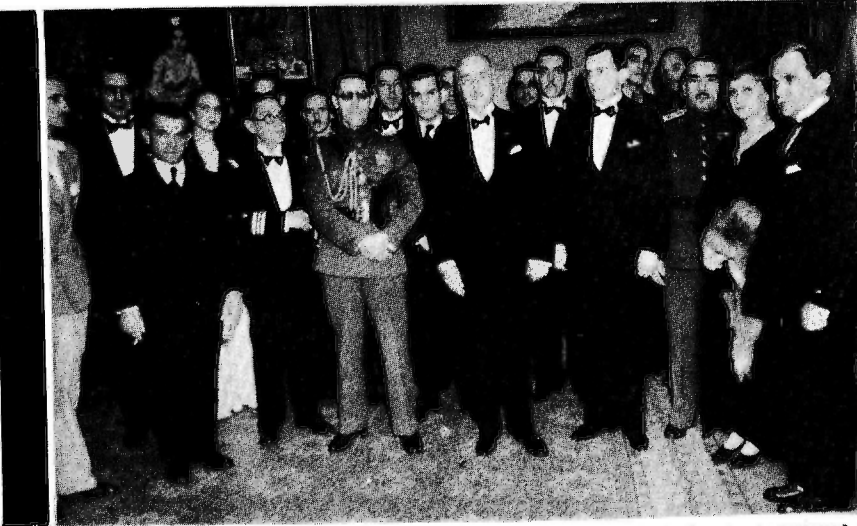
RETRATO
(Oleo de Víctor Manuel).



RETRATO
(Oleo de Románach).



Un aspecto de los salones del Círculo de Bellas Artes durante la inauguración del XVIII Salón.



El Presidente Provisional de la República, señor BARNET, en el acto inaugural del XVIII Salón de Bellas Artes.

ESCUELAS RURALES

FECUNDA INICIATIVA DE LA ASOCIACIÓN DE COLONOS DE CUBA

SINCERAMENTE interesados en toda iniciativa de mejoramiento colectivo—para lanzarla, darla a conocer o apoyarla en el alcance de nuestras fuerzas—acudimos a las oficinas de la Asociación de Colonos de Cuba tan pronto conocemos que esa institución propugna un viable plan de escuelas rurales capaz, con el andar del tiempo, de variar totalmente el panorama de nuestro agricultor y nuestra agricultura. De nuestro campo, hoy en misérrimas condiciones de explotación y de cultura.

Tres figuras prominentes de la Asociación, los señores Gabriel Mouríño, Arturo Berrayarza y Benigno Rodríguez, presidente, tesorero y asesor, respectivamente, nos atienden. Con entusiasmo el primero responde a nuestras iniciales preguntas:

—El proyecto es casi realidad. La Secretaría de Educación lo ha acogido y lo estudia con interés, y tenemos su promesa de ponerlo en vigor en seguida.

—Ha sido una de nuestras guías—tercia el señor Berrayarza—“lo práctico”. Entre nosotros abunda la imaginación. Para cualquier problema, por serio e inmediato que sea, proponemos soluciones muy buenas, pero generalmente de espaldas a la realidad... La Asociación de Colonos, en esto de las escuelas rurales, ha atado todos los cabos, y como sus miembros conocen de verdad el campo, sus necesidades y su población, el proyecto es realizable.

El asesor, señor Rodríguez, puntualiza:

—En nuestro programa general se establece que la institución tratará de obtener de los Poderes Públicos que se cree en cada ingenio de la República un centro escolar rural compuesto, entre otras, de escuela de agricultura elemental y escuela de economía doméstica orientada en forma práctica para el provecho de la mujer campesina. Cumpliendo esa especificación programática, hemos ya propuesto a la Secretaría de Educación el siguiente plan: creación en cada batey de ingenio—los centrales son cerca de doscientos—de escuelas rurales con aulas de economía doméstica y de agricultura.

En simpática pugna informativa, que revela su entusiasmo, el asesor, el tesorero y el presidente de la Asociación de Colonos nos

El panorama de nuestro campo.—La imaginación y la realidad.—El programa de la Asociación de Colonos.—Las escuelas rurales.—Local, terrenos, instrumentos agrícolas, material escolar.—Para economía doméstica, las “hogaristas”, para agricultura, maestros agrícolas.—Sentido moderno y práctico de la enseñanza.—El cursillo de la Escuela del Hogar.—Apostolado, no ganga burocrática.—Los maestros agrícolas y su hermano mayor.—La promesa de la Secretaría de Educación.—La cooperación social.

Rebollar convocó a un cursillo de afirmación pedagógica a las graduaciones hogaristas, y el doctor Estapé movilizó a los maestros agrícolas. Unos y otras están esperando sólo la creación de las plazas para ir a los más apartados rincones del país, en una verdadera cruzada de cultura.

El señor Mouríño consulta el reloj.

—Las cuatro,—anuncia.—La hora del cursillo. ¿Quiere acompañarnos a la Escuela del Hogar?

Aceptamos. Veinte minutos después nos recibe en el viejo caserón del Cerro que ocupa el centro escolar de arte y ciencia doméstica, su directora, una mujer joven, maestra de instrucción pública, graduada hogarista y de Pedagogía. Nos guía hasta su despacho, contiguo a un aula en la que, en ese momento, nutrido grupo de muchachas atiende a las palabras del doctor Estapé.

—Tan pronto se hizo la convocatoria—nos dice la doctora Jiménez Rebollar cuando conoce nuestra misión informativa—afuyeron las graduadas de la Escuela a este despacho. El cursillo tiene una matrícula de 300 graduadas. Todas saben que no es una ganga burocrática. Ahora mismo el doctor Estapé les reitera que se trata de un verdadero apostolado.

—¿Y ellas?—preguntamos.

—Lo han comprendido,—sigue la doctora Jiménez Rebollar.—Advierten que una gran parte del porvenir de Cuba va a descansar sobre sus femeniles hombros. Van a llevar la luz a la niña campesina. Van a hacer la mujer del campo de Cuba de un próximo futuro, a hacer mujeres guajiras capaces de convertir el bohío en hogar higiénico, progresista, de instruir y educar a sus hijos y criarlos según la puericultura. A vivir ellas mismas mejor...

La Escuela del Hogar y la Asociación de Colonos se han interpretado bien. El espíritu que animó a la segunda en su proyecto de escuelas rurales anima ahora a trescientas mujeres dispuestas a ir a los bateyes de los ingenios con su equipo de conocimientos prácticos y científicos y su buena voluntad, en una martiana obra de superación campesina. En igual actitud anímica—nos asegura momentos después el inspector general de Enseñanza de la Secretaría de Agricultura—están los maestros agrícolas, que harán del niño

(Continúa en la Pág. 48)

Por JUAN DE LA HABANA



En el patio de la Escuela del Hogar. De izquierda a derecha: el inspector general de Enseñanza de la Secretaría de Agricultura, señor Angel ESTAPE; nuestro compañero doctor Arturo RAMIREZ; la directora de la Escuela del Hogar, doctora Consuelo Jiménez Rebollar; la doctora Amparo del Río, profesora “hogarista”; los señores Gabriel MOURIÑO, Arturo BERRAYARZA y Benigno RODRÍGUEZ, presidente, tesorero y asesor, respectivamente, de la Asociación de Colonos de Cuba.

(Fotos Funcasta).

van detallando su hermoso proyecto. A saber: El local de la escuela con terreno para experimentación lo cede el ingenio—ya los colonos tienen la aquiescencia de los hacendados;—la Secretaría de Educación nombra y, como es natural, paga dos maestras de economía doméstica y dos maestros de cultivo para cada aula; y la delegación local de la Asociación de Colonos facilita los instrumentos agrícolas, animales, material escolar, etc., necesarios para el funcionamiento de esos centros de cultura rural.

—Nuestro propósito es preparar—dice el señor Mouríño—a un agricultor capaz para el futuro, y a una mujer campesina que conozca la higiene, el adorno, las labores domésticas, la puericultura.

Inculcarles hábitos progresistas, mejorar sus horizontes cultural y cívico, capacitarlos para un mejor aprovechamiento económico y social de la vida.

—Nada de rutina—interviene el señor Berrayarza.—Pedagogía nueva, constructiva, de acción. El plan de estudios, eminentemente práctico, lo someten a la consideración del secretario de Educación la directora de la Escuela del Hogar, doctora Consuelo Jiménez Rebollar, y el inspector general de Enseñanza—de la Secretaría de Agricultura, doctor Angel Estapé.

—Ambos—explica el señor Rodríguez—comprendiendo en todo su alcance lo que nuestra iniciativa representa para el porvenir de Cuba, calorizaron el proyecto desde un principio. La doctora



Un aspecto del aula donde las graduadas “hogaristas” reciben el cursillo de afirmación pedagógica.



Miembros de la Asociación Nacional de Maestros Agrícolas, que apoya decididamente la iniciativa de los colonos.

Actualidad

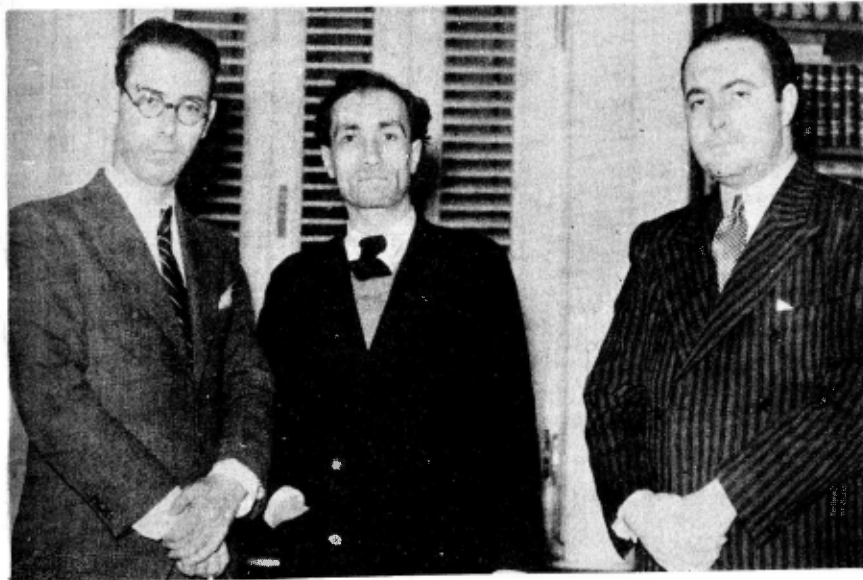
Nacional



UN ALMUERZO A "LA ARGENTINA".—Concurrentes al almuerzo que ofreció el embajador de España, Ldo. LOPEZ FERRER, a la genial bailarina Antonia MERCE, en el Hotel Nacional. En el grupo figuran las señoras DE GIMENEZ LANIER, DE ALONSO, DE BLANCO HERRERA y los señores CHIBAS, ICHASO, el alcalde de La Habana, señor BELT, el presidente del Consejo de Estado, señor GIMENEZ LANIER, BLANCO HERRERA, BARALT y ALVAREZ DE CANAS.



EL CONDE DE COVADONGA, ENFERMO.—Don Alfonso DE BORBON Y BATTENBERG, el ilustre huésped de La Habana, se encuentra enfermo de cuidado en su residencia de 8 y 19, en el Vedado. El ex príncipe de Asturias padece de un tumor en una pierna, producido por un golpe reciente. Debido a la hemofilia hereditaria del príncipe, es peligrosísimo operarle y de ahí que una dolencia sin importancia, como es el tumor, adquiera caracteres de gravedad. El ilustre clínico Pedro A. Castillo, que asiste al hijo de los ex reyes de España, opina, sin embargo, que don Alfonso curará rápidamente. (Foto Van Dyck).



UN GRAN POETA FRANCÉS VISITA LA HABANA.—Antonin ARTAUD (al centro), el famoso poeta francés moderno, autor de "Heliogábalo" y de otros libros interesantísimos, llegó a La Habana, de paso para México, a donde va en misión oficial. En la foto le acompañan el distinguido escritor y ensayista Antonio SANCHEZ DE BUSTAMANTE Y MONTORO y nuestro compañero Luis G. WANGUEMERT.



LA ASAMBLEA DE IZQUIERDA REPUBLICANA.—Parte de la nutrida concurrencia a la asamblea celebrada por la Izquierda Republicana Española de Cuba, el viernes 31, en los salones de la Juventud Asturiana.

(Fotos Funcasta).

LA ASAMBLEA DE IZQUIERDA REPUBLICANA ESPAÑOLA.—Nuestro querido compañero Manuel MILLARES VAZQUEZ, presidente de la Izquierda Republicana Española de Cuba, pronunciando el discurso inaugural de la asamblea celebrada el viernes 31.



LA EXPOSICION DE PINTURA MODERNA.—El distinguido arquitecto J. M. BENS ARRARTE leyendo su conferencia inaugural de la Exposición de Pintura Moderna, abierta en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa por tres de nuestros más notables artistas jóvenes: Carlos Enríquez, Amelia Peláez y Domingo Ravenet.



EL CASO LINDBERGH... EN LA HABANA.—El abogado cubano Arturo GONZALEZ ALFONSO, que asegura haber visto en La Habana una carta de Isidor Fisch (el hombre que dice Hauptmann que le dió el dinero del rescate del niño Lindbergh) preguntando si habría aquí facilidades para cambiar billetes norteamericanos. La declaración de este letrado dió lugar a importantes investigaciones policíacas que pueden influir decisivamente en la suerte de Bruno Richard Hauptmann, el condenado a muerte.

PRISIÓN y DEPORTACIÓN DE MARTÍ EN 1879

por ROIG DE LEUCHSENRING

YA HEMOS dado a conocer en nuestras Páginas últimas las actividades revolucionarias desarrolladas por Martí durante su breve estancia en La Habana el año de 1879, que culminaron en lo que se llamó la *Guerra Chiquita*. Vamos ahora a completar esas notas históricas, ofreciendo a nuestros lectores los detalles relacionados con la detención, prisión y nueva deportación a España de Martí, así como también expondremos el juicio que sobre ese movimiento emancipador formuló el propio Martí, descubriendo las causas de su fracaso.

Martí, al ser detenido el 17 de septiembre de 1879, según ya relatamos, fué trasladado de la Jefatura de Policía, situada, entonces como ahora, en Empedrado y Monserrate, al Vivac, en el viejo edificio de la Cárcel, actualmente en demolición para construir allí el Palacio de Justicia. Su primer cuidado fué apresurarse a salvar a sus compañeros de conspiración, y al efecto, según relato que el licenciado Miguel F. Viondi hizo al doctor Roque Garrigó, Martí "envía un urgente recado llamando al señor Viondi, éste acude, y Martí sonriendo le dice:

"—Por favor, amigo Viondi, si no quiere usted que media isla vaya a la cárcel, vuele a su bufete, y de la mesa que está en el cuarto que usted dió a los conspiradores saque cuanto papel en ella encuentre, y hágalo cenizas". Así lo hizo Viondi.

Leandro J. de Viniegra, contador del vapor *Alfonso XII* en el que Martí, como veremos en seguida, ha de hacer su segundo viaje de destierro a España, dice:

"Se le propuso—a Martí—declarara con su firma en uno de los periódicos de la plaza, su adhesión al Gobierno de España, si quería continuar viviendo en la isla, o que se preparase para salir en el próximo vapor correo, bajo partida de registro, a disposición del Gobierno de Madrid. Contestó lo que era natural en su carácter y en lo arraigado de sus ideas: "—¡Martí no es de raza vendible!"

Y antes que firmar algo que él considerase vejaminoso, o que repugnase a su dignidad y patriotismo, sacrificó sus más caros amores y "abandonó a su padre enfermo y de avanzada edad, a sus hermanas que vivían de él, a su amante esposa... y a un ángel, fruto de su amor, que era toda su delicia".

Por el Gobierno Civil de la provincia de La Habana le fué expedido, con fecha 24 de septiembre de 1879, pasaporte "para dirigirse a la Península a disposición del señor gobernador civil de Santander".

El 25 de septiembre salió del puerto de La Habana en el vapor *Alfonso XII*, deportado para España. Esta fecha la hemos comprobado con el examen del Libro Registro de salidas de buques, que se llevaba en la Aduana de La Habana, tomo correspondiente al año de 1879, conservado hoy con el número 2560 en el Archivo Nacional, de La Habana, del que aparece que el vapor *Alfonso XII* salió el 25 de septiembre para Santander, Cádiz y Barcelona, capitán: Bayona; consignatario: M. Calvo y Compañía.

Además, en el periódico *La Patria*, de La Habana, número del sábado 27 de septiembre de 1879, sección *Movimiento del Puerto, Movimiento de Pasajeros*, Salieron, aparece que para Santander en el vapor correo *Alfonso XII*, que salió el 25 de septiembre, embarcaron José Martí y Pérez y Ramón Roa.

Y por si esto fuera poco, el contador de ese vapor, en el artículo citado, da como fecha de la salida del barco la de fines de septiembre de ese año, ofreciéndonos, además, detalles interesantísimos del viaje de Martí.

Empieza por decir que Martí iba "en calidad de preso" y que a darle el adiós de despedida fueron a bordo numerosos amigos.

En los diez y siete días que duró la navegación, Viniegra pudo apreciar "el valor, el mérito de aquel noble corazón": Simpatizó en seguida con el cubano deportado: "Desde luego su esbelta figura, su mirada pene-

trante a la vez que cariñosa, su argentina voz, todo él inclinaba a conquistarse y atraerse la simpatía y admiración desde el primer momento que se le trataba".

A diario y por largas horas conversaban Martí y Viniegra. Detalles de su vida y de sus padecimientos, le contó aquél a éste. El español y el cubano se unieron por los lazos del mutuo sufrimiento, íntima, fraternalmente.

"Cuanto de sus antecedentes dejó escrito—dice Viniegra—se lo oí relatar con lágrimas, al recordarlo en las noches en que ya todo en silencio a bordo, iba a la contaduría; y en mi camarote, que con ella se comunicaba, nos amanecíamos, estando yo extasiado oyéndole, hasta que el baldeo nos hacía recordar que era hora de suspender nuestras gratuitas tertulias. Así solamente se comprende que relaciones que tanto tardan en intimarse en tierra, se estrechen con las expansiones mutuas de ilimitada confianza, teniéndose sólo por testigos la inmensidad del cielo y esa mar tan temida, pero tan querida, cuando en apacible bonanza parece el celeste lecho que convida a que le confiemos tranquilamente los secretos de nuestra vida:

"Una noche contemplaba yo a Martí embelesado como siempre que le oía, y sintiendo vehementes deseos de conocer hasta qué extremo tendría que renunciar España a un hombre de tanta valía, traje la conversación al recuerdo de las discordias entre peninsulares e insulares; opinando que no debían los últimos pretender separarse de una nación cuya historia e inmarcesibles glorias la colocan a la altura de los principales pueblos de la tierra.

"Miróme fijamente, y, oprimiendo entre sus manos una de las mías, me contestó:

"—¡Ah! Viniegra... pero no; antes de hablar yo, dígame, se lo ruego; ¿qué entiende usted por patria, cómo definiría usted ese sagrado nombre?"

"—Patria,—le dije—tal como yo la creo y amo, es la familia, es la cuna desde la que dimos el primer beso a nuestra madre del alma y las caricias al padre idolatrado; patria es el altar en que aprendimos a orar a la Virgen Santísima, es la escuela en la que con la enseñanza de las primeras letras, principié a desarrollarse nuestra inteligencia; es la historia de nuestros antepasados, y es hasta el aire que respiramos en la bendita tierra en que nacimos. ¡Todo eso es la patria!"

"—¡Bien! ¡Bien! ¡Encantador!—me interrumpió entusiasmado y en seguida continuó:—Amo a mi viejo padre de origen español con toda la vehemencia de mi exaltada fantasía; admiro y respeto las heroicas proezas de la nación española; pero la patria que él y ella me dieron, ni es patria ni es mía mientras sienta el peso y opresión del grillete, con que, custodiado por presora fuerza, trabajé en las calles de La Habana: esa deshonorosa y pesada cadena no lastima sólo mi nacimiento cubano; lastima también la cuna, los altares, el cielo de esa bendita flor americana; y mientras sus eslabones, atravesando el océano, vayan a postrarse a los pies de los reyes de España, en su elevado y majestuoso trono, los cubanos no tendremos patria."

"Nuestras miradas se cruzaron con cierta expresión de tristeza, sin que ni una palabra viniera a los labios a revelar lo que las almas de un español y un cubano sentían en ese momento.

"Desde aquella noche, en nuestras agradabilísimas tertulias, mutuas consideraciones nos impidieron volver a tratar sobre nacionalidades, cosa que a los dos nos entristecía."

"La relación de nuestros dolores, de los sufrimientos y penas con que a los dos, por distintas causas, nos perseguía el destino; sus bellos y elocuentes recuerdos en historia, en literatura y en ciencias y el de la

familia amada, eran los temas de nuestra conversación, con los que yo salía ganando, pues adquiría de manera grata y sin esfuerzo la instrucción de aquella portentosa inteligencia".

"El *Alfonso XII* llegó a Santander el 11 de octubre. Los dos amigos se despidieron efusivamente con estas cartas, en las que se revelan dos nobles corazones y dos almas grandes:

La carta de Viniegra dice así:
"Vapor Alfonso XII, octubre 11 de 1879.— Señor don José Martí.—Varios amigos, y, muy especialmente, mi tan querido doctor Lebrede, me hablaron de usted para que dulcificara cuanto posible fuera las incomodidades del viaje en las condiciones especiales que usted lo emprendía. Lebrede suprimió toda recomendación, asegurando que sin ella nos habríamos de relacionar íntimamente. El conoce a usted con su corazón de poeta sensible y encantador (perdón por la usurpación de estas frases en sus labios). Me conoce a mí con natural inclinación hacia todo lo bello, hacia todo lo bueno; ¿qué extraño sería si así vaticinara?"

"Nada valgo ni para nada sirvo; sólo puedo ofrecerle un desinteresado cariño, creado con la facilidad con que mi inteligencia se apasiona de la espiritual palabra que arrebatada y conmueve cuando con sublime talento se revelan los nobles y generosos sentimientos del corazón.

"Su país y las letras tienen aún mucho que esperar de usted, y usted, por justa compensación, que el destino le reserva a días de opresivas contrariedades, días de felicidad en los que verá unido a los triunfos adquiridos hasta hoy su laureado nombre, fijado con brillantes e imborrables colores en la historia del porvenir.

"Si alguna vez, en medio de glorias y triunfos literarios, detiene sus recuerdos en la pobre expresión de estos renglones, dedique una memoria en su corazón cual eco que respalda a la que conservará de usted siempre hermanada a su admiración y cariño.—*Leandro J. de Viniegra*."

Martí le contestó:
"A bordo del vapor Alfonso XII, en Santander, octubre 11 de 1879.

"Amigo mío:
"Sólo su bella y generosa carta hubiera podido hacer mayor en mí el paternal afecto que su alma amable, su talento animado y sus dignos dolores merecen y conquistan. ¡Sufrir, amar y pensar son fuertes lazos! Usted es un digno amigo de Lebrede, aquel espíritu evangélico, aquella magnífica bondad, aquel talento ilustre, sólo han de estimar y amar los corazones de su hermosa raza.

"Cuanto me dijeron de usted, vi realizado. Y lo que no me dijeron ¿por qué, con este deseo inmenso de consolar todas las penas, no quiere el tiempo enemigo que suavice yo las suyas, como discreta y cariñosamente suavizó usted las mías? ¡Porque a veces sonreía y lloraba, de dolor, nunca de miedo!"

"Escribiendo, siento cuán fácilmente corren para usted las ideas afectuosas: ¿a qué decirles? No me olvidaré de usted. Leandro Viniegra será siempre para mí, por lo que ha sido y por lo que hubiera sido, un nombre amado. Para luchar vivo, intrépida y vigorosamente. Cualquiera que sea el campo de las batallas a que mi espíritu grave arrebaté mi vida, ni lo hondo de las penas, ni lo vivo de las alegrías alejará de mi memoria, tenaz y amante, el recuerdo de un hombre en quien con ser tantas no alcanzan las ricas dotes del carácter, a las de su nobilísimo corazón. En La Habana estreche usted la mano a los que le dijeron bien de mí, y a los que le dijeron mal. Pocas veces prometo escribir, porque pocas puedo luego cumplirlo: esta vez cumpliré. La estimación de hombres como usted será siempre gran ventura y no la menor para su cariñoso y obligado

José Martí.

(Continúa en la Pág. 52)

EL DÍA DE MARTÍ en LA TROPICAL



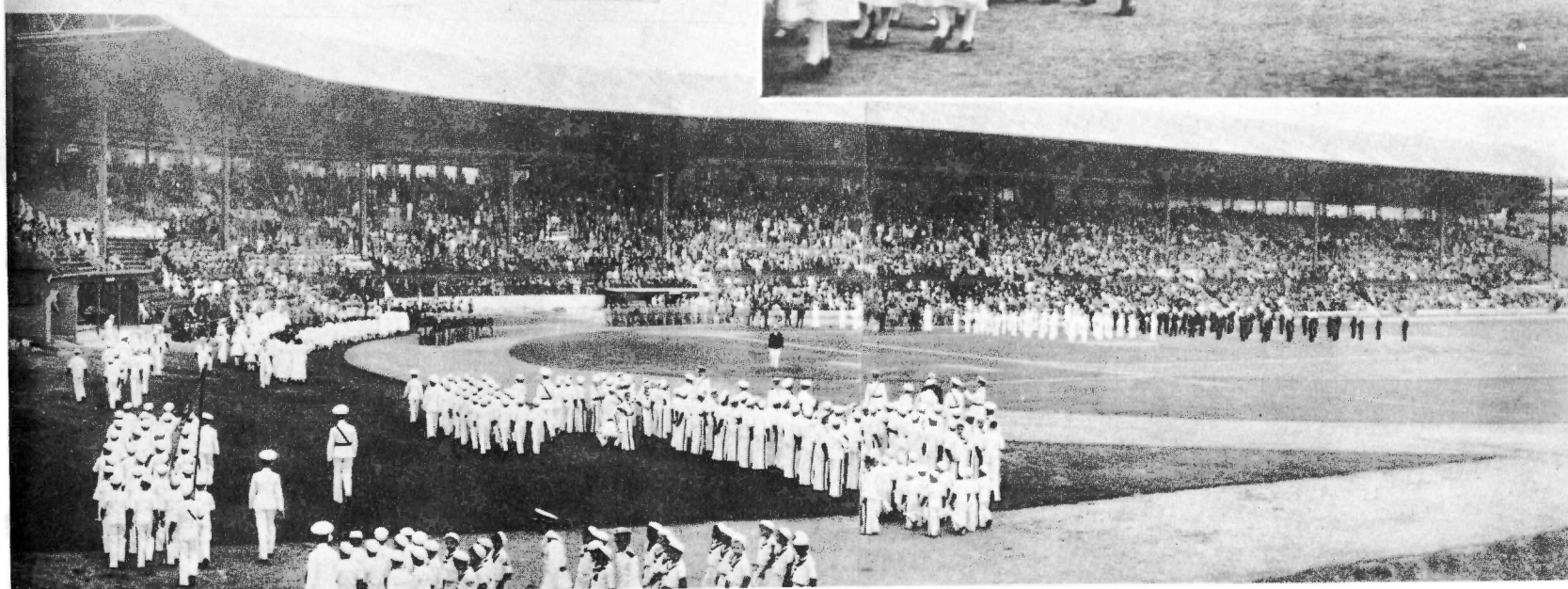
La Primera Dama de la República, señora Marcela CLEARD DE BARNET, presenciando el desfile.



La señora DE BLANCO HERRERA, el señor Julio BLANCO HERRERA y sus hijos, presenciando la parada infantil.



Los "Huérfanos de la Patria" desfilando frente al gran "stand".



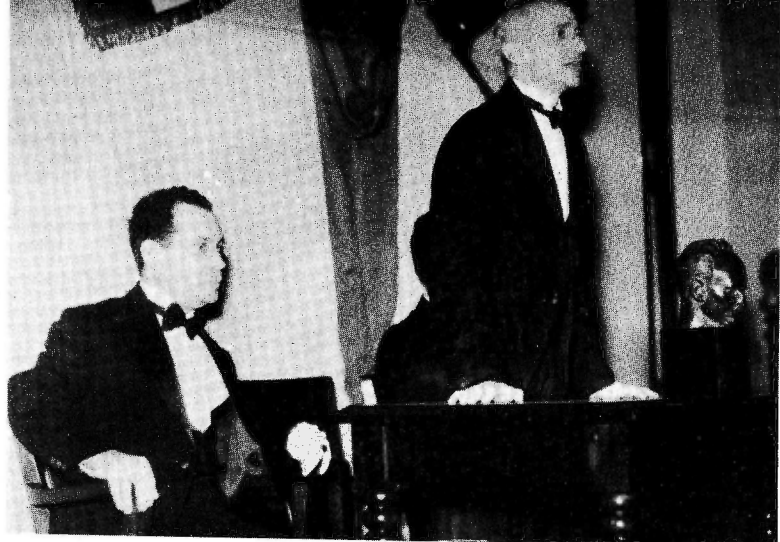
Un aspecto del Stadium Tropical durante el desfile de los niños de los asilos miembros de la Asociación Cívica de Beneficencia, efectuado para conmemorar el natalicio del Apóstol Martí.

(Fotos Funcasia).

Los ciegucecitos de la Escuela Varona Suárez al pasar frente al palco presidencial.

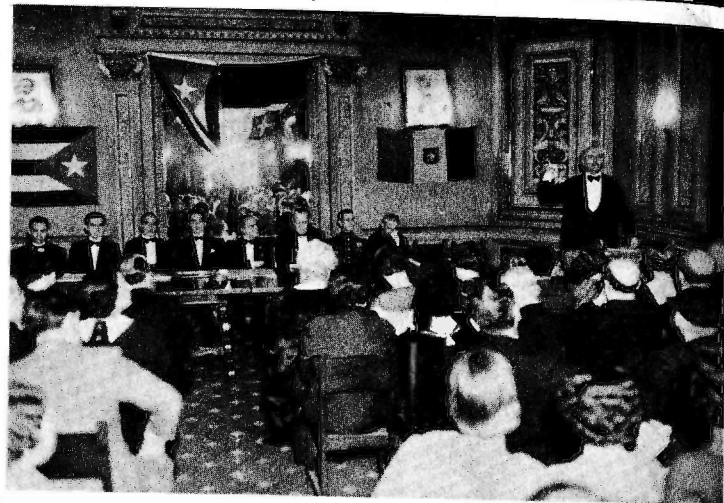
Los pequeñuelos de la Creche Finlay, que participaron en el desfile.





El ex secretario de Educación, señor **BARALT**, pronunciando el discurso de apertura del acto ofrecido por la Sociedad Cuba Nueva para celebrar el natalicio de Martí. A la izquierda, el ex secretario de la Presidencia señor **SANTOVENIA**, que pronunció una interesantísima conferencia sobre Martí.

El Día de **MARTÍ**



La Sociedad Italo-Cubana de Cultura reunida en los salones del Automóvil Club para rendir homenaje al Apóstol Martí en el aniversario de su nacimiento.



Eusebia COSME, la admirable recitadora, diciendo versos de Martí durante el acto conmemorativo que ofreció Cuba Nueva.



Presidencia de la velada que ofreció la Asociación de Hijos de Veteranos el Día de Martí.



Un aspecto de la nutrida concurrencia al acto martiano de la Sociedad Cuba Nueva.

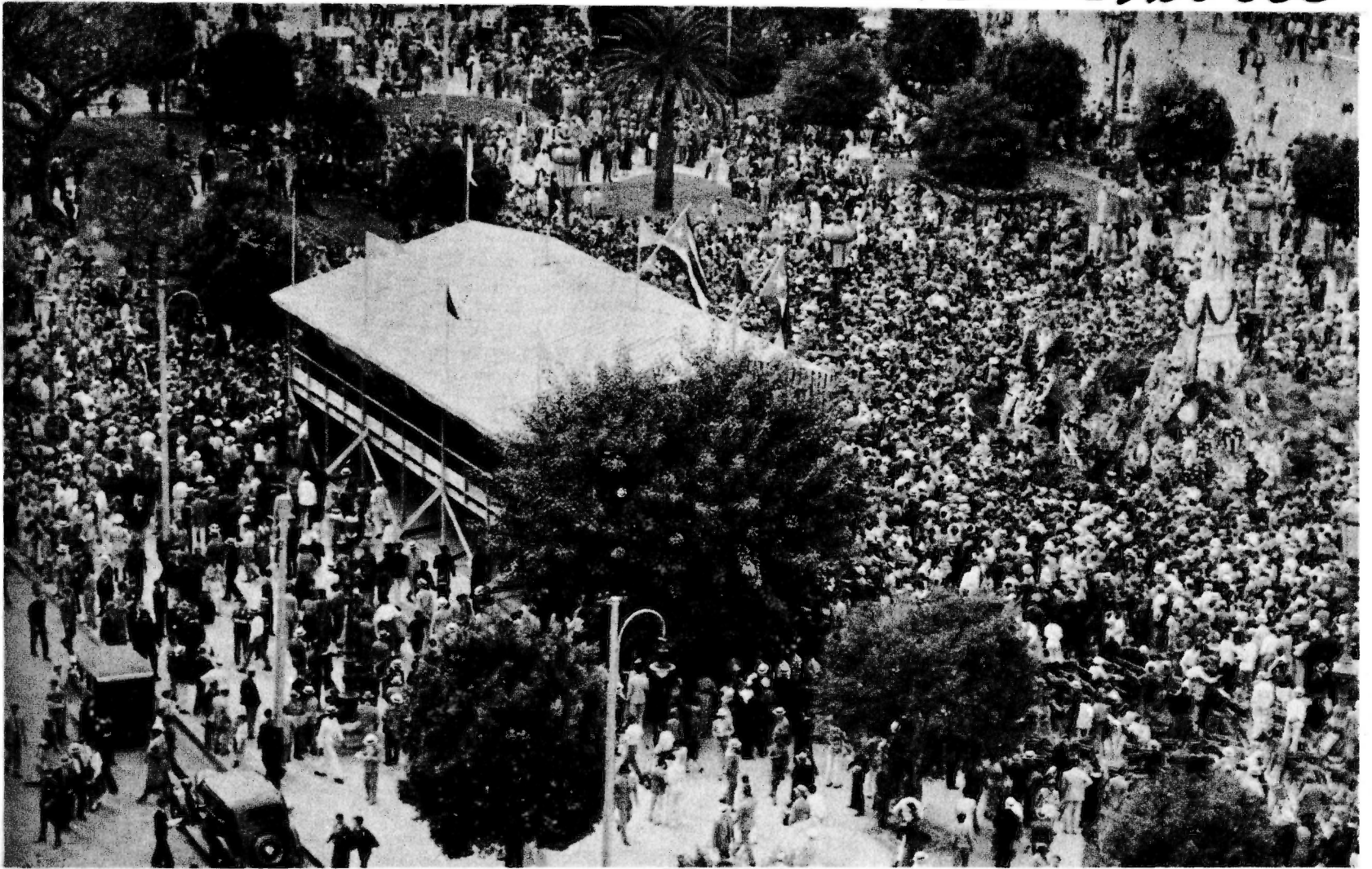


Concurrentes al acto ofrecido por la Asociación de Dependientes del Comercio con motivo del aniversario del nacimiento de Martí. En primer término, el secretario de Educación, que asistió al acto en compañía de su esposa y de su hijo.



La directiva del Rotary Club de La Habana reunida al pie de la estatua de Martí para rendir homenaje al Apóstol en el aniversario de su nacimiento. En el grupo figuran los señores **GARATE, GALIGARCIA, NAVARRETE, KATES, PEREZ CUBILLAS, BONICH y GOMEZ.**

EL DESFILE ESCOLAR DEL DÍA DE *Martí*



Un aspecto del Parque Central durante el homenaje rendido por los niños de las escuelas al Apóstol Martí.



Las alumnas del Colegio de las Ursulinas que tomaron parte en el desfile.

(Fotos Funcasta).



Un grupo de alumnos portando el estandarte de la Escuela N° 40.



Vistiendo los colores nacionales y portando banderas un grupo de niños se acerca a la estatua para depositar flores al pie de la misma.



Alumnas de las escuelas públicas desfilando ante la estatua del Apóstol.



El palco presidencial.

¿Tuvieron Cómplices Hauptmann?



El doctor John F. GONDON y su hija MYRA, casada con Ralph Hacker.



Betty GOW. Su cariño por el niño robado era evidente.



II

ESPERTÉ a las 8 de la mañana. Cinco horas de sueño tranquilo junto a la cuna me confortaron mucho.

Mientras me vestía, examiné la *nursery*. Era una habitación alegre. Entre las dos ventanas, por una de las cuales había entrado el secuestrador, había una chimenea. Sobre la repisa, figuras de porcelana: dos pájaros y un gallo.

Tenía una ancha ventana francesa frente a la puerta por la que entré a la *nursery*. En la habitación había varias sillas, una mesa, un *chiffonier* y un alegre *paravent* rosa y verde con un dibujo de árboles, escuelas, caballos y vacas.

El *paravent*, colocado junto a la cuna, era una prueba muda del cariño que el coronel Lindbergh y su esposa tenían a su hijo. Con ese *paravent* protegían de las corrientes de aire al primogénito, antes del secuestro. El corazón se me encogió de nuevo cuando vi la cuna vacía. Recordé mis angustias de padre cuando, muchos años antes, estuve a punto de perder a mi hija Myra, víctima de la difteria.

Pude comprender, pues, por experiencia propia, aquella mañana del jueves 10 de marzo de 1932, toda la amargura, la desesperación y la angustia de los Lindbergh. Ellos, como yo, corrían el peligro de perder a su único hijo y apenas si había una ligera esperanza de salvarlo.

Esa esperanza era yo; el único hombre en el mundo que estaba en contacto con la persona que había secuestrado a su hijo.

Instintivamente tendí la mano hacia la almohada sobre la que habían descansado los rizos de oro del niño. Sobre mi alma pesaba una inmensa responsabilidad cuando renové allí, junto a la cuna, el juramento de luchar hasta lo último por devolver su hijo a la madre amorosa.

Al terminar, mi mano tocó algo metálico entre las ropas de la cuna. En la parte de arriba de las sábanas, justamente bajo el borde de la almohada, había dos alfileres de criandera. Estaban colocados como a un pie de distancia y sujetaban firmemente las sábanas al colchón de la cuna.

Por un momento estudié cuidadosamente su posición y se me ocurrió una idea. Los saqué, colocándolos en una bolsita de lona que tenía en el bolsillo, y comencé a inspeccionar la habitación.

En la alfombra blanda que conducía a la ventana este, por la que entrara y saliera el secuestrador, había huellas de pisadas. No sé si eran o no las huellas del secuestrador. Pero comprendí en seguida cómo pudo atravesar la habitación sobre esa gruesa alfombra sin hacer ningún ruido que pudieran oír las personas que se encontraban en la casa de Lindbergh el 1º de marzo.

Me acerqué a la ventana. La *nursery* estaba en la esquina sudeste de la casa. Era lógico. Así podía recibir la habitación del niño la mayor cantidad de radiación solar.

No me pareció raro que el secuestrador pudiera localizar la habitación del niño. No sólo estaba donde debía suponerse, sino que creo que el secuestrador estuvo vigilando la casa el tiempo suficiente para familiarizarse con los movimientos de todos sus habitantes antes de penetrar en ella. Sabiendo así dónde estaban todos no tenía necesidad de mirar en la *nursery* para convencerse de que el niño estaba solo. Todo lo que hizo esa noche el secuestrador, pudo hacerlo un hombre solo, sin ayuda de nadie.

Examiné la ventana. En el marco se veía la huella de una mano. Estaba justamente en el sitio en que debió apoyar la mano el secuestrador al tratar de salir por la ventana, llevando al niño en su brazo derecho.

Por la posición de la huella y comparándola con mi propia estatura, calculé que el intruso podía tener 5 pies 10 pulgadas o 10 pulgadas y media de altura.

La parte más clara de la huella era la del pulgar. Eso me pareció significativo. Para los métodos ordinarios de identificación la huella de la mano era inútil, toda vez que no había una impresión clara de las líneas de ningún dedo.

La ventana francesa estaba cerrada por dos puertas. Las abrí. Dentro encontré los juguetes del niño secuestrado.

Me senté en el suelo y saqué,

Este es el segundo de la serie de artículos en que el famoso "Jafsie" del caso Lindbergh está narrando su versión de la gran tragedia. Estos artículos fueron solicitados y leídos por la Junta de Perdones del Estado de New Jersey antes de resolver sobre la petición de clemencia de Hauptmann.

— por el Dr. JOHN F. GONDON

(VERSIÓN de M. M. V.)

una a una, las miniaturas de tres animales talladas en madera—un león, un camello y un elefante,—colocándolas ante mí sobre la alfombra.

Así, sentado en la alfombra, con tres de los juguetes de su hijo delante, me encontró el coronel Lindbergh en la *nursery* aquella mañana del 10 de marzo.

Esa escena fué repetida más tarde en la sala de mi propia casa, delante de un grupo de periodistas emprendedores que no obtuvieron respuesta satisfactoria a sus preguntas y se fueron diciendo: "¡Condon se ha vuelto loco! Ha estudiado más de la cuenta. ¡Qué pena!"

No puedo asegurar que me molestara mucho esa impresión, cuando se difundió; porque en aquellos días tensos, un juicio semejante por parte de los periodistas era relativamente caritativo y suave.

El coronel Lindbergh, siempre un caballero, no demostró sorpresa ante el espectáculo aparente de un hombre de setenta y dos años jugando con los juguetes de su hijo.

—Buenos días, doctor Condon—me dijo cordialmente.—Quería decirle que puede usted bajar a desayunarse cuando quiera.

—Gracias—contesté, señalando los juguetes.—Me gustaría llevarmelos, si es posible, coronel.

El me miró, como sin comprender, y dijo:

—Claro que sí.

—Verá usted—le dije—es un sencillo proceso de eliminación. Puede haber un niño de cada cien que tenga un león exactamente igual a éste. Sin embargo, el número de niños que poseen un león como éste y un camello como éste, será de uno entre mil. La probabilidad de que otro niño tenga los tres—un león, un camello y un elefante exactamente iguales a éstos—se reduce proporcionalmente. En realidad, podría ocurrir que su hijo fuera el único en los Estados Unidos que tuviera esta combinación de tres.

Lindbergh asintió, con cierta expresión de interés en el rostro.

—Desde luego, su hijo conocía estos juguetes. ¿Sabía pronunciar sus nombres?

—Sí—dijo.—Sabía decir "león" y...

—Pronuncie usted los nombres de los animales tal como los pronunciaba su hijo. Trate de imitar su pronunciación, sus inflexiones. Y cogí el camello.

—"Camello"—dijo el coronel Lindbergh.

Lo repetí varias veces en voz alta, tratando de imitar su imitación. Entonces cogí el león.

—"León"—dijo y volvió a repetir la palabra. Luego tomé el elefante tallado en madera. Lindbergh pronunció con todo cuidado la palabra:

—"¡Elifante!"

Y volvimos a repetir las hasta que quedé satisfecho.

—¿Se da usted cuenta de mi objeto, coronel? Cuando logre establecer contacto personal con el secuestrador, pediré que me lleven donde esté el niño. Entonces le mostraré los juguetes, verá si los reconoce y le pediré que me diga sus nombres. Me parece que de esa manera les será imposible engañarme respecto a la identidad de su hijo.

—Lléveselos de todos modos—contestó.

* Metiéndome las tallas en el bolsillo me levanté, sonriendo, del suelo.

—Me he tomado ya la libertad de coger otras dos cosas. Ahora que las tengo, le pido permiso para conservarlas. Son los dos alfileres de criandera que sujetaban al colchón las sábanas de la cuna donde dormía su hijo.

—Suyos son—me dijo sonriendo,—aunque no veo...

—Muy sencillo—dije—y a lo que creo, lógico. Cuando encuentre al hombre que me escribió puedo mostrarle los alfileres y preguntarle dónde los vió. Si puede decirme exactamente dónde estaban la noche del secuestro, sabré entonces que estoy tratando con el hombre que entró en la *nursery* y se llevó a su hijo.

Le llevé a la ventana y le mostré la huella de la mano.

—Vea qué prominente y qué bien definida está la bola del pulgar. Eso prueba el desarrollo muscular de ese dedo. Desgraciadamente el dato no apunta a ninguna persona o clase de personas. A lo que creo, la impresión corresponde a un pintor, un carpintero o un mecánico.

¡Palabras proféticas! Pero entonces no me daba cuenta de ello.

—Mire mi mano—continué.—Aquí, en la palma, bajo las bases del pulgar y el índice. ¿Ve usted esta masa de músculos que sobresale aquí?

—Sí. ¿A qué obedece?

—Es el signo del maestro de escuela. Cincuenta años usando la tiza.

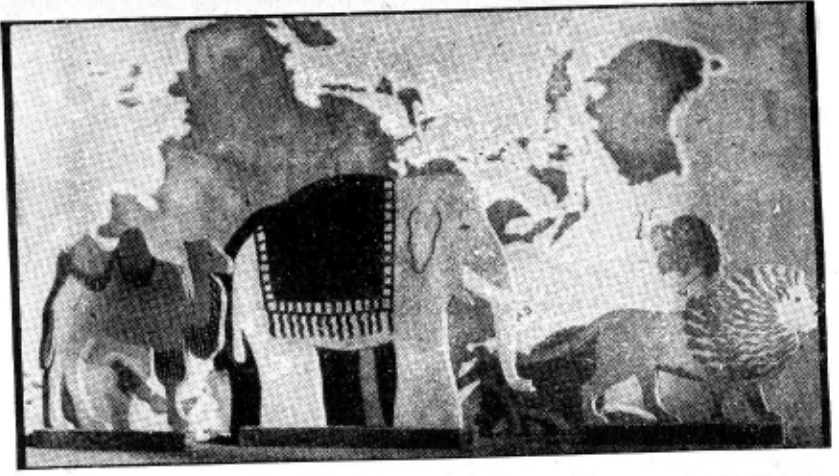
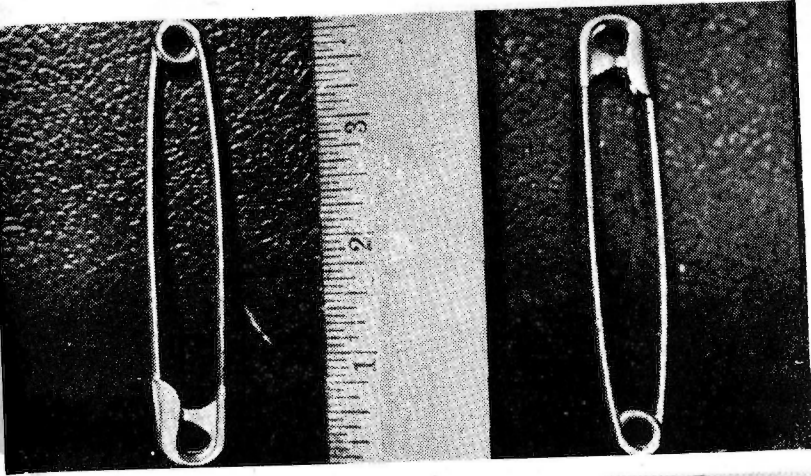
Bajamos y cuando expresé el deseo de salir un momento fuera, me llevó a una terraza. Cuando cerró la puerta fué como si hubiera penetrado en otro mundo. En el aire sutil de aquella mañana de marzo se percibía el olor fresco de las vidas nuevas. A lo lejos se veían, majestuosos, los Sourlands, perforados por los rayos del sol mañanero. El aroma del campo era una bendición.

—¡Qué bello!—dije.—¡Qué tranquillo!

*

Bajo la suave cortesía de las palabras del coronel noté una amargura que me hizo volver los ojos hacia él. Su mirada se perdía, muy lejos, en la soledad verde de las montañas.

—¡Tranquilidad!—repetí.—



Los juguetes del pequeño Lindbergh: un camello, un elefante y un león.

Los alfileres de criandera que "Jafsie" recogió de la cuna del niño.



Las tres primeras notas que recibió Lindbergh. La primera de la izquierda es la que dejó el secuestrador en la cunita.

Justamente en busca de tranquilidad vine aquí. Alguien le llamó dentro y me dijo que nos veríamos de nuevo en el comedor. Entré. Una muchacha bonita, de pelo oscuro, me vió y se me acercó.

—¿Es usted el doctor Condon?
—Sí.

—¿Quiere usted una taza de café antes del desayuno?

Le di las gracias, asegurándole que lo tomaría con mucho gusto. Volvió con él. Charlamos. Me dijo que había oído decir que yo había venido a ofrecer mi ayuda y me deseó éxito. Vivaz, encantadora, inteligente, su devoción a la señora Lindbergh y al niño robado podía leerse fácilmente en su rostro lúcido y en sus ojos oscuros.

—¿Cómo se llama usted?—pregunté.

—Betty Gow—contestó.

Minutos más tarde desayunamos. Nos sentamos a la mesa el coronel y la señora Lindbergh, el coronel Breckinridge y un teniente cuyo nombre no recuerdo ya, pero en cuya voz reconocí en seguida al hombre que me había hablado por teléfono la noche anterior. Estaba también la señora de Dwight Morrow, madre de Ana Lindbergh.

La señora Morrow me pareció una persona encantadora, despierta e ingeniosa. Mientras tomábamos nuestro buen desayuno americano de jugo de naranja, jamón, huevos, tostadas y café, me asedió a preguntas. ¿Dónde daba clase? ¿Creía que el mensaje que había recibido procedía verdaderamente de los secuestradores? ¿Estaba dispuesto a seguir en el caso?

Las preguntas relacionadas con el secuestro me las hizo en voz baja, sin que los demás las oyeran. Las demás conversaciones de la mesa se referían a asuntos generales y la señora Morrow se mezclaba a ellas, logrando iluminar de vez en cuando con una sonrisa los rostros fatigados y tensos que la rodeaban. Tan afectada como el que más por la tragedia increíble, luchaba sin embargo por provocar la risa y con la risa levantar los ánimos.

A medio desayuno llamaron al coronel Lindbergh. Los demás se fueron excusando hasta que quedamos solos el coronel Breckinridge y yo. Ese día y los subsiguientes aprendí a admirar inmensamente al coronel Breckinridge. Es un caballero, con la gracia encantadora del sur. Comenté su paso elástico y su soltura y supe que había sido miembro del *team* internacional de esgrima.

Era un fanático entusiasta del *baseball* y el fútbol y nuestra conversación derivó naturalmente hacia los deportes.

Hablamos de algunos de los héroes del fútbol de la universidad en que se había graduado: Princeton. El coronel Lindbergh nos sacó de la mesa y tuvimos los tres una conferencia en una de las alcobas del piso alto.

—Estoy convencido—me aseguró el coronel Lindbergh—de que está usted en contacto con la persona que se llevó a mi hijo.

(Nunca durante el tiempo que estuvimos íntimamente asociados usó Lindbergh la palabra *secuestrado* al referirse a su hijo. Siempre se refería a su hijo diciendo que se lo habían *llevado*).

—Tengo fe sincera en usted—prosiguió—y voy a tomar inmediatamente las medidas necesarias para que se pongan a su disposición los cincuenta mil dólares. Como el rescate original ha sido elevado a setenta mil, haré toda clase de esfuerzos para obtener los otros veinte mil dentro de un día o dos. Ese dinero estará a su disposición para que pueda usted pagarlo a la persona que crea es la indicada, y aquí tiene una autorización firmada.

*
Lindbergh me entregó una nota. Estaba fechada en marzo 10, 1932, y decía:

"Por la presente autorizamos al doctor John F. Condon para actuar como intermediario en nuestro nombre". Estaba firmada por Charles A. Lindbergh y Ana Lindbergh.

—El coronel Breckinridge se ocupará de que se publique la nota "Listo el dinero" (*Money is ready*), que la carta pide publicemos en el *New York American*. Eso se hará esta tarde.

—Necesitamos también—dijo el coronel Breckinridge—encontrar algún seudónimo de usted para firmar el anuncio. Lo peor que podría ocurrir es que los periódicos sospecharan que está usted en contacto con los secuestradores. ¿Se le ocurre alguno?

Sugerí varios, con los cuales había firmado versos o artículos míos publicados en el *Home News*. Entre ellos estaban P. A. Triot (Patriota); L. O. Nestar (Estrella

Solitaria); J. U. Stice (Justicia) y L. O. Nehand (Mano Sola).

De pronto se me ocurrió uno que jamás había usado antes.

—Uniendo mis iniciales—exclamé—se puede formar uno: J. F. C., Jafsie.

—Muy bien—dijo el coronel Lindbergh.—Use ése. Así nadie podrá conocer su nombre, excepto el individuo que le escribió.

De esa manera tan casual que ninguno de nosotros se dió cuenta del terrible portento, desapareció del caso Lindbergh el doctor John F. Condon, educador, para ser sustituido por "el hombre misterioso": Jafsie.

Resuelto eso, invertí la hora siguiente en estudiar con todo cuidado las fotografías del niño que me entregó el coronel Lindbergh.

De paso quiero desvirtuar ahora uno de los numerosos rumores que han circulado entre los ignorantes. El niño de Lindbergh era un muchacho saludable, normal en todos los aspectos.

Luego bajé al piso inferior. Allí era todo actividad. El coronel H. Norman Schwarzkopf estaba con Morris Rosner, cuyo conocimiento del bajo mundo le había mezclado al caso.

Bob Coar, del Departamento de Policía de Jersey City, entabló conversación conmigo. El y otros oficiales estaban ocupados examinando las cajas de correspondencia que habían llevado. Había miles de cartas. Pregunté si podía ayudarles y aceptaron mi oferta con agrado.

Esas cartas, de las que llegaron más de 100,000, procedían de todos los estratos sociales. Algunas eran de padres que expresaban su simpatía. Otras, maliciosas, de individuos desequilibrados. Muchas, saturadas de profundo misticismo, me conmovieron.

Una caja, colocada sobre la mesa, estaba casi llena de medallas milagrosas, crucifijos, escapularios e invocaciones a San Antonio, San José, Santa Teresa y Santa Ana, madre de la Virgen María.

*
A las dos de la tarde de ese día me dijo el coronel Breckinridge

que su automóvil estaba listo para llevarme al Bronx a tiempo de dar mi conferencia. Llegamos a casa y ya a la puerta me dijo:

—Su casa va a ser virtualmente el cuartel general del caso mientras duren las negociaciones. Quisiera pedirle un gran favor, doctor. ¿Podría usted acomodarme en su casa como huésped mientras duran esas negociaciones?

—Toda mi casa, con todo lo que hay en ella,—respondí—está a su disposición durante todo el tiempo que usted crea necesario.

—Gracias. Tomaré, desde luego, todas las precauciones para evitar que sepan los periodistas que estoy aquí.

Entramos. Allí, en la sala, estaba un periodista esperándome.

Vi la expresión desolada del coronel Breckinridge cuando le presenté a Gregory F. Coleman, del *Home News*. Coleman la vio también y se apresuró a tranquilizarle:

—He conferenciado ya con los señores Goodwin y O'Flaherty, el director y el propietario. Todos están de acuerdo en que ésta es una de las más grandes informaciones de todos los tiempos y en que tenemos obligaciones para con nuestros lectores. Pero ellos creen tener una obligación todavía más sagrada de hacer todo lo posible por que el niño sea devuelto sin daño al coronel Lindbergh. Pueden ustedes estar seguros de que no publicaremos nada que pueda poner en peligro sus negociaciones y la devolución del niño.

El coronel Breckinridge dió las gracias a Coleman y yo le presenté a Al Reich que, enterado por Rosenhain de mi visita a Hope-well, había venido a tranquilizar a mi familia acerca de mi ausencia nocturna.

Quando hube presentado al coronel Breckinridge a mi esposa y a Myra y le dejamos confortablemente instalado, Myra me llamó aparte.

—Papá—me dijo.—Estoy preocupada. Me gustaría tanto como al que más que apareciera el niño. Pero ¿no crees que debes retirarte ahora y dejar que cualquier otro te substituya como intermediario?

—He jurado seguir hasta el fin.

—Pero, papá, eso puede ser peligroso para ti.

—No quiero pensar en eso—repliqué.—Si vivimos en una época en que una persona respetable no pueda salir de su casa simplemente porque está tratando de ayudar a uno de los más grandes héroes de todos los tiempos, no me interesa seguir viviendo.

En la sala, Myra preguntó al coronel Breckinridge si no le sería posible prescindir de mí.

(Continúa en la Pág. 52)

UN GIBRALTAR FLOTANTE

Por Fred Pasley
 Versión de A. Arroyo Ruz



El almirante Samuel HOOD, vizconde Hood, cuyo nombre lleva el crucero de batalla "Hood". (1724-1816).



Lord Alejandro BRIDPORT, hermano de Samuel. (1726-1811).



Vicealmirante sir Samuel HOOD. (1762-1811).



Contralmirante Horacio L. A. HOOD. (1870-1916).

En el partido internacional de *poker* que actualmente se está jugando en Londres, el viejo y astuto John Bull tiene un as escondido en la manga. Esta carta puede resultar decisiva en las negociaciones, ya que ni siquiera el Japón, borracho de militarismo, tiene nada con qué hacerle frente. El nombre del as en cuestión no es otro que H. M. S. Hood.

Se trata, como los lectores habrán comprendido, del buque de guerra más poderoso que surca las aguas de los siete mares, el cual combina, en la medida de lo posible, la perfección necesitada en los básicos factores de velocidad, poder ofensivo e invulnerabilidad.

Aunque el Hood no ha pasado todavía por el bautismo de fuego, su nombre simboliza una de esas fuertes tradiciones sólo posibles en la Armada británica. El nombre de Hood ha contribuido en gran escala a los éxitos de la Marina inglesa durante los dos últimos siglos. Con ligeros intervalos, siempre ha habido un Hood sirviendo al rey en la flota, a partir de la primera mitad del siglo XVIII y hasta estos mismos días. Cinco de esos Hood fueron almirantes, y el sexto capitán. Actualmente un Hood, teniente de 24 años, sirve al rey de Inglaterra en un buque de la Marina más poderosa del mundo.

En defensa del lema "Dios, Patria y Rey", han muerto dos Hood en batalla. Otro de ellos perdió un brazo en un fiero combate naval. Y entre todos, durante el largo período de su servicio, han

capturado más de cincuenta buques enemigos.

Un historiador inglés ha escrito recientemente acerca de la dinastía de los Hood: "No conozco otra familia inglesa que pueda compararse a la de los Hood en servicios prestados a la patria, como no sea la del duque de Brunswick, que perdiera gloriosamente diez y seis miembros luchando en el campo de batalla".

La leyenda de los Hood comienza en el ambiente campesino y pastoral de las colinas de Dorsetshire, unas cien millas al oeste de Londres, donde vivía en la primera mitad del siglo XVIII Alejandro Hood, caballero campesino que tenía dos hijos llamados Samuel y Alejandro. Samuel, el más joven, se hizo eclesiástico y casó con Mary Hoskyns. En 1724 tuvieron un hijo al que cristianaron Samuel. En 1726 el matrimonio tuvo otro hijo, al que pusieron por nombre Alejandro.

Una tarde, de las postrimerías del verano de 1730, un carruaje ocupado por Tomás Smith, conocido por "Tom el de los diez mil" y capitán de la Armada británica, se paraba a las puertas de la vicaría de Samuel Hood. Iba en ruta hacia Plymouth donde debía reintegrarse a su buque, y pasó la noche en la casa de los Hood, sus viejos y queridos amigos.

A la mañana siguiente el capitán Smith interrogó a su anfitrión:

—Mr. Hood, tiene usted dos hijos. ¿No le gustaría que alguno de ellos se embarcara conmigo?

Samuel no aceptó la proposición, pero Alejandro, el menor, lo hizo incontinenti. Y estuvo un año embarcado, y al retornar contaba unas historias tan maravillosas que Samuel se sintió atraído también por el mar, y poco después se embarcaba como aprendiz en el navío del capitán Smith, el *Romney*. Ello ocurría en mayo de 1741.

De manera que por pura casualidad se inició una carrera que tanto había de significar para la historia marítima de Inglaterra. Porque ese Samuel de 17 años inició la dinastía de los Hood, llegando a ser almirante y mereciendo del gran Nelson el siguiente espaldarazo: "Es el mejor marino de que pueda enorgullecerse la patria". Ese Samuel Hood es, entre paréntesis, el almirante de quien ha tomado su nombre el buque más poderoso de la moderna flota inglesa.

Los ascensos le vinieron rápidamente al hijo del vicario. En 1746 era teniente y en 1756 capitán. Su primera acción decisiva tuvo lugar en la guerra de los Siete Años, cuando Inglaterra y Prusia, aliadas, luchaban contra Francia. Hood se encontraba frente a la costa francesa al mando del *Antelope*. En mayo de 1757, cuando divisó al navío enemigo *Aquilon*. El barco francés quiso huir, pero la táctica de Hood lo impidió, haciéndolo naufragar contra las rocas.

A fines de 1750, Francia planeaba la invasión de Inglaterra. La base de la expedición era Harfleur, donde se preparaba una ar-

mada enorme para el transporte de hombres, municiones y materiales. Hood atacó Harfleur y no solamente destruyó la armada y su equipo, sino también la población misma.

Hecho contralmirante en 1780, fué enviado a las Indias Occidentales como segundo del almirante Jorge Rodney. Y fué entonces cuando el nombre de Hood quedó unido a la historia de la revolución norteamericana. Cornwallis, en agosto de 1781, había ocupado Yorktown y contaba con el auxilio de la flota inglesa para mantener su línea de comunicaciones. Washington, en cambio, trataba de concentrar grandes masas de tropas en esa área, pero la única manera de lograrlo era utilizando la bahía de Chesapeake para la transportación marítima. Era necesario, pues, control naval.

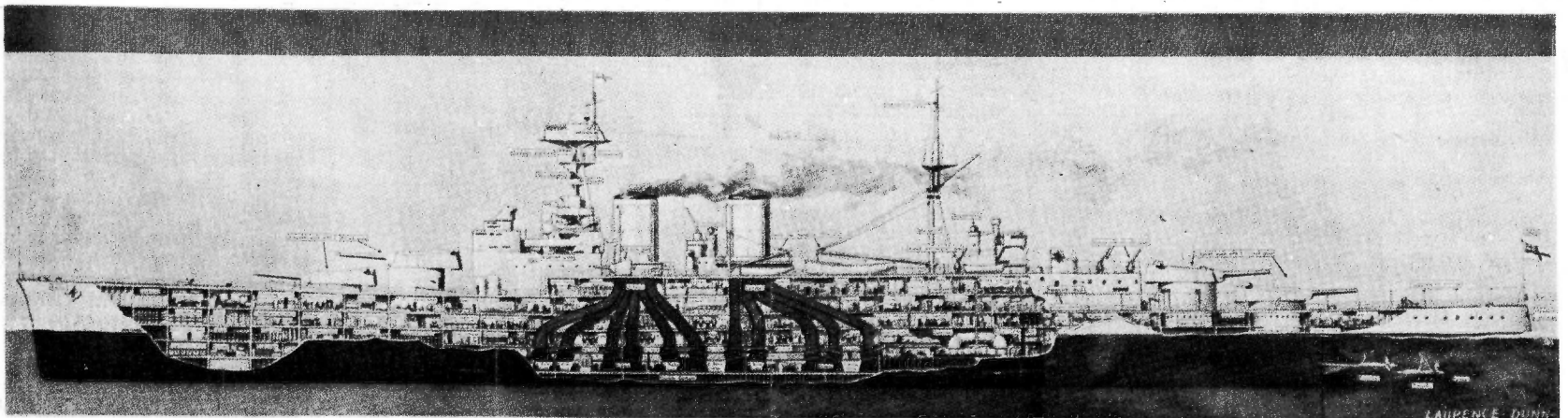
Washington había pedido la cooperación de la flota francesa que durante varios años había estado combatiendo contra los ingleses en las Indias Occidentales. De manera que el almirante François de Grasse, sirviendo la petición de Washington, salió de Haití con 24 barcos y llegó a Chesapeake Bay el 3 de septiembre.

A Hood, mientras tanto, se le había ordenado que auxiliara al almirante Tomás Graves, que operaba frente a la costa americana. Su flota de 19 buques llegó el 5 de septiembre, encontrando el camino bloqueado por de Grasse. Hubo una batalla en la que Hood mandó la retaguardia de la flota, que no entró en batalla, y los ingleses fueron derrotados. De no haber perdido el encuentro, la historia de la revolución americana hubiera sido otra, porque Cornwallis probablemente hubiera triunfado en Yorktown. Derrotada la flota inglesa, su línea de comunicaciones quedó rota, y no tuvo más remedio que rendirse dos meses después.

Almirante y par.—

Pero una completa revancha le vino a Hood al año siguiente, cuando en aguas dominicanas, en unión de Rodney, derrotó completamente a los franceses y capturó a de Grasse. Por la mencionada victoria, tanto Hood como Rodney fueron hechos pares de Irlanda, concediéndosele también al primero otros honores. Esa batalla está considerada como una de las más decisivas libradas por Inglaterra, ya que ella le devolvió el

(Continúa en la Pág. 44)



Plano interior del crucero de batalla "Hood", de la flota inglesa. Es el mayor buque de guerra del mundo. Desplaza 42,100 toneladas, monta 8 cañones de 15" y desarrolla una velocidad de 31 nudos. Costó \$28,000,000.

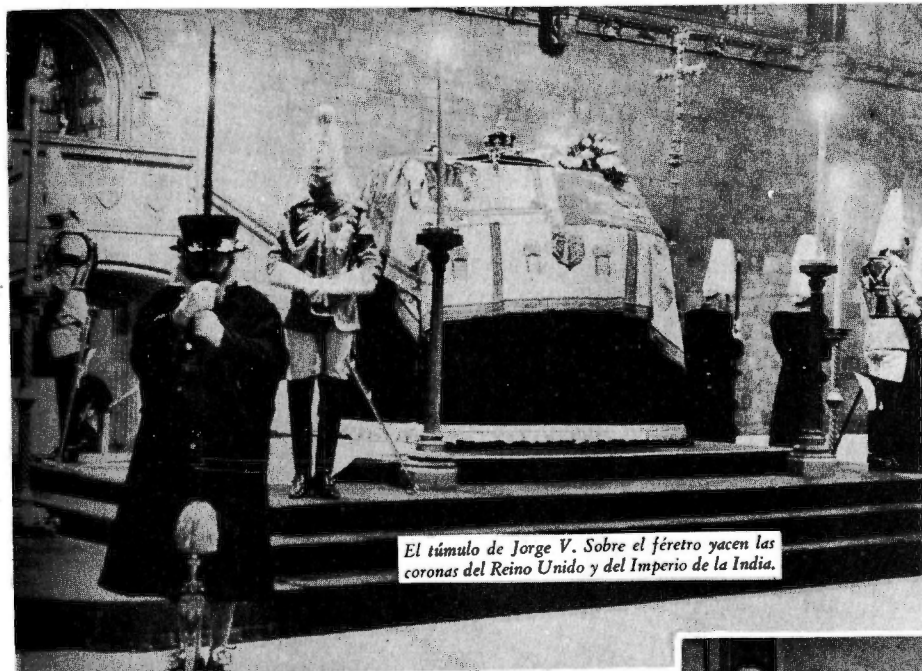
LOS FUNERALES del REY DE Inglaterra



Los cuatro hijos del difunto rey Jorge V acompañando el cadáver desde la estación de Londres hasta Westminster Hall. De izquierda a derecha, en primera fila: el duque de YORK, el nuevo monarca EDUARDO VIII, y el duque de GLOUCESTER. En segunda fila: el duque de KENT y el conde de HEAREWOOD, esposo de la princesa real.



EDUARDO VIII dirigiéndose a la estación de Liverpool después de ser proclamado rey de Inglaterra.



El túmulo de Jorge V. Sobre el féretro yacen las coronas del Reino Unido y del Imperio de la India.



El féretro al pasar frente al cenotafio.

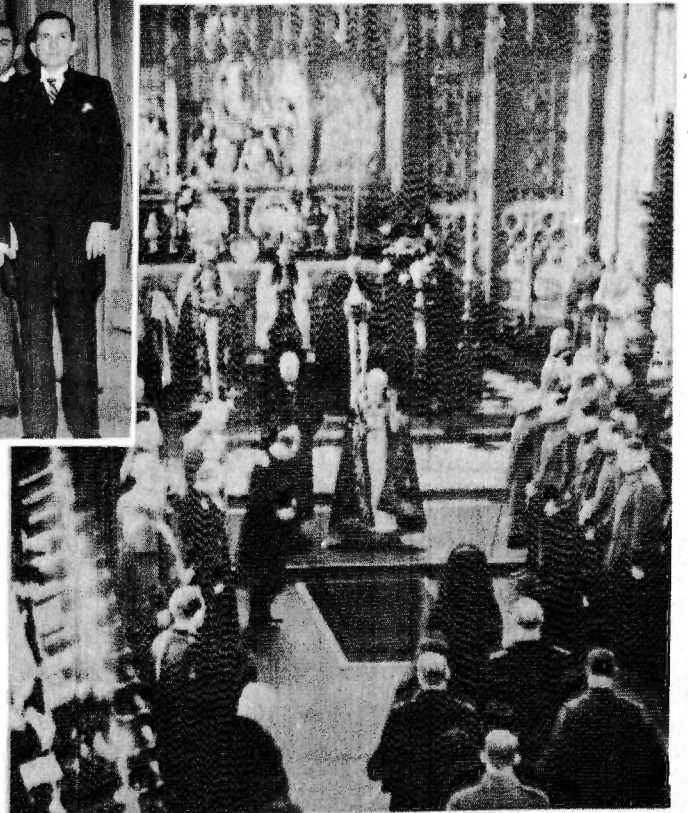


La reina MARIA, viuda de Jorge V, al llegar a Londres para asistir a los funerales de su augusto esposo.



Los funerales en La Habana. El Presidente de la República, señor BARNET; el ministro de S. M. Británica, señor Tomás Maitland SNOW, y el secretario de Justicia, señor DOMINGO, al salir de la Catedral Anglicana de Neptuno y Aguila, donde se ofreció un servicio divino. (Foto Funcasta).

La ceremonia final: la boca de la cripta de la Abadía de Westminster en el momento de desaparecer por ella el féretro del rey Jorge V. A la izquierda de la cripta, EDUARDO VIII. Al frente, dando la espalda a la cámara y cubierta por los velos del luto, la reina MARIA. (Foto transmitida por radio de Londres a New York y de allí a La Habana por aeroplano).



UNA de las figuras centrales de más relieve intelectual entre los mentores del Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes (N. S. D. A. P.) es sin duda el señor Alfredo Rosenberg, director de la propaganda política y artística del partido, especialmente con vista al extranjero, como el ministro doctor Goebbels lo es para las aclaraciones populares y de propaganda en la política interior.

El señor Rosenberg tiene publicada una voluminosa obra, dividida en tres libros, que lleva por título "El mito del siglo veinte" (Der Mythos des 20. Jahrhunderts) y un folleto sobre la revolución en las artes plásticas (Revolution in der bildenden Kunst?), en cuyos trabajos se exponen los fines del partido en lo relativo a la raza y al arte.

En el arte hay, según Rosenberg, (4) tres presupuestos orgánicos, en que cada estética europea debe apoyarse en el futuro: el ideal de la belleza de raza nórdica; la dinámica interior del arte europeo y el contenido, como problema de la forma y reconocimiento de la voluntad estética.

Rosenberg, rehusando la estética total de antes, por no referirse a la voluntad, afirma, "nuestra estética (se refería) a la contemplación, a ideas, a percepciones, al análisis del sentimiento de lo bello, y no al hecho cierto de que a cada creación artística pertenece una voluntad que debe servir a despertar la violencia del alma. Nosotros experimentamos las apariciones paralelas de las evoluciones religiosas y de otras intuiciones universales". (5).

La estética universal y humana, que predica la "disposición estética", la "contemplación sin deseos". (Kant, Schopenhauer, pág. 318) fué fundada por Sócrates (6). Los estéticos han errado totalmente en el juicio del arte griego, que era también un movimiento heroico y de raza, por lo que la prueba o el intento de derivar reglas comunes del arte griego ha tenido que fracasar por necesidad.

En contraposición al arte griego (en estática) el hermano nórdico de más tarde cambió la estática en dinámica. La substancia que se formará, no es la persona (belleza), sino la personalidad (evolución volitiva, Willenhafte Entwicklung). El acontecimiento exterior es solamente el motivo para la demostración y el efecto de un carácter (no es la causa).

Rosenberg ve verificado especialmente el arte dinámico del norte, en el gótico, procediendo sus fundamentos de la Francia del norte, esto es cuando los antepasados de los hugonotes de aquel tiempo no eran todavía echados de su patria y la guillotina no había entonces derramado sangre nórdica.

El arte gótico es, pues, la primera objetivación en piedra del alma dinámico occidental, lo superaccional eterno (Übervernünftliche) de la voluntad del Occidente.

Rosenberg ve en el "impresionismo" la atomización (Atomisierung) del mundo, en impresiones individuales. El mundo sin mito se creó también una sensualidad sin mito. Del mismo modo rechaza el "expresionismo" como un monstruo. Aquél gritaba porque quería expresión y careciendo de

por el Dr. Aurelio J. Conchoso,
Ministro de Cuba en Alemania.

II.-REVOLUCIÓN EN LAS ARTES PLÁSTICAS

"objeto" que "expresar", degeneró en manía, continuando, de nuevo, la atomización.

En cambio, él ve, en las construcciones monumentales de nuestro tiempo, una vuelta al pensamiento primitivo (Urgedanke) gótico más, en otra forma y escribe, "nuestro período debe poner material sobre material para las construcciones monumentales, alcubillas, casas para trigo, fábricas, casas de comercio, plantas eléctricas rehusando participaciones en estilos idealistas o naturalistas, porque "la voluntad subjetiva debería siempre abrirse paso por la naturaleza de la misma".

"La Alemania resurrecta descantase de la pseudoarquitectura de nuestras grandes ciudades, de nuestras estaciones moriscas, de los palacios de justicia que tienen un estilo de Renacimiento "luioso", y de las casas ayuntamientos, que tienen un supuesto estilo gótico".

La determinación de la voluntad del hombre alemán, a diferencia del arte griego, ha llegado a formarse, actualmente, en mucha y mayor medida, por y para el bien público de todas aquellas personalidades que, siendo activas, artísticamente, piensan de una manera consabida, proveyendo con atributos, esta percepción de voluntad, que comprende la idea de una teleología, para que no puedan falsificar el carácter intrínseco de esta voluntad heroica.

Hay algunos concedores eruditos que hablan hoy de "una voluntad extática" del hombre alemán y tratan de documentar, precisamente, este "éxtasis" con ejemplos de todos los siglos, dándole el carácter de particularmente nórdico alemán.

El "éxtasis" no ha sido jamás un elemento decisivo en la historia del arte alemán. Ante nosotros se presenta, simple y grandiosa en su dramática, la epopeya del maestro Hildebrand, la de los Nibelungos; la de Gudrum, en cambio, carece de lo sentimental heroico.

Walter von der Vogelweide hizo versos de manera superiormente apasionados, pero en modo alguno llevaban el sello de la extática; el supuesto arquitecto roma-

no mismo construía de manera pesada, cerrada y cargada de masculinidad germánica más elevada.

Mas la catedral gótica, maravillosa en su pesadez, pero también en su disciplina exclusiva, empieza un nuevo ciclo de fuerzas vitales rejuvenecidas, en su construcción rígida hacia el cielo.

La voluntad nunca debe ser confundida con el éxtasis o con el espasmo. De nada sirve presentar el "expresionismo" como una señal de lucha, particularmente nacional y popular, contra el "impresionismo" francés. Este estilo francés fué verdaderamente una aparición superficial artística del siglo decimonono, siendo frecuentemente una atomización del color, que llegó a ser puramente técnica y por fin, un juego, que prostituyó todas las formas (7).

Los artistas del nacionalsocialismo alemán convienen en que si actualmente se recogen expresiones sumamente fuertes y erupciones muy raras de diferentes siglos, entonces se reúnen con todo ello, seguramente, "expresiones" muy fuertes, sin que resulten "expresiones" del carácter germánico. Ellos encuentran cincelada en piedra esa peculiar naturaleza germánica, más bella que todos los "éxtasis", en los jinetes de Bamberg, en el monumento de Stauffer en Magdeburgo, en la Madona de Holbein, como en la "Dorotea" de Goethe, la perciben y la hallan en la catedral gótica, como en la pintura romántica de Gaspar David Friedrich.

La "fe" que, por ejemplo, resplandece en el monumento guerrero de Barlach en Magdeburgo, es la sumisión de un esclavo azotado, en cambio, la "fe" que creó el jinete de Bamberg, es la fuerza del alma de un hombre seguro de sí mismo, que piensa con caballería y grandeza.

Si actualmente, según Rosenberg, se habla en público de todas estas cuestiones es porque ellas llevan imbibidas declaraciones decisivas sobre acontecimientos relativos al arte plástico, muy ajenas de ser mezquina disputa superficial, declaraciones aquellas que recobran mayor profundidad, cuando se escuchan los gritos de batalla de los admiradores de una

"voluntad extática", en la inconsistente afirmación de que el naturalismo y el clasicismo han sido los "enemigos del arte germánico".

Parecido a lo que se ha rehusado anteriormente, es la declaración superficial de guerra contra la antigüedad griega. La negación a imitar obras antiguas no debe conducir proclamações contra el clasicismo en general. Porque hoy se efectúa, según los alemanes, en el movimiento nacionalsocialista, precisamente, el renacimiento de la antigüedad griega y helénica. Solamente hoy, afirman, cuando Alemania misma estaba casi rendida a los engaños sirios, es que comprenden la lucha fatal de los helenos, contra la superioridad veinte veces mayor del Asia Menor, de la Siria y del Africa.

Nadie existe que pueda profetizar, en detalle, las formas del arte plástico venidero, mas, sin embargo, el sentimiento total de la vida y el estilo de la existencia misma nos dice, en el presente, cómo deben dibujarse los contornos de la nueva belleza (8).

Desde el gótico antiguo resalta frecuentemente, al lado de la línea nórdica clara, un lineamiento, que tiene algo de espasmódico, según Schultze-Naumburg, arquitecto y uno de los teóricos más competentes del arte nacionalsocialista. Y lo encuentra precisamente allí donde el artista lucha con los problemas del cristianismo.

No es difícil afirmar que los hombres de sangre nórdica jamás han buscado la forma de la "extática" y de la humillación espasmódica, porque éstas no hubiesen encontrado síntesis en su naturaleza. En cambio, afirma Schultze, ellas corresponden a la forma psíquica de otras razas, sobre todo de los hombres bálticos del este y de ello se deriva la posible seguridad de localizar el gótico, de manifestaciones humanas no nórdicas.

Que la expresión de la obra artística, como su contenido espiritual, no depende o proviene de su material, sino más bien de las cualidades mentales y personales de su autor, lo demuestra la comparación de edificios, que pueblos de diferentes razas, han hecho con el mismo material, siendo, sin embargo, totalmente diferentes.

Como un ejemplo puede hacerse resaltar la diferencia fundamental artística existente entre un templo de la India y las catedrales nórdicas.

La solidez, la estabilidad de presión y de rotura de la especie de piedra usada, no son muy diferentes, mas en cambio la actitud y la expresión psíquica no tienen casi nada de común.

De otra parte, compárese edificios de material completamente diferente, como de piedra y de madera, que sin embargo están uno al lado del otro, como hermanos, si procedieron de la misma sangre y tierra. Esto se percibe, de seguida, al observar ciudades. (Continúa en la Pág. 48)

(4) Alfredo Rosenberg. "Der Mythos des 20. Jahrhunderts", páginas 331 y 332.

(5) Idem, página 329.

(6) " " " 289.

(7) Alfredo Rosenberg. "Revolution in der bildenden Kunst?", páginas 7 y siguientes.

(8) Idem, página 13

LOS CONTADORES Y LAS ELECCIONES COMPLEMENTARIAS

Los contadores públicos y privados de La Habana se han ofrecido al Tribunal Superior Electoral, por conducto del presidente de la Junta Municipal, señor Vianello, para encargarse gratuitamente de las presidencias de los colegios en las próximas elecciones complementarias.

CARTELES aplaude la iniciativa y aboga por que se acepte. Los contadores, hombres que ocupan cargos de confianza en empresas grandes y pequeñas y que saben asumir responsabilidades, son personas en quienes se puede confiar. Nadie mejor que ellos para asegurar la honradez de unas elecciones complementarias, en las que puede tener una importancia extraordinaria la menor irregularidad.

Por otra parte, la presencia de los contadores públicos y privados en la presidencia de los colegios asegura un escrutinio rápido y eficaz, que permita conocer inmediatamente los resultados comiciales.

Y hay algo más: sienta un precedente de servicio público que si fuera seguido en el futuro por todas las personas decentes de Cuba, bastaría a poner término a muchas lacras de nuestra deplorable política.



LA EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA DE SANTIAGO.—Concurrentes al acto de clausura de la Exposición de Pintura y Escultura de Santiago de Cuba. Entre la concurrencia figuran Dalia INIGUEZ, Juan PULIDO y algunos de los expositores.
(Foto Moisés).

LA REPÚBLICA



DALIA ÍNIGUEZ EN SANTIAGO DE CUBA.—La gran recitadora Dalia INIGUEZ diciendo versos al pueblo santiaguero en plena Avenida Michelsen.
(Foto Moisés).



Israel DIAZ, de Cienfuegos, que obtuvo el primer premio en el concurso de la Hora Araucana, de Santa Clara, con su ensayo sobre "La Araucana".
(Foto Santiago).



LA EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA DE SANTIAGO.—La señorita Raquel ROSELL, escultora, junto a su estatua "Placidez", que ha sido objeto de elogios de la crítica.
(Foto Moisés).



DALIA ÍNIGUEZ EN CIEGO DE ÁVILA.—La eminente recitadora Dalia INIGUEZ ofreciendo un recital poético al pueblo de Ciego de Avila en el Parque Martí.
(Foto Ordaz).



LA PROCESIÓN DE LA PURÍSIMA EN CIENFUEGOS.—Un aspecto de la procesión de la Purísima Virgen María, celebrada recientemente en la ciudad de Cienfuegos.
(Foto Otero).



DALIA ÍNIGUEZ EN SANTIAGO DE CUBA.—Un aspecto del numeroso público que se reunió en la Avenida Michelsen para escuchar a la ilustre recitadora Dalia Iniguez.
(Foto Moisés).

El Misterioso Ca

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El capitán Hastings llega a Londres para visitar a su viejo amigo el investigador privado Poirot, cuando éste recibe una carta anónima retándole a descubrir un crimen que va a perpetrarse en tal día y en tal localidad. El crimen se lleva a cabo y es víctima una tendera. El misterio es impenetrable... A los pocos días se le anuncia la comisión de otro crimen, señalándose el día y el lugar, y también se ejecuta. Es asesinada una linda camarera. Poirot, Hastings y Scotland Yard se han puesto a investigar estos crímenes espantosos y llenos de misterio, al parecer ejecutados por un loco, pero son tan perfectos que no se logra saber nada. Un médico retirado, sir Carmichael Clark, muere también, víctima del mismo asesino. Se hace sospechoso un vendedor de medias de mujer, que sigue el itinerario del asesino. Llega a Poirot otra carta anunciando otro crimen, con fecha y lugar y, efectivamente, el hecho se produce: un espectador es asesinado en un cine.



(ESTO no es de la relación personal del capitán Hastings).

El inspector Crome estaba en su oficina de Scotland Yard. Hubo un toque en la puerta, y el sargento Jacobs apareció con un joven de alta estatura.

—Este es Tom Hartigan, señor. Tiene algo que decirnos que quizás nos ayude en el caso de A. B. C.

El inspector se levantó y le estrechó la mano:

—Buenos días, Mr. Hartigan. Siéntese, haga el favor.

Tom Hartigan se sentó, algo confuso.

—Bueno, — dijo Crome, —emplee.

Tom empezó nerviosamente:

—Bien, es esto, señor: Yo tengo una novia, y su madre alquila cuartos. En Camden Town. El cuarto de atrás del segundo piso hace como un año que está alquilado a un individuo llamado Cust.

—Cust, ¿eh?

—Sí, señor. Es un tipo de mediana edad, de modales acompasados y algo tonto. La clase de criatura que no mataría una mosca; y yo nunca hubiera soñado esto, si no hubiera sido por algo muy raro.

Tom describió su encuentro con Mr. Cust en la estación de Elston, y el incidente del boletín caído.

—Usted ve, señor, viéndolo desde un punto de vista, es muy raro. Lily, ésa es mi novia, estaba segura de que él le dijo a ella que iba a Cheltenham. Por supuesto, yo no le dediqué mucha atención a ello esa vez. Lily me dijo que ella esperaba que no fuese asesinado por A. B. C. al ir a Doncaster, y entonces ella dijo que era una coincidencia, porque él había estado en Churston al ocurrir el tercer crimen. Como burlándome, le pregunté si él había estado en Bexhill cuando el segundo crimen. Ella me dijo que no sabía a donde había ido él. Y entonces yo le dije que sería muy raro que él fuese el mismo A. B. C. Me contestó que "el pobre Mr. Cust, no mataría una mosca", y eso fué todo por el momento. Exceptuando que yo empecé a pensar acerca de Cust, y a creer que, después de todo,

por muy inofensivo que pareciera, podía estar loco.

Tom tomó aire y continuó. El inspector Crome estaba interesado ahora.

—Y entonces, después del asesinato de Doncaster, estaba en todos los periódicos que se deseaba información acerca del paradero de una persona llamada A. B. Caser o Cash, y daba una descripción que se ajustaba a Mr. Cust perfectamente. La primera noche libre que tuve, me fui a ver a Lily, y le pregunté cuáles eran las iniciales de Mr. Cust. Ella no podía recordar, pero su madre sí; y me dijo que eran A. B. Entonces nos pusimos a trabajar, y a tratar de averiguar si Cust se había ido de su casa en los días en que ocurrió el primer asesinato en Andover.

Como usted sabe, señor, no es muy fácil recordar cosas de hace tres meses. Nos costó mucho trabajo; pero, al fin, lo averiguamos. Porque Mrs. Marbury tenía un hermano que vino del Canadá a verla en junio 21. El día siguiente, inesperadamente, y ella quería darle un cuarto; y Lily sugirió, que ya que Mr. Cust estaba de viaje, Bert Marbury podía usar su cama. Averiguamos la fecha, porque Bert desembarcó en Southampton ese día.

—¿Es eso todo?—preguntó Crome.

—Eso es todo, señor. Espero que usted no crea que me imagino cosas que no son.

—No. Usted tuvo mucha razón en venir aquí. Desde luego, eso es una evidencia muy pequeña; esas fechas deben ser coincidencia, y el parecido del nombre también. Pero, ciertamente, eso nos indica una entrevista con Mr. Cust. ¿Está él en casa ahora?

—Sí, señor.

—¿Cuándo regresó?

—La noche del asesinato de Doncaster.

—¿Qué ha estado haciendo?

—Se ha quedado en su cuarto la mayor parte del tiempo. Y su actuación ha sido muy rara, según Mrs. Marbury. Compra una gran cantidad de periódicos. Miss Marbury dice que habla solo muchas veces. Ella cree que se está poniendo medio loco.

—¿Cuál es la dirección de Mrs. Marbury?

Tom se la entregó.

—Gracias. Probablemente iré allí más tarde.—El inspector se levantó y ambos se estrecharon la mano:

—Usted puede estar satisfecho de haber hecho lo que debía en venir a nosotros. Adiós.

Jacobs se fué con Hartigan, regresando unos minutos más tarde:

—¿Algunas instrucciones, señor, —preguntó.

—Haga vigilar la casa de Camdentown, pero no asusten el pájaro. Debo hablar con el A. C. Creo que sería mejor que trajeran a Cust aquí, y pedirle que hiciera una declaración.

Afuera, Tom Hartigan se había reunido con Lily Marbury, que le estaba esperando.

—¿All right, Tom?—preguntó ella.

Tom asintió:

—Vi al inspector Crome, el

mismo que está a cargo del caso.

—¿Qué te dijo?

Tom le hizo un resumen de la entrevista.

—¿De manera que creen que realmente fué él?

—Ellos creen que puede ser él. De todos modos le hará unas o dos preguntas.

—¡Pobre Mr. Cust!

—No digas ¡pobre Mr. Cust! Si él es A. B. C., ha cometido enton-

Mr. Cust puso el receptor en el gancho suavemente. Y se volvió a Mrs. Marbury, que estaba de pie a su lado, muriéndose de curiosidad.

—Usted tiene pocas llamadas por teléfono, Mr. Cust.

—No... sí, Mrs. Marbury. Tiene usted razón.

—Espero que no sean malas noticias.

—No... no. ¡Qué persistente



ces cuatro crímenes horribles.

—Me parece imposible,—suspiró Lily.

—Bien, vamos a almorzar ahora.

—All right. Dame unos minutos; debo telefonar desde la estación.

—¿A quién?

—A una amiga con la que tenía una cita.

Ella atravesó la calle, y se le reunió unos minutos más tarde, algo ruborizada.

—Vamos, Tom—dijo, caminando del brazo de él.—Háblame acerca de Scotland Yard.

es esta mujer):—Con el rabillo del ojo, vió en el periódico qué estaba leyendo: nacimientos, matrimonios, defunciones.

—Mi hermana acaba de tener un bebé,—dijo él de repente.

¡El... que nunca había tenido una hermana!

—¡Muy bien! ¡Esa es una buena noticia!

—Me sorprendí cuando la joven me pidió que pusiera al teléfono a Mr. Cust. Al principio—dijo Mrs. Marbury—me creí que era la voz de Lily, pues se parecía a la de ella. Pero algo más gruesa. Mis

SO del A. B. C. por Agatha Christie

congratulations, Mr. Cust.
—Debo irme en seguida,—dijo Mr. Cust.—Quieren que vaya a ver al nené. Creo que podré tomar un tren si me doy prisa.
—¿Estará usted fuera mucho tiempo, Mr. Cust?—le gritó Mrs. Marbury mientras él subía las escaleras.
—¡Oh, no! Dos o tres días. a lo sumo,—contestó Mr. Cust.
Y desapareció en su dormitorio

así lo que había dicho.
—¿Por qué le había telefonado Lily? ¿Lo habría adivinado ella, o quería estar segura de que él se quedaría a esperar el inspector?
—¿Pero cómo ella sabía que el inspector iba a venir?
Y su voz: Ella había desfigurado la voz al hablarle a su madre.
Parecía... parecía como si ella



rio. Mrs. Marbury se retiró a la cocina. Mrs. Marbury vió unos minutos más tarde a Mr. Cust descender las escaleras maleta en mano. Los ojos de él miraron el teléfono. La corta conversación se repetía una vez y otra en su mente. He aquí lo que le habían dicho:
—¿Es usted, Mr. Cust? Pensé que a usted le gustaría saber que un inspector de Scotland Yard irá a verlo esta tarde.
—¿Qué había dicho él? El no se podía acordar.—Gracias, querida. Has sido muy amable.—Era algo

suplora. Pero seguramente si suplora... no...
El hizo una pausa en el hall, dubitativo. ¿Lo haría?
Un sonido que venía de la cocina lo decidió. No, no había tiempo. Mrs. Marbury podría salir.
Abrió la puerta del frente, la atravesó y la cerró tras él. ¿A dónde iría?

(De la narración personal del capitán Hastings).

Otra conferencia. El asistente comisionado, el inspector Crome, Poirot y yo. El A. C. estaba dicién-

do:—Un buen tip el de usted, Mr. Poirot, aquel de la venta de medias.

Poirot extendió los brazos:
—Estaba indicado. Este hombre no podía ser un agente regular. El las vendía de una vez por cuenta propia, en lugar de conseguir órdenes.

—¿Ha seguido usted sus movimientos, inspector?

—Creo que sí, señor.—Crome consultó una libreta.—¿Leo la posición hasta la fecha?

—Sí, sí, me hace el favor.

—Lo he localizado empezando en Churston, Paignton, y Torquay. Tengo una lista de las personas a quienes vendió medias. Debo decir que vendió bastantes. Estaba alojado en el Pitt, un pequeño hotel, cerca de la estación de Torre; regresó al hotel a las diez y media p. m. en la noche del asesinato. Nadie que tuviese su misma descripción fué visto en los trenes y las estaciones, pero ese jueves eran las regatas de Dartmouth, y los trenes de regreso a Kingswer estaban muy llenos.

En Bexhill, exactamente lo mismo. Tomó hospedaje en el Globe. Ofreció sus medias a una docena de personas, incluyendo a miss Barnard y el Ginger Cat. Abandonó el hotel temprano, por la noche. Llegó a Londres como a las 11 y 30 de la mañana siguiente. En Andover usó el mismo procedimiento. Se hospedó en el Feathers. Le ofreció sus medias a Mrs. Fowler, la vecina de al lado de Mrs. Ascher, y a media docena de personas en la calle. El par que miss Ascher tenía lo conseguí de su sobrina Drower. Han sido identificadas como las que vendía Cust.

—Hasta ahora, vamos bien,—dijo el A. C.

—Actuando sobre la información que recibí,—dijo el inspector, fui a una dirección que me dió Hartigan, pero encontré que Cust se había ido como una media hora antes. Había un mensaje telefónico, me han dicho. La primera vez que recibía alguno, me decía su casera.

—¿Un cómplice?—sugirió el asistente comisionado.

—No lo creo,—dijo Poirot.—Es muy raro; a menos que...

Todos lo miramos inquisitivamente. Sin embargo, sacudió la cabeza y el inspector continuó:

—Hice que registraran cuidadosamente el cuarto que había ocupado. Ese registro nos convenció definitivamente. Encontré un papel de notas, similar al que se había usado para escribir las cartas, y, además, una gran cantidad de medias; y detrás del montón de medias, un paquete de la misma forma y tamaño, pero que contenía no medias, sino ocho guías nuevas A. B. C.

—Pruebas positivas —dijo el asistente comisionado.

—He encontrado algo más también—dijo el inspector.—No había huellas del cuchillo en su cuarto...

—Sería imbécil guardarlo en el cuarto,—remarcó Poirot.

—Después de todo, no es una persona racional,—ripiestó el inspector.—De todos modos, se me ocurrió que quizás él hubiera traído el puñal, y entonces se dió

cuenta del peligro de esconderlo en su cuarto. ¿Qué lugar de la casa era probable que seleccionara para esconderlo? Me lo imaginé en seguida. ¡La sombrerera! Nadie mueve nunca una sombrerera. Con mucho trabajo, hice que la separaran de la pared; y allí estaba.

—¿El puñal?
—El puñal. No había duda. La sangre seca está todavía en los hoja.

—¡Buen trabajo!—dijo el A. C.—Necesitamos solamente una cosa más.

—¿Cuál?
—El asesino.

—Lo cogemos, señor. No se preocupe.—El tono del inspector era confidencial.—¿Qué dice usted, Mr. Poirot?

Poirot salió bruscamente de sus pensamientos:

—Perdóneme: ¿qué decían ustedes?

—Estábamos diciendo que sería solamente una cuestión de tiempo el que cogiéramos al asesino. ¿Está usted de acuerdo?

—Oh, eso... sí... Sin duda alguna.—Su tono era tan abstraído, que los otros lo miraron con curiosidad.

—¿Lo preocupa algo?
—Hay algo que me preocupa mucho. Es el *porqué*. El *motivo*.

—Pero mi querido amigo: el hombre está loco,—dijo el asistente comisionado impacientemente.

—Creo que comprendo lo que quiere decir Mr. Poirot,—dijo Crome, saliendo en su ayuda.—El tiene mucha razón. Tiene que haber una obsesión definida. Encontraremos las raíces del asunto en un complejo de inferioridad intensificada.

—Debe haber manía de persecución también. Y si es así, probablemente tendrá asociado a Mr. Poirot con su idea. Puede tener la idea de que Poirot es un detective empleado para cazarlo.

—¡Hum!—dijo el A. C.—Esa es la jerga que se habla hoy día. En mis tiempos, si un hombre estaba loco, estaba loco; y no nos poníamos a buscar términos científicos para suavizarlo.

La conferencia se interrumpió.

—Bien,—dijo el asistente comisionado,—como usted dice, Crome, el atraparlo es cuestión de tiempo.

—Lo hubiéramos cogido hace tiempo,—dijo el inspector,—si no fuese un hombre de apariencia tan ordinaria.

—Me pregunto dónde debe estar en estos momentos—dijo el asistente comisionado.

(Esto no es de la narración personal del capitán Hastings).

Mr. Cust estaba de pie en una tienda de verduras. Sí, ahí estaba el letrero: "Mrs. Ascher". "Tabaquería y venta de revistas"...

En la vidriera vacía había un letrero: *Se alquila*.

—Excúseme, señor.—Era la esposa del verdulero, tratando de alcanzar unos limones.—El se excusó y se movió hacia un lado.

Muy despacio, atravesó la calle hacia donde estaba el letrero; lo miró durante un rato, y continuó su camino hasta llegar a la

(Continúa en la Pág. 58)



ALDEA de los

RUDYA

Vivo o muerto, no hay otro camino.—Proverbio indio.

ESTE relato no es una invención. Por un accidente, Jukes se encontró sin saberlo en un pueblo cuya existencia es muy conocida, pero que ningún otro inglés ha visitado. Hubo una institución semejante en los alrededores de Calcuta, y se dice que quien se interne en el riñón de Bikanir, que está en el gran desierto de la India, encontrará no ya un pueblo, sino toda una ciudad en donde se han establecido los muertos que no murieron, pero que ya no viven. Y como está perfectamente comprobado que en el mismo desierto existe una ciudad maravillosa, lugar de retiro de todos los usureros que han amasado una fortuna, ¿por qué no hemos de creer el relato de Jukes? Las riquezas de los usureros de esa ciudad son tan grandes que sus dueños no confían ni en la mano firme del Gobierno para su protección, y se refugian en los arenales sin agua. Allí se les ven en carrozas suntuosísimas, con mujeres muy bellas compradas a precios fabulosos; se les ve en palacios llenos de oro, marfil y perlerías...

Morrowie Jukes es un ingeniero civil, con la cabeza perfectamente puesta sobre los hombros, llena enteramente de planos, distancias y cosas de ese género. Por nada del mundo se daría a inventar trampas imaginarias. Gana mil veces más dedicándose al ejercicio lícito y útil de su profesión. Por otra parte, no se le ha sorprendido en la más ligera variación o contradicción, y se nota la sinceridad de su cólera cuando se habla del tratamiento indigno a que fué sometido. Escribió su relación sin levantar la pluma, aunque posteriormente le hizo algunos retoques e intercaló en ella un capítulo de *Reflexiones morales*. Dice así su relato:

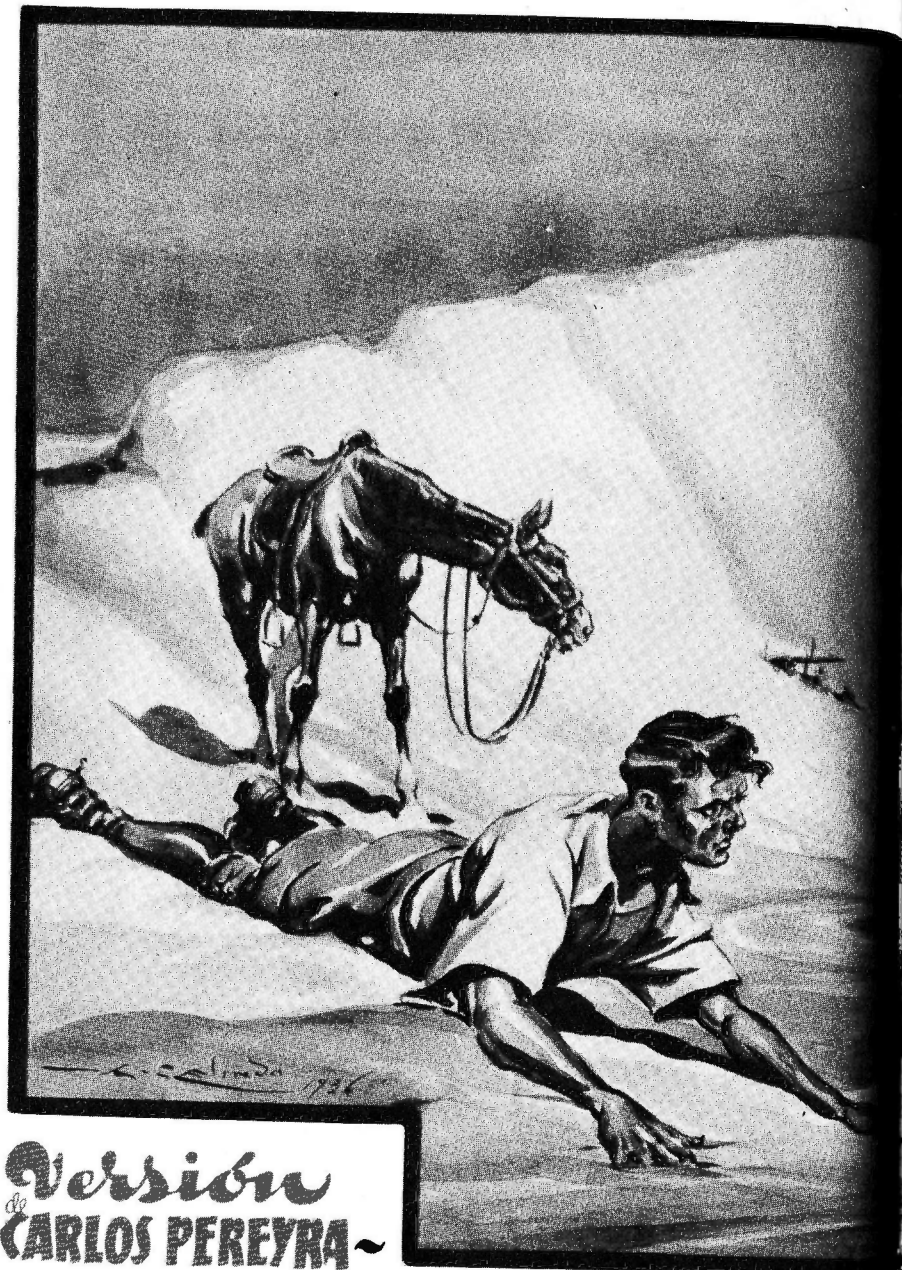
El origen de todo fué un ligero acceso de fiebre. Tenía yo que pasar algunos meses en el campo para desempeñar mis trabajos, entre Pakpattan y Mubarrakpur. Es un país inmensamente desolado, un arenal extenso, como les consta a todos los que han tenido la poca fortuna de visitarlo. Los *coolies* que yo llevaba no eran mejores ni peores que los demás. Mi

trabajo demandaba una atención demasiado vigilante para que anduviese con la cabeza a pájaros, dado que yo tuviese propensiones al poco viril entretenimiento de los fantaseos.

El 23 de diciembre de 1884 me sentía en estado febril. Había luna llena, y, por consiguiente, ladraban todos los perros próximos a mi tienda. Reuníanse por parejas o en grupos de tres, y me ponían frenético. Pocos días antes había yo matado uno de aquellos cantores nocturnos, y por vía de ejemplaridad colgué su cadáver a cincuenta metros de mi tienda, esperando que eso infundiría terror; pero los amigos del can lo devoraron, disputándose bravamente los despojos. Hecho esto, cantaron sus acostumbrados himnos en acción de gracias, con renovada energía.

La fiebre produce efectos diferentes en el cerebro de cada persona. Pasado un breve rato, mi irritación dió lugar a la determinación fija de acabar con un perro blanco y negro que se distinguió por su voz durante el concierto, y que era el más ligero en la fuga cuando se iniciaba una persecución. Mi mano trémula y mi cabeza agitada por la fiebre, le valieron salir ileso de los dos cartuchos de mi escopeta de caza. Pensé entonces que lo mejor sería perseguirlo en campo abierto, y lancearlo cuando le diera alcance. Esto, como se comprenderá, era una idea hasta cierto punto delirante, de enfermo atacado por el acceso de la fiebre; pero recuerdo que el plan se aferró en mi cerebro como eminentemente práctico y factible.

Di orden al palafrenero para que ensillara mi caballo *Pornic* y para que lo llevara cuidadosamente a la parte posterior de la tienda. Cuando el jaco estuvo listo, yo me acerqué preparándome para montar y partir como un rayo, tan pronto como el perro reanudase sus lamentos. Sucedió que *Pornic* no había salido de la estabada durante dos días enteros, que el aire era vivo y fresco y que yo estaba armado de dos agudos y largos argumentos de persuasión que me habían servido por la tarde para entenderme con una insolente alimaña. No os costará trabajo creer, por lo dicho, que mi caballo partió rápidamente, y que casi rodando como el dado



Version
de
CARLOS PEREYRA

que arrojamus del cubilete sobre la mesa, dejó atrás la tienda, y devoró kilómetros en la tersa superficie de la arenosa llanura. No sólo di alcance al perro, sino que lo dejé atrás, y seguí adelante, olvidándome del objeto con que había emprendido aquella carrera vertiginosa, y sin pensar para qué llevaba en la mano aquella lanza.

El delirio de la fiebre y la excitación del rápido movimiento en un ambiente tan frío, deben de haber amortiguado más aún mis sentidos hasta embotar toda sensación. Recuerdo vagamente que me mantenía recto sobre los estribos y que blandía mi lanza a la luz de una luna apacible que contemplaba mi loco galopar; recuerdo también que apostrofaba como valentón a los grupos de espinos, cuyas negras manchas se levantaban a derecha e izquierda. Una o dos veces me incliné hacia el cuello de *Pornic*, y quedé literal-

Rudyard Kipling nació en Bombay (India) y murió en Londres el 17 de enero de 1936. Fue un hombre de una alta cultura, y Alicia Macpherson, pintora inglesa, se casó con él a los 17 años.

Desde muy joven se dedicó al periodismo en la manera de Bret Harte. Sus primeros poemas (civiles), eran de escasa originalidad. Sus "Poemas de las Colinas", publicados en la "Gaceta de la India", no revelaban todavía la verdadera personalidad del genio literario del Kipling posterior.

Sin embargo, fué precoz. A los veintitrés años publicó "La Historia de los Esposos Gadsby" y "La Leyenda de la India", ya el genio literario del Kipling posterior.

Tres años después dió a la estampa "La Leyenda de los Esposos Gadsby" y "La Leyenda de la India", más populares; y diez años más tarde, "La Leyenda de Occidente el espíritu de su India".

"Las Baladas del Cuartel", "Tommy" y "El Soldado de la Leyenda" consagraron como poeta universal. En 1893 publicó "La Leyenda de Occidente el espíritu de su India". Y poco después produjo "Creación de las obras que señalan su huella definitiva".

"Los Siete Mares", "Capitanes Valientes", "A fleet in being", "Stalky y Cia." y otros. En 1907 recibió el Premio Nobel, que recibió en 1907.

Su última novela fué "Los Flecos de los pescadores ingleses que cooperaron a la guerra en el Mar del Norte".

MUERTOS D KIPLING



Ilustrada
por
GALINDO

inglesa) el 30 de diciembre de 1865 y sus padres Lockwood Kipling, artista y su esposa, Mary, hija de Burne-Jones, el famoso pintor, regresó a la India antes de cumplir los

publicando versos y cuentos escritos a la manera de "The Ditties" (Romanzas Provinciales from the Hills) (Cuentos sencillos y Militar", de la que era subdirector, gran escritor.

era ya el autor de "Los Tres Soldados", "Fantástica", obras en las que aparece

que se Apaga", una de sus novelas su novela fundamental, en la que

Salada del Oriente y el Occidente", le escribió con Carolina Starr Balestier, norte-americana, "El Libro de las Selvas Virgenes", una obra de gran importancia literaria moderna.

de sus más bellas novelas, "La Jornada", aparecieron poco después, valiéndose

de "La Jornada", en la que describe la vida de un soldado aliado cazando submarinos alema-

una abertura hacia las vegas del Sutley. Ya no sentía fiebre, y la caída no me había dejado otra reliquia que un aturdimiento, causado sin duda por las volteretas.

Pornic, que se hallaba a cierta distancia, daba señales de fatiga, pero por lo demás no había sufrido lesiones en la caída. La silla, que era de las de polo, había girado hasta quedar debajo del vientre de *Pornic*, y presentaba huellas de golpes. Tardé algún tiempo en arreglarla, y, a la vez, pude hacer observaciones sobre el lugar a donde había ido tan impensadamente y con tan poco juicio.

Aunque se me tilde de prolijo, describiré aquel sitio; pues considero necesario el conocimiento de sus peculiaridades para que el lector entienda lo que voy a referir.

Imaginense, como he dicho, un cráter de arena en forma de herradura, cuyas paredes, de una inclinación de 65°, tendrían próximamente diez o doce metros de altura. En el fondo del cráter había un terreno llano de cincuenta metros de largo por treinta de ancho, en la parte más despejada, con un pozo en el centro. Alrededor de este espacio llano, y a un metro más o menos de su nivel, había en la cuesta del cráter una serie formada por ochenta y tres agujeros, todos de algo menos de un metro en su abertura, pero que variaban en su forma; pues unos eran semicirculares, otros elípticos, otros cuadrados y otros poligonales. Todos los agujeros estaban apuntalados por dentro con maderos que había arrastrado la corriente, y se hallaban revestidos de cañas de bambú. Exteriormente los protegían aleros de más de cincuenta centímetros, semejantes a la visera de una gorra de *jockey*. No se notaban señales de vida en los túneles, pero la atmósfera estaba impregnada de una fetidez mortal, más intolerable que cuanto he conocido en este género durante mis visitas a las aldeas indias.

Pornic estaba tan impaciente como yo por volver al campamento; monté, pues, y recorrí la

base de la herradura para buscar salida. Los habitantes del lugar, si los había, no asomaban por parte alguna, y sin duda, no creían conveniente dejarse ver. Era preciso que yo me atuviese a mis propias inspiraciones. La primera tentativa que hice para impeler a *Pornic* por la cuesta arenosa, me dió a conocer que había caído en una trampa semejante a la que se emplea contra los leones. A cada paso de mi caballo, la movediza arena caía por toneladas y producía en los aleros de las moradas subterráneas un ruido seco parecido al de las balas. Dos tentativas infructuosas me hicieron rodar con caballo y todo, medio ahogado por el torrente de arena, y llegar hasta el fondo del cráter. Dirigi, por consiguiente, mi atención a la vega del río.

Todo parecía facilitar la salida por ese lado. Verdad es que las colinas iban a morir en la misma ribera, pero había muchos bajos y hondonadas por donde sería fácil que *Pornic* galopase hasta pisar la tierra firme, torciendo a derecha o a izquierda. Avancé por el arenal en esa dirección, cabalgando fácilmente, cuando noté el ruido lejano de un disparo que se hacía desde el río, y en el mismo instante oí el *juít* de la bala que pasó rozando casi la cabeza de *Pornic*.

No había confusión posible sobre la naturaleza de aquel cuerpo errante: era un proyectil Martini-Henry. Levanté la vista, y observé que a quinientos o seiscientos metros de distancia, había un bote anclado en medio del río. Una columna de humo que se desprendía de la proa, y que yo distinguía perfectamente bien en la atmósfera serena de la mañana, me dió a conocer de dónde había partido la delicada atención de que era objeto. ¿Se encontró alguna vez un caballero respetable en un callejón sin salida como el que yo iba recorriendo? La traidora y empuñada cuesta de arena no permitía salir de aquel lugar, que yo visitaba de la manera más involuntaria, y un paseo por el frente abierto del río provocaría el bombardeo del indi-

(Continúa en la Pág. 59)



EL ASESINATO DE Collison

COLLISON, en la víspera de su muerte precisamente, había hecho una visita a Bulmer, amigo suyo desde la infancia. Unos treinta años de amistad íntima y profunda. Collison, como era su invariable costumbre, fumaba un exquisito tabaco habano, que hacía importar directamente. Y había contado, con excelentes facultades de narrador, una de esas viejas historias olvidadas que son la delicia de las veladas inglesas. Por último, con Bulmer como receptor de sus confidencias, se había referido al constante aumento de su gordura; cada día engordaba un poco más y esto le contrariaba. ¡Maldita grasa! Y había dicho a Bulmer:

—Tú en cambio eres de esa raza de gente delgada que tan feliz-

POR OWER OLIVER

Ilustración de Adolfo Galindo ~ Versión def. I.

mente pulcra por la vida. Pero no alimento rencor alguno contra ti por eso, mi querido Jack.

Y puso la mano sobre el hombro de Bulmer. Este gesto y estas palabras no había de olvidarlas nunca Bulmer. Los dos hombres se contemplaron amistosamente en silencio. Bulmer calló un momento, y Collison aspiró con deleite

cularmente en lo que se refiere a mi buena Hetty; no quiero que a mi muerte quede desamparada. Dejo a mi querida novia la suma de veinte mil libras esterlinas, si no nos casamos antes. Hay que ver que ella es muy pobre y que le llevo más de treinta años.

—Eres muy pillo,—dijo Bulmer, riendo.—Pero vamos a ver: ¿es acaso que has ido a ver al médico y éste te ha encontrado tan gra-

cia el timbre del teléfono. Una voz trémula dijo del otro lado:

—¿El señor Bulmer? ¿Es el señor Bulmer? Habla Smither, el ayuda de cámara de Mr. Collison. Una noticia muy lamentable, señor Bulmer: mi amo acaba de morir...

—¿Qué dices?—preguntó Bulmer angustiado.—¿Es cierto?

—Desgraciadamente, señor. Fué encontrado muerto, asesinado, en su oficina. Lo mató un desconocido que se hizo pasar hasta su despacho con el nombre de Mr. Brown. ¡Es terrible esto! Le suplico venga inmediatamente, señor.

Rápidamente tomó Bulmer su abrigo, después de colgar nerviosamente el receptor, y se dirigió a la puerta de la calle, seguido de su asombrado *valet*. Le hizo un efecto terrible la noticia de la muerte de su mejor amigo, asesinado tan espantosamente en la soledad de su oficina. Estaba desorientado al dirigirse a la casa de Collison. Y era él, precisamente, el que había de dar la terrible noticia a Hetty. ¡Vaya un espectáculo!

Bajo la dirección de Bulmer, el



su tabaco de La Habana. Bulmer dijo al fin:

—Y bien, ¿qué nuevas hay ahora?

—¡Psh! — exclamó Collison. — Ahora me tienes empeñado en la redacción de un nuevo testamento. Dentro de un momento saldré para ver al notario, que ya debe tener redactada la minuta conteniendo mis últimas voluntades.

—Haces bien, de todos modos,—dijo Bulmer.—Y en cuanto a mí, te puedo anticipar algo de ese testamento: en él te olvidas de todos nosotros.

—No en verdad—dijo Collison.— Me acuerdo de algunos. Y parti-

ve? ¿O es que crees que tu gordura es un síntoma de muerte inminente?

Collison rió con optimismo. Luego dijo:

—¡Bah! Ni he ido a ver al médico ni creo en que así como así me pueda morir de un momento a otro. Pero...

Bulmer le interrumpió con una carcajada. Ambos se dieron la mano al despedirse. Y, como el gesto anterior de la mano sobre su hombro, Bulmer no había de olvidar tampoco esta prueba de afecto que le daba su viejo amigo al estrechar efusivamente su diestra.

A las once de la noche del siguiente día, Bulmer acababa de regresar del círculo. Refería a su viejo criado, de una fidelidad tradicional de *valet* británico, sus magníficos éxitos en el billar cuando sonó con sonora insisten-

inspector Johnston, amigo de éste y de Collison, inició una serie de interesantes investigaciones para dar con la pista del asesino. Pero todo fué inútil. Un desconocido que entró a la oficina bajo el nombre vulgar de Brown. ¡Y no eran pocos, por otra parte, los Brown que pululaban por Londres! Las investigaciones realizadas en torno a la vida de la víctima, desde sus primeros años de trabajo, sólo dieron por resultado encontrar un solo enemigo: su propio hermano, el otro Collison, del que por cierto se ignoraban su paradero, actividades, etc. Y en cuanto a Hetty, ésta era insospechable. Sólo quedaba como único autor responsable de aquella muerte el desconocido Mr. Brown. Pero sus huellas se perdían a partir del momento en que dejó la casa del asesinado Collison.

Y así transcurrió un año, sin que las indagaciones policíacas pudieran descifrar el impenetrable misterio que rodeaba la muerte de Collison.

(Continúa en la Pág. 59)

TRAPOL

por
ANA MARÍA
BORRERO

AL OÍDO DE LOS COMPRADORES DE ELEGANCIAS...



EN nuestro empeño de trasladar a todos nuestros lectores cuantos datos nos remiten de París, Estados Unidos y otros centros de la moda, como Londres y California, ponemos hoy en sus manos los secretos profesionales que encierran las últimas cartas recibidas de los maestros de la costura.

Ya decíamos en nuestro número anterior que los encajes habrán de dominar en las modas de verano. No es la primera vez que interviene el Gobierno francés en los problemas de la industria doméstica. Toca unas veces el turno a los fabricantes de botones, y las casas de la alta costura los prodigan por docenas sobre cada traje... Otras veces han sido los viejos rasos maravillosos, olvidados en las vitrinas de Bianchini y de Ducharne...

A un año de tafetanes ha de seguir lógicamente, un año de terciopelos, y tras habernos vestido de oro y de plata hemos de cubrirnos de muselina de algodón y de variados tejidos de hilo puro de Escocia...

Bien recordarán comerciantes y clientes, que el año pasado los vestidos de encaje cedieron su lugar a las telas impresas de flores multicolores y enormes. Se anuncia para éste todo lo contrario. Las flores y dibujos han de ser más pequeños, y los encajes en todos los tonos tendrán la preferencia.

La Riviera se ha visto cubierta de vestidos cortos y largos, deportivos y de gran vestir, confeccionados en telas de algodón y de hilo, y ya tenemos a todos los mercados del mundo interesados en estas telas.

Estados Unidos se concreta a los algodones inencontrables, y se acentúa la fabricación de las finísimas telas de lino para blusas y trajes de comida y de baile.

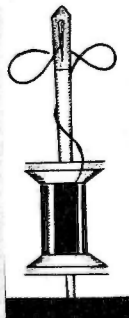
Aunque New York prefiera las telas ligeras para las flotantes sayas que hemos de usar de noche, París cultiva el gusto por los gruesos tejidos de piqué, esponjosos y pesados, usados ya para infinidad de abrigo de primavera, forrados de telas floreadas, y para trajes sencillos que han de usarse con grandes *bouquets* de amapolas o de flores del campo.

Hace más de quince años, desde las páginas de *Social* clamaba yo por una moda lógica y agradable para nuestras playas ardientes y para nuestros insostenibles días de calor. Sacaba de modelo a Hortensia Scull, invariablemente vestida de holán de hilo, y como siempre vencedora en todas las lides del bien vestir y de la elegancia. Han pasado los años, y nuestro clima parece haber cambiado con los tiempos y nuestro verano se hace interminable bajo las sedas gruesas y los tejidos tupidos fabricados para otros países.

Es menester que los llamados a surtir nuestras vitrinas estén listos para las demandas de nuestras mujeres en la hora precisa. Que haya encajes gruesos y encajes finos, y telas escocesas de hilo y holanes cubiertos de flores para el primer día de calor que se avecina. Lo dice París, lo dice Mlle. Chanel y Patou y... California, el lugar donde se reúnen más mujeres ricas en estos momentos de la historia.

*

"Vístase como su esposo", es la palabra de orden en los talleres parisinos, o lo que es lo mismo, ten-



Madame Jeanne Lanvin, la ilustre dama parisina que acaba de visitarnos durante breves horas, nos remite estas dos bellas fotografías que vienen a traernos el perfume de suntuosidad y de lujo que caracteriza todas las creaciones de la genial artista.

Tomen nota las novias por venir, de este pijama de raso negro, adornado de cabritilla de oro, y de igual piel en color geranio y en verde vivo, en aplicaciones respunteadas que marcan el frente de la cintura y el costado y la parte de atrás del talle. Y por si no fuese ya bastante bello el contraste, madame Lanvin ha cubierto este pijama de raso negro, con un enorme abrigo de "georgette" rojo, cuya belleza y maravillosas líneas son bien aparentes en la lindísima fotografía.

Además, admiremos la elegancia de esta capa de fina lana roja, terminada en un capuchón de "lamé" de plata finamente respunteado en distintos sentidos, hasta convertir la rica tela en un acolchado suave y acariciador...
Cortesía de madame Lanvin, París.

ga usted un traje sastre, y una gabardina bien masculina y un sombrero flexible de tela respunteada. Y para convencer a cada mujer de la necesidad de poseer por lo menos un traje sastre, las tiendas de París regalan a sus clientes los moldes para fabricárselo en casa.

Hace apenas un año, al iniciarse esta sección el verano último, ya recomendaba yo las chaquetitas de piqué para las horas de la mañana. Las colecciones de la Côte d'Azur, lanzadas el pasado diciembre, vienen a darme amplia razón al mostrar infinidad de vestiditos sastres confeccionados en las telas más inverosímiles. No se trata del árido y falto de gracia traje sastre de las amazonas del año 70. Lo esencial es la simplificación del traje de andar por las calles, imposible de conseguir si no se adoptan líneas extremadamente simples...

Pero como la francesa ha de prender su nota, de gracia en cuanto viene en contacto con ella, ha creado las blusas coquetas y vaporosas, femeninas y favorecedoras, que suavicen el semblante y simulen flores junto al cuello.

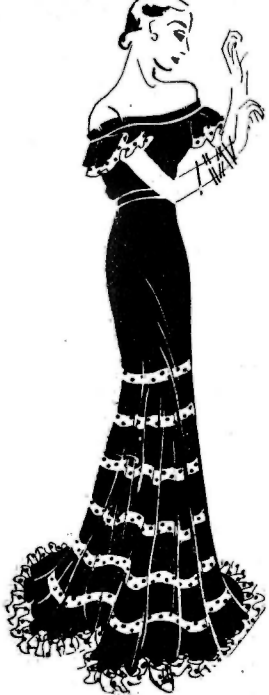
¿Por qué insistimos en vestirnos de fiesta para ir de compras en horas de la mañana? ¿Por qué seguimos invariablemente *endomingadas* en esta ciudad sin aceras, en la que justamente huelgan los colores vivos y los colgantes y los adornos?

Tomemos de París el traje sastre; de New York el sencillo vestido de trotar, adornado apenas por un ancho cinturón de gamuza; de California el traje de comida de gruesa tela de hilo, adornado de flores; de la Riviera la saya de warandol color oscuro que termina en una blusa de mangas enormes y gran lazo en el cuello...

Y cuando tengamos en nuestro armario el traje práctico y sin pretensiones que hemos de usar mil veces sin tropiezo, si nos resta tiempo y dinero, perdamos ambas cosas en ese vestido de raso o de terciopelo que todas soñamos, cubierto de frunces y botones y adornitos, y con el cual hemos de sentirnos perfectamente desgraciadas en todas partes...

Ana María Borrero





CONSULTORIO

(Modas y problemas del vestir exclusivamente)

Por A. M. B.

GEORGINA HIDALGO DE SALAS, La Habana. — Los trajes de noche pueden quedarle muy bien en color rosa salmón, no rosa lila, y en azul extremadamente pálido, como aguamarina. Para "sport", según el uso, cualquier color pálido, o rojo granate mezclado con "beige" claro. Evite el carmelita, el "beige", el ladrillo, los azules añil y pizarra y los grises. El modelo que publico con pespantes, es un buen modelo para una tela color pálido o crema.

MELANIA PÉREZ, Sagua.—Siento mucho no haberlas complacido. Ustedes podrán comprender cómo han sido estos días pasados, y en qué estado andamos en el presente. En cuanto tenga un momento he de escribirle largo. Excú-

Vestido de noche de holán de hilo azul marino, adornado con holán blanco de óvalos marino, usado por una elegante dama de la alta sociedad de California.

Vestido de noche en "crêpe" color violeta, divinamente drapado, y sencillo en extremo en la parte alta, como todos los modelos de esta casa. Cortesía de Jean Patou. (Foto Studio Saad, Paris).



¿Quién buscaba un modelo para su primer vestido de primavera? Aquí tenéis un lindo vestido, muy parisiense y muy Patou, que ha sido confeccionado en lana gris perla, y adornado de pespantes y cordones, pero que puede copiarse en cualquier tela color entero, como "ratiné", "warandol" u otro material de verano. Cortesía de Jean Patou. (Foto Luigi Diaz, Paris)..

ÚLTIMAS CREACIONES QUE NOS REMITE LA CASA PATOU...

Este sencillo vestido de lana negra, con cuello de hilo color crudo, con ser tan elegante, resulta algo inadecuado para nuestro clima. Pero como su adorno consiste en anchas bandas de hilos sacados en la misma tela, resulta un excelente modelo para cualquier tela de primavera. Además, la saya tiene detalles de exquisita novedad. Cortesía de Jean Patou. (Foto Luigi Diaz, Paris).

seme usted y sus compañeras, a quienes agradezco muchísimo sus frases y deseos.

HEBE, central Niágara.—Con esa edad, por grande que sea, debe vestirse muy juvenil. Escoja los colores claros o muy vivos, porque los catorce años lo soportan todo. Pero cuide de las formas y no trate de igualar a las mayores. De noche, vuelos en los hombros y manguitas siempre. No se escote demasiado; deje eso para las mujeres de cuarenta en adelante. De día, cinturones anchos, cuellitos de lencería alrededor del escote, lazos de la misma tela, mangas anchas, ya que se usan enormes. Si me da detalles de lo que quiere, podré contestarle mejor.

SRA. H., La Habana. — ¿Joven y vestirse de "sport"? ¿Por qué no? Sepa que el traje de "sport" ha quedado definitivamente clasificado en dos grupos. El traje "activo", o sea el que tiene que usarse para montar a caballo, jugar al tenis o "basket", al "golf", etc., y el traje de "sport" de "espectador", donde entran todos los estilos sencillos e imaginables. Hay un traje de éstos, firmado por Lanvin, que consta de una saya azul marino de "crêpe" plisado. Una

En París, para asistir a un "cocktail party", Patou viste a esta bella mujer con un traje, casi sastre, en "crêpe" antilope negro, y como decía anteriormente, la inventa una blusa de tul rosa, bordada de cuentas de cristal, que suaviza y rejuvenece el conjunto... Y además, le pone un sombrero de antilope negro, adornado de dos alitas color de rosa... ¿Puede darse una combinación más fina y elegante?

Cortesía de Jean Patou.
(Foto Saad, Paris).



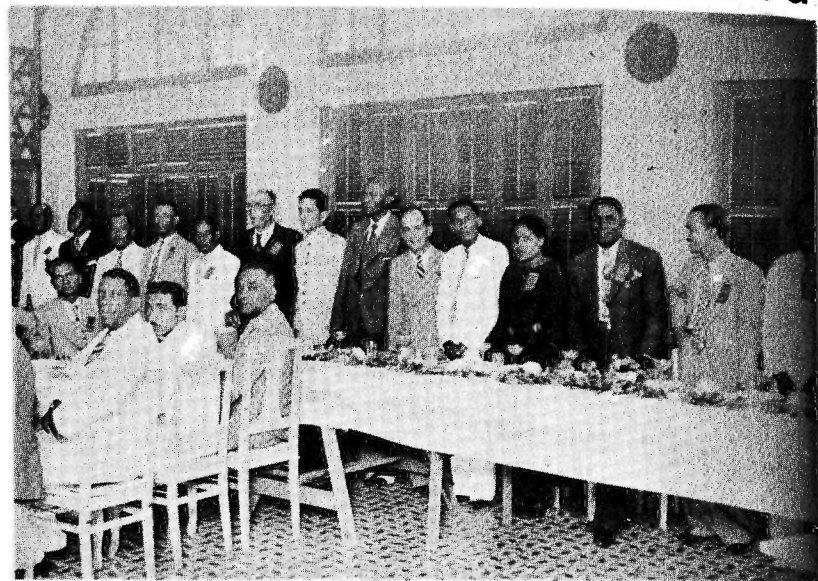
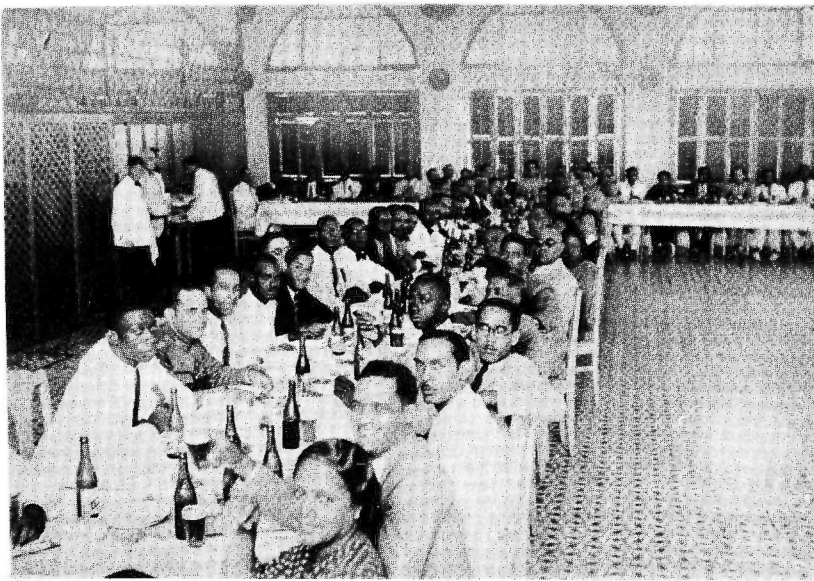
Este sombrero atrevido y favorecedor, que viene a las mil maravillas a cualquier perfil de nariz desproporcionada, es nada menos que color azul pizarra, todo respunteado, y con una linda pluma del mismo color sobre la frente.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Díaz, Paris).

blusa de tira bordada blanca, de escote redondo, y larga sobre la cadera, con un cinturoncito de hilo blanco, y una chaquetica recta de lana rojo vivo. Aquí tiene algo lindo, nuevo y muy juvenil por cierto.

ALINA, Jesús del Monte.—Muy pronto los trajes de novia que le ofrecí. Por lo pronto, defina si su boda será dentro del invierno, la primavera o comienzos del verano. Son épocas diametralmente opuestas en cuanto al traje se refiere. De tornaboda, si se embarca usted, será un traje sastre; si se queda en la ciudad, un traje de color entero en color que la favorezca; si se marcha en automóvil fuera de la ciudad, un traje parecido con un abrigo de lana o de seda, según el tiempo.



Modelitos en telas estampadas sobre fondo oscuro, propios para los primeros días de primavera.



Dos aspectos del banquete ofrecido a los delegados a la Convención de las Sociedades de Color, que se reunió en Santiago de Cuba durante los últimos días del mes de enero. (Fotos Moisés).

antiguo dominio de los mares, impidió la pérdida de las Indias Occidentales, y le allanó el camino para futuras expansiones colonizadoras.

* En el verano de 1793, Napoleón Bonaparte era todavía desconocido para el mundo, pero la revolución francesa había triunfado. Las Tullerías estaban en poder del populacho, y la guillotina había terminado la vida—y la miseria—del rey Luis XVI. Todas las testas coronadas de Europa, como era natural, se disponían a combatir contra un nuevo estado de cosas que ponía en peligro incluso la vida de los monarcas.

Hood había sido hecho vicealmirante ese mismo año, y en el *Victoria*—buque insignia de Nelson en Trafalgar—se unió a los realistas españoles y franceses que peleaban en Tolón. Allí copó entera la flota francesa de 33 buques, y se apoderó de ese puerto, así como del de Marsella. Los marinos de Hood mantuvieron en su poder ambas ciudades hasta que un ejército revolucionario de 50,000 hombres los obligó a retirarse.

Al abandonar Tolón, Hood salió para Córcega desde donde Pascal Paoli, el Garibaldi de la isla napoleónica, había invitado a Hood para que se apoderara del país en nombre del rey de Inglaterra. Hood, tras de vencer la ruda oposición de tres guarniciones francesas, pudo ofrecer al rey Jorge III, en junio de 1794, una nueva posesión inglesa. Y el rey aceptó el ofrecimiento y elevó a Hood al rango de almirante.

Poco después Hood era llamado a Inglaterra, para que disfrutara de una bien ganada licencia. Pero ese viaje fue también su último viaje. Intrigas políticas desposeyeron al famoso almirante de su comando. Agradecido, sin embargo, el rey Jorge lo hizo par de Inglaterra, como ya lo era de Irlanda y también le concedió el vizcondado de Whitley. Más tarde Hood fue gobernador de Greenwich Hospital, cargo que ocupó hasta su muerte, acaecida en 1816, a la edad de 92 años.

* De acuerdo con las cifras oficiales inglesas, en la construcción del crucero *Hood* se invirtieron 28,000,000 de dólares. Pero su costo, en realidad, ha sido muy superior a esa suma de millones, ya que representa también la lección

Un Gibraltar...

aprendida en la batalla de Jutlandia, que costó las vidas de más de seis mil marinos ingleses.

La citada batalla del Mar del Norte, que duró doce horas, echó por tierra teorías sostenidas por los técnicos navales durante más de un cuarto de siglo, revolucionando el arte de las construcciones navales y la ciencia de la táctica marítima.

Aquella batalla probó, primeramente, la absoluta necesidad de protección más adecuada contra minas y torpedos, bajo la línea de flotación de los navíos, y contra proyectiles con explosivos de gran potencia sobre ella. Reveló, por decirlo así, el hado del crucero de batalla ordinario, debido a su débil protección lateral. Por último, la batalla de Jutlandia demostró también el inestimable valor de la maniobra, y por ende de la velocidad.

El *Hood* es el único buque de gran tonelaje construido desde la guerra que ha recogido todas esas lecciones. Los Estados Unidos y el Japón hubieran construido buques superiores al *Hood* si no hubiera sido porque el tratado limitativo de Washington lo impidió. Cuando el acuerdo en cuestión fue firmado, los grandes buques que dichas naciones querían construir no habían pasado de proyectos, mientras que Inglaterra había completado precipitadamente la construcción del *Hood*, sacando con ello una gran ventaja a sus rivales.

Además de ser una fortaleza semejante a la de Gibraltar, el *Hood*, que desplaza 42,100 toneladas, posee mayor velocidad que cualquier otro navío de su clase, pudiendo competir en ese sentido con los mismos *destroyers*. Oficialmente se le concede una velocidad de 31 nudos por hora, pero durante las pruebas, completamente cargado y navegando contra vientos contrarios, logró una marcha de 32.07 nudos por hora. Los más veloces *destroyers* del mundo sólo alcanzan un promedio de 37 nudos.

El "*Hood*" puede imponer "su batalla".

Debido a su velocidad, el *Hood* podría determinar y mantener la

(Continuación de la Pág. 32.)

distancia a que una acción se desarrollara, algo que el almirante Jellicoe no pudo conseguir en Jutlandia.

Como máquina de destrucción, el *Hood* parece compendiar todo lo que la inventiva humana pudiera desear. Su batería principal consiste en ocho cañones de 15 pulgadas, dispuestos en cuatro torres, dos a proa y dos a popa. Para el combate a corta distancia cuenta con doce cañones de 5.5 pulgadas. Y lleva también diez ametralladoras Lewis; cinco combinaciones múltiples anti-aéreas y ametralladoras; dos múltiples anti-aéreos; dos 4.7 pulgadas y cuatro 4 pulgadas anti-aéreos; seis tubos lanzatorpedos, dos sumergidos y cuatro sobre la línea de flotación. Como suplemento a "los ojos" del buque, el *Hood* lleva también un aeroplano, el cual es lanzado al espacio mediante el uso de una catapultas.

* La lección más severa entre las enseñadas por la batalla de Jutlandia, fue la que puso de relieve la importantísima cuestión de las corazas protectoras. Los costados pretendidamente invulnerables de los buques británicos, fueron atravesados repetidamente por proyectiles de doce pulgadas, disparados a larga distancia. De los tres cruceros de batalla y tres cruceros protegidos hundidos por los alemanes, tres tenían solamente corazas de 6 pulgadas, dos de 7 y uno solo de 9. Los expertos tiradores germanos, hicieron también excelentes blancos en las torres de los buques ingleses, con resultados simplemente desastrosos para éstos.

Ni los cañones de doce pulgadas, ni los torpedos usados en Jutlandia podrían hundir al *Hood*. Según los expertos navales de Washington, el citado buque inglés podría incluso desafiar las andanadas de cañones de 16 y hasta de 18 pulgadas.

El *Hood*, como se puede ver, es el buque mejor protegido del mundo. Solamente el peso total de sus corazas se eleva a la cifra enorme de 13,800 toneladas.

Al *Hood*, al *Nelson* y al *Rodney*, los llaman los Tres Grandes de la Armada británica. Los dos últimos están clasificados como acoraza-

dos o buques capitales, pero no son, ni con mucho, del tamaño del *Hood*. Las máquinas del *Nelson* y del *Rodney* desarrollan una fuerza de 45,000 caballos, pero su máxima velocidad no pasa de 23 nudos. El desplazamiento del *Nelson* es de 33,500 toneladas y el del *Rodney* de 33,900.

La importancia principal de esos buques descansa en sus poderosas baterías de 9 cañones de 16 pulgadas, colocados en tres torres de tres cañones cada una, dispuestas en la línea central de la parte delantera del buque. La barbeta de la segunda torre se eleva para permitir que sus cañones disparen sobre los de la primera. La batería secundaria de esos buques consta de doce cañones de 6 pulgadas cada uno.

* El buque de los Estados Unidos que más se aproxima al *Hood* es el acorazado *West Virginia*, de la clase del *Colorado* y el *Maryland*, sus hermanos gemelos. Construidos después de la guerra, al planearlos se tuvo en cuenta las experiencias de la batalla de Jutlandia, aunque de ningún modo se les puede comparar con el *Hood*, última palabra en ese sentido. "El orgullo de la Marina inglesa" aventaja enormemente a los citados acorazados americanos debido a su gran superioridad en materia de velocidad. Los buques yanquis sólo hacen 21 nudos por hora, es decir, más de diez menos que el *Hood*. Conviene recordar que en batallas navales, un margen de sólo tres nudos en la velocidad de los buques ha significado la diferencia entre la victoria y la derrota.

Si se elimina el tremendo handicap de su menor velocidad, el *West Virginia* no estaría en gran desventaja respecto al *Hood*, ya que monta ocho cañones de 16 pulgadas, con un alcance máximo de 32,600 yardas. Es decir, los cañones del buque americano tienen un alcance superior a los del inglés en 2,300 yardas. Sin embargo, durante la guerra mundial quedó demostrado que la distancia de tiro realmente efectiva en una batalla naval no pasa de las 18,000 yardas.

* Si miramos a través del Pacífico, nos encontramos con que sólo dos contendientes pudiera oponer (Continúa en la Pág. 48)

EL CAMPEONATO DE TENNIS INTERNACIONAL

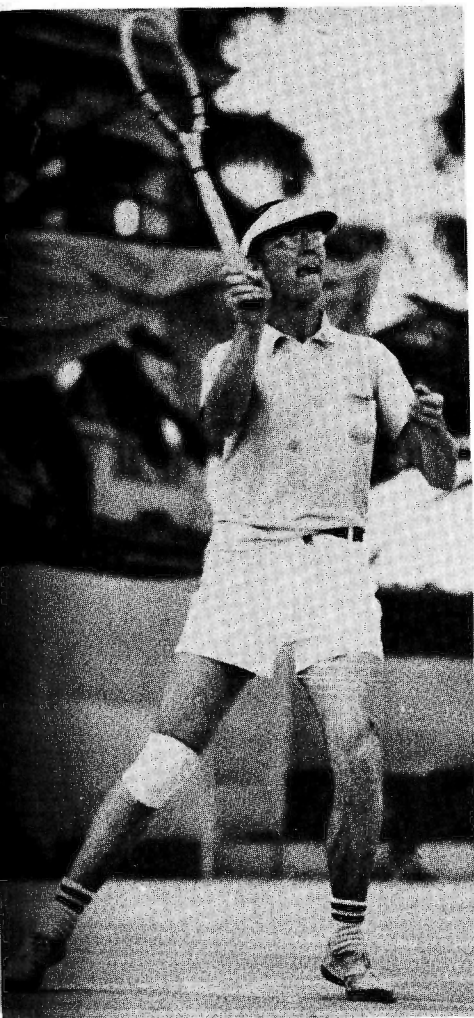
La Federación de Tennis, después de un largo receso en competencias internacionales, nos presentó el sábado y domingo pasados a un grupo de tenistas extranjeros, que sin venir con el título de "fenómenos del deporte" han brindado buenas demostraciones en los courts del Vedado Tennis Club.

De los seis visitantes, tres de ellos, Hendrick, Harris y Mulloy, lucen positivas promesas en el aristocrático deporte, especialmente el primero, cuyo juego nos recordó mucho al de Sutter, por su estilo europeo. Harris, más espectacular y sobresaliendo en el *backhand* y servicio, promete llegar más lejos, pero actualmente está algo *wild*, y Mulloy, sumamente joven, tiene sin embargo enormes facultades para el tenis, especialmente para el difícil departamento de los dobles.

Rainville, que nos visita por segunda vez, no ha progresado en lo absoluto, a pesar de su continua práctica contra *es-trellas*; Reitman está muy distante de los jugadores floridanos, y Andrade podría jugar mano a mano con Casellas, y aun perdería...

El sábado y domingo próximos continuará la serie, jugando el primero de estos días Hendrick vs. Morales y Harris vs. Mulloy. El domingo serán los finales de *singles* y dobles.

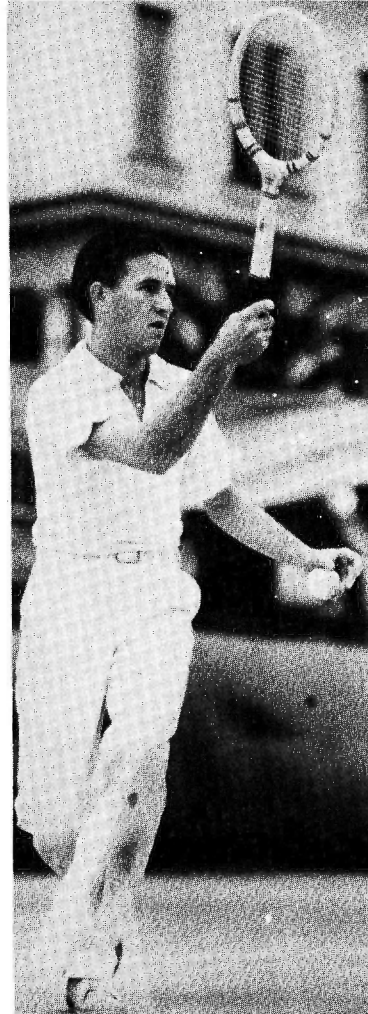
MARIO DE LA HOYA.



Frank ANDRADE, "manager" del "team" de la Universidad de Miami, y cuyo físico es una réplica del célebre actor del cine Joe E. Brown.



Charles HARRIS, vencedor de Gilbert Hall, en un "backhand" durante su "match" contra Jack Reitman, de Canadá. El "grip" para la izquierda, copia exacta del de Tilden, se ve perfectamente en esta foto.



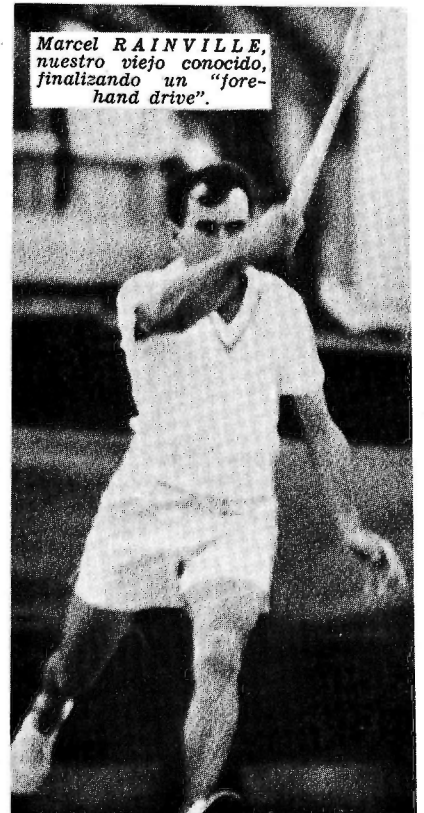
Arthur HENDRICK termina un "forehand drive" en su "match" contra Andrade.



Ricardo MORALES en un "cross court" durante su encuentro con Rainville.

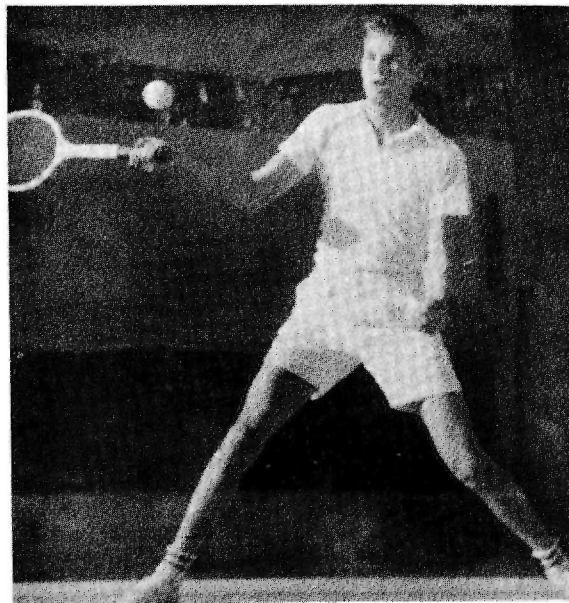


Jack REITMAN, del Canadá, se prepara para un remate.

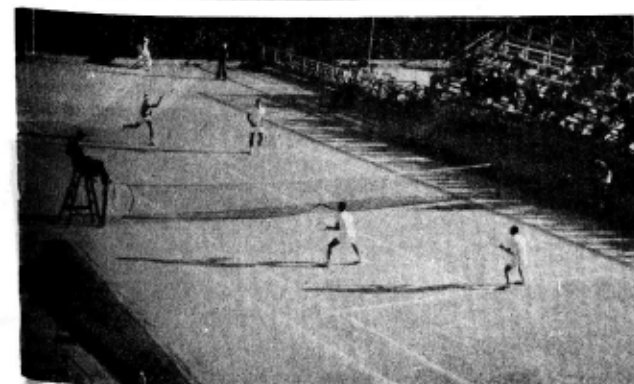


Marcel RAINVILLE, nuestro viejo conocido, finalizando un "forehand drive".

(Fotos Funcasta).



Gardner MULLOY, otro de los visitantes, iniciando su formidable "forehand", sector más prominente de su juego.



ANDRADE conecta un "drive" y la bola va al "net". Del partido en que Harris tuvo que luchar con tres contrarios y al final fue vencido.



PANORAMA DEPORTIVO DETRÁS de la NOTICIA... POR *Jes Losada*

TEMA obligado en el baseball de Liga Grande durante el invierno y la primavera: la rebeldía de los jugadores estrellas y los sueldos hipertrofiados que exigen...

El más notorio de todos los rebeldes hasta ahora es Hank Greenberg, primera base de los Tigres de Detroit. Hank pide cuarenta mil pesos por temporada... es decir, por una sola temporada, pues el *first baseman* de los campeones mundiales estima "que para el año 1938 puede valer mu-

cho más de \$40,000.

Hank explica su petición de esta bizarra manera:

—No quiero pecar de inmodesto, pero reconozco que cuarenta mil dólares no es mucho dinero cuando se trata del "jugador más valioso de la Liga Americana en la temporada de 1935"... ¡Y yo no me puse ese rótulo!

Greenberg, en efecto, fué declarado "el jugador más valioso de la Liga Americana durante el año pasado" y sus récords en el campo y al bate lo estampan como una de las más recias columnas

del Detroit.

Estos enormes sueldos beisboleros son, en la mayoría de los casos, fantasías del departamento de publicidad de cada club. El *ballyhoo* primaveral se está haciendo, desde hace años, a base de sueldos-fortunas. La idea nació con Babe Ruth, el jugador de mayor magnetismo popular que ha conocido el *baseball*. El Bébé jonronero llegó a ganar, en su temporada cumbre, la asombrosa suma de \$80,000... pero se puede discutir esta cifra, que seguramente sirvió de carnada de *ballyhoo*.

La publicidad financiera para este año, ofrece de primera figura al multimillonario Yawkey, dueño de los Red Sox de Boston, el hombre "que cierra los ojos, piensa en una suma fantástica, abre los ojos y extiende un cheque al portador en pago del jugador que se le antoje".

Yawkey, sin otra virtud que su dinero, no titubeó en utilizar su hacienda para ganar el prestigio-

so brillo de los cintillos a ancho de página en los rotativos americanos. Así se convirtió en valor *prima-facie* de actualidad "pagando" más de un cuarto de millón de dólares por Joe Cronin, excelente jugador de pelota, pero carente de una dentadura de diamantes o una cabeza de platino que justifique un precio tan prohibitivo.

Pero los Red Sox han logrado un caudal de publicidad igualable únicamente a las caídas del caballo o a los amos del ex príncipe de Gales, y Yawkey sigue "gastando" su dinero con la misma facilidad que Joe Louis enterrando *paloocas*. La última "hazaña financiera" de Yawkey es la compra de medio *team* de Connie Mack, por otra pequeña fortuna. ¡Vamos, que este descendiente del "Boston Tea Party" tiene un Potosí para su uso particular!

Y la moda se ha extendido a los demás clubs. Los Cubs, por ejemplo, no han esperado a que

Jugadores se conviertan en re-
 es, sino que, mansamente,
 aumentado los sueldos de
 astros... Por todas partes sur-
 aumentos. Carl Hubbell, el
 rador neoyorquino, ha obtenido
 500 para 1936. El nuevo sueldo
 Dick Bartell es de \$12,000 y el
 Mel Ott alcanza la respetable
 a de \$16,000. La nueva poli-
 del joven Stoneham y del
 nos joven Bill Terry asegura
 os Gigantes aumentos de suel-
 espontáneos; nada de humi-
 lates reducciones de pitanzas.
 repartir dinero a diestra y si-
 tra! ¡Que pague el público,
 siempre es el verraco!

*
 El deporte está de plácemes,
 es ha sido coronado un rey de-
 tista. Eduardo, el ex de Gales,
 ramente convertirá el pala-
 de Buckingham en un Madi-
 son Square Garden. Durante su
 nicipesca existencia, el de Ga-
 probó de todo en el campo de-
 rtivo. Jinete, boxeador, jugador
 polo, golfista, luchador, yatis-
 y otros muchos pasatiempos
 raiz deportiva. Como fanático,
 indudable que fué el número
 no del Reino Unido.

Eduardo de Windsor ha cono-
 do a casi todos los campeones
 atletas de prestigio de las últi-
 mas dos décadas. Georges Car-
 pentier es su amigo íntimo, y se-
 ramente tendrá libre acceso a
 palacio, posiblemente con menos
 abajo que un ministro o un em-
 bajador. Gene Tunney, Jack
 Dempsey, Jack Curley, Bill Til-
 len y una legión más de activos
 comerciantes en deportes, se tu-
 aban con el príncipe, y no hay
 razón para pensar que en los
 días libres" del actual rey de Bri-
 tania, no se ha de repetir la añeja
 costumbre de la camaradería.

Recuerdo un simpático episodio
 de Eduardo de Windsor durante
 su visita a Nueva York, que fué
 comentado vivamente en las ínti-
 mas tertulias deportivas de la gran
 metrópoli. El príncipe y su amigo
 íntimo Georges Carpentier, salie-
 ron una noche "de incógnito" en
 busca de aventuras inéditas. El
 boxeador orquidea de Francia
 conocía "a fondo" los "bajos fon-
 dos" de Nueva York y después de
 distintas accidentadas excursiones
 por music-halls, cabarets y otros
 lugares de pronóstico reservado,
 "fondearon" en la principesca
 mansión de Jack Curley, el pro-
 motor de luchas, ubicada en el
 "aristocrático burgués" Long Is-
 land. Georges poseía las llaves de
 la chez Curley, y no experimentó
 dificultad alguna en introducir a
 su regio amigo a las posesiones del
 primer piso. Al día siguiente, Cur-
 ley recibió la sorpresa de su vida
 al hallar al príncipe de Gales
 acostado sobre un sofá, con una
 bolsa de hielo sobre la cabeza, su
 esbeltez escondida dentro de un
 voluminoso pijama propiedad de
 Jack Curley, ¡un ejemplar de 258
 libras netas!

Curley, empresario y comercian-
 te, no desperdició la oportunidad
 y le habló al príncipe del "ma-
 ravilloso negocio de la lucha" y
 de la necesidad estética de intro-
 ducirlo en la Gran Bretaña...

Así nació el fanatismo del de
 Gales por el deporte de los gru-
 ñidos... y así conquistó Curley un
 territorio más para su show col-
 chonero...

*
 La Habana será escenario ro-
 mántico de un bout de boxeo que
 no tiene nada que envidiarle a
 los Estados Unidos en intensidad
 dramática, en publicidad altiso-
 nante y en expectación popular.
 ¡Nada, que estamos a la altura del
 más propagado programa del Ma-
 dison Square Garden!

Se trata de la reprise de Filio
 Echeverría frente al primer cuba-
 no de categoría en su sensacional
 carrera pugilística. Julián hizo su
 aprendizaje en Cuba, derrotando a
 hombres novatos como él. En esta
 primera etapa de su aprendizaje,
 logró victorias impresionantes so-
 bre Antonio Santana y Divino
 Rueda, y ascendió el primer pel-
 daño hacia la consagración con
 una victoria sobre Izzy Schwartz,
 ex campeón mundial flyweight.

La segunda etapa de su vida bo-
 xística se desarrolló en España,
 donde libró una veintena de com-
 bates contra lo más granado de la
 división bantam de Europa. De re-
 greso a La Habana, batió al cam-
 peón featherweight cubano, Gil-
 berto Castillo, ya en decadencia, y
 se dirigió a México y a Califor-
 nia.

Desde el inicio de su segunda
 etapa hasta el día de hoy, Eche-
 verría tuvo un consistente reta-
 dor: Conrado Conde. Manolo Bra-
 ña, el manager de Julián rehuía
 siempre el combate con el cubano,
 por motivos muy saludables. Con-
 de era un hombre peligroso y na-
 da se ganaba con una pelea difi-
 cil contra un hombre sin clasifi-
 cación mundial.

Pero "Conguito" Conde no des-
 mayó y tras dos años de conti-
 nuados retos, reforzados por una
 victoria decisiva sobre Pelón Gue-
 rra, reciente vencedor de Echeve-
 rría, logró su aspiración: una pe-
 lea con Fillo.

El bout ha de reunir en la Are-
 na Cristal el sábado próximo un
 número récord de fanáticos. Pero
 no es ésta la única parte atractiva
 del programa. Hay otras. Por
 ejemplo: "Conguito" se retira de
 la vida de soltero con este bout...
 Ernesto Azúa, compañero de *El
 Mundo* y promotor de este bout,
 también se casa después de la ve-
 lada del sábado... Y por último,
 Julián expone en esta pelea su
 clasificación mundial en la divi-
 sión de los plumas, ofreciendo al
 cubano la oportunidad de brillar
 por primera vez en un ranking
 universal.

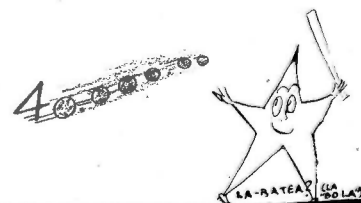
¿Qué hará Conrado Conde de
 esta gran oportunidad?



Eduardo DE WINDSOR
 en una de sus innu-
 merables caídas del ca-
 ballo. El de Gales fué
 un deportista "one-
 hundred - per - cent".

"Hank" GREENBERG
 "pide" \$40,000 y Detroit
 "se los dará".

ILUSTRACIÓN DE L. OSADA



Interesante a Toda Persona Que Desea Engordar

Ganará algunas libras en pocas semanas

Hombres y mujeres que deseen aumentar y endurecer sus carnes, hermo-
sear su cuerpo y mejorar su digestión, se alegrarán saber que existe un
tónico en forma de pastillas, fáciles de tomar, con el cual podrán ganar
algunas libras de carnes duras y permanentes en pocas semanas. Este tó-
nico, llamado CARNOL, contiene las famosas vitaminas y otros buenos
ingredientes para engordar, fortalecer y mejorar la digestión.
Infinidad de personas no engruesan, por mucho que coman, porque su
organismo no asimila ni absorbe los alimentos que recibe, dejándolos
pasar sin provecho alguno, igual que pasa el agua por una canasta.
CARNOL, debido a los 8 magníficos ingredientes que contiene, reacciona
químicamente en el estómago, evita que se desperdicien los alimentos,
ayuda a digerirlos y retenerlos, y a convertir una buena parte de ellos
en carnes duras y permanentes, igual que los convierte, sin ayuda extra-
ña y en forma natural, toda persona de buena asimilación.
El aumentar algunas libras en pocas semanas tomando CARNOL es cosa
corriente y toda persona que desee engordar y embellecer sus formas debe
tomarlo en la primera oportunidad. Pídale en la botica o por correo al
Dr. B. Abella, Apartado 78, Habana. \$1.00 el frasco de 40 pastillas.

Un Gibraltar...

(Continuación de la Pág. 44)

ner el Japón al gran navio inglés:
el Nagato y su hermano gemelo el
Mutsu. Ambos buques nipones tie-
nen un desplazamiento de 32,720
toneladas.

Oficialmente, la velocidad de los
mencionados acorazados es sola-
mente de 23 nudos, pero se dice
que pueden hacer 25 sin dificul-
tad. Ello supone una ventaja de
cuatro nudos sobre el West Vir-
ginia. El Nagato y el Mutsu mon-
tan ocho cañones de 16 pulgadas,
pero su ventaja sobre los ameri-
canos en el armamento secunda-
rio es manifiesta, ya que ambos
poseen 20 cañones de 5.5 pulga-
das. En los planos originales de
esos acorazados, confeccionados
en 1916, se consignaba un arma-
mento de doce cañones de catorce
pulgadas, pero cuando los japone-
ses supieron que los nuevos buques
americanos iban a poseer cañones
de 16 pulgadas, el armamento fué
modificado, con el fin de equipar-
arlo al de éstos.

Con el Japón se cierra este aná-
lisis comparativo, ya que Francia,
Alemania, Italia y Rusia no po-
seen buques que puedan competir,
bajo ningún aspecto, con ese Gi-
braltar flotante de la Gran Bre-
taña, conocido con el nombre de
uno de sus más preclaros hijos.

Escuelas...

(Continuación de la Pág. 24)

de hoy, en el campo, el agricultor
consciente de mañana. A su invi-
tación, nos reunimos luego con
un grupo de ellos. Su organismo
social, la Asociación Nacional de
Maestros Agrícolas de Cuba, con
400 miembros, apoya entusiástica-
mente el plan de los colonos. Es-
peran sólo, como las hogaristas,
la medida oficial creando las es-
cuelas para ir "al frente".

—Todo está en su punto—dice
el señor Estapé, que se siente en-
tre los maestros agrícolas como un
hermano mayor.—Esta hermosa
iniciativa de los colonos no ha
desatendido ningún punto. Loca-
les, terrenos de experimentación,
animales, implementos agrícolas,
material escolar, plan de estudios,
reglamentación...

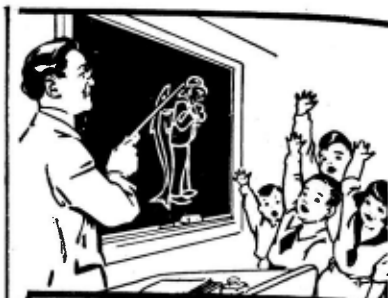
—Y lo que falta, el visto bueno
oficial creando las escuelas y
nombrando el personal, ya nos lo
ha prometido el secretario de
Educación.

Ha hablado el presidente de la
Asociación de Colonos, que añade:

—Creo sinceramente que es
cuestión de días...

—Ojalá sea así—expresamos.

Y otra vez en la Asociación de
Colonos, después de haber com-
pulsado la fe entusiasta de los
que han de rendirla en el resul-
tado de la magna obra echada a
andar por un grupo de hombres
que miran su bienestar individual



Todos estos niños

toman el famoso alimen-
to medicina que robus-
tece y da vivacidad.

**EMULSION
de SCOTT**

y colectivo como clase, sin olvi-
dar el general de la nación, oímos
unas palabras del señor Mouríño
que son expresiva fórmula de
cooperación social, esa política
que salvo muy pocas excepciones
desconoce el cubano y es neces-
ario cultivar intensamente porque
en todas las latitudes y épocas
ha dado los mejores frutos a la
humanidad:

—Haga cada cual su parte—
dice—sin otro interés que el de
cumplir un deber de ciudadanía,
y todo saldrá a satisfacción de
Cuba.

Suerte de...

(Continuación de la Pág. 22)

Eché a andar otra vez, a toda má-
quina, y arrojé al tipo de Boston
sobre la caja de la carnada. El
tiburón seguía junto a nosotros.
Entonces paré el motor y al mis-
mo tiempo cerré los ojos. El tibu-
rón estaba justamente bajo el bo-
te cuando estalló. ¡Buuuum! Sen-
tí que la vieja bañadera saltaba
con la proa hacia arriba y recuer-
do haber visto volar al tipo de
Boston como impulsado por un
resorte. El agua comenzó a entrar
por todas partes y de no haber
sido porque el bote de Mat Ríngo
estaba cerca me hubiera ahogado
y mi bote y el tipo de Boston se
hubieran hundido en quince bra-
zas.

—Suerte, ¿eh?—dije sonriendo.

—¡Y que lo diga!—gruñó el ca-
pitán Ben poniéndose en pie, y
vi que su rostro se había puesto
morado otra vez. El gato estaba
de nuevo allí, bebiéndose la crema.

—Desde entonces—prosiguió el
capitán Ben—no hago daño a nin-
gún animal. Es lo mejor. Pero—
y volvió a coger al gato con la ma-
yor delicadeza—¡si vuelves a su-
birte sobre la mesa te voy a des-
baratar en cuarenta mil pedazos!

Educación.

(Continuación de la Pág. 34)

dades antiguas como Hildesheim o
Brunsvique, en las que armoni-
zan, de manera completa, edifi-
cios de madera y de piedra (9).

Hasta aquí las aspiraciones del
Partido Nacional socialista, son, de
manera indubitable, dirigir la vi-
da total artística, aun en lo que
a su substancia se refiere. No ca-
be duda que merece los más vi-
vos aplausos, dignos de imitarse
en otros países, de civilización y
cultura menos progresados, la ma-
ravillosa organización de todas
las manifestaciones artísticas en
el Reich alemán, relativas a su
aspecto material de ayuda, apo-
yo y aliento oficial a los artistas
y sus asociaciones, aun en el te-
rreno mismo de su integración
nacional fundamental, frente al
decadentismo intruso de la raza
hebrea, pero penetrar en la subst-
tancia del arte y su tendencia, es-
perar que el apoyo oficial genere
la expresión artística de una épo-
ca es ignorar que el genio artís-
tico es él mismo profeta y guía
de una futura grandeza, no in-
tuida por los contemporáneos
mismos.

Por desgracia, no existen toda-
vía, en lo relativo a las artes
plásticas, síntomas indubitables,
en los cuales se pueda reconocer,
de manera exacta, el verdadero
arte nacionalsocialista.

Ciertamente han existido tiem-
pos que han creado una expre-
sión artísticamente adecuada de
su modo espiritual (Geistesart)
como los del estilo romano y gó-
tico. Pero que un estilo sea ver-
daderamente la expresión ade-
cuada de una época lo han des-
cubierto, regularmente, las gene-
raciones posteriores. El nombre
con que el período pasó gloriosa-
mente a la historia, era muchas
veces escarnecido por los contem-
poráneos de lo nuevo.

Frecuentemente se ha tratado
de ejecutar tendencias nacionales,
artísticamente, que a pesar de lo
bien intencionadas, resultaron de

(9) Schultze-Naumburg, "Kunst
aus Blut und Boden", páginas 44
y siguientes.

escaso valor, como los dramas
germánicos de Klopstock, de épo-
ca algo avanzada, tendencia que
prostituyó a un Kitsch.

Todos los artistas, sean poetas,
pintores, músicos, arquitectos u
otros, tienen el deber de indicar
nuevos fines, abriendo nuevos ho-
rizontes a la humanidad y su pue-
blo. De otra manera no serían
artistas, que se anticipan siempre
a su pueblo y su época. Si se pu-
diera, en cambio, reconocer cla-
ramente en el presente, la natu-
raleza de la genialidad, pudiera
concebirse orgánicamente, fomen-
tando la tendencia.

No es una casualidad que el ge-
nio tenga, generalmente, un des-
tino trágico, en contraposición al
talento ligero y complaciente, que
no tiene que ser siempre de mal
gusto, pero que se agota en el
acomodamiento circunstancial de
una época, ajeno tal vez a la pu-
reza artística. Como puede ser to-
davía más peligroso enervar es-
fuerzos artísticos y literarios, por-
que el presente tutelado no en-
cuentre en ellos manera de rea-
lizarse en forma nacional.

El "impresionismo" pintoresco,
por ejemplo, es una emanación,
absolutamente específica, de la
raza francesa y del hombre fran-
cés, no siendo extraño que los re-
presentantes de esa tendencia
más importantes, sean en Alema-
nia el judío Liebermann y Slevogt,
que nació en lugares donde hay
una gran cantidad de sangre célti-
ca, siendo erróneo rechazar este
impulso, originado de otra raza.

Por lo demás, visto el problema
total desde otro ángulo visual,
viene a consideración los límites
naturales del poder político, en
su esfera de acción frente al in-
dividuo (Machtssphäre). Precisa-
mente, la solución de este pro-
blema reviste superlativa impor-
tancia en un régimen político
basado en el Führergedanke. Tal
vez la actividad libre del indivi-
duo, que determina la substancia
del liberalismo, sea también el
fundamento del Estado, construí-
do sobre el Führerprinzip.

(Continuará).

Telas Inglesas Sobrinos de

Belwarp
Petronio
Favorita

Mazábal

Importadores
de PANOS

Muralla, 70
Teléfono M-1928 • Habana.

PIDANLAS A SU
SASTRE

Anuncios "VICTORIA" X-1139

KOMOL
TINTURA NATURAL

Fuera las Ganas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés.
No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en
Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129. Telf. M-9356. Habana.



LA INAUGURACION DE LA FERIA DE LA HABANA. — El Presidente Provisional de la República, señor BARNET, inaugurando la FERIA de La Habana.



LA FERIA DE LA HABANA.—Puerta monumental de entrada a la Feria de La Habana, inaugurada el sábado 1 en Rancho Boyeros.



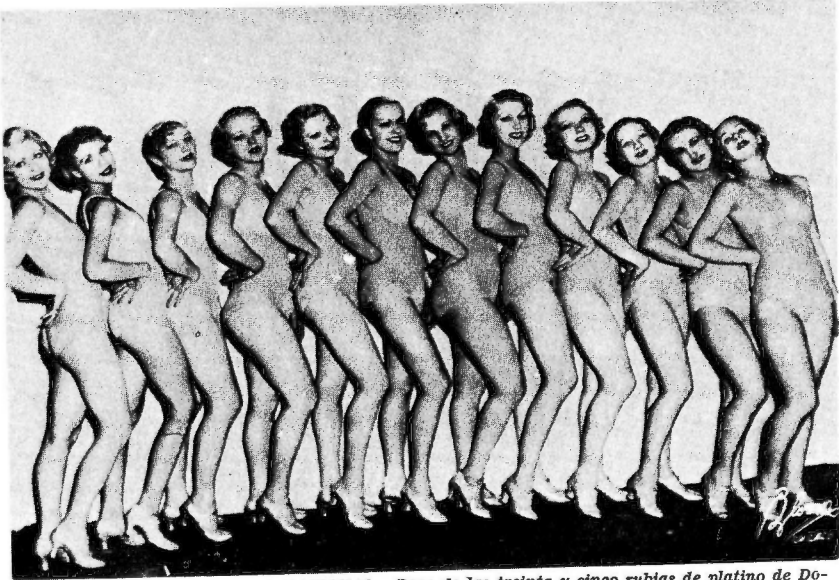
LA FERIA DE LA HABANA.—El "stand" de la Prensa habanera en La Feria de La Habana.



HOMENAJE A CONCEPCION ARENAL.—El brillante orador Fernando SIRGO pronunciando su notable discurso en la velada que ofreció el Círculo Republicano Español en memoria de la gran escritora Concepción Arenal.



DALIA IRIGUEZ EN SANTA CLARA.—La Cervecería "La Tropical" obsequia al pueblo de Cuba, en sus diez y nueve ciudades principales, con un recital de la señora DALIA IRIGUEZ. La foto nos muestra a la admirable intérprete del verso actuando ante más de 2,000 personas en el Parque del Carmen, en Santa Clara.



LAS RUBIAS DE PLATINO AL NACIONAL.—Doce de las treinta y cinco rubias de platino de Dorothy Byton, que debutarán el próximo día 10 en el teatro Nacional.



DE LA COLONIA HEBREA.—Presidencia del solemne acto celebrado en el Centro Israelita de Cuba, el sábado 1, para conmemorar el octavo aniversario de la fundación del Comité Hebreo Antituberculoso, que sostiene el dispensario de ese nombre y protege a los enfermos pobres.

Cual la paleta de un pintor



Los grandes pintores tienen en su paleta elementos para transformar un trozo de lienzo en una maravilla de arte...

MICHEL, que es un artista, tiene en la gama de sus productos de belleza, los medios para transformar un rostro cualquiera en un prodigio de la Naturaleza: de las mejillas, pétalos de rosa; de los labios, cerezas en sazón...

Y sobre el rostro el suave terciopelo de sus polvos sueltos y compactos; y la sombra para los ojos y el cosmético para cejas y pestañas destacando el fulgor misterioso de una pupila de mujer.

G. E. MUSTELIER MICHEL COSMETICS, INC.
Apartado 661 - Habana New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del Creyón MICHEL en tono claro, mediano u oscuro.



Escucha los viernes las Audiciones de Arte Radio-difusión O'Shea con el conjunto artístico Marcelo Agudo. C.M.C.Y. de Autran, 1030 Kc. a las 9 P.M.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 12)

Con todo lo que antecede, muchos cubanos se rebelan ante estos procedimientos, pero éstos, como mal menor, son obligados por la fuerza pública a abandonar el ingenio con su familia, atendiendo a la denuncia formulada por el señor administrador de la finca. En su lugar comienza a trabajar entonces un haitiano o jamaicano, quienes viven harapientamente, sin ropas que ponerse, descalzados, comen residuos de viandas que encuentran en las guardarrayas, no gastan nada, porque nada ganan, duermen en el suelo cast siempre, y son los propagadores de las mayores enfermedades en nuestro país; pero como estos hombres no exigen sino aceptar lo que se les quiera dar, son los necesarios en el ingenio.

Como consecuencia lógica de esto, todas las empresas azucareras, y principalmente las americanas, por ser las que más abundan, han liquidado una cantidad considerable de los préstamos que tenían concertados con los bancos de Estados Unidos y cuya deuda contrajeron durante los últimos seis años de depresión y ahora quieren liquidar cuanto antes; han aumentado considerablemente el importe de la nómina priva-

Causas...

fiel a la realeza y su situación estratégica entre las dos grandes masas continentales, le daba un imponderable valor militar porque su paso era necesario para controlar la rebelión de ambas Américas: la del Sur y la Central. Panamá resultaba ser, pues, la llave del Nuevo Mundo. Los intentos de Bolívar, conocedor del valor del Istmo, por libertarlo del coloniaje, habían fracasado, porque su ideología republicana no hallaba eco en los sentimientos realistas de la burguesía istmeña. Pero cuando los panameños conocieron que su actitud de fidelidad al rey, lejos de propender a su bienestar, causaba perjuicios económicos a su comercio y determinaba la irreparable ruina del país, ya que los financistas de Cádiz los sometían egoístamente al duro yugo de sus restricciones mercantiles, y su fidelidad a la monarquía era un estorbo a la

lucha por la emancipación de sus hermanos de América, un núcleo de personas conspicuas: propietarios, comerciantes, altos funcionarios del Estado y de la Iglesia, fomentó la revolución y hábilmente sembró el descontento entre las masas populares del Istmo.

El primer grito de emancipación se dió en la Villa de los Santos el 10 de noviembre de 1821. La chispa de rebelión contagió inmediatamente a las Tablas, Natá y otras poblaciones del interior y el 28 del mismo mes estalló en la capital el incendio patriótico. Mediante un movimiento sedicioso del populacho, hábilmente agitado por la burguesía que suministró los recursos necesarios al soborno de las tropas españolas de guarnición en Panamá, se proclamó la independencia del Istmo y se declararon disueltos definitivamente los vínculos políticos y

da, y aun aparecerán pérdidas en sus balances, con el único objeto de burlar al fisco en el pago del 8% sobre utilidades.

Esta pérdida aparente la obtienen en la siguiente forma, y con el siguiente objeto:

La forma: aumentando considerablemente los tipos de depreciación en un 5 o un 10 por 100 anual más de lo que determina el Gobierno; cargándoles depreciación a propiedades con más de veinte años de servicio y que, estando completamente depreciadas, continúa acumulándose depreciación sobre las mismas; figurando pérdidas imaginarias sobre operaciones de colonos; fijando incontables fondos de reserva para gastos que nunca llegan a realizar, etc., con cuyas operaciones llegan a acumular varios cientos de miles de pesos que muestran en el balance final pérdidas en el año.

El objeto: habiendo pérdidas, no hay motivos para que el trabajador pida aumento, y continuará con los jornales de hambre; no hay poder adquisitivo en el pueblo y el Tratado de Reciprocidad no ha producido ningún beneficio ni para el obrero ni para el pueblo cubano, ni para el mercado de exportación americano.

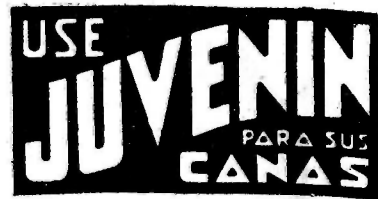
Esta es a grandes rasgos, señor director, la situación de los cubanos en los ingenios hoy, quienes vemos que el tan cacareado Tratado no ha servido más que para aumentar las arcas ya repletas de los banqueros internacionales de Wall Street.

Gracias, señor director, le repito, en nombre de todos los obreros de la industria azucarera de Oriente.

De usted respetuosamente,
FRANCISCO SANCHEZ.

COMENTARIO.—A pesar de que el plan propuesto por CARTELES, en el editorial que nuestro comunicante celebra, ofrecía un medio práctico, rápido y eficaz de hacer cumplir las leyes que beneficiaban al trabajador azucarero, el cual quedará durante esta zafra en idéntico estado de desamparo que la anterior, la Provisionalidad no se ha dado por enterada, ni de la situación ni del remedio, quedando, pues, el cumplimiento de dichas leyes a cargo de una Secretaría que no cuenta, a pesar de sus indudables esfuerzos, con los recursos necesarios, ni en presupuesto ni en número de inspectores, para proteger debidamente al trabajador azucarero.

(Continuación de la Pág. 9)



económicos que lo unieron durante más de tres centurias a la nación española. Ese mismo día la nueva entidad americana hizo adhesión espontánea a la República de Colombia, emancipada por el genio de América, el Libertador Simón Bolívar, quedando desde entonces Colombia y Panamá asociados en sus mutuos destinos, y organizados políticamente en un solo Estado, hasta 1903 en que fueron rotos definitivamente esos lazos con que el romanticismo bolivariano de los próceres istmeños de 1821 unió tan desafines intereses como los que rigen los destinos públicos de las hoy dos naciones hermanas.

¡Al Fin..!

las cuestiones sexuales son resueltamente enfocadas en este libro

“SEXO Y SALUD”

Este magnífico libro viene, al fin, a llenar el vacío enorme existente alrededor de los problemas sexuales.

Los jóvenes que han adquirido una educación equivocada—y son casi todos—en cuestiones sexuales, debido a la negligencia de sus padres y educadores, pueden encauzar convenientemente su vida sexual con la lectura de este libro

El costo de “Sexo y Salud” es tan bajo y la importancia del tema, de tal magnitud, que ciertamente cada joven debiera poseer un ejemplar.

“Sexo y Salud” es una exposición científica de los problemas sexuales al alcance de todas las mentalidades.

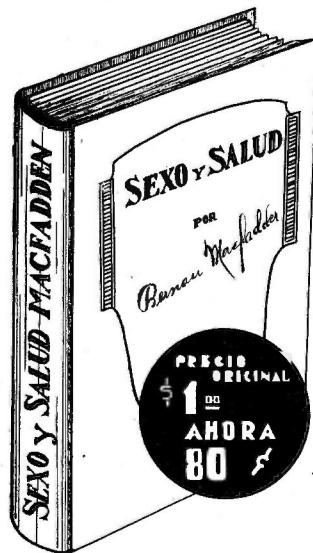
“Sexo y Salud” es uno de los libros más altamente morales que se han escrito en relación con las cuestiones del sexo.

El autor de “Sexo y Salud” es la más alta autoridad americana en este ramo: Bernarr Macfadden.

“Sexo y Salud” es un libro para hombres y jovencitos.

Haga su pedido antes del día 20 y recibirá un ejemplar gratis de

“Physical Culture”



EN TRES MESES SE VENDIERON EN LOS ESTADOS UNIDOS 1 MILLÓN DE COPIAS

THE DIAMOND NEWS CO.
Palacio Asturiano, por San José.
HABANA, CUBA.

Adjunto le envío 80¢.—sellos de correo, giro o check intervenido—precio especial durante 15 días del libro “Sexo y Salud”.

Nombre

Dirección

País y Ciudad

Despachamos pedidos para el extranjero.

Basket Ball

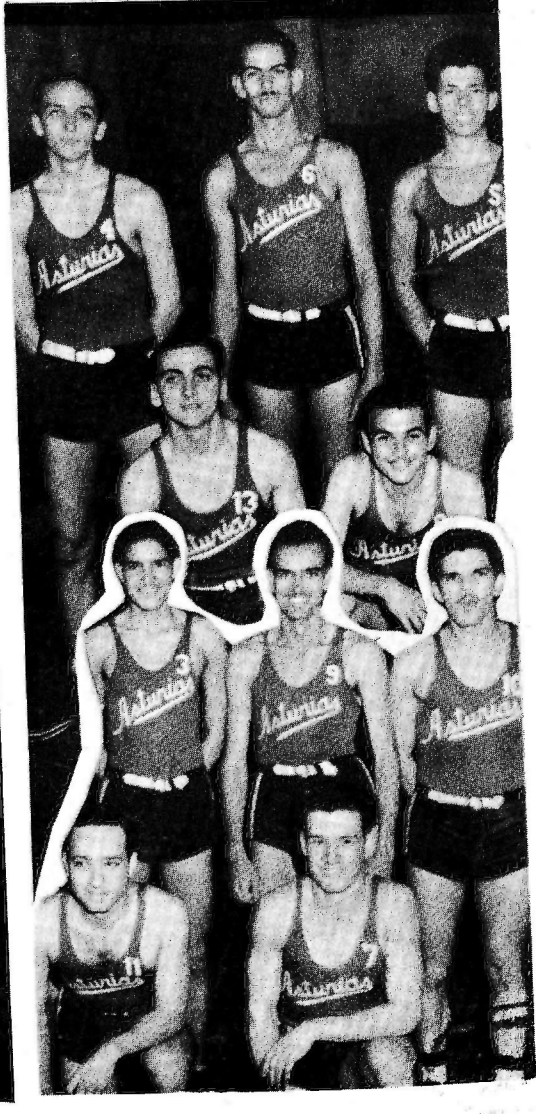
Como un reflejo entusiasta del rôle que está viviendo el *basketball amateur* en Nueva York (sanción popular en el templo máximo del deportismo, Madison Square Garden, ante 18,000 espectadores), La Habana se ha convertido en fanática del *basket*. Un torneo *senior*, oficial, un campeonato cuadrangular para novicios, un torneo entre féminas, que se está efectuando en el *floor* del tradicional Club Atlético de Cuba.

La lente de Funcasta nos ofrece en esta página dos sonrientes grupos de bellas *basketbolistas*, pertenecientes a los equipos del Colegio Sepúlveda y del Club San Carlos.

Los chicos son del Asturias y de Cuba Nueva.



Fotos Funcasta



EL GRAN RENOVADOR!



● El Tónico Bayer es el gran renovador para las personas débiles y agotadas, para los convalecientes, para los anémicos. Renueva las reservas de fuerza, vigor, vitalidad. Úselo Ud!



TÓNICO BAYER

ESTIMULA · FORTALECE · VIGORIZA

El dibujo representaba, según me dijo, un corazón; y eso significaba que si la tercera pata, un extraño, penetraba en el seno de la sociedad secreta, el intruso corría el peligro de morir de una puñalada en el corazón. ¡Qué agradable para mí, que era el intruso!

Así pude llegar a creer por un momento, a despecho de la fraseología estrictamente teutónica de las notas del secuestrador, que el niño estaba en manos de un italiano. Luego pensé que el símbolo milenario pudo haber penetrado en Alemania siglos antes cuando la nación romana cayó bajo el ataque de los bárbaros.

Más tarde supe también que el mismo símbolo—la *trigamba*—había sido la insignia regimental de una compañía alemana de ametralladoras durante la Gran Guerra.

Nada sabía en ese tiempo, desde luego, de Bruno Richard Hauptmann, que fué un ametrallador alemán.

¿Cómo se hacían los tres agujeros que aparecían siempre a la misma distancia en las notas de rescate?

Pensando en eso ahora, creo que la respuesta es sencilla y que po-

(Continúa en la Pág. 54)

* El almirante Colón había sacado del Nuevo Mundo algunos indios, y los había vendido; pero una cédula de los Reyes Católicos manda que se pongan en libertad y se restituyan a los países de su nacimiento. Los indios eran veinte; pero habiendo quedado una niña voluntariamente en España, sólo regresaron diecinueve.

¿TUVO...

(Continuación de la Pág. 31)

—Por favor, no pida eso—contestó él.—Su padre es la única persona que está en contacto con el secuestrador.

Y se fué, para ocuparse de la inserción del anuncio exigido en la nota del secuestrador. Yo fui a mi conferencia.

El símbolo de los círculos entrelazados y de los tres agujeros me tenía intrigado. Repitiendo la firma trazada en la nota que dejó en la *nursery*, el secuestrador se había identificado positivamente en dos notas dirigidas al coronel Lindbergh antes de mi intervención en el caso, y luego en la nota que recibí el día anterior. Aunque no dije a nadie nada de mi viaje a Hopewell, estaba determinado a saber, si era posible, el significado de ese símbolo misterioso. Lo dibujé, pues, en un pedazo de papel y lo llevé conmigo para enseñárselo a todo el que me en-

contrara. Por fin, ya tarde, encontré a alguien que lo identificó.

Un amigo mío siciliano me dijo que era el símbolo de una organización secreta de Italia y que se

le conocía con el nombre de *trigamba* o "tres patas".

—Dos patas, okey,— me dijo en su inglés macarrónico. — ¡Pero cuando aparezca la tercera pata, cuidado!

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

Fué ése el recuerdo grato que en medio de sus grandes dolores tuvo Martí en su viaje. Viniegra endulzó sus desgracias y sus tristezas.

Al llegar a Santander, dice Viniegra, "sabiéndose por el cable que iba Martí a bordo, tenían orden para que fuese conducido a Madrid".

Tal fué el triste desenlace que tuvieron todas las intensas labores revolucionarias de Martí en esta época.

¿Por qué fracasaron los planes de conspiración y el movimiento todo?

Hay una carta del propio Martí, que ya hemos citado, la que dirigió a Emilio Núñez, aconsejándole que capitulara, en la que encontramos un juicio sobre ese movimiento.

(Continúa en la Pág. 55.)



MÁS ENCANTADOR...
MÁS SUGESTIVO...

SERA SU CUTIS, USANDO LOS DELICIOSOS

POLVOS GRAVI

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA DE UNA ETERNA JUVENTUD.

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

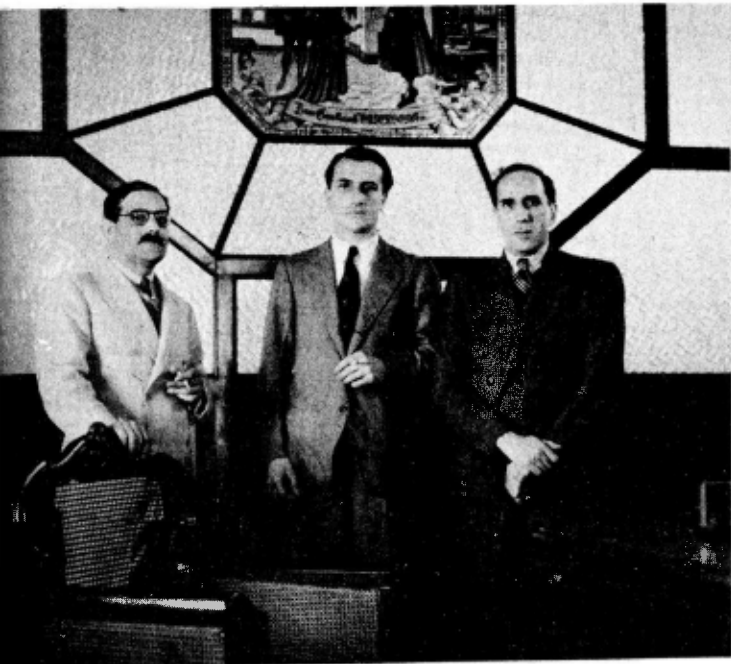
COMO UN ORGULLO Y UNA GARANTÍA PARA LAS CONSUMIDORAS DE LOS

POLVOS GRAVI

HACEMOS CONSTAR QUE EN EL PROCESO DE SU ELABORACIÓN PASAN A TRAVÉS DE UNA MÁQUINA TAMIZADORA, LO MÁS MODERNO QUE EXISTE EN TODO EL MUNDO Y QUE SÓLO NOSOTROS POSEEMOS EN CUBA.

LABORATORIOS GRAVI





El señor Jacques WERTHEIMER, conocido "sportsman" francés, propietario de la famosa perfumería "Bourjois", visitó las oficinas de CARTELES en compañía de su representante en Cuba, señor LEVY. Ambos fueron recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ.

GRÁFICAS



Nuestro distinguido compañero Emeterio S. SANTOVENIA, ex secretario de la Presidencia, miembro de la Academia de la Historia y colaborador asiduo de CARTELES, cuyo brillante estudio acerca de Martí y Mazzini obtuvo el primer premio en el concurso convocado por la Sociedad Italo-cubana de Cultura.
(Foto Angelo).



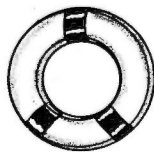
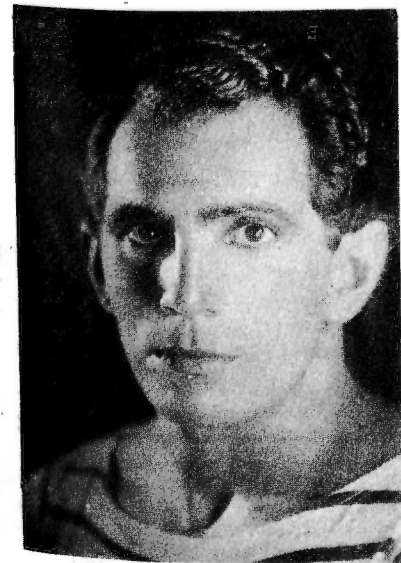
Encarnación LOPEZ, "La Argentinita", célebre artista española que ha debutado con éxito brillante en el Principal de la Comedia.
(Foto Funcasta).



José Luciano FRANCO, escritor distinguido y jefe del Departamento de Cultura del Municipio de La Habana, que pronunció una interesantísima conferencia acerca de Erasmo desde el micrófono de "La Voz del Aire".
(Foto Albert).



El comandante Raimundo FERRER, que ha sido designado teniente coronel auxiliar de la Ayudantía General del Ejército.
(Foto Adt).



Adolfo MARTINEZ, instructor de natación de La Playa y muy conocido por sus actividades profesionales en distintos clubs, que ha sido nombrado profesor de cultura física de la Sociedad Cubana Nueva.



Arturo ARTALEJO, anunciador oficial de la Hora Crusellas, que se transmite diariamente desde la estación COCO, en cadena con cinco estaciones de onda larga.
(Foto Cya).



Glorifique sus labios



CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande



ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER
Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEJERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

PULIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
EN LOS TEN-CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

te dijera que llamaria de nuevo a eso de las siete de la tarde. Que estuvieras en casa y aguardaras su llamada.

—¿Cómo se llamaba?
—No lo dijo.

*

Mi mente examinó con rapidez las distintas posibilidades.

La llamada fué al mediodía. Y poco antes había aparecido nuestro anuncio en las páginas del *New York American*. Ese telefonema ¿sería un mensaje del secuestrador en respuesta a nuestro anuncio?

Seguí interrogando a mi mujer. —Fué a eso de las doce—me dijo.—Sonó el teléfono. Una voz de hombre preguntó:

—¿El doctor Condon está?
—¿Qué clase de voz era?—interrumpí.

—Una voz bastante gutural, con acento un tanto fuerte. Me pareció la voz de un alemán.

—Dijo "¿El doctor Condon está?" ¿Y luego?

—Le contesté que estabas pronunciando una conferencia y que estarías en casa de seis a siete. Le dije que si quería dejar su nombre.

—¿Si?
—No quiso. Se limitó a decir: "Dígale al doctor que se quede en casa. Le volveré a llamar a eso de las siete."

Saqué el reloj. Eran las seis y cincuenta. Lleno de excitación volví al salón y se lo conté todo al coronel Breckinridge. Su opinión coincidió con la mía.

La llamada era del secuestrador. No trataré de expresar con palabras la tensión que sentimos aguardando a que fueran las siete.

Esperábamos uno de los telefonemas más importantes que registra la historia.

Y la vida de un niño pendía de la balanza.

(Por esa razón no se hizo ningún esfuerzo por localizar el origen de la llamada. Con frecuencia se me ha preguntado por qué no lo hicimos. La respuesta es obvia. No queríamos mezclar a nadie en nuestras negociaciones en ese momento. La seguridad del niño en nuestra consideración primordial).

Myra permaneció en silencio. Reich tampoco dijo nada. El coronel Breckinridge tamborileaba nerviosamente con los dedos.

Quisiera recordar aquí a mis lectores que ésta es mi historia personal, hasta ahora inédita. El incidente del teléfono es un punto en discusión.

Todos los que han seguido el caso Lindbergh se han formado opiniones propias acerca de ciertas cuestiones. Una de las más discutidas es ésta:

¿Fué el crimen ahora de un hombre solo o tuvo éste cómplices?

Yo tengo mi opinión. Me la formé cuando llegó el ansiado telefonema. Ahora voy a expresarla públicamente por primera vez.

Dieron las siete. El teléfono seguía en silencio. El coronel Breckinridge nos miró, preocupado.

—Algo anda mal. ¿Por qué no llama?

Antes de que pudiera contestar, le sonó el teléfono. Yo descolgué el receptor:

—¿Quién llama?
La voz gutural con pronunciación acento alemán, que mi mujer describiera, dijo:

—¿Recibió usted mi carta con la firma?

Mientras oía estudié cuidadosamente la pronunciación, la inflexión, el acento.

—Sí—repliqué.—Recibí su carta.—Vi su anuncio—dijo la voz gutural, con tono claro y limpio—en el *New York American*.

—¿Si?—e hice una pregunta más.—¿De dónde está usted llamando?

—De Westchester. Hubo una pausa.

Luego la voz dijo: —Doctor Condon ¿escribe usted a veces para los periódicos?

Sorprendido por esa pregunta ajena al caso, no por eso dejé de contestar con prontitud:

—Sí, a veces lo hago. Hubo otra pausa. Y la voz volvió a hablar; pero esta vez no se dirigió a mí. El volumen bajó con la voz baja de un hombre cuando vuelve la cabeza del transmisor de un teléfono ante el que está hablando, para dirigirse a alguna persona que está a su lado.

Y entonces me di cuenta con súbita sorpresa de que el secuestrador hablaba a un compañero. Porque le oí anunciar a alguien —a alguna tercera persona— el sentido de mi respuesta. Le oí decir:

—Dice que a veces escribe para los periódicos.

*

¿Qué interpretación da Jafstie a ese descubrimiento? ¿Cómo declaró luego que "John" es Bruno Richard Hauptman? ¿Por qué hizo hacer la caja del dinero de cinco clases distintas de madera? ¿Qué pidió por sus servicios a la familia Lindbergh? Vea las respuestas a estas preguntas en el próximo número de CARTELES?

¿TUVO...

(Continuación de la Pág. 52)

día ocurrírsele inmediatamente a muchas personas, pero en particular a un *carpintero*.

Basta clavar tres clavos en un trozo pequeño de madera para tener con qué hacer los tres agujeros iguales en todas las notas de rescate. Así se pudo preparar el papel y destruir el instrumento perforador antes de enviar la primera de las notas. Todo lo que quedaba por hacer, entonces, era dibujar los círculos entre los agujeros.

Al siguiente día, viernes 11 de marzo, salió el anuncio exigido: "Money is ready. Jafstie".

Ahora le tocaba actuar al secuestrador.

Yo estuve fuera ese día y regresé a casa a eso de las seis de la tarde. Un montón de corres-

pondencia había llegado durante el día, como resultado de mi oferta de actuar de intermediario. En días siguientes recibí 2,600 cartas: unas animándome, otras ofreciendo supuestas claves, otras acusándome y ofendiéndome.

Cosa característica: Myra, que se había opuesto a mi determinación de mezclarme en el caso, abandonó su casa de New Jersey para venir al Bronx con objeto de ayudarme. Yo hice que ella y Al Reich leyeran las cartas, entregándome las que les parecieran de importancia.

Mi esposa me sacó del salón donde estaba charlando con el coronel Breckinridge para decirme que alguien me había telefonado al mediodía.

—Fué un hombre. Me dijo que

INCONFUNDIBLE! INCOMPARABLE!

ES EL RESULTADO QUE SE OBTIENE CON EL USO DIARIO DE LA

PASTA "GRAVI"

SUS PROPIEDADES ANTISÉPTICAS MANTENDRÁN SIEMPRE SUS DIENTES Y TODA SU BOCA EN PERFECTO ESTADO DE LIMPIEZA Y SUS ENCÍAS FUERTES Y SANAS.



"GRAVI: Excelente resultado he comprobado en la higiene de la boca y encías sangrantes".
(fdo.) Alberto de Rojas
Dentista.

Cárdenas.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

Todo el santo día luchando...

y al anochecer...

cuánta irritación nerviosa, qué tremendo cansancio, qué neuralgia tan dolorosa!

Señora: Lo que Ud. necesita en esos momentos es tomarse un par de Cafiaspirinas para recobrar su tranquilidad. Porque la Cafiaspirina, a la vez que quita el dolor, calma y suaviza los nervios, levanta las fuerzas y reanima el espíritu.

Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano!



CAFIASPIRINA

El producto de confianza contra DOLORES y MALESTARES



El problema...

(Continuación de la Páa. 16)

4. Consecuencia de lo anterior, de no existir reglamentación en nuestra industria, los productores independientes, en su mayoría cubanos y españoles, no tendrían acceso al mercado americano excepto en cantidades pequeñas.

5. Porque sin reglamentación y abandonada la industria cubana a la supervivencia del más fuerte, no podría evitarse el cumplimiento fatal del ciclo que nos llevaría a donde están ahora las Antillas Británicas. Quedaríamos convertidos a la vuelta de unos lustros en una factoría. El número de centrales sería cada vez más reducido, aunque mayores las centrales en capacidad; el latifundismo echaría raíces cada vez más profundas, y la industria habría desaparecido para siempre de manos cubanas y españolas. Entonces, cuando viniera el resurgimiento, por cualquier motivo imprevisto ahora, sólo se beneficiaría este pequeño grupo de ingenios. Compárese tal situación, inevitable dentro de un régimen del "laissez faire", del que vive usted enamorado, con la existente después de cinco años de restricción continua; ahora está en pie todavía, más o menos en manos de sus mismos propietarios, la totalidad de las centrales de Cuba. Todos están en situación de operar, ninguno ha desaparecido. Y si los acontecimientos tomaran un rumbo favorable, todos ellos podrán trabajar lucrativamente, no empece la restricción de la producción.

6. Resumiendo todo lo anterior, pongamos un ejemplo elocuentísimo. Cuando el arancel en los Estados Unidos fuera de 2.00 centavos, el productor cubano, aun regalando su producto al consumidor americano, no hallaría demanda

alguna en ese mercado por cuanto el productor de Filipinas, Puerto Rico o Hawai estaría vendiendo su azúcar a 1.95, o sean cinco puntos más barato, para el consumidor americano, que el producto "regalado" de Cuba. ¿Dónde está, pues, la eficacia de la reducción del costo de producción? Aplíquese este ejemplo al Reino Unido, Francia, Alemania, España y el 90 por 100 de los países del mundo donde rigen tarifas prohibitivas y se verá claramente cuál es la situación de los azúcares, no sólo de Cuba, sino de todos los países exportadores sin preferencias arancelarias en ningún mercado.

Su plan, don Segundo, de que Cuba no concurra a la próxima Conferencia Internacional con su producción destinada al mercado mundial restringida de antemano, no lo creo juicioso por las siguientes razones:

1. La cuota de Cuba para el mercado mundial, mientras no se celebre esa Conferencia y se llegue a un acuerdo en ella, será mantenida en la misma cifra que el año pasado, o sean 930,000 toneladas. De modo que sus temores son completamente infundados en este sentido.

2. Si lo que usted pretende es que Cuba concurra a dicha Conferencia con una montaña de azúcar en sus almacenes en exceso de las 930,000 toneladas mencionadas, con la idea de infundir temor a la Conferencia, me parece una aventura de alpinista para lanzarse en un barranco. Las cuotas de exportación habrán de fijarse, naturalmente, sin tener en cuenta para nada las existencias de azúcar en los distintos países, ni la capacidad productora de los mismos, sino simplemente las exportaciones efectivas de esos países durante una serie determinada de años anteriores al convenio. Por consiguiente, cualquier expansión

(Continúa en la Pág. 69)

Páginas...

(Continuación de la Pág. 52)

miento revolucionario y las causas de su fracaso.

Por lo pronto, empieza por declarar cuáles son para él los fines y propósitos que deben perseguirse con la revolución contra España: "Hombres como usted y como yo hemos de querer para nuestra tierra una redención radical y solemne; impuesta, si es necesario, y si es posible, hoy, mañana y siempre, por la fuerza; pero inspirada en propósitos grandiosos, suficientes a reconstruir el país que nos preparamos a destruir".

¿Causas del fracaso?

La poca fortuna, "la suerte enemiga", la falta de acuerdo antes y después de estallar el levantamiento, el no haber respondido en debida forma y prestado su cooperación decidida algunos de los jefes; el haber permanecido el pueblo en gran parte indiferente o haber abandonado a los revolucionarios.

Así lo va declarando al razonarle a Núñez su consejo de que capitule:

"Si todos los jefes de la Revolución no hallaron en los dos años pasados manera de trabajar de acuerdo vigorosamente; ni en pleno movimiento revolucionario, y durante un año de guerra, no fué este acuerdo logrado..." entonces, por ello, él le aconseja a Núñez que desista de seguir luchando inútilmente, porque no es natural que ahora se logre lo que no se logró antes.

"Lo que el general Vicente García pudiera hacer hoy, pudo ser hecho antes de ahora: y si entonces, o por celos, o por flaquezas de la voluntad, o remordimiento, o falta de medios—que todo puede ser—no lo hizo, no es natural que intente hacerlo hoy".

Del abandono o indiferencia del pueblo, nos revela:

"Un puñado de hombres, empujado por un pueblo, logra lo que logró Bolívar; lo que con España, y el azar mediante, logramos nosotros. Pero, abandonados por un pueblo, un puñado de héroes, puede llegar a aparecer, a los ojos de los indiferentes y de los infames, un puñado de bandidos".

Y como la situación real de la isla era esa y tal el espíritu del pueblo y el estado real de los pequeños grupos que en aquellos momentos, 13 de octubre, aun quedaban combatiendo, capitulados casi todos los jefes y obligados a salir al extranjero, Martí, por todas esas causas y por la altura y nobleza de los propósitos que perseguían y no desistían de alcanzar los cubanos patriotas, consideró que era inútil por entonces pelear: "Nuestra misma honra, y nuestra causa misma, exigen que abandonemos el campo de la lucha armada. No merecemos ser, ni hemos de ser tenidos por revolucionarios de oficio, por espíritus turbulentes y ciegos; por hombres empedernidos y vulgares, capaces de sacrificar vidas nobles al sostenimiento de un propósito,—único honrado en Cuba cuyo triunfo no es ahora probable".

EN EL JOCKEY CLUB

Diálogo entre un joven y una linda señorita:

El joven:—¿Cuánto tiempo sin verte y qué cambiada estás!

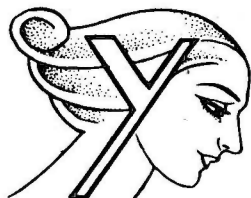
La señorita:—¿Cambiada favorablemente o...?

El joven:—Claro que favorablemente; pues estás rebosando salud, y tus buenos colores demuestran que acabas de dar un viaje al extranjero.

La señorita:—Pues no me he movido de aquí, pero he tomado Chevaline del doctor Thomas, y mi aspecto alegre y saludable se lo debo a esa excelente preparación.

CARTELES

Salud y Belleza



A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

DIFICULTADES EN EL NACIMIENTO DEL BEBÉ

Las medidas de la pelvis.—El rombo de Michaelis.—Las proporciones de la "Venus de Cnido", la escultura inmortal de Praxiteles.—¿Cómo influyen las medidas pelvianas en el nacimiento del bebé?—Su valor estético.—¿Cuándo se desarrolla la pelvis femenina?—Influencia de la alimentación y de los ejercicios en el desarrollo pelviano.—La maternidad de Mariene Dietrich.—Los modernos ejercicios de Cecelia Parker.—¿Esquis en la arena?—(Observaciones propias y experiencias personales cáptadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones europeas).

RITA como un imperativo de la hora el ansia de saber. Numerosas cartas interrogan afanosamente sobre las medidas de la pelvis femenina. A propósito de las pelvis raquíticas—asunto incidental estudiado en la utilización de la vitamina D—se multiplican las preguntas en relación con el desarrollo de la pelvis femenina.

No es ya sólo el valor estético lo que preocupa a la inquietud

de la mujer. Ella quiere saber, además, si llegará a tener descendencia. Si habrá dificultades en el momento de la llegada del hijo. No se trata, pues, de llegar a ser tocólogo. Sólo se aspira a dar a conocer la época de la vida en la

cual se hace el desarrollo de la pelvis. Las circunstancias que lo favorecen. Los ejercicios que lo benefician. Las prácticas que lo perjudican. En último término no desean estas líneas sino corresponder a estas múltiples peticiones en la forma más clara posible. La ilustración con dibujos de los puntos más importantes de esta materia—de suyo interesantísima—habrá de contribuir a la mejor comprensión.

El útero es, sin duda alguna, el laboratorio de la vida. Duerme escondido en las profundidades de una jaula ósea que se llama la pelvis. Pero mientras aquél crece y se desarrolla de acuerdo con su contenido—el bebé—ésta permanece inmutable. Rígido, fuerte, óseo, el cinturón pélvico no cambia de dimensiones.

¿Qué hacer cuando su tamaño no permite el paso de la criatura tan anhelosamente esperada, que es el hijo? Las que conocen las duras horas de la espera; las que han pasado el trance amargo de la intervención quirúrgica; las que han temblado al anuncio de una cesárea o de una sinfisiotomía saben muy bien con cuanto gusto evitarían estos dolores a la generación que está por venir. Surge, pues, la interrogación. ¿Puede influirse en el desarrollo de la pelvis femenina? ¿Cuándo se desarrolla ésta? ¿Cuales son las medidas óptimas para que pueda pasar a su través ese ser encantador que es el hijo?

La pelvis está constituida por tres grandes huesos que se terminan con la minúscula prolongación del coxis. Los dos huesos coxales se unen por delante mediante sus dos ramas pubianas. Representan la mayor porción de la cavidad pélvica. Pero mientras por el plano anterior se reúnen directamente, por el posterior lo hacen por el intermedio de una cuña ósea que se introduce entre uno y otro. Es el sacro. Encuéntrase acribillado de agujeros que se alinean en dos columnas. Por ellos salen los manojos nerviosos de la cola de caballo. ¿Se comprende ahora por qué en el mo-



El ideal de la belleza femenina que el genio insuperado de Praxiteles encarnó en la celebrada escultura de la "Venus de Cnido", muestra a los lectores de CARTELES el rombo de Michaelis. Léase en el presente artículo la enorme importancia que reviste la amplitud de éste en el esteticismo de las caderas y en el inquietante momento del nacimiento del bebé.

mento del nacimiento del bebé los dolores se irradian tan tenazmente por esta porción de las caderas? El sacro corresponde a que en obstetricia se conoce con el nombre de triángulo de Michaelis. Tiene un alto valor estético. Cuando la mujer está bien formada, este triángulo se continúa por otro en la parte superior formando el rombo de Michaelis.

Véase claramente cómo se encuentra constituido en la "Venus de Cnido", una de las esculturas más celebradas del genio insuperado de Praxiteles. La piel se adhiere en la quinta vértebra lumbar formando una depresión. El ángulo superior del rombo se comprime también al extremo inferior de la columna vertebral. Es el ángulo inferior del rombo. A los lados, en las espinas superiores



¿Esquis en la arena? Atrosa grácil, gentil, Cecelia PARKER, joven actriz de la Metro, practica el moderno deporte que permite adaptar los esquis a la arena. Léase en el presente artículo la influencia decisiva de los ejercicios en el desarrollo de la pelvis femenina.

posteriores del hueso iliaco, hace o mismo. Limitando estos puntos se forma el rombo de Michaelis.

La belleza de la mitad inferior de las espaldas depende de la forma de este rombo. En la mujer la distancia entre las dos depresiones citadas debe tener de diez a doce centímetros. Entonces atesora su mayor valor estético. ¿Y quién había de suponer también que es entonces cuando las dimensiones interiores de la pelvis son más favorables al nacimiento del bebé?

¿No enseña esta correspondencia que la belleza no es sino el resplandor de la salud?

Cuando la distancia entre las dos depresiones laterales del rombo de Michaelis está disminuida—de siete a ocho centímetros—nos encontramos en presencia de una pelvis de mujer que no se ha desarrollado de una manera perfecta. Se le conoce con el nombre de "pelvis masculina". Pero si además de estrecha es débil y relativamente pequeña en sus demás dimensiones, entonces se llama "pelvis infantil".

Intimamente relacionada con la forma bella de las caderas—amplitud fisiológica del rombo de Michaelis—se hallan las otras medidas de la pelvis. Obsérveselas en los dibujos que ilustran este artículo. Flechas indicadoras muestran el diámetro superior, de once centímetros; el diámetro que corta el medio de la altura de la excavación pelviana, que tiene doce centímetros y el diámetro del orificio inferior, que mide once centímetros y medio. Desde luego que todas estas medidas se obtienen de manera exacta por medio de la pelvimetría, que corresponde a uno de los capítulos más importantes de la obstetricia. Pero lo que importa divulgar es que el desarrollo de la pelvis se prepara en la infancia y se realiza durante el proceso de la pubertad. Y esto sí que es de enorme interés para las madres que desean robustas y felices a sus hijas.

En los primeros cuatro años suele instalarse el raquitismo. Ya se explicó la importancia que en esto tiene la vitamina D.

En la edad púber y muchas veces en la adulta llega a presentarse la osteomalacia. Se instala merced a una reabsorción de las sales cálcicas del hueso, que hace menos firme su resistencia.

En la época juvenil aparecen, bien por enfermedades mutilantes, bien por caídas y accidentes tipos de pelvis, como la cifótica, que cuando afecta la región lumbosacra llegan a adoptar medidas mínimas extremas. Estas mujeres no pueden llegar a tener su descendencia sino mediante la intervención quirúrgica que es la operación cesárea. Llámase así porque para realizarla es preciso incidir en todo su espesor la pared abdominal. Cesárea se deriva de "caeser", que significa cortar.

La medicación heroica del raquitismo—vitamina D—los rayos directos del sol, la vida al aire libre, las medidas higiénicas desde el nacimiento, son los medios eficaces para combatir los males que se acaban de señalar.

Pero existen estrecheces de la pelvis conocidas en obstetricia con el nombre de medianas que podrían evitarse. Ellas generalmente se acompañan de alumbramiento demorado. Necesitan en algunas ocasiones la intervención del fórceps o de la sinfisiotomía para obtener la criatura que se espera.

Estos tipos de pelvis suelen acompañarse de pubertad tardía, de insuficiencia o de irregularidad en la visita mensual. Dolores periódicos abdominales, disminución o desaparición de los signos sexuales secundarios. (Voz no bien timbrada, vellos superfluos, mitad superior del cuerpo más desarrollada que la inferior). Son estos pequeños datos los que deben tenerse en cuenta para estimular por todos los medios las secreciones internas que presiden la femineidad. Ellas son las que desarrollan óptimamente la cavidad

pelviana. A su deficiencia es que se debe el útero infantil. Muchos de los estados de esterilidad no se deben sino a estas circunstancias no atendidas convenientemente en momento oportuno.

Perjudican al desarrollo normal de la pelvis femenina los trabajos penosos y demasiado rudos en el periodo prepubertario—dos años antes de la primera visita mensual—y durante los dos primeros años del establecimiento de ésta. Es nociva también para la pelvis femenina la alimentación insuficiente. La leche, la mantequilla, las ensaladas y las frutas por su contenido en vitaminas A y D son indispensables. Los ejercicios, los baños de mar y el aire libre, completan el ciclo de ejercitación esencial al desarrollo de eso tan maravilloso y delicado que constituye un organismo de mujer.

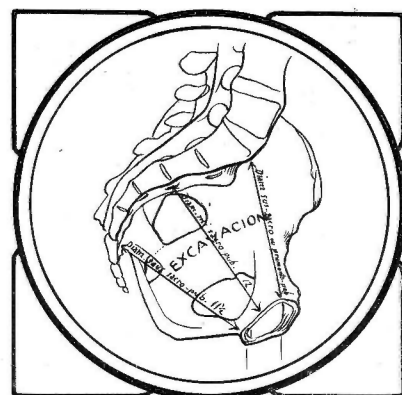
CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación privada, a Dra. María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES (Infanta y Peñalver) o a Calzada N° 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2.332.—AMIGUITA, David, Rep. de Panamá.—Para el cutis grasoso puede usar cremas limpiadoras, siempre que éstas respondan a dicha condición. Generalmente las cremas para estos tipos de piel tienen muy poca o ninguna grasa. Substancias capaces de ir disolviendo las sustancias extrañas, como diadermina y otros productos similares. Al terminar la limpieza se acostumbra, en la piel de este tipo, aplicar algún astringente, para mejorar la apariencia del cutis. No hay inconveniente en el embellecimiento de su nariz por medio de la cirugía estética, si sus condiciones de salud son irreprochables.

2.333.—ALICE, Ramsgate, Kent, Inglaterra.—Encantada de que sus familiares



Las medidas de la pelvis femenina. Obsérvese la cavidad pelviana en un corte transversal que muestra sus diversos diámetros. El superior, de once centímetros; el medio, de doce centímetros, y el inferior, de once centímetros y medio. Léase en el presente artículo la importancia que estas medidas revisten tanto para la llegada del bebé como para la belleza de la figura femenina.

de Cuba le envíen la revista CARTELES a Inglaterra. Tengo verdadero gusto en contestarle en privado, como es su deseo.

2.334.—J. Q., Guatemala.—El problema de las piernas arqueadas de su niñita de quince meses, es completamente remediable. En la foto que usted me envía luce monísima, y el defecto no muy acentuado. Lea los artículos sobre vitaminas que he publicado en "Salud y Belleza", de la revista CARTELES, y que son los siguientes:

Edición N° 41, de octubre 28 de 1934:

"¿Es perjudicial el exceso de vitaminas?"

Edición N° 40, de octubre 6 de 1935:

"¿Cómo influyen las vitaminas?"

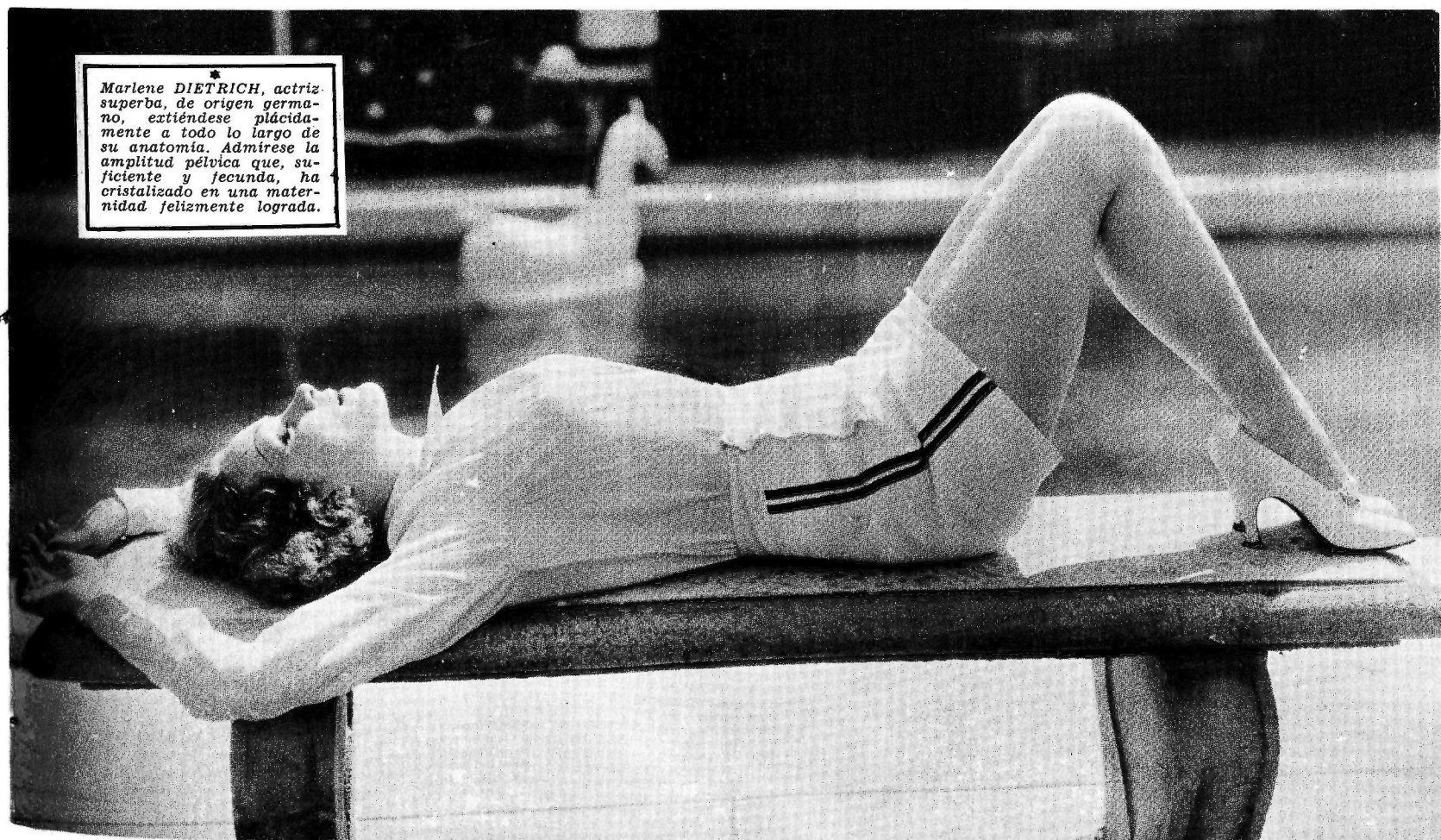
Edición N° 2, de enero 12 de 1936: "La influencia de la vitamina D".

En el caso concreto de ella, mucho sol, aceite de hígado de bacalao y alimentación completa para su edad. Debe mejorar sus funciones femeninas, pues pienso que el estado de su cutis se encuentra en relación con la deficiencia que señala.

2.335.—E. H., Miami, Florida, E. U. A.—Complacida.

2.336.—UNA QUE SUFRE, La Habana.—Comprendo la desolación de anhelar la maternidad sin lograrla. Remita franqueo.

Marlene DIETRICH, actriz superba, de origen germano, extiéndese plácidamente a todo lo largo de su anatomía. Admírese la amplitud pélvica que, suficiente y fecunda, ha cristalizado en una maternidad felizmente lograda.



calle principal de la ciudad. Era muy difícil, muy difícil, y más ahora que no tenía dinero. No tener nada que comer en todo el día lo hace sentirse a uno raro y débil.

El se fijó en los títulos de un periódico que había fuera, en una tienda de periódicos:

El caso de A. B. C. El asesino aun libre. Entreviú con M. Hércules Poirot.

Mr. Cust se dijo a sí mismo:—Hércules Poirot. ¿Sabrá él?...

Seguía caminando. ¿A dónde iba? No lo sabía.

Levantó la vista; había luces enfrente de él; y letras: *Estación de Policía.*

—¡Esto es cómico!—dijo Mr. Cust. Y soltó una ligera carcajada.

Entonces entró. Súbitamente, al hacerlo, vaciló y cayó hacia adelante.

(De la narración personal del capitán Hastings).

Era un claro día de noviembre. El doctor Thompson y el jefe inspector Japp habían ido a poner al corriente a Poirot del resultado

El misterioso...

del jurado en el caso de Rex v. Alexander Bonaparte Cust. El propio Poirot había tenido una bronquitis que le imposibilitó ir.

—Condenado a juicio,—dijo Japp—ha sido el veredicto (*).

—¿No es usual que se ofrezca una defensa al acusado?—pregunté yo.—Pensé que los presos se reservan sus defensas para el juicio.

—Ese es el curso usual,—dijo Japp.—Supongo que el "joven Lucas" creyó que sería mejor defenderse ahora. "Locura", es la única defensa posible.

Poirot se encogió de hombros: —Alegando locura, no tiene chance de ser absuelto. Sufrir una condena temporal por mandato de su majestad, es difícilmente preferible a la muerte. Supongo que el "Lucas" creyó que había una chance. Con una coartada de primera clase en el asesinato de Bexhill, el caso se debilitará. Creo que él no se da

(Continuación de la Pág. 37)

cuenta de la potencia de nuestras pruebas.

—¿Cuál es su opinión, doctor?

—¿De Cust?

—Realmente, no sé qué decirles. Estaba haciendo el papel del hombre cuerdo perfectamente bien. Por supuesto, es un epiléptico.

—¿Qué cosa más asombrosa fué aquélla!—dije yo.

—¿El que haya caído en manos de la Policía de Andover en uno de sus ataques? Si; es un telón que se ajusta al drama. A. B. C. siempre ha hecho sus efectos a tiempo.

—¿Es posible cometer un crimen y no saberlo?—pregunté yo.—Sus negativas tienen algo de verídicas.

El doctor Thompson sonrió:

—No debes dejarte convencer por esa pose teatral. En mi opinión, Cust sabe perfectamente bien que cometió los asesinatos. Acerca de su pregunta—continuó,

—es posible que una persona epiléptica, en estado de sonambulismo, cometa una acción y no saberlo. Sin embargo, estoy contra la teoría de que Cust cometió sus crímenes inconscientemente. Usted podría aceptar esa teoría, si no fuera por las cartas. Muestran que el crimen fué planeado cuidadosamente.

—¿Ajá? De las cartas no tenemos ninguna explicación,—dijo Poirot.

—¿Le interesa a usted eso?—Naturalmente, como que me fueron escritas a mí.

—Y acerca de estas cartas, Cust no sabe nada. Hasta que yo no sepa la razón de por qué me escribieron esas cartas, no creeré que el caso está solucionado.

—Si; puedo comprender eso desde un punto de vista. No parece haber ninguna razón para creer que este hombre se tropezó con usted alguna vez.

—Ninguna.

El doctor Thompson salió. Japp se quedó.

—¿Le molesta a usted esa coartada?—preguntó Poirot.

—Algo,—admitió el inspector.—Pero no crea que yo creo en ella, porque sé que no es verdad. Pero va a ser difícil. Este hombre, Strange, es de carácter muy fuerte.

—Describámelo.

—Es un hombre de 40 años. Fuerte, firme y dominante; ingeniero de minas. Se mantiene en su historia, y no se puede jugar con él. Jura que se encontró con Cust en el hotel White Cross, en Eastburne, la noche del 24 de julio. Se sentía solo, y deseaba hablar con alguien; y después de comer, él y Cust jugaron al dominó. Parece que Strange es un buen jugador de dominó; y, para su sorpresa, Cust jugaba muy bien. Se separaron a las 12 y 10 p. m. en la noche del 21. Y si Cust estaba en el White Cross de Eastburne a las 12 y 10 p. m. del 21, no hubiera podido estar estrangulando a Betty Barnard en la playa de Bexhill entre la 1 y la medianoche.

—El problema parece insuperable—dijo Poirot pensativamente.

—Por supuesto, no debía de importar. Tenemos a Cust en el asesinato de Doncaster: el saco ensangrentado y el cuchillo; no tiene escapatoria. Nadie podría vencer a ningún jurado de que lo absolviera. Pero echa a perder un magnífico caso. El cometió el asesinato de Doncaster. El cometió el asesinato de Churston. El cometió el asesinato de Andover. ¡Entonces, él debe haber cometido el de Bexhill! ¡Pero yo no veo cómo!—Sacudió la cabeza y se levantó.—Aquí tiene usted su chance, Mr. Poirot,—dijo.—Crom está derrotado. Ponga a trabajar esa construcción de células de usted. Muéstranos la manera en que lo cometió.

Japp se fué, deseándole éxito a Poirot.

—¿Qué te parece, Poirot?—pregunté yo.—¿Son iguales las células grises al problema?

Poirot contestó mi pregunta con otra:

—Dime, Hastings: ¿considera el caso finalizado?

(Continúa en la Pág. 63)

(*) Nota del traductor.—*En Inglaterra, al ser arrestado un criminal, o un delincuente, los detectives, inspectores, etc., que tuvieron participación en el caso, se reúnen; y si las pruebas son terminantes, condenan al culpable sin llevarlo a juicio; pero, si por el contrario las pruebas no son convincentes, se le condena a juicio.*



La Nueva KODAK

JIFFY V. P.



... LISTA EN UN TRIS-TRAS

DE bolsillo y "para todo bolsillo." La nueva Jiffy V. P. es la última creación Kodak en la ya famosa línea de cámaras Jiffy. Como su popular "hermana mayor," responde segura a la acción con la misma rapidez y facilidad: *tris*, se abre; *tras*, ya está la "foto." De ahí su nombre.

Diminuta y elegante, con linda caja fabricada en un solo molde, liviana, pero resistente, la Jiffy V. P. aparece estilo con eficiencia fotográfica. Además, combina la sencillez de la Brownie con la comodidad de las cámaras plegadizas de alto precio. Raras veces encuentra Ud. esa combinación de cualidades en una cámara de su costo. Toma 8 "fotos" como los que aquí se ilustran (4 x 6.5 cm.) en un rollo de película *standard* Kodak No. 127.

La Jiffy V. P. que Ud. puede llevar lista y cómodamente en el bolsillo, o en la bolsa de mano, le proporciona el placer de guardar un recuerdo claro y vivo de eventos sensacionales, inesperados, o de los sabrosos instantes de los niños, de la alegría de la fiesta, del campo o de la playa. Solicite informes donde ostentan el letrero KODAK, sin compromiso alguno.

Es la más económica de todas las Kodaks.

KODAK CUBANA LTD., HABANA.

asesinato...

(Continuación de la Pág. 40)

Al cabo de ese tiempo, el inspector Johnston hizo una visita a Bulmer. Se cumplía un año, exactamente, del asesinato. Y Johnston dijo a Bulmer:

—Hace hoy un año, Bulmer, de la muerte de Collison. ¿Recuerda?

—Ya lo creo que recuerdo, Johnston. Precisamente cuando usted estaba repasando mentalmente varias actitudes familiares de Collison, sus gestos...

—Lo creo. Y lamentando, seguramente, que el asesino no haya sido descubierto. Era un buen amigo...

—Yo estaba viendo a Collison en su eterno habano en la boca, sentado en esa silla precisamente, que con burlona sonrisa me decía:—Es raro, Bulmer, que ni tú ni nuestro amigo Johnston hayan querido saber nada de esto. Es raro, amigo. ¡Y parece tan sencillo!

—¡Oh, Bulmer!—dijo Johnston—Sabe usted bien que hemos hecho todo lo humano para descu-

brir esas malditas huellas. Pero el culpable se nos ha escapado... hasta ahora. Todas aquellas personas que fueron detenidas han sido libertadas más tarde por falta de pruebas. A Smither mismo, después de conocer su pasado, hubiéramos podido detenerle.

—Cierto, Johnston. Aunque como las huellas dactilares encontradas en el cuello de Collison no le correspondían...

—Desde luego, Bulmer. Y, en cuanto a su enemigo posible, su hermano Andrés, aunque le hemos buscado afanosamente, no le hemos hallado por parte alguna. Respecto de Hetty, ni siquiera he ordenado se la vigilara, ya que usted mismo la declaró fuera de toda sospecha. Y que la noticia de la muerte trágica de su prometido la afectó terriblemente. ¡Ja, ja, ja!

—¿Pero a qué viene esa risa, Johnston.

—Nada, amigo mío. Sólo que recuerdo haber visto ayer mismo a Hetty en el más perfecto estado de ánimo. Muy contenta porque en breve va a casarse con un rico propietario de la localidad que, por cierto, tiene algún parecido con Collison. Por lo menos, es el mismo tipo. Esto es a lo menos lo que me han informado, porque del casamiento ella no me dijo nada. Se conoce que la muchacha tiene preferencias por determinado tipo de hombre...

—¡Es terrible!—exclamó Bulmer desconcertado.—Estoy afectado no sólo al recuerdo de la muerte de mi mejor amigo, sino por lo que usted me dice de Hetty. Nunca lo hubiera creído. ¡Y yo que pensaba ir esta noche a Shelling para consolar un rato a Hetty en este triste aniversario! ¡Vaya, vaya! Pero, de todos modos, iré al cementerio, aunque completamente solo.

A pesar de esto, Bulmer, al caer la tarde, se dirigió a Shelling. Ascendió ligeramente la ribera escarpada y pronto se halló frente al bello chalet que con el dinero dejado a ella en el testamento de Collison había podido comprar. Desde la terraza se veía el mar. Una vista espléndida por cierto. Bulmer pudo ver, primero que nada, que Hetty se hallaba en la terraza junto a un hombre, su amor de ahora seguramente. El hombre daba la espalda a Bulmer, pero éste pudo comprobar que se trataba de un sujeto alto y fuerte. El hombre decía, al aproximarse Bulmer:

—Es indudable que también en el extranjero se encuentran muchos lugares bellos que se pueden habitar sin peligro.

(Continúa en la Pág. 62)

La aldea...

(Continuación de la Pág. 39)

gena loco que ocupaba el bote. Al considerar estas circunstancias de mi situación, perdí la moral completamente, no hay para qué negarlo.

Otra bala me advirtió que era urgente retroceder, y lo hice sin pérdida de tiempo, penetrando de nuevo en el cráter, donde asomaban sesenta y cinco figuras humanas que habían salido de los agujeros de tejón, llamadas por el ruido de las detonaciones. Estaba hasta entonces engañado, creyendo que las tejonerías no tenían habitantes. Me hallé de pronto en medio de un grupo de espectadores—cuarenta hombres, veinte mujeres y un niño de menos de cinco años,—todos vestidos

Esta noche SI TOSE SU NENE...



Cuando el niño despierta, tosido y angustiado, ahora puede Ud. aliviarle la tos rápidamente —y sin hacerle tomar nada. Simplemente frótele el pecho y el cuello con Vick VapoRub, el moderno remedio externo para los resfriados.

Casi antes de que termine Ud. de frotárselo, el niño empieza ya a sentir un calor confortante en el pecho, al obrar el ungüento directamente a través de la piel. Al mismo tiempo, el VapoRub despidiendo vapores medicinales que el niño inhala directa-

mente a las vías respiratorias irritadas. En menos de 15 minutos, casi siempre, el acceso de tos le ha pasado—pudiendo tanto él como Ud. volver a dormirse.

Una aplicación del VapoRub al acostarse generalmente evita los accesos de tos durante la noche.

GRATIS—Con Cada Paquete

Todo paquete de VapoRub contiene instrucciones completas para poner en práctica el nuevo Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados. Este Plan ayuda a usted no solamente a acabar más pronto con un resfriado sino a fortalecer su resistencia contra los resfriados, y a evitar muchos resfriados por completo.



VICK VAPORUB

muy someramente con prendas de esa tela color de salmón que viene siempre asociada en nuestros recuerdos a los mendigos de la India. A primera vista, los individuos de aquel extraño grupo me produjeron la impresión de una banda de fakires infectos. La repulsiva suciedad de la asamblea era indescriptible, y me estremecí pensando lo que sería la vida en aquellos agujeros.

Aun hoy, después de que la autonomía local ha destruido casi en su totalidad el respeto de los indios para el sahib, recibo habitualmente ciertas muestras de la deferencia de mis inferiores; así, cuando llegué al grupo, esperaba la señal por la que se hiciese notar mi presencia. La hubo, pero no de la naturaleza que yo esperaba.

Los harapientos se reían de mí con una risa que no quisiera volver a oír durante el resto de mi vida. No sólo reían: cacareaban, silbaban, aullaban, daban alaridos. Algunos de aquellos seres repugnantes se echaban literalmente al suelo en las convulsiones de una alegría desaforada. Indignado, arrojé mi caballo sobre ellos, y con toda la fuerza de mi brazo, reparti bofetadas entre los que se encontraron a mi alcance. Los malditos indios caían como bolos, y a la risa sucedían ruegos para implorar clemencia. Los que no habían sido derribados me cogían por las rodillas rogándome que los perdonase. Hablaban todo género de lenguas y dialectos.

En medio del tumulto, y cuando empecé a sentir la vergüenza de mi arrebató, una voz aflautada murmuró en inglés detrás de mí:

—Sahib, sahib. ¿No me reconoce usted? Sahib: yo soy Gunga Dass, el telegrafista.

Di media vuelta y vi al que me hablaba.

Gunga Dass—y no vacilo en mencionar su verdadero nombre,—era antiguo conocido mío. Años atrás, el Gobierno del Punjab lo

había prestado como bramin a uno de los Estados de Khalisia. Tomó a su cargo una oficina telegráfica de un ramal de la línea, y cuando nos vimos por la última vez, recuerdo que era un chico jovial, de buena pasta, aunque muy grave en sus funciones oficiales. Tenía una facilidad maravillosa para hacer retruécanos en inglés, y por esto lo recordaba más aún que por los servicios que me prestó como empleado público. ¡Tan pocas veces se ve que un indio haga juegos de palabras en inglés!

Aquel hombre había cambiado hasta lo inverosímil. No era posible identificarle. Todo había desaparecido: casta, humorismo, afabilidad... Lo que yo tenía delante era un esqueleto con pellejo, sin turbante, casi desnudo, coronado por una mata de cabello largo y lacio, y animado sólo por dos ojos de pez, que brillaban en el fondo de dos cuencas profundas. A no ser por una cicatriz en forma de media luna que tenía en la mejilla izquierda—resultado de un accidente del que yo fui causa,—no habría sabido quién era. Pero no cabía duda de que me hablaba Gunga Dass, y podía sentirme, satisfecho de encontrar un indigena capaz de explicarme en inglés los misterios de mi aventura.

Los circunstancias se retiraron a cierta distancia cuando yo volví la cara para ver la triste figura de Gunga Dass. Di a éste la orden de que me indicase el medio de salir del cráter. Tenía él un cuervo que acababa de coger, y como única respuesta a mi pregunta, trepó lentamente hasta una plataforma de arena que estaba enfrente de las covachas, y comenzó a encender una hoguera sin hablar palabra. El combustible era de ramas de adormidera del desierto, de maderos arrastrados por la corriente y de junco; pero me consoló ver que encendió

(Continúa en la Pág. 66)



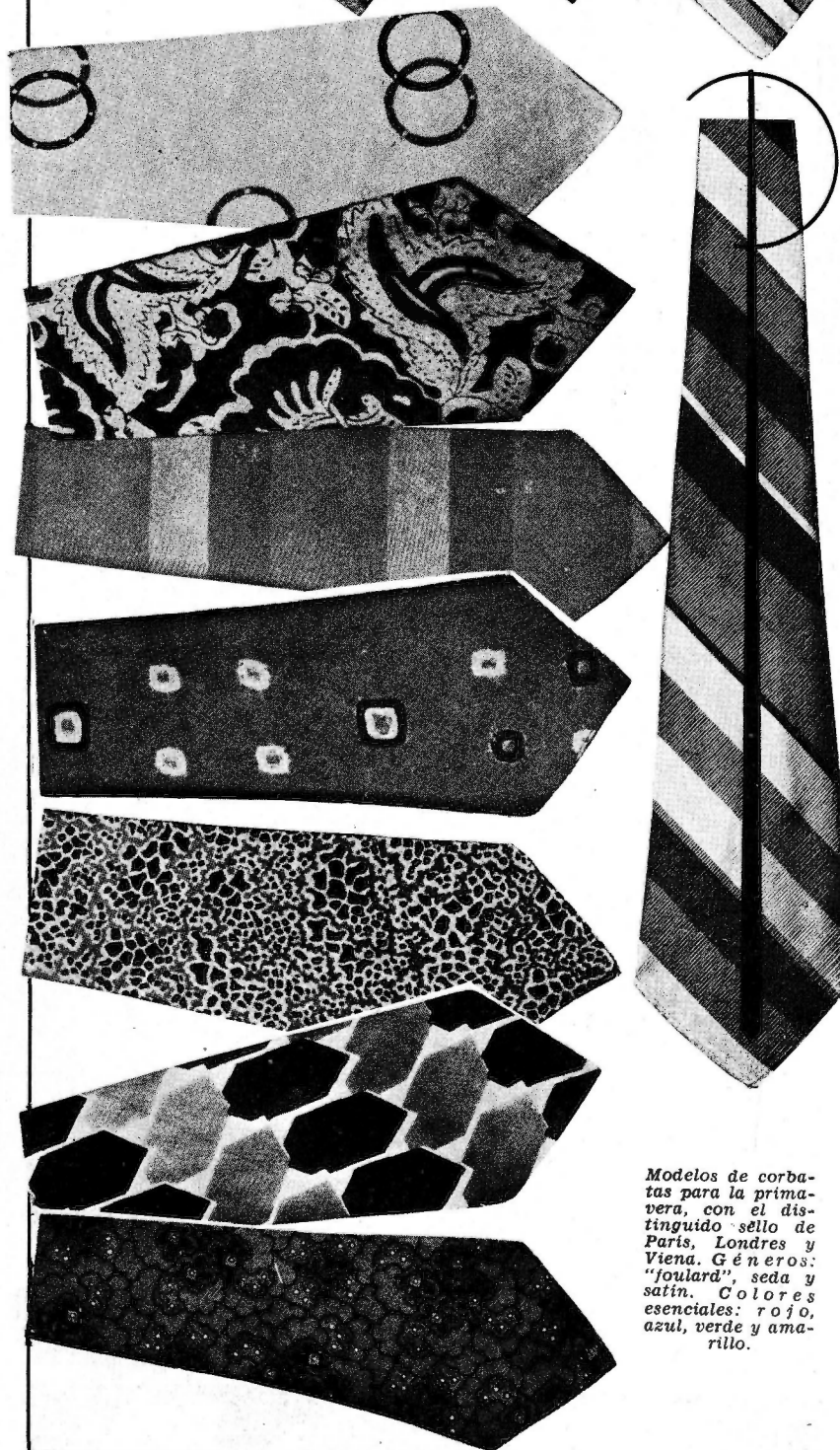
¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

... desde que empecé
a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.



Cremas y Lociones
Dagelle



Modelos de corbatas para la primavera, con el distinguido sello de París, Londres y Viena. Géneros: "foulard", seda y satín. Colores esenciales: rojo, azul, verde y amarillo.

Para el HOMBRE

o... el gervorio

EL PROBLEMA FLORAL

LOS clásicos códigos de etiqueta dicen al hombre que "únicamente se debe obsequiar a una dama con libros, flores o dulces". Ciertamente, la reacción femenina a esta romántica regla se ha modificado notablemente, gozando —o sufriendo— el hombre de hoy de un extensísimo campo de selección que fluctúa entre el objeto doméstico: de *pedigree* "tencenista" y el obsesivo zorro plateado que afectan las "chicas *chic*" en las tardes invernales.

Pero a pesar de estos estallidos modernistas que quieren vulnerar los sanos principios de la clásica urbanidad obsequiante, la trilogía libros-flores-dulces mantiene su romántico imperio... por lo menos en la teoría.

La parte práctica del problema se enfrenta—¡oh, civilización!— con serios obstáculos. Primeramente, las "pepillas" de hoy al ser obsequiadas, por ejemplo, con las dulces obras de Dario, suelen exclamar contrariadas:

—¡Y no se le ocurrió otra cosa!... ¡Si ya yo tengo un libro!

En cuanto al sector dulces y bombones, ese escollo suele ser mayor. Las niñas modernas leen revistas, y se saben de memoria todas las teorías sobre las calorías, las vitaminas, las dietas y la enemistad del azúcar con la línea pura y juncal.

Lo que reduce la trilogía a la unidad floral. He aquí el obsequio seguro que mantiene, a fuerza de pura belleza, su dominio sobre la mujer. ¿Qué mujer no reacciona favorablemente ante el galán que se insinuó con el perfume de lindas flores? ¿Qué mujer, joven o venerable, no se emociona al abrir una caja de flores enviada por un admirador, por un novio o por un simple marido?

Pero también hay que tener cierta cautela en la selección de las flores, pues hasta en estos pro-

blemas sentimentales ha cambiando la cosa. Hoy se prefieren distintas flores a antaño; otros pétalos están de moda... y la moda sépase bien, es imperativo en una mayoría abrumadora de mujeres.

He preguntado a muchas jóvenes sobre su predilección floral. Una americanita respondió a mi pregunta de la siguiente manera:

—Me encantan las orquídeas porque me hacen reconocer en el donador el mérito de haber pagado cinco dólares por cada una.

Claro que todas no reaccionan de esta manera. Hay mujeres muy sensibles a las flores, que se emocionan ante una margarita silvestre y que, en cambio, detestan flores costosas salidas de refrigeradores que le roban su perfume natural.

De mis observaciones personales, puedo sugerir las siguientes reglas para el hombre que quiere insinuarse con flores:

Cuando el hombre invita a una dama a un baile, una *soirée*, una comida o una velada artística social, es de buen gusto enviarle flores para que las lleve puestas. En este caso, un *corsage* de orquídeas es lo que más aprecia una mujer. Pero tenga cuidado con la confección del *corsage*. Nada de muchos espárragos y accesorios de relumbrón. Lo más sencillo posible. No se engaña a una mujer con adornos. Para ella, una orquídea es una orquídea, y dos orquídeas... pues son dos orquídeas. Prefiera calidad a cantidad. Dos hermosas orquídeas son preferibles a media docena de ejemplares raquíticos.

El gusto personal de la dama debe ser tomado en cuenta para el envío de flores. Hay mujeres que prefieren un *corsage* de violetas, flor que vuelve al tapiz de la moda, vía París. Las hay, como Joan Crawford, que eligen siempre el *corsage* de gardenias, lo que, a Dios gracias, es una ventura para el hombre que no puede pagar el precio de las orquídeas.

USE LAS LIGAS DE LUJO

Chic

LAS MÁS COMPLETAS Y ADAPTABLES

cuestión color es muy digna, tén, de tomarse en cuenta. mujeres que sienten aversión ciertos colores, y el hombre es llamado a descubrir estos casos timosidad. El color del en- de femenino y el matiz de las deben combinar armoniosa- e. El hombre debe procurar, si es posible, el color del do que ha de usar su com- ra, porque el lila de las orqui- no armoniza con todos los es. Cierto que hoy se encuen- orquideas de otros matices, carmelita, verde y amarillo o, pero éstos son muy difícil- e hallar por estas latitudes. color más seguro es el blanco, armoniza con cualquier color. flores sueltas son siempre bien idas por la mujer que gusta acerse ella misma su corsage ocarras en el vestido a su an- Las mujeres gustan de reci- flores en cualquier momento, cualquier motivo. Una nota un breve pensamiento es lo adecuado para presentar el o. Cuando el hombre no en- tra en su cerebro la frase aplada, una simple tarjeta que, por ejemplo: "De Pepe", po- suficiente elocuencia... puesto las flores lo dicen todo y lo usan todo... No hay nada más enusivo y más conquistador que envío uniforme de flores a la da: una caja semanal, por pto. El corazón más duro se nda ante táctica tan galante. res a la amiga que va de viaje, adas al vapor por el hombre. res a la madre de la muchacha se quiere conquistar es otra as buenas tácticas. Sobre todo, se olvide de que las flores son mejor amigo del hombre. Este cado vegetal es capaz de encu- una multitud de pecados: fal- a una cita, llegar al hogar a cuatro de la mañana, discor- s con la amada, una mala im- sión, etc. Cuando el hombre no encuentra la frase feliz, todo se debe explicar, todo se puede de- ... con flores.

El cuello Kent es distinguido y muy de moda. No conozco ese nuevo corte de pelo llamado "renovación". Explíqueme cómo es.

AVIDO DE CONOCIMIENTOS, Matanzas.—Siento no poder complacerle, pues se ha apartado de los temas que yo trato desde esta sección. ¿Por qué no consulta un diccionario?

EL SABELOTODO, Santa Clara.—De treinta a cuarenta lecciones, pero no ha terminado aún. El éxito de los cursos por correspondencia depende exclusivamente del estudiante. El diccionario de Appleton es uno de los mejores. Imposible decirle el promedio de palabras que es necesario saber para ser taquígrafo en inglés, pero tenga en cuenta que debe saber el inglés muy bien para aventurarse a un puesto de taquígrafo.

UN MIOPE, La Habana.—Un oculista inteligente es el indicado para responder a su consulta. Siento no estar documentado en el problema que afronta.

WILLIAM, Santiago de Cuba.—Los tirantes son más apropiados para el pantalón moderno, pero puede usar cinturón también. Reloj de pulsera para trajes de "sport" y reloj de bolsillo para trajes de calle y etiqueta. El número de trajes depende de la hacienda del hombre. Se puede ser elegante con un solo traje y desaliñado y ridículo con veinte trajes. Con un promedio de cuatro o cinco trajes puede sentirse un Beau Brummell.

UN ESTUDIANTE GUIRENO, G. de Melena.—¡Hombre, hombre, vaya qué consulta hace usted! Tiene dos candidatas a su amor y le gusta una mucho más que la otra, pero la que menos le gusta a usted es la que más se insinúa... ¡Pues insinúese usted a la que más le gusta y si ésta no corresponde, pues le queda la otra! ¿Sencillo?... Para ensanchar de hombros, haga el ejercicio de esta semana y siga los del curso completo que han aparecido en números anteriores.

PIMPINELA ESCARLATA, Cárdenas.—El "smoking" de verano es así: saco de "crash" o dril blanco, cruzado de cuatro botones o natural de uno o dos botones. Solapa de picos, roma o de chal. Bolsillos de vivos. Camisa semidura o blanda y cuello duro, semiduro o blando. Puede ser cuello de mariposa, pero es preferible el corriente de puntas regulares. Pantalón de tropical, ecuatorial o "tritwist", en azul de medianoche o negro. Corbata de lazo y pañuelo de bolsillo superior negro o azul de medianoche. Zapatos de charol o becerro negro.

CALANDRACA, Esmeralda.—No le aconsejo tinturas para el cabello, pero si insiste en ello, escoja la mejor que haya en el mercado.

R. G., San Salvador.—Para el verano entrante se usarán las camisas oscuras con trajes blancos. Corbatas blancas con camisas oscuras. No es muy "chic" usar corbata del mismo género y color de la camisa. Busque siempre el contraste, pero sin estridencias. Use pantalón gris con el saco que menciona.

RENE PADRON, Puerto Padre.—Decida-se, amigo. No se atormente más y diríjase a la muchacha cuanto antes. Lo peor que le puede pasar es que le diga que no, en cuyo caso sentirá una conformidad muy filosófica... y muy saludable. Los "noes" tienen siempre una influencia muy tranquilizadora en el espíritu, mucho más que los "sies".

PEPE ANTONIO, La Habana.—A los diez y nueve años no debe pensar en matrimonio. Piense en hacerse un hombre, primero. No se usen los zapatos altos. Alterne sus trajes, según la ocasión. ¿Qué debe decirle a su novia cuando está a su lado? Pues lo que a ella le agrade más... y en usted está averiguarlo. Cuando no se le ocurra nada, háblele del tiempo, "que hace frío" o "que hace calor", o comente la situación y lo mala que se está poniendo. El cine es otro tópico "standard" y por último, pueden jugar al "parcheesi" o a la lotería.

KU-KLUX-KLAN, La Habana.—Le puedo recomendar al doctor Pedro Manuel Souza, Malecón, 316, como un magnífico cirujano plástico.

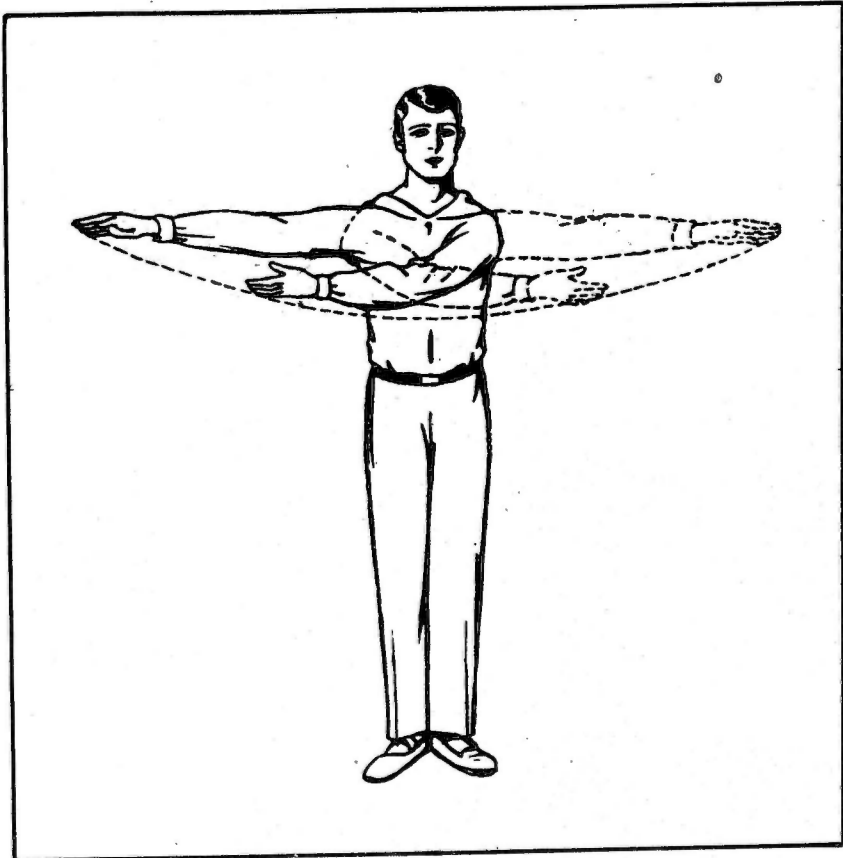
REY, La Habana.—Con la operación de las amígdalas resolverá su problema. Tan pronto se sienta fuerte, comience a hacer sus ejercicios diariamente. Le recomiendo la natación como ejercicio que ensanchará su tórax y le dará un desarrollo general armónico. Lo que usted padece es acné juvenil, lo que desaparecerá dentro de pocos años.

APOLONIO, Ciego de Avila.—Mientras haya vida celular y buena circulación, es posible el desarrollo muscular, sin importar la edad. Tiene buen peso para su estatura, pero no aumente más. Siga los ejercicios semanales que ofrezco en esta sección.

Científicamente correcto, el último modelo de máquina de afeitar Gillette permite aprovechar toda la calidad de las Hojas Gillette

Estética Masculina

UN EJERCICIO SEMANAL



MOVIMIENTO LATERAL DE LOS BRAZOS

Este ejercicio consiste en mover los brazos alternativamente hacia los dos lados. Los brazos deben quedar extendidos y se debe hacer el movimiento sin rigidez. Desarrolla y fortalece los músculos de brazos, espalda y pecho, y activa la circulación de la sangre en toda la parte superior del cuerpo, especialmente los pulmones.

Normas de Urbanidad

EL CONCEPTO DE SÍ MISMO

He aquí un aspecto importante de la higiene mental: saber mantener en equilibrio un exacto concepto de sí mismo. Nada tan pernicioso como el exceso de fe en sí mismo o, por el contrario, un pobre concepto de su propio valer. La personalidad sana aprecia sólo sus propios puntos fuertes y siente la responsabilidad de usar constructivamente tal energía; también aprecia sus limitaciones y trata de reemplazarlas, y si esto es imposible, aprende a aceptarlas. Tiene confianza en sí, sin caer en la arrogancia. Es humilde sin timidez. Procura un constante progreso hacia una salud más perfecta y de mayor utilidad.

Hasta catarros pertinaces y toses ásperas se evitan rápidamente atacándolos con LAXATIVO BROMO QUININA Grove



CARTELES

"Inter-nos"

Cualquier consulta sobre el bien vestir, normas de urbanidad o estética masculina respecto al hombre, debe dirigirse a ALGERNON, Revista CARTELES, La Habana, Cuba).

EL MAYOR LISTO, La Habana.—El ejercicio de esta semana es uno de los mejores para su objetivo. Consigase la colección completa de ejercicios que han salido en esta sección. Use brillantina a base de petróleo o aceite de oliva. Dos veces a la semana como mínimo, para lavado de cabeza. En verano, mucho más frecuentemente, hasta diariamente.

ELLA, Camagüey.—Acepto su colaboración en las condiciones que menciono. Estoy seguro de su utilidad para mis lectores.

OVIDIO MODERNO, La Habana.—La medida para usted en los pantalones: muslo, 25 pulgadas; bajos, 10 pulgadas.

YA ESTÁ A LA VENTA

MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA

Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A

Sr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" Revista "Carteles", Habana.

Sírvase remitirme un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON. Adjunto le remito giro postal por \$0.40, importe del mismo.

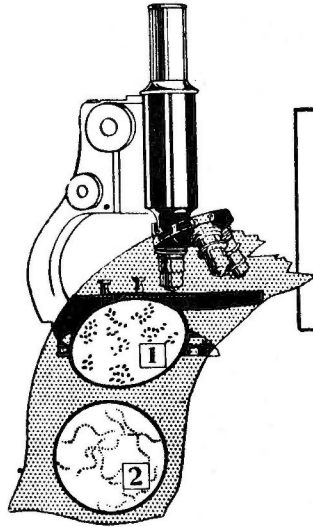
Nombre

Dirección

Ciudad o Pueblo

La película sobre los dientes es peligrosa

Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

aprueba para eliminar los microbios de los dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo—"germen de las picaduras de los dientes"—que despiden un ácido que destruye el esmalte de los dientes.

El único medio que la ciencia

Muestra Gratis



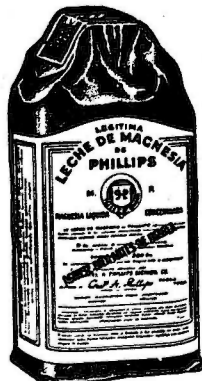
The Pepsodent Co.
919 No. Michigan Ave.
Chicago, Ill., E. U. A.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 2 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre.....

Dirección..... Ciudad.....

INDIGESTIÓN?



Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia de PHILLIPS

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ

El asesinato...

(Continuación de la Pág. 59)

Entonces fué cuando Bulmer hizo su aparición ante la pareja. Hetty y su compañero alzaron los ojos hacia el visitante. Pero, al mirarlos de cerca, Bulmer se quedó espantado: ¡el hombre que estaba ante su vista era Collison!, sólo que más delgado, menos indiferente quizás, y con un traje de menos elegancia que el otro Collison. En verdad, de todos modos, para ser idénticos, sólo le faltaba el habano en la boca y el sombrero. Bulmer, pues, no pudo menos que exclamar:

—¡Oh, Collison!

—No,—dijo Hetty.—Se ha equivocado usted, amigo Bulmer. De seguro que esta fecha, el primer aniversario de la muerte del pobre Dick le ha trastornado. Y...

En esto, el compañero de Hetty alzó un brazo para interrumpir a Hetty. Bulmer, a su vez, tomó este gesto como una amenaza, y extrañamente echó a reír. Y dijo:

—¡Oh, Hetty, déjame hablar! Y usted, señor, puede sentarse tranquilamente.

Pero Bulmer, en el colmo de la indignación, estaba diciendo:

—¿Es que usted no me reconoce, miserable? Yo no he cambiado tanto. Sepa usted que yo era el mejor amigo de su hermano, y que a usted le conocí hace algún tiempo. Quiero vengar la muerte de mi amigo. Pero antes dígame cómo y por qué causa lo mató usted.

Hetty gimió nerviosamente y tuvo un estremecimiento. Pero Bulmer, con su voz ronca la apostrofó:

—¿Y a usted no le da vergüenza, Hetty, estar junto a este tipo que ha matado al pobre Dick?

Iba a seguir hablando cuando el otro le interrumpió:

—Cálmese, amigo. Es seguro que usted desea saber la historia del señor Andrés Collison, el hermano de su amigo Dick. Vamos a admitir por un momento que, efectivamente, yo soy Andrés Collison. Usted sabe que Dick y yo no nos llevábamos bien desde niños, ¿eh?

—¡Claro! Pero era culpa de usted solamente. Dick era bueno trabajador, honrado... Y usted era un pillo, un depravado...

—Creo que usted exagera un poco en ambos casos, señor Bulmer. Pero déjeme proseguir. Crecimos, y nuestros rencores se agudizaron. Era profunda nuestra animadversión. En eso Dick embarcó para el sur de América. Y, en aquel lejano paraje, nos volvimos a encontrar.

—¿Qué lugar de América era, si se puede saber?

—¡Oh, cualquier lugar! Llámosle, por ejemplo, el Infierno, si usted lo cree bien. Fuimos socios, por necesidades del ambiente y del momento. Y como era imprudente vivir alejados uno del otro en aquellas circunstancias, alquilamos una casa para los dos. El negocio era bastante dudoso, pero debía producirnos enormes ganancias. De seguro ninguno de los dos tenía la menor intención de ser honrado con su hermano y compañero.

—Quizás usted,—interrumpió Bulmer.—En cuanto a Dick estoy seguro de que su proceder sería honrado.

—Bien, como usted quiera. Pero la verdad es que yo no abrigaba la menor intención de compartir el dinero que se ganara con mi hermano, se lo aseguro bajo palabra de honor. En tal virtud, un día preparé una trampa a Dick. Pero él fué más inteligente que yo y pudo lograr que se me conde-

nase a muerte. Sin embargo, como seguí que se me conmutase la pena por la de prisión perpetua, unos años más tarde pude escapar bajo el poderoso estímulo de la sed de venganza que me poseía. Más tarde reflexioné: si mataba a mi enemigo, esto es, a mi hermano, lo pagaría en la hora. Y nada menos agradable que esto. Era preferible lograr arruinarlo, pues de este modo, sin amigos ni dinero, no sería sino un desgraciado paria a merced de todas las contingencias del mundo. Pero prescindamos de los detalles. Bástele saber que el ex presidiario Andrés llegó a Londres y encontró con que el amigo Dick era todo un millonario. Y entonces le envié una carta que decía poco más o menos:

"Como ahora me toca a mí, estaré en tu casa a las 9 de la noche.—Andrés".

Debí hacerle muy poca gracia. El hecho es que, a esa hora no aparecí en la espléndida residencia, bajo una peluca y una barbas postizas. Y cuando fui recibido en aquel suntuoso despacho, díjome de un ministro, después de escucharme con una calma perfecta e inalterable, me dijo secamente:

—Bien, hermano. Puedes arruinarme y hasta hacer de mí lo que quieras, pero en cuanto a dinero te doy ni un centavo.

Yo repliqué en el colmo de mi exasperación:

—¡Ah, rata maldita! Ahora me bastará arruinarte solamente. Quiero llegar a destruirte como una alimaña, y dejarte en tal estado que ni tú mismo te concas. Y todo esto lo haré sin que mi vida o mi libertad peligren. ¡He de hacerlo!

Dick dijo entonces:

—¿De veras, Andrés?—Y encendió un habano, apagando con tranquilidad el fósforo.—Entonces... realmente, prefiero la muerte a verme sin un centavo. ¿Cree usted que yo me suicidaría? ¿Cree usted que yo me suicidaría?

—¡No!—dije yo.—¡De ninguna manera, Dick!

Fué entonces cuando Dick sacó sobre mí y me mató... Ya ves, yo no soy Andrés Collison, sino tu amigo Dick, mi buen Bulmer.

Hetty chilló:

—¡Oh, Dick; oh, Dick!—Y se cubrió la cara entre las manos.—usted, Bulmer, cómo ha llegado a creer que yo pudiera amar a Dick que no fuera Dick?

Bulmer abrió los ojos desmesuradamente. La cabeza comenzó a darle vueltas hasta que perdió el sentido. El golpe era demasiado fuerte. Al abrir los ojos, Collison se inclinaba sobre él con una sonrisa de té en la mano. Y le dijo:

—Ya ves: era la única forma de continuar protegiendo a Hetty. Cuando ocurrió "aquello", tú la peluca y las barbas postizas. Andrés, su ropa y su gabán, sali a la calle. Al "otro" le vestí con mi propio traje y le senté la mesa de mi despacho. Y creyó la gente que yo había asesinado... Todo el mundo, nos Hetty, desde luego. Mira:

Y mostró a Bulmer un recorte de periódico con un anuncio que decía: "Corazón fiel. Ven inmediatamente. Te aguarda tu hermana".

Y me di cuenta de todo al momento.

—Por virtud de ese anuncio, de volver a su casa,—agregó Collison.—Y como ninguno sospechó de nada, en breve cruzaremos el Canal de la Mancha y nos veremos en el continente.

Un maravilloso tratamiento casero para el cutis

Es evidente que el tratamiento más sensato para conservar la belleza y la frescura de la cara, del cuello, de los brazos y de las manos es aquel que elimina la epidermis misma cuando ésta comienza a envejecer, a marchitarse o a ponerse descolorida. Fuera de una operación quirúrgica penosa y cara, el único tratamiento que permite obtener estos resultados es el de la aplicación de la Cera Mercolizada, tan inofensiva como eficaz. La Cera Mercolizada se aplica al acostarse, como el simple cold cream y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. Esta cera tiene la propiedad de absorber las laminillas muertas o amortecidas de la epidermis de un modo lento y gradual, sin que experimente la menor molestia. A medida que desaparece la epidermis vieja, el cutis nuevo y sano de debajo, con toda la frescura y la belleza características de la juventud, va ocupando su lugar. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

Felicidad...

(Continúa en la Pág. 10)

su auxilio? Experimentó miedo. Las aguas golpeaban implacables las piedras del dique y murmuraban: —Pasaremos... Pasaremos... Arrasaremos con todo... Corre... Huye si quieres salvarte... Pasaremos... Pasaremos... Hans se incorporó un poco, casi decidido a retirar el dedo. Se había asustado y decía que debía huir para salvar la vida. Pero en seguida recordó todo cuanto dependía de él. Si retiraba el dedo, el agua agrandaría el agujero, abriría una brecha y luego... la inundación de los sembrados y las casas. Apretó los dientes y trató de introducir aun más el dedo. —¡No pasarás!—murmuró.—No pasarás y yo no huiré. Allá, en el fondo del camino, divisó algo negro que se movía entre una nubecilla de polvo. Los hombres acudían al fin. Se acercaban corriendo. Pronto el niño distinguió en el grupo a su padre y a sus vecinos. Traían palas y picos. Distinguió sus voces. Le decían: —¡Ya llegamos! ¡Un momento más! ¡Valor! Un minuto después se hallaban a su lado. Cuando vieron al pobre Hans, pálido, exhausto, con el brazo inmovilizado, lo aclamaron con un grito de alegría. Luego lo alzaron, le frotaron el brazo dolorido y le dijeron que era un verdadero héroe y que había salvado la ciudad. Los hombres efectuaron rápidamente el trabajo de reparación que exigía el dique y regresaron al pueblo llevando en hombros a Hans, porque lo consideraban un héroe. Y hasta el día de hoy los vecinos de Haarlem suelen contar la historia del niño resuelto y sufrido que frustró el ataque del mar".

Y ahora esta bella poesía inglesa de no se sabe qué poeta, un artista anónimo, lleno de inspiración y de nobleza, que canta la cooperación, indispensable para la vida.

¡AYUDÉMONOS!

(Traducción de Alfonso Delgado).

¡Ayudémonos!, dicen los copos de nieve al caer en su lecho felpudo. Solo, aquí de ninguno valdrá, uno solo derritese en breve; mas si ayuda me dáis y a vosotras ayudo, ¡qué magnífico cúmulo entonces habrá!

¡Ayudémonos!, una mañana decía la hoja débil del arce a las otras. Solo hallándome, el sol me ajará mucho antes que llegue a su término el (día; mas si ayuda me dáis y yo ayudo a (vosotras, ¡qué magníficas sombras entonces habrá!

¡Ayudémonos!, dice del aljofar la gota contemplando otra gota a su lado desnuda. Va el ardiente, hosco viento del sur a (soplar, y hoy, aun antes que empiece la tarde, (me agota, mas si ayudo a vosotras, y a mí dáis (ayuda, un arroyo formamos que corra a la mar.

¡Ayudémonos!, misero grano de arena dijo a otro que estaba cercano, arrastrarme bien puede furioso huracán; para mí, ¡ay!, entonces la suerte ¡qué (ordena? Mas, si vienes conmigo y me ayudas, her- (mano, fuerte monte y enhiesto surgir mirarán.

La arena se tornó monte rocero, clara fuente las gotas de rocío, las leves hojas pabellón umbrío y los copos de nieve un ventisquero.

El misterioso...

(Continuación de la Pág. 58)

—Sí, hablando prácticamente. Hemos cogido al hombre. Tenemos la mayor parte de la evidencia. Son solamente los toques finales los que nos hacen falta. Poirot sacudió la cabeza: —El caso ha finalizado. ¡El caso! Pero es que el caso está en el hombre, Hastings, hasta que no sepamos todo lo que concierne al hombre. El misterio está tan profundo como siempre. No estamos victoriosos porque lo hemos encarcelado. —Sabemos casi toda su vida. —No sabemos casi nada. Sabemos dónde nació. Sabemos que peleó en la guerra, y que recibió una pequeña herida en la cabeza, y que fué licenciado de la Armada a causa de la epilepsia. Sabemos que vivió con Mrs. Marbury por dos años. Sabemos que era un hombre tranquilo y retirado, la clase de hombre que no llama la atención. Sabemos que ideó y llevó a cabo un magnífico plan de asesinatos sistemáticos. Sabemos que hizo algunas estupideces; sabemos que mató sin impresionarse. Sabemos también que era muy magnánimo para no tolerar que la culpa cayera sobre otra persona por los crímenes que él cometió. Si deseaba matar sin ser molestado, ¡qué cosa más fácil que permitir que otras personas cargasen con la culpa! ¿No ves, Hastings, que nuestro hombre es una masa de contradicciones? Estúpido y listo, cruel y magnánimo, debe haber algún factor dominante que reconcilie sus dos naturalezas. Desde el principio he estado tratando de conocer al asesino. Y ahora me doy cuenta de que no lo conozco en nada. —El deseo de ser famoso... —empecé yo. —Sí; eso quizás nos explique bastante. Pero no me satisface. Estas son las cosas que quiero saber: ¿Por qué cometió esos crímenes? ¿Por qué escogió a esas personas? —Alfabeticamente—dije yo. —¿Era Betty Barnard la única en Bexhill cuyo nombre empezara con B? Betty Barnard. (Yo tenía una idea allí) Puede ser verdad; debe ser verdad. Pero si es así... Estuvo silencioso por mucho rato. Yo no quise interrumpirlo. No recuerdo bien, pero me parece que me dormí. Me despertó la mano de Poirot, tocándome en el hombro. —¡Mon cher Hastings—dijo—mi buen genio! Siempre me ayuda, me trae suerte, me inspira.

—¿Cómo te he inspirado esta vez?—pregunté.

—Mientras me estaba haciendo algunas preguntas, me acordé de una frase tuya, una frase absolutamente cierta. ¿No te dije una vez que tenías genialidad para decir lo obvio? Es de lo obvio de lo que me he olvidado.

—¿Cuál es mi brillante frase?—pregunté.

—Me lo haces ver todo como el cristal. Veo la respuesta a mis preguntas. La razón para el asesinato de Mrs. Ascher. Eso, lo admito, hace tiempo que lo sabía. La razón del de sir Carmichael Clark, la razón del asesinato de Doncaster; y, finalmente, lo más importante: la razón de haber es cogido a Hércules Poirot.

—¿Podrías explicármelo?—pregunté.

—Por ahora no. Necesito primero una pequeña información. Esa la puedo conseguir de nuestra legión especial. Y entonces, cuando tenga la respuesta de una pregunta, iré a ver a A. B. C. Al fin estaremos cara a cara A. B. C. y Hércules-Poirot, los adversarios.

—¿Y entonces?—pregunté yo otra vez.

—Y entonces,—dijo Poirot,—hablaremos. *Je vous assure*, Hastings, que no hay nada más peligroso para la persona que tiene algo que ocultar, que la conversacion. Un humano, Hastings, no puede resistir la oportunidad de expresar la personalidad que le da la conversacion. Está seguro de que siempre se traicionará.

—¿Qué esperas que te diga Cust?

Hércules Poirot sonrió: —Una mentira,—dijo,—y de ella sacaré la verdad.

Durante los días siguientes, Poirot estuvo muy ocupado. Tenía ausencias misteriosas y hablaba muy poco.

Sin embargo, hacia el fin de la semana, Poirot anunció su intención de hacer una visita a Bexhill y su vecindad, y me invitó a que lo acompañara. La invitación, descubrí más tarde, no se había extendido a mí solamente. Los miembros de nuestra legión especial fueron también invitados.

Poirot visitó primero a Mr. y Mrs. Barnard, y les hizo relatar exactamente lo que les dijo Mr. Cust, y la hora a que había venido. Fué entonces a un hotel en el que se había hospedado Cust, y extrajo una descripción de la salida de éste. En lo que yo sabía, nada nuevo fué dicho, pero él se sentía completamente satisfecho.

Finalmente, nos llevó a todos al café de Ginger Cat, en donde bebimos un té servido por Milly Higley. A ella la cumplimentó en un florido estilo galo, sobre la forma de sus tobillos.

Milly Higley se rió, y le dijo que no continuara.

—¡Voilà!—dijo Poirot.—He terminado en Bexhill. Ahora iré Eastbourne. Todo lo que tengo que hacer allí es una pequeña investigación. Es innecesario que todos ustedes me acompañen. Mientras tanto, regresemos al hotel y tomemos un coctel.

Mientras estábamos bebiendo nuestros cocteles, Franklin Clark dijo:

—Supongo que sabemos lo que usted está haciendo. Usted quiere romper esa coartada. Pero no veo por qué está usted tan satisfecho. Usted no ha averiguado nada nuevo.

—No; es verdad.

—Bien, ¿entonces?

—¡Paciencia! Las cosas se arreglan por sí solas, dándoles tiempo.

(Continúa en la Pág. 70)

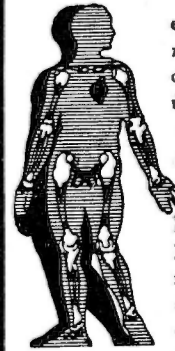


QUÉ DIFERENCIA!

... y toda la diferencia está en los ojos. Embellezcalos fácilmente con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tiendas, perfumerías, etc.

Maybelline

Urodonal



es la salvación del reumático porque disuelve el ácido úrico, como el agua caliente disuelve el azúcar.

El reumatismo se localiza principalmente en las articulaciones indicadas sobre este dibujo y se mani-

fiesta en forma de dolores agudos en los huesos, las articulaciones y los músculos: inflamación de la parte dolorosa, dificultad para caminar y para moverse, punzadas, falta de apetito, pesadeces, jaquecas, sofocaciones, enrojecimiento de la piel, frialdad en las extremidades, sensibilidad a los cambios de temperatura, etc... El Urodonal hace desaparecer en muy poco tiempo todos estos sufrimientos y achaques, que hacen la vida ordinaria imposible, y suprime definitivamente y con una rapidez sin igual, el mal de raíz con todas sus funestas consecuencias.

CHATELAIN, 2, Rue de Valenciennes, Paris.

HABLA UN SABIO

Un catarro se adquiere fácilmente y hay muchos remedios para aliviarlo, pero para curarlo de raíz es necesario acudir a un medicamento suficientemente enérgico y eficaz, cuyos componentes científicamente preparados curen completamente. El famoso Jarabe Lentilhac del Dr. Thomas, de París, reúne todas esas cualidades, y prueba de ello son los muchos testimonios que a diario se reciben de personas curadas de toses, gripes y catarros crónicos después de haber tomado ese excelente medicamento.

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

Au revoir, MARTA ANDREWS, au revoir!

MARTA se nos va... La diminuta y exquisitamente frágil Marta Andrews nos abandona para emprender una jira por Cuba y otros países hispanos"... Este comentario, seguido por adjetivos elocuentes que denotan la estimación que ha sabido inspirar nuestra compatriota en el país del Tío Sam, nos llama la atención. Nos trae de súbito a la mente el recuerdo de la noche en que sentimos ensancharse de legítimo orgullo nuestro corazón al escuchar los aplausos que siguieron a la presentación de los delicados bailes de Marta Andrews en el Music Hall, el más elegante teatro de New York...

Apareciendo en un espectáculo donde el artista de mayor calibre era Escudero, el famoso bailarín español que ha conquistado Norteamérica, el triunfo de Marta adquirió a nuestros ojos un valor formidable y lo compartimos con ese egoísmo feroz de saberla nuestra, producto del mismo país que nos vio nacer.

Siguiendo nuestra costumbre de conocer los derroteros que siguen las luminarias, ya se trate de figuras representativas del teatro legítimo, la pantalla o el arte de Terpsicore, nos ponemos en comunicación telefónica con nuestra gentil paisanita, quien con esa graciosa espontaneidad de los individuos de nuestra raza nos invita a visitarla por última vez en su camarín.

No podemos llegar a tiempo para verla bailar por última vez en el Hall elegante donde ofrece su función de despedida, pero el camarín nos ofrece un refugio más interesante que la luneta del coliseo.

Nada tan elocuentemente vinculado a la personalidad del artista como el camarín. Es como si se impregnara con la esencia misma del que lo habita y recogiera sus vibraciones y el eco de su voz.

Marta está ya desprovista de los atavíos brillantes de la escena. Nos seduce en primer lugar la sencillez elegante de su traje de calle, que habla de buen gusto y distinción... La monotonía severa del traje negro la rompe únicamente la nota alegre y nítida de un pequeño adorno de encajes como espumas.

El cabello obscuro, brillante y sedoso, enmarca el rostro tan juvenil que tiene apariencias de Madona adolescente.

El ambiente artístico, divinamente ordenado en su desorden, es una nota pintoresca y refrescante.

Los ojos abarcan el conjunto en una rápida mirada... La pandereta se desmaya en un ángulo del espejo que reproduce varias veces la cabeza de la artista.

Junto a un pomo de cremas y otros frívolos adornos de tocador, las castañuelas parecen vibrar aún con la corriente rítmica que les transmitiera su dueña quince minutos antes.

Sobre sillas y chaise-longue, los trajes asemejan absurdas muñecas decapitadas.

Y los zapatitos de raso, inverosímiles en su pequeñez, parecen contentos del descanso momentáneo.

Nuestra Marta se levanta ligera y nos toma cordialmente de las manos conduciéndonos hacia la chaise-longue.

Se inicia la charla con nuestra brusca pregunta:

For Mary M. Spaulding

—¿Es cierto que te vas?

Y brillan los ojos de Marta Andrews con una alegría infinita, y en su voz la esperanza pone un trémor, mientras sus ojos abarcan en una postref mirrada al camarín, que la ha visto despojarse de sus trajes, embadurnarse el rostro y hacer piruetas gentiles... Los labios frescos, con la frescura que solamente presta la extrema juventud, sonríen extasiados:

—¡Sí, por fin me voy!... Después de estos años de ausencia, la vuelta a nuestro país me parece un prodigioso sueño, un cuento alado de "Las Mil y Una Noches".

La envidia nos oprime el corazón... Se va Marta, para seguir trazando arabescos milagrosos en otras tablas, con el prodigio de sus pies alados, rítmicos, armoniosos, mientras nosotros quedamos encadenados en el ambiente extraño, corriendo sin cesar en pos de los que trafican con la gloria.

Pero no hemos venido a ver a Marta con la intención de cavilar sobre nuestra suerte... y satisfechos de los triunfos que esperan a nuestra paisana en el terruño propio, comenzamos una serie de preguntas encaminadas a saber los planes y esperanzas que bullen en su cabeza juvenil.

Marta Andrews desgrana el rosario de sus esperanzas... Sus

proyectos para ese futuro inmediato, en que probará a los que la vieron bailar hace pocos años en el ambiente local, que la chiquilla cubana no ha defraudado sus augurios.

En La Habana Marta es conocida por la más selecta sociedad amante del arte. Pero en las otras ciudades de nuestro país su labor es totalmente desconocida, pues casi antes de convertirse en mariposa la crisálida vino a buscar nuevos triunfos a la patria de Washington.

En verdad, según ella misma nos cuenta con esa maravillosa verbosidad de nuestras mujeres, sus primeros pasos en el arte del baile los dió en Nueva York, bajo la tutoría de un buen maestro que le auguró un porvenir pletórico en triunfos. Sin embargo, Marta confiesa que quien le abrió amplios horizontes en el supremo arte de la suprema expresión; fué Nicolai Yavorsky, el maestro ruso que la tomara bajo su protección artística en La Habana, y al cual considera su único y verdadero maestro...

—Fué Yavorsky quien levantó ante mis ojos la cortina que separa el baile vulgar del exquisito baile clásico... El me enseñó a comprender lo que quería decir la palabra *ballet*... La enorme diferencia que existe entre *bailar* y darles expresión a los dramáticos conflictos de la vida... Porque

el baile—nos dice Marta con una mirada de iluminada—es el medio más sutil para expresar todos los sentimientos, para dejar volar la imaginación al conjuro del ritmo musical.

Y esta emoción intensa y única de interpretar los infinitos sentimientos y darles expresión a la tragedia, la alegría, los anhelos contenidos, las esperanzas muertas, el humorismo y las diversas fases de nuestra existencia, la aprendí bajo la inspiración casi religiosa de mi maestro Yavorsky.

—Pero aquí, en Norteamérica,—interrumpimos nosotros—has bailado de todo... no te has limitado solamente a la exquisitez armoniosa de los bailes clásicos.

Marta Andrews se encoge de hombros. Hay en el gesto algo como indolencia fatalista... Los ojos se pierden en recuerdos y antes de dejar que estas añoranzas se interpongan entre su buen humor y las circunstancias que han rodeado su corta vida artística en el país extraño, nos dice resueltamente:

—¡Qué quieres!... Una tiene que hacer muchas claudicaciones en las cuales no toma parte el espíritu... A los americanos les gusta más el *tap-dancing* y los bailes populares que el baile clásico... Hay que satisfacer al que paga... Si mi nombre hubiese estado protegido por la fama de una Pavlova... hubiera impuesto mis inclinaciones... Pero yo comienzo...

—¿Comienzas?... Pero has bailado hace años y obtenido triunfos...

Marta nos interrumpe: —Algunos años no es nada en la vida de una bailarina. El baile, como la música, es una sucesión de años de trabajo y esfuerzos, de concentración y claudicaciones. Nunca se acaba de aprender. Hay siempre algo nuevo, algo que queremos dominar y cada día nos convencemos de que siempre queda mucho por aprender.

No he querido bailar la rumba durante mi recorrido por Norteamérica. No porque deje de admirar su cadencia, pero en los Estados Unidos tienen una concepción asaz peregrina de esta expresión afrocubana... La rumba que se baila aquí es una adulteración bastarda de la verdadera rumba criolla. En cambio he podido ver con qué satisfacción han acogido mis interpretaciones de las "guajiras cubanas" del célebre compositor Romero, así como la "Andalucía" de nuestro compatriota Lecuona... Esos bailes, como tú sabes, son la expresión fiel del alma criolla, la encarnación del espíritu guajiro.

—¿Y tu bolero clásico de antigua cepa española y pura escuela de *ballet*, acaso no ha gustado en este ambiente?

—¡Ya lo creo que sí!... El bolero clásico al cual te referies ha sido uno de mis verdaderos triunfos.

—¿Qué estilo sigues más fielmente en el baile español?

—El estilo de la famosa "Argentina", en cuyos bailes me he inspirado más de una vez. Para mí—y para el público en general—"La Argentina" es la más prestigiosa de las bailarinas modernas en bailes españoles. Esa mujer no baila, sino improvisa, hace poesía con los pies, son versos de un sentimiento irreprochable sus concepciones y toda ella es la quinta-

(Continúa en la Pág. 69)



Nuestra gentil compatriota Marta ANDREWS en un "tête-à-tête" con Mary M. SPAULDING, la vispera de su último triunfo en Nueva York. Marta Andrews, que fué discípula del notable maestro Yavorsky, habiéndose perfeccionado en los bailes españoles con Lola Bravo y Cancino, se presentará próximamente a nuestro público en el teatro Auditorium. (Foto De Bellis Studio).



Marta ANDREWS, la notabilísima danzarina, interpretando su admirable lagarterana, que ha llamado poderosamente la atención en las grandes ciudades de los Estados Unidos.
(Foto Nasib).

MEDIAS ALMIRALL

SEDUCTORAS
COMO LAS FLORES

Sutiles y delicadas



De venta en toda la isla a \$1⁰⁰ par

el haz con una cerilla. Cuando las llamas se levantaron y el cuervo estaba asándose, Gunga Dass me dijo, sin preámbulo:

—Hay sólo dos clases de hombres, señor: los vivos y los muertos. El que ha muerto, ha muerto, y el que vive, vive.

Se interrumpió para atender a su pajarraco que estaba a punto de achicharrarse.

—Si usted muere en su casa y no está muerto cuando lo llevan al ghat (1) para quemarlo, viene a este lugar.

Al oír esto comprendí la naturaleza de aquella aldea pestilente, y todo cuanto antes leí o se me narró sobre materias grotescas y horribles, palideció en presencia del hecho que me comunicaba el antiguo bramín. Deciséis años antes, cuando desembarqué en Bombay, un armenio vagabundo me contó que había en la India un lugar a donde eran conducidos los indios que para desgracia suya volvían en sí después de un ataque de catalepsia o de una muerte aparente. Yo entonces me reí, creyendo que el armenio repetía una conseja de viajeros. Pero al verme en el fondo de aquella trampa de arena, evoqué el recuerdo del armenio cuando hablaba yo con él en el Hotel Watson, y me venían a la memoria

(1) "Ghat", gradería o avenida que conduce a un templo. Los indios queman sus muertos en un "ghat"

La aldea...

su faz cetrina, el movimiento de los punkahs (2), los trajes blanquíssimos de la servidumbre y todos los pormenores de la escena tan vivamente como si mi cerebro conservase una fotografía de ella. Era tan absurdo el contraste entre aquel momento lejano y el presente, que prorrumpí en una carcajada.

Gunga Dass se inclinaba para asar su inmundo pajarraco, pero no dejaba de observarme con intensa curiosidad. Los indios rien pocas veces, y las circunstancias por lo demás, no justificaban un acceso de hilaridad. Sacó el cuervo de la hoguera, extrajo el asador de mimbre en que lo tuvo al fuego, y comenzó a devorar solemnemente su presa. Cuando hubo acabado, prosiguió así. Doy su relación textual:

—Durante las epidemias de cólera, se os lleva para quemaros casi antes de que hayáis muerto. A la orilla del río la fresca del aire os da la vida, y si sólo os queda un hálito, os rellenan de fango la boca y la nariz para que muráis del todo. Pero si tenéis fuerzas que os permitan todavía luchar contra la muerte, se os introduce una cantidad adicional

(2) "Punkah", abanico. Especialmente los grandes abanicos colgados del techo y movidos por un criado.

(Continuación de la Pág. 59)

de lodo. Puede darse el caso de que a pesar de esta nueva maniobra, continuéis viviendo. Entonces, os dejan en libertad para que toméis vuestro camino. Yo me sentí lleno de vida, y protesté enérgicamente contra la infamia que se cometía. Yo era un bramín entonces, y tenía el orgullo de mi casta. Ahora soy un muerto, y me alimento de...

Al decir esto, dirigió una mirada a los roídos huesos del cuervo, con una emoción que era la primera señal de vida moral dada hasta entonces por aquel hombre.

—Ahora como cuervos... o cosas peores. Cuando advirtieron que no era un cadáver, me sacaron de las sábanas y me atendieron durante una semana, hasta que pude sobrevivir sin género de duda. Después, me enviaron por ferrocarril a la estación de Okara con un hombre que me cuidaba. En Okara encontramos otros dos como yo, y nos llevaron a los tres en camellos, de noche, desde la estación de Okara hasta el lugar que nos estaba destinado. Ese lugar es el que tenemos a la vista. Fui arrojado arenal abajo, y los compañeros me siguieron hasta el fondo de este cráter. Hace dos años y medio que estoy aquí. Antaño fui bramín y tenía orgullo; ahora como cuervos...

—¿Y no se puede salir?

—No hay medio alguno. Cuan-

do yo vine, hice toda clase de tentativas, y los compañeros también, pero sucumbimos porque la arena se precipitaba con gran fuerza sobre nuestras cabezas.

—Pero la parte del río está abierta—dije al oír sus últimas palabras,—y bien vale la pena de exponerse a las balas. Además, de noche...

Había yo madurado un plan de evasión que el natural egoísmo me impedía comunicar a Gunga Dass. Este adivinó mi pensamiento casi en el instante de haberlo concebido yo, y con gran sorpresa mía se entregó a una risa de burla que si no era la de un superior, era por lo menos la de un igual.

Y sin decirme señor, tratamiento que abandonó después de su primera frase, habló de este modo:

—Será imposible que logre usted escapar por allí. Haga la experiencia. Yo la hice, y la hice una sola vez.

Un terror sin nombre, que en vano procuré dominar, se apoderó de mí tiránicamente. El largo ayuno—pues no había probado nada desde la merienda de la víspera, y eran ya las diez de la mañana,—el ayuno, digo, combinado con la agitación violenta de la calabata, me tenía exhausto, y creí que durante algunos minutos, por lo menos, me entregué a actos de frenesí. Me arrojaba a la cuenta para subir por ella, daba vueltas en el fondo del cráter, blasfemando y orando alternativamente. Me arrastraba entre los matorrales de la parte del río, aunque cada vez tenía que retroceder con acceso de nervios producidos por el miedo que me inundaba la lluvia de las balas de rifle; pues no quería morir como un perro entre aquella guntuza repugnante. Volví, pues, agotado y colérico a la orilla del pozo que había en el fondo. Entre tanto, nadie había parado mientes en aquella exhibición que aun hoy me ruboriza.

Dos o tres personas se dirigieron al mismo sitio en donde yo estaba jadeando, pero el hábito de ver espectáculos de ese género las dejaba indiferentes, y además, no tenían tiempo que perder. Gunga Dass, debo decirlo, después de apagar con arena los restos de su fogata, se afanaba por sacar un dedal del agua fétida del charco para rociarme las sienas. Yo hubiera caído de rodillas para darle las gracias por esa cortesía, pero no cesaba de reírse con aquella inexpresiva y mecánica explosión que le produjo mi primera tentativa para salir de la trampa. Durante horas permanecí en un estado casi comatoso. Pero era un ser como todos los demás, y el hambre empezó a reclamar sus fueros. Así se lo dije a Gunga Dass, quien me parecía llamado a ser mi protector natural. Obedeciendo al impulso del mundo de los vivos cuando se trata de relaciones con los indios, llevé la mano al bolsillo y saqué cuatro anas; pero en el mismo instante me di cuenta de que era absurdo aquel movimiento, y coloqué de nuevo el dinero en el bolsillo. Gunga Dass exclamó, sin embargo:

—Déme usted ese dinero y todo el que tenga, o llamo a mis compañeros y lo mataremos.

El primer impulso de un ingenuo a lo que entiendo, es la defensa del contenido de sus bolsillos; pero no fué necesaria una larga meditación para comprender insensatez de entrar en pugna con la única persona que podía serme útil, ya para vivir allí lo menos mal posible, ya para salir del cráter si esto era realizable. Le di, por consiguiente, nue-

(Continúa en la Pág. 63)

Hace una semana: Sólo un Resfriado ... Hoy: gravemente enferma

No descuide jamás un resfriado. Las demoras en tratarlo pueden conducir a graves dolencias. A la primera señal de resfriado, use Mistol. El Mistol consiste de una famosa fórmula que impide al resfriado propagarse.

El Mistol produce alivio rápido porque detiene en seguida la congestión y abre las vías nasales obstruidas. Pronto se vuelve a respirar sin dificultad. Compre hoy mismo un frasco de Mistol con su cuenta-gotas gratuito.



Mistol

DETIENE AL RESFRIADO
A SU COMIENZO



La herencia...

(Continuación de la Pág. 19)

Cambió de tono. Con cierto orgullo continuó:

—Conozco un poco de hipnotismo. Fácilmente puse en el cerebro de Vera la locura de que en su pecho había una mano azul...

—Y con la ayuda de un poco de *haschich* me la hizo ver a mí también ¿eh?—gruñó Lamontaine.—Vera es sujeto fácil, y en la celda le ordenó que me atacara...

—Wilkins—lo interrumpió impaciente el criminal—fué compañero mío en actos de vodevil. Representar una comedia para una chiquilla no era cosa difícil... Pero Wilkins se enamoró de Vera, y esta noche, que de todas maneras la iba matar, tuve que quitarlo a él de en medio...

—¿Ahora?

—¿Ahora?... ¿No quiere ningún detalle más?... Ahora van a morir usted y Vera. Hallarán bajo las ruinas de la casa de Lafitte cuatro cuerpos... porque De Laval está enterrado aquí.

Su voz se agrió.

—¡Basta! Ya lo sabe usted todo... ¡para lo que le ha de servir! Metió las narices en lo que no le importaba, y le cuesta la vida... Lo siento, Vera.

La muchacha, liberada de su terrible creencia de ser una fiera sedienta de sangre, sonreía feliz al médico. El bandido retrocedió, siempre el revólver enfocando a Lamontaine, y salió del calabozo cerrando la maciza puerta de la abertura de entrada, que resistió el empuje del hombro del médico. Apresuradamente el prisionero cambió de táctica. Tomó impulso, saltó, y con los pies embistió la madera. Un crujido le anunció que el cerrojo había saltado.

—Venga—ordenó a la joven, recogiendo la bujía.

Ella dió un paso hacia él. Entonces hubo una sorda conmoción. La casa entera retumbó. ¡Un derrumbe! Las paredes saltaron hechas pedazos. La mampostería deshecha y nubes de humo llenaron el corredor.

Pierre Le Front, el alguacil de La Foubelle, contemplaba admirado al doctor Hugo Lamontaine. Sentado ante su mesa, el médico preparaba para su cotorra una buena dosis de ron cubano.

—Muy fácil todo—decía el aventurero—muy fácil, amigo alguacil.

—Pero...

—Se curarán los dos, se curarán... ¿qué más quiere usted?

—Pero...

—Ah—rió Lamontaine, poniendo al alcance de su cotorra la taza de ron—usted quiere que le cuente...

—Sí, doctor.

Le Front se puso en pie, respetuoso. Era Vera. Las lastimaduras del derrumbe no fueron cosa seria, y ya atendía, en la propia alcoba del médico, a su novio, en franco restablecimiento. A las treinta y seis horas de la horrible noche, ya no quedaban, por efecto de la felicidad, ni sombras de tragedias en aquel bonito rostro sonriente.

—Pues,—comenzó el médico, poniendo su pipa de caña—su padre, señorita, como usted habrá supuesto, era un hombre muy rico. Entre sus propiedades contaba

la vieja casa del pirata. Al nacer usted, murió su madre, y De Laval se lanzó a recorrer el mundo ensayando olvidar su dolor. Regresó al fin, para estar cerca de su hija. Su propósito era pedirle perdón, y darle su cariño y su protección. Para madurar su proyecto paternal se instaló en la mansión de la península, y para entretener sus ocios, pues era artista, adaptó uno de los cuartos del segundo piso para estudio de pintor. Su salud era mala y fué descansando más y más en un hombre que le servía como secretario y compañero, nombrado Aaron Kronk, a quien dió sus planes. Kronk aparentó aceptarlos, pero en realidad se propuso estorbarlos por todos los medios. Administraba el dinero de De Laval, y gran parte se le quedaba en las manos traidoras. La reunión de padre e hija era su ruina, y eso era algo que Kronk no podía permitir.

La cotorra, que parecía atender a la narración, daba poca importancia a la taza de ron y el médico se aprovechó para tomar un trago. Volviendo a su auditorio prosiguió:

—Kronk inspiró suficiente confianza para ser nombrado ejecutor por De Laval en su testamento. Con la ayuda de Wilkins, un sujeto que servía a su padre, señorita, como *valet*, que había sido compañero de vodevil de Kronk, éste envenenó a De Laval, que demasiado tarde comprendió la traición de sus servidores. No pudo huir, severamente vigilado por aquellas fieras. Desde su instalación en la casa no la había abandonado, y Kronk cultivó hábilmente la superstición de los vecinos, alejándolos de los límites de la propiedad. Pero De Laval era hombre de recursos; quiso, al menos, dejar la historia del complot, confiando en que alguna circunstancia favorable la revelaría. La escribió en un pedazo de lienzo, y ya casi en sus últimos días, pintó sobre la escritura un retrato de Gilles de Laval, el Barba Azul de la leyenda bretona. Sabía que de entre todos sus lienzos, aquél llamaría más fácilmente la atención. No usó pintura de aceite, sino ese procedimiento llamado "de templa", una opaca pasta de agua, que desaparece con agua. Accidentalmente, y porque conozco algo de pintura, descubrí el secreto del retrato de Barba Azul... que servía de modelo a Kronk, situado sobre el espejo de un tocador, para su maquillaje terrorífico.

—¡Maravilloso!—exclamó transportado al éxtasis de la admiración el alguacil.

—Ese lienzo—siguió Lamontaine—sugirió la farsa a Kronk, para hacer desaparecer el último obstáculo, Vera, a sus propósitos de quedarse con toda la fortuna de De Laval. La coincidencia de los apellidos le vino al pelo. La atrajo a la casa, contándole la historia de Gilles de Laval, con el objeto de matarla, como había matado a su padre. Wilkins se caracterizó como un supuesto tío, Charles de Laval. Pero hubo una complicación. Wilkins se enamoró de Vera, y Kronk tuvo que aplazar su criminal empeño, mante-



Lo TRISTE

es no saber cómo evitar ese VIA CRUCIS mensual

SON muy pocas las damas que ignoran que ahora existe *Evanol*, el nuevo producto preparado expresamente para aliviar los sufrimientos de los días inevitables, sin alterar el natural y necesario proceso mensual.

90¢

la cajita de 10 tabletas

También en un envase de prueba, con 3 tabletas, 30¢



Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

niéndola la mayor parte del tiempo bajo los efectos del *haschich*, que le ayudaba en su obra de sugestión. La pobre señorita llegó a sentirse de verdad descendiente del monstruo Barba Azul, y por eso, horrorizada de sí misma.

—¿Cómo fué hasta allí Dexter?—interrogó la joven.

—Ya nos lo dirá. Lo cierto es que descubrió dónde usted se hallaba oculta, y en parte la verdad del complot. Fué a rescatarla, y los bandidos lo atacaron, dándole por muerto y arrojándolo al pantano. Les fué fácil hacer creer a Vera que ella lo había herido en un rapto de sangrienta locura, consecuencia de su condición de descendiente del monstruo. ¡Y eso es todo! Lo demás lo sabe bien Vera... la horrible noche que puso final a esta trágica historia. Cómo Kronk mató a Wilkins. Cómo le hizo creer que ella misma le había dado muerte...

—¡Horror!—se conmovió la joven.

Rió por lo bajo el médico, acariciándose la barba.

—Si no hubiera sido por esto—pronunció alegre—¿qué hubiera hecho yo para combatir el aburrimiento de La Foubelle?

—Beber ron cubano hasta caer rendido—completó, riendo, el alguacil.

La cotorra pareció satisfecha de la actuación de su amo, y para celebrarla, gritó entonces:

—¡Rrrrr-k! ¡Ron! ¡Ron cubano! ¡Cuando yo muera no me entierren... pongan mis huesos en alcohol! ¡Rrrrr-k!

Lamontaine se recostó en el sillón y, alegre, infantilmente, rió a carcajadas.

La Foubelle, después de todo, no era tan aburrida.

WALTER CONNOLLY

"Viaje sin regreso", tendrá, como principales a Lloyd Nolan, Peggy Conklin y Walter Connolly. La chiquilla Edith Fellows, una veterana actriz de nueve años que ha sido aplaudida por la naturalidad de su caracterización en "La Indispensable" con Claudette Colbert toma parte en el film.

MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELEFONO A-9995

Ford SU MEJOR NEGOCIO

Agencia de Marianao

CARVAJAL E HIJOS

MATANDO EL TIEMPO



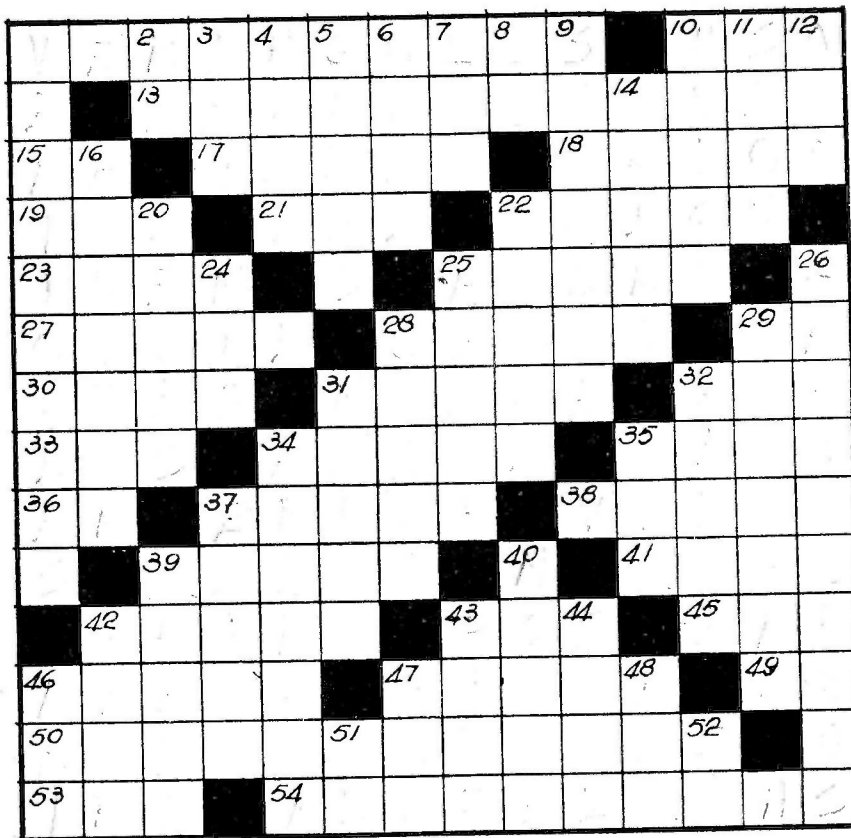
A CARGO DE LUIS SAENZ



CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Nativos, domésticos.
- 10—De usar.
- 13—Arreglos en una cosa.
- 15—Divinidad.
- 17—Brote de los vegetales (Pl.)
- 18—Perteneiente a la epopeya.
- 19—Tela fina.
- 21—Escritor noruego.
- 22—Municipio de México.
- 23—Voz latina que significa igual.
- 25—Aparador.
- 27—Propio del ciudadano.
- 28—Metaloides.
- 29—Símbolo del cromo.
- 30—Que no cree en Dios.
- 31—Barra de las máquinas de vapor.
- 32—Palo puntiagudo.
- 33—Artículo (Pl.)
- 34—Adorno de mujer.
- 35—Proyecto.
- 36—Terminación verbal.
- 37—Rival.
- 38—De mucha edad.
- 39—De alejar.
- 41—Dignatario eclesiástico.
- 42—De frenar.
- 43—Detrás, después.
- 45—Nombre de letra.
- 46—Especie de trigo.
- 47—Irritar.
- 49—Terminación verbal.
- 50—Perpendicular a la vertical (Pl.)
- 53—Pecado capital.
- 54—Trepanación del cráneo (Pl.)



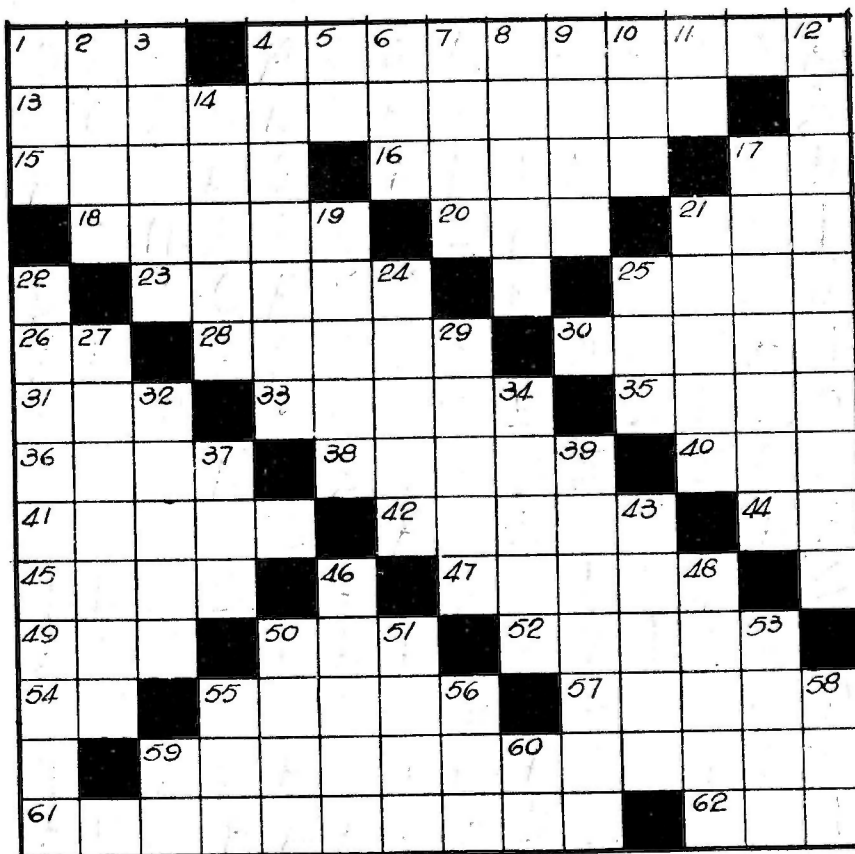
Verticales:

- 1—Dirección de la plomada.
- 2—Consonante doble.
- 3—Mariscal de Napoleón.
- 4—De apear.
- 5—Mueble (Pl.)
- 6—Rio de Rusia.
- 7—Artículo (Pl.)
- 8—Lengua antigua.
- 9—De sembrar.
- 10—Solo.
- 11—De secar.
- 12—Plantigrado.
- 14—De operar.
- 16—Oyente.
- 20—De poco peso, ligero (Pl.)
- 22—De amolar.
- 24—Pronombre posesivo.
- 25—Membrana de los peces.
- 28—Soldados que lanzan granadas.
- 28—Firmamento.
- 29—De cuajar.
- 31—Hombre embaucador.
- 32—Populacho.
- 34—Peligro inminente.
- 35—De pliar.
- 37—De elegir.
- 39—De arar.
- 40—Habitar, residir.
- 42—Organo de las plantas.
- 43—Estadista inglés.
- 44—De salir.
- 46—Adverbio.
- 47—Nombre de mujer.
- 48—Cabeza de ganado.
- 51—Terminación de aumentativo.
- 52—Adverbio.



Horizontales:

- 1—En el mar.
- 4—Que acomoda.
- 13—Que colabora.
- 15—Insecto.
- 16—Valor, esfuerzo.
- 17—Símbolo del cadmio.
- 18—Letra griega.
- 20—Arbusto.
- 21—Prefijo.
- 23—Puesta de un astro.
- 25—Parte de la cabeza.
- 26—Interjección.
- 28—De adular.
- 30—Revolucionario francés.
- 31—Término.
- 33—De omitir.
- 35—Cara de algo.
- 36—Hierro magnético.
- 38—De evadir.
- 40—Monja.
- 41—Signos sin valor.
- 42—Nombre de mujer.
- 44—Nota musical.
- 45—Nombre de mujer.
- 47—Grata, agradable.
- 49—Nombre de letra (Pl.)
- 50—Altar.
- 52—Ansiosa.
- 54—Adverbio.
- 55—De acudir.
- 57—De adosar.
- 59—Que acaparan.
- 61—Adornado.
- 62—Ave trepadora.



Verticales:

- 1—Ave.
- 2—Orate.
- 3—Arbol.
- 4—Doctor en Derecho.
- 5—Símbolo del cobalto.
- 6—Reza.
- 7—Ciudad de Francia.
- 8—Tener odio.
- 9—De domar.
- 10—Anillo.
- 11—Otorga.
- 12—Que redimen.
- 14—Planta.
- 17—Que crea.
- 19—De asumir.
- 21—Hogueras.
- 22—Falto o incompleto.
- 24—Arbol de la aceituna.
- 25—Cloruro de sodio.
- 27—Boda o casamiento.
- 29—Amarrada.
- 32—Explorador inglés.
- 34—Tumor blando.
- 37—Pronombre.
- 39—Sublime, eminente
- 43—De anidar.
- 46—Parte posterior de los animales.
- 48—De adorar.
- 50—Canoa mexicana.
- 51—Primer hombre.
- 53—De asar.
- 55—Adverbio.
- 56—Epoca.
- 58—De esta manera.
- 59—Símbolo de la patata.
- 60—Prefijo.

Solución al crucigrama:

1	C	5	L	12	A	13	L	14	L	15	L	16	L	17	L	18	L	19	L	20	L	21	L	22	L	23	L	24	L	25	L	26	L	27	L	28	L	29	L	30	L	31	L	32	L	33	L	34	L	35	L	36	L	37	L	38	L	39	L	40	L	41	L	42	L	43	L	44	L	45	L	46	L	47	L	48	L	49	L	50	L	51	L	52	L	53	L	54	L	55	L	56	L	57	L	58	L	59	L	60	L	61	L	62	L	63	L	64	L	65	L	66	L	67	L	68	L	69	L	70	L	71	L	72	L	73	L	74	L	75	L	76	L	77	L	78	L	79	L	80	L	81	L	82	L	83	L	84	L	85	L	86	L	87	L	88	L	89	L	90	L	91	L	92	L	93	L	94	L	95	L	96	L	97	L	98	L	99	L	100	L
---	---	---	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	-----	---

1	C	5	L	12	A	13	L	14	L	15	L	16	L	17	L	18	L	19	L	20	L	21	L	22	L	23	L	24	L	25	L	26	L	27	L	28	L	29	L	30	L	31	L	32	L	33	L	34	L	35	L	36	L	37	L	38	L	39	L	40	L	41	L	42	L	43	L	44	L	45	L	46	L	47	L	48	L	49	L	50	L	51	L	52	L	53	L	54	L	55	L	56	L	57	L	58	L	59	L	60	L	61	L	62	L	63	L	64	L	65	L	66	L	67	L	68	L	69	L	70	L	71	L	72	L	73	L	74	L	75	L	76	L	77	L	78	L	79	L	80	L	81	L	82	L	83	L	84	L	85	L	86	L	87	L	88	L	89	L	90	L	91	L	92	L	93	L	94	L	95	L	96	L	97	L	98	L	99	L	100	L
---	---	---	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	----	---	-----	---

La aldea...

(Continuación de la Pág. 66)
rupias, ocho anas y algunas otras piezas menudas; pues siempre llevo moneda menuda para *bakshish* (1) cuando trabajo en el campo. Gunga Dass cogió ávidamente el dinero, y se lo guardó

(1) Propina.

DISFRUTE DE LA VIDA



Recobre la SALUD NATURALMENTE

¿Ha perdido su buen humor? ¿Llega del trabajo completamente rendido? ¿Duerme malamente y come sin apetito?

Generalmente son síntomas estos de estreñimiento. Su alimentación carece de la "fibra" suficiente para expulsar los residuos ponzoñosos que le minan el organismo y le agotan las fuerzas.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" que barre suave y naturalmente los intestinos, sin una reacción violenta como los purgantes que envían el cuerpo. Además contiene la Vitamina B y el hierro asimilable que enriquece la sangre. ALL-BRAN es delicioso con leche fría. No hay que cocerlo.

Siga Vd. el ejemplo de millones de esposas precavidas. Deje que el ALL-BRAN devuelva al cuerpo fatigado el vigor de la salud. De venta en todas las tiendas de comestibles.



en el taparrabo, mirando en torno suyo para cerciorarse de que nadie nos espiaba.

—Ahora si le daré a usted algo de comer—me dijo.

No comprendo de dónde venía el placer que le causaba mi dinero, pero ya que así era, no me pesaba haber hecho el donativo con tanta espontaneidad, pues tengo la seguridad absoluta de que me habría matado si hubiera resistido. Es imposible protestar contra las imposiciones a que se nos sujeta en un cubil de fieras. Mientras yo comía el indigesto *chapatti* (2), que me suministró Gunga Dass, y bebía algunos tragos del agua fétida, los habitantes de la aldea no mostraban señales de curiosidad, esa curiosidad que se observa como distintivo de las aldeas indias.

Hasta creí notar que se me veía con desdén. De todos modos, era tratado con la más glacial indiferencia, y Gunga Dass se conducía casi tan mal como sus compañeros. Le hice pregunta tras pregunta sobre aquel funesto lugarajo, y sus respuestas fueron bien poco satisfactorias. De lo que me dijo pude colegir que la aldea databa de un tiempo inmemorial—lo que significa que se habría fundado un siglo antes,—y que jamás salió de allí ninguno de los que habían entrado. Al oír esto, tuve que sujetarme con ambas manos para impedir que el terror irracional me precipitase en una nueva carrera alrededor del cráter. Gunga Dass acentuaba maliciosamente sus desesperantes palabras, y experimentaba un placer diabólico al ver la impresión que me producían. Por nada del mundo me decía quiénes eran los que imponían la ley. Hablaba de ellos sin aclarar el misterio.

—Así está ordenado—agregaba,—y yo no sé de nadie que haya desobedecido.

—Aguarde usted a que mis criados se enteren de que me he extraviado—replicaba yo,—y le aseguro que esta horrible aldea desaparecerá de la faz de la tierra. Además, recibirá usted entonces una lección de cortesía, mi querido amigo.

—No quedará vivo uno solo de los criados de usted si pretenden acercarse a este lugar, y, además, usted ya es un muerto, querido colega. Usted no tiene la culpa—¿para qué decir lo contrario?—pero, de todos modos, ya usted está muerto y sepultado.

(2) O "chupatty", pan sin levadura que comen los nativos.

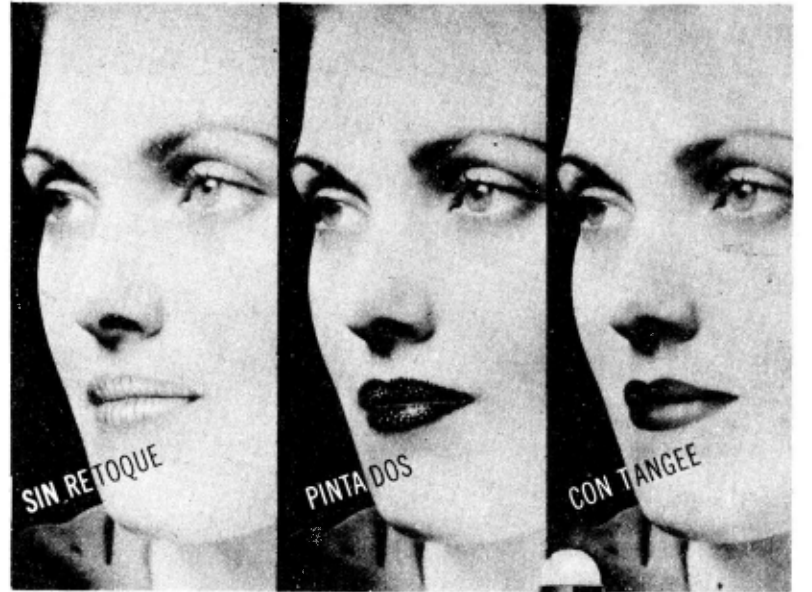
¿Cuál fué la suerte del muerto en vida? ¿Pudo escapar de la terrible aldea de los muertos? ¿Se convirtieron en realidad los tétricos augurios de Gunga Dass? Véalo en la segunda parte de este cuento de Rudyard Kipling que aparecerá en el próximo número de CARTELES.

Au revoir,...

(Continuación de la Pág. 64)

esencia del ritmo y la armonía. —¿Qué te traje a Nueva York? —Lo que trae a todos los artistas: la ilusión de triunfar en patria ajena... Vine contratada para aparecer en el espectáculo de Ed Edwyn y después de la temporada en esta ciudad hice un recorrido con la misma compañía por todos los pueblos interiores. Vine con la ilusión de continuar mis bailes clásicos; de dedicarme al ballet, pero ya te lo he dicho: aquí el ballet está en positiva decadencia... Esta gente está ata-

AVIVAR.. ¡no es pintar!



Con menos artificio la mujer elegante sabe conseguir atractivos mayores. Nunca exagera su maquillaje; y en lugar de "pintarse" los labios, les aviva su color natural, con Tangee. El efecto es encantador porque Tangee cambia, al ser aplicado, al tono que mejor armoniza con el rostro. Nada le iguala. Los labios se ven frescos, vivos—y naturales. Tangee, además, los conserva suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".



Nuevo Polvo Facial Tangee —que también cambia de matiz. Evita el aspecto polvoriento.

El Lápiz de más Fama TANGEE Evita aspecto pintorreado

PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o sellos de correo) C.
The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee minilatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c. en moneda de mi
Nombre
Dirección
Ciudad..... País.....
UNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA.

cada de un vértigo, de una prisa que se refleja hasta en sus bailes... Y a causa de mi tipo, de mi nacionalidad, etc., exigieron de mí que me dedicara con más exclusividad a los bailes españoles, que aunque admiro no son exactamente los de mi mayor predilección.

Nosotros recordamos las crónicas escritas sobre la gran Lola Montes, y aunque somos legos en el arte de Terpsicore insistimos en que los bailes españoles tienen una seducción rara, especialmente cuando las manos saben hacer gemir las castañuelas inmortales.

(Continúa en la Pág. 73)

El problema...

(Continuación de la Pág. 55)

que Cuba diese a su producción para el mercado libre este año no pesaría para nada, ni sería tenida en cuenta por la Conferencia, porque con toda probabilidad dicha producción no sólo no estaría completada cuando se firme el Convenio, sino que aun en el caso de que lo estuviese, tal exceso en producción no constituiría otra cosa que un nuevo problema para Cuba, toda vez que habría que absorberlo durante dos, tres o más años, contribuyendo a que las zafras en los años venideros fuesen todavía más pequeñas.





MERECE SU ABSOLUTA CONFIANZA

Cuando usted cepilla sus dientes con Crema Dental Squibb puede tener la seguridad de que no afectará el esmalte de sus dientes ni sus encías. La Crema Dental Squibb no puede dañar! Vuelve a los dientes su brillo y color naturales, pero sin emplear sustancias raspantes o astringentes.

La Crema Dental Squibb no sólo limpia bien los dientes: Como es alcalina, *contrarresta la Acidex Bacterica*, causa de la caries dental. Es un dentífrico puro, eficaz y agradable, producto de una Casa que por más de tres cuartos de siglo se ha dedicado a fabricar preparaciones científicas de la más alta calidad.

CREMA DENTAL SQUIBB

EFICAZ . . . AGRADABLE . . . NO DAÑA

RECADO SOBRE LA MÁQUINA.

Por GABRIELA MISTRAL

HAY que confesar que nos han dado la idea de la fealdad de la máquina estas cosas: la extrañeza hacia la intrusa que se incorpora en nuestra costumbre y el romanticismo aconchado en nosotros y que todavía nos asegura que no hay belleza fuera de las nubes, las olas, etc. La extrañeza no dura; la exótica se nos vuelve forma familiar.

Y en cuanto al romanticismo, él se muere dentro y fuera de nosotros como la hojarasca podrida en cualquier otoño.

Un buen día hemos reparado en que el monstruo no es ni tan feo ni tan brutal. La gran sencillez de su forma externa y la complejidad maravillosa de su interior, son dos sumandos opuestos de una belleza nueva que llega y que hay que aceptar. Se parece a cualquier bloque de cerro. Su angulismo como el del rascacielo, su contemporáneo, limpia los ojos de barroquería; su color tenebroso tiene algo de tónico para el ojo empalagado de colores, y su aseo fundamental, su lustre de cosa pulida a diario, su lisura que no soporta costurones ni verrugas, son gratas, si no al ojo... al entendimiento. Trae la máquina su belleza intelectual, la de los instrumentos de física o de cirugía, hecha de la aplicación a un fin. Gusta al tacto también la cosa helada, tosca, segura y por muy leal. Alguna cosa hay en ella también de témpano, algo de arma y de flanco de navío; asociaciones nobles cada una de ellas.

Estética de la máquina.—

El oído la perdona menos que la vista. Yo sentí el horror de ella en las minas de Pachuca (México). La *bárbara* mascaba y escupía mineral con un fragor de cataclismo andino, y molía mis sesos junto con la piedra infernal.

Después he oído máquinas de telares o de mollenda de pastas, y la Walkiria hablaba otra lengua con una garganta amable. Me han contado ingenieros mostrándome los armatostes de hace diez años, que el *mastodonte* de hierro evoluciona con mucha rapidez hacia las formas ligeras en el peso y elegantes a la vista, y más aún en la bondad del jadeo. Y me han dicho con un amor justo de ella que vendrá la máquina parecida al pájaro o a la tijera de la abuela. Camina hacia eso por economía y una estética que es hoy instinto aún de la industria.

En todo caso me gusta más que ella misma, la ictiosauria, la mudanza que hace en cuanto entra en la sala o bodega y en su hombre. Obliga a desnudez en los muros; los limpia mejor, que lejía de lo postizo. Como ella es la gran limpia, que o está frotada o se atasca, fuerza el aseo de la fábrica. Ninguna peste cerca de ella, sus desperdicios, se avientan en una hora, su sudor de aceites y su resuello de tigre se enjugan en seguida a cepillo y petróleo.

Fuerza, aseo y alegría.—

Siendo "peligrosa", la "potente", temiendo la fuerza, el volante y otras zarpas, el que la maneja debió tirar lejos vestón, chaleco y otras monadas, y vino el *overall*, cosa que también llaman fea, pero que ahorra el mal gusto del obrero endomingado en día de trabajo, del obrero cursi que temíamos. Ese hombre vestido de azul, que es también criatura nueva para el ojo, ha traído un decoro nuevo. Aquella mezclilla, o crin, o satín, están muy bien yendo y viniendo entre lo tenebroso de la maquinaria, contra el blanco frío del muro. Parece que sean los tres colores de la fábrica ésos: negro, azul y blanco: fuerza, aseo y alegría.

La máquina es también muy *señora*, en cierto orden nuevo asimismo de *señorío*. Ella es exacta a menos de que la descuiden; parsimoniosa y rápida, según lo pide la necesidad que sirve y que dicta el ritmo: ella es veraz en su producto, aventajando en ello muchísimo a la máquina humana; ella se rompe o se estropea lo menos posible si no la tratan el zurdo o el bobo, si la maneja el hombre de su *destino* (hermosa la palabra, ya no supersticiosa); ella está liberada de la idea de lo diurno y lo nocturno, gracias a no llevar entrañas nuestras; y ella es por excelencia la criatura del fuego, como la salamandra de Cellini o como el demurgo de las religiones es bello, donosa, gava y de ardidoso fuego, de llama dura y tierna.

Digan lo que digan los poetas de los crepúsculos, ella cuenta con bastantes renglones para que sin miedo, comencemos a llamarla "hermosa".

El mecánico lo sabe ya o lo ignora todavía, pero lo aprenderá pronto. Y estará muy bien que le sepa y lo declare, porque al patrón, si se le tiene, hay que amarle. El amor aquí dará el cuido al mimo y el primor. Y dará el orgullo, cosa que también produce el amor. Y dará la alegría cotidiana, que es indispensable para el hombre agachado sobre ella el día completo.

Antes le pareció arisca, cuando no se la sabía. Ahora la halla dócil entre las dóciles. Antes la llamaba sucia, y era que no la trataba como a cosa viva, y le regateó el mimo. Le dijo muchos años "inhumana" y ya ella le responde casi con casa y gesto.

Este idilio—que camina—de hombre y la máquina, parecía imposible, y ya logrado, le van haciendo aquí y allá Virgilio más viriles, un poco duros, que le cuenten y lo den. Vendrán el lirico, el patético y el sacro de la máquina.

Nada de asombros, la lunar saturniana ya es criatura terrestre, y como va achicándose para entrar por las puertas de las casas, volviéndose manual y regañona, va a acabar en el niño del patio o en el gato del rincón.

La Hidra y la Tarasca, hoy mismo, es a lo más una Amazona, pasará a Dama y acabará en Angel.

de Buen Tono

El doctor Hough, que murió siendo obispo de Worcester, era sumamente amable. Un joven que fué un día a visitarle, llegó a la hora de comer y el doctor le invitó a la mesa.

Al acercar una silla, uno de los criados dejó caer un barómetro magnífico que estaba colgado en la pared, y el joven, contrariadísimo por aquel accidente que ocurría por su causa, se deshacía en excusas.

El buen prelado, con afable sonrisa, le dijo:

—No se hable más de ello. Después de todo, tenemos una sequía pertinaz y vamos a ver si cambia el tiempo en vista de lo que ha bajado el barómetro.

Brilla más que el sol. El más perfecto.
Distribuidor:
SAÚL DÍAZ. Monte, 246, Habana.

PARA LAS UÑAS, ESMALTE

ROXY

Por Cinco Centavos en sellos mandamos muestra.
Colores Nos. 1, 2, 3 y 4

Las Fiebres Africanas, El Mejor Aliado de Abisinia

por F. C. Schnurmacher.

Emilio C. Schnurmacher, caracterizado farmacéutico norteamericano que se halla en Abisinia, dice que no son las balas, sino las medicinas las que pueden salvar a los ejércitos blancos.

EN la superficie parece que fuera ésta una guerra romántica... robustos muchachos italianos marchando en sus elegantes uniformes para ir a luchar con los pintorescos guerreros etíopes en la lejana Abisinia. Parece una guerra muy hermosa y pintoresca, cuando se la lee de este lado del Atlántico. Pero hay otro aspecto de ella que no se encontrará en los cablegramas.

Los tambores de guerra del continente negro redoblan hoy lúgubramente, llevando consigo la amenaza de la plaga y la peste que, si no son vigiladas cuidadosamente y contenidas, pueden, no solamente esparcirse por Europa, sino hasta cruzar el Atlántico y amenazar a cada uno de nosotros. Transportado en alas de los cáidos vientos que soplan desde el Mar Rojo, el eco de los tambores de guerra etíopes llega a todas partes del mundo, mientras en el norte y el oeste, en el Marruecos hispano, los últimos latidos de los tambores de guerra del Rif se apagan ante el constante tableteo de las ametralladoras y los cañones que hacen práctica de tiro en la Legión Extranjera española de Ceuta.

La sencilla y cómoda fórmula de "píldoras y yodo" empleada en la gran guerra, no sirve para nada en el Africa. En los últimos años, España ha aprendido una costosa lección que al parecer tiene todavía que aprender Mussolini... ¡Las medicinas ganan las guerras en Africa!

Las fiebres, aliadas de Haile Selassie.—

Puede subir el humo sobre el cielo de Italia mientras se fabrican las más modernas armas de guerra. Puede ser embarcado para la frontera etíope un millón de italianos esplendidamente equipados y adiestrados. Puede la famosa diplomacia mantener la prohibición de vender armas a Abisinia hasta el último minuto. Pero, a pesar de esas formidables amenazas, el astuto Haile Selassie, rey de los reyes de Abisinia, el más antiguo imperio del mundo, tiene un aliado casi invencible y el más infatigable de todos—un aliado capaz de herir en la espalda a los no combatientes a miles de kilómetros del frente. Es la peste.

Mussolini puede derrotar a Abisinia, ¿pero puede vencer, con ayuda de la moderna ciencia, la Medicina y la Química, a la fúnebre aliada de Etiopía? Veamos. Trácese una línea a través del Mediterráneo, al sudeste desde Gi-



CEREBRINA ULRICI

El tónico mas famoso para la debilidad general, agotamiento, depresión nerviosa, anemia, falta de fuerzas, neurastenia y para los convalescientes de enfermedades agotantes. Nutre. Fortalece. De sabor exquisito.

CEREBRINA DEL DR. ULRICI NUTRE - FORTALECE - DE SABOR EXQUISITO

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

CS-2-36

braltar hasta Puerto Said. Debaajo de esa línea se encuentra el Continente Negro. Es una línea que los invasores europeos han cruzado muchas veces hacia abajo a lo largo de los siglos, anejándose miles de kilómetros de territorios.

Pero cuando los ejércitos "victoriosos" de los invasores europeos volvían a cruzar esa línea para regresar a sus patrias, la peste les había cobrado un terrible peaje. Y llevaban consigo para infectar a los demás enfermedades tales como el tifus y la viruela, la fiebre amarilla, el dengue, la difteria, la bubónica, la sífilis y otras enfermedades infecciosas y devastadoras.

En fecha tan remota como el año 212, antes de Cristo, cuando los predecesores romanos de Mussolini se encontraron con el ejército cartaginés en la batalla de Siracusa, éste (que procedía del norte de Africa, donde se encuentra hoy Túnez) infectó a los romanos con viruela, que había contraído, a su vez, en Abisinia. Así se esparció por vez primera la viruela en Europa. Desde esa época, nunca ha dejado de devolver el Africa golpe por golpe por medio de la peste y la muerte, hasta la guerra del Rif, hace unos pocos años, en que la peste hizo más víctimas entre los españoles que las balas de los rifeños.

¿Se repetirá la historia a sí misma? Al mismo tiempo que nos hacemos esa pregunta, debemos tener presente que la derrota del ejército de Napoleón se debió más a la peste que a las operaciones militares.

El "hakim" árabe y sus misterios.—

Italia tiene hoy su ciencia, su conocimiento de las medicinas, sus laboratorios y sus fábricas que

pueden despachar a carretadas vacunas y antitoxinas contra las plagas. Abisinia tiene sus *hakims*, interiorizados en los antiguos misterios de las hierbas y los siste-
(Continúa en la Pág. 72)

VALDA

REMEDIO
ANTISÉPTICO
DE GRAN EFICACIA
SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR
LA TOS, LOS RESFRIADOS,
AFECIONES DE LA GARGANTA
recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas
o crónicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO
de no EMPLEAR más que

LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS
EN TODAS LAS FARMACIAS
EN OJAS
con el nombre VALDA
en la tapa

EL HORMIGÓN OFRECE POSIBILIDADES ARTÍSTICAS

Empleando Cemento "EL MORRO" se puede obtener una extensa variedad de efectos artísticos. Un verdadero cemento portland, posee una gran resistencia, es económico y permanente. Su empleo permite al arquitecto utilizar variaciones de color, escoger de entre muchos tipos de superficies y crear escultura decorativa.

PARA PERMANENCIA CEMENTO "EL MORRO"



LA COMPAÑÍA CUBANA DE CEMENTO PORTLAND
Manzana de Gómez, 334 Habana

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS
HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

**Expele los Ácidos y Venenos
—Purifica la Sangre. Produce
Nuevo Vigor en 48 Horas.**

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).



Dr. T. J. Rastelli

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo." Cystex no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex, como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes viniendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar."

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud e vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex."

Debido al éxito mundial obtenido aún en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. C. Z. Rendelle

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204. Habana.

Las fiebres...

(Continuación de la Pág. 71)

mas de curas que eran conocidos en Africa antes de que existiera la ciencia de curar.

El *hakim* es el verdadero hombre misterioso de que depende, en gran parte, la situación actual y al que debe tenerse en cuenta al calcular la fuerza de combate de Abisinia.

El *hakim* es una combinación árabe de médico y farmacéutico. Como árabe, la palabra *higiene* no tiene significado para él, pero desde el Rif hasta Etiopia y más allá, la población nativa jura, en su nombre, como lo hizo durante miles de años. Hoy se le encuentra en cualquier aldea nativa del norte y el este de Africa, sentando sus reales en una carpa de lona o en una pequeña choza, con sus "curas" expuestas al sol, el polvo y las moscas.

Las patas de terneras, los insectos, las hierbas, son sus mercaderías, como fueron los específicos utilizados por sus padres durante incontables generaciones. Los usa como ellos empleaban los suyos antes de que naciera Jesucristo. No sabe nada de ciencia ni de higiene, y puede ser ciego a causa de la sífilis hereditaria o de la común negligencia árabe de no poner nitrato de plata en los ojos de los recién nacidos. Puede estar lleno de infecciones.

El "kat" que da fiera a los guerreros.—

Pero a pesar de esas desventajas, sus nativos métodos de "cura" dan resultado en un número sorprendente de casos.

Eso nos lleva a hablar de la fuente del valor etiope. Con un profundo conocimiento de las hierbas, el *hakim* ha introducido en Abisinia la flor del paraíso, que se importó del Yemen, en Arabia, a través del Mar Rojo.

Los guerreros etiope los llaman *kat*. Es un estimulante que hará de esos altos y robustos nativos formidables adversarios para enfrentar a los soldados italianos.

Recuérdese que el abisinio es un cristiano. No corre a una batalla, tratando como el musulmán de morir en la lucha y ser elevado así de inmediato al Paraíso. No tiene semejante ilusión. Ni corre desesperado como un malayo, ni se azota en un frenesí como algunos guerreros negros del Africa ecuatorial.

Pero el *kat* que le da el *hakim* hace el milagro de transformar a esta máquina humana potencial de combate en una bien actual y mortífera.

Dése a un guerrero etiope un puñado de ramitas de *kat* para mascar e irá a cualquier parte. Lo digo en un sentido literal. Vencerá a la fatiga y al sueño por un tiempo increíble, la droga lo hará absolutamente insuperable y le dará la ilusión de que es un moderno Sansón.

El lector habrá advertido probablemente en las fotografías de actualidades abisinias, el gran número de melenas y pieles de león. Es uno de los pasatiempos preferidos de la juventud etiope matar el aburrimiento mascando *kat* y luego herir a un grande y melenudo león con sus lanzas.

Los ingenieros franceses de Yibuti, en la Somalia francesa, dicen que algunas tribus nativas, despues de haber mascado *kat*, se lanzan contra una locomotora que avanza, sin más armas que sus lanzas y un escudo de piel de ri-

Alivian la Garganta



Medicinas con ingredientes del Vick VapoRin

noceronte. De modo que la formidable presencia de los soldados italianos con sus modernas armas de guerra les harán muy poco efecto. No les tendrán miedo.

Los anexos del comisariato y sanidad en los ejércitos etiope no pueden ser más sencillos. La diferencia de sus vecinos más septentrionales, cuyo principal alimento es el *cuz-cuz*, hecho a base de cereales, el etiope es un gran comedor de carne, y si es necesario la come cruda, y le gusta mucho. No se preocupa por el tabaco y bebe "tej", que se deriva de miel fermentada.

Aunque el León de Judá ha estado comprando últimamente provisiones de medicinas modernas y equipos de ayuda médica, el guerrero etiope prefiere los servicios de su *hakim* a dejar vendarse las heridas. No le importa nada la higiene. Durante muchas generaciones se ha aclimatado al ambiente malsano de las tierras bajas. Sobrevive a ese clima y todo sin prejuicios la misma agua que matará al invasor europeo a pocas horas.

Aunque las noticias expresadas que Mussolini prepara cada día más soldados para enviar contra Abisinia, serán las medicinas y la cantidad de soldados lo que ganará guerras en Africa. Ya los italianos, los españoles y los franceses Mussolini tiene todavía que aprender que donde haya una cantidad de hombres concentrados en Africa, constituirán una amenaza para sí mismos, especialmente si ven de Abisinia a Italia.

Las legiones extranjeras francesa y española usaron en la conquista de Africa soldados nativos y legionarios que estaban aclimatados y actuaban en destacamentos reducidos y muy movedizos. Los franceses observaban toda clase de precauciones higiénicas y gracias a un amplio uso de medicinas modernas, antitoxinas y vacunas lograron salir con un mínimo de casos fatales.

Los españoles fueron más cuidadosos. Y por esa causa cayeron más de entre ellos a consecuencia de las enfermedades de los que cayeron víctimas de las balas y los puñales nativos, hasta el punto que de no haber aceptado el consejo y la ayuda de los franceses, es de dudar que hubiera llegado a existir el actual Marruecos español.

Una fuerza expedicionaria italiana tendrá por consiguiente mayor amenaza en su propio territorio. Si bien las antitoxinas y vacunas modernas pueden guardar al soldado italiano contra la viruela, el tifus y algunas ot-

medades, se necesitará un o de patólogos experimenta- ara proteger a un ejército in- contra la disenteria, y no patólogos, sino también qui- y el elixir paregórico. El en- e alimentos de Italia a tra- el candente Mar Rojo hasta étidas tierras pantanosas de ía, será un factor tan grande senteria como el germen mis- que se hallará ahí. También que tener en cuenta al mos- de la malaria y al sol tro- entre los obstáculos de esa le.

marchas reducen los ércitos.—

ay buenos caminos a través de rea hasta la frontera etiope, o más allá son muy pobres. Y heridos italianos, conducidos de el suelo invadido, volverán os puestos sanitarios lenta y osamente a lomo de caballo o mula. En ese sentido, las con- ones son muy semejantes a que reinaron durante la últi- campaña del Rif, donde los años comprobaron que las

medicinas y los elementos sanita- rios no servían a veces de mucho, ante la lenta y penosa marcha de los heridos hacia las bases del ejército expedicionario.

En los archivos de Etiopía—ar- chivos que se remontan a los tiempos de Salomón—hay una mención a la guerra de los ele- fantes producida hace muchos si- glos, cuando el rey de Abisinia in- vadió la Meca con 60,000 guerre- ros y volvió con sus tropas diez- madas por la peste. Es una an- tigua lección que Haile Selassie no ha olvidado, y que tendrá muy en cuenta para hacerla valer en la guerra contra Italia.

Los poderosos armamentos de Mussolini no ganarán la guerra en Africa, pues no se ganan de esa manera las guerras en Africa. Es posible que la ganen sus moder- nas medicinas y sus preparativos higiénicos, si son empleados con prudencia.

Hay un epilogo a este artículo, un epilogo que sólo el tiempo po- drá escribir. Cada ejército europeo que ha invadido el Africa ha lle- vado consigo la peste a Europa al regresar a ella.

u revoir,...

(Continuación de la Pág. 69)

—¿Quieres contarnos algo más unido de tus triunfos?

—No quiero parecerte dema- do vanidosa... Pero te contaré lo menos algo que ha halaga- mi vanidad de mujer... Mien- tas bailaba en uno de los Halls dedicados a este arte, me vió el an pintor Rasko, de nacionali- d húngara... Quiso que "po- ra" para él y más tarde el óleo me pintó tomándome como sim- bo del tipo de nuestra raza, se exhibió con gran éxito junto a os famosos cuadros.

—Hace tiempo oí decir que al- unos productores de películas te abian hecho proposiciones para parecer en la pantalla, ¿Por qué no has hecho nada en ese sen- do?

—Porque yo no soy actriz sino ballarina. No quiero monopolizar a arte que encuentra tanta competencia y prefiero continuar a carrera que he escogido por ulla vocación. Se puede llegar a er tan grande como ballarina que no me preocupa la gloria del cine- ma... Mi única ilusión es no de- traudar las esperanzas que puso en mí el maestro Nicolai Ya- vorsky.

—Mientras has bailado en Nue- va York y otras poblaciones de Norteamérica, ¿has dejado de es- tudiar?

—Nunca. A pesar de los esfuer- zos que representa estudiar y tra- bajar en público, lo he hecho. Hasta este mismo momento en que todo está listo para mi *tour- née* por Cuba y posiblemente por España, he asistido diariamente al estudio de Lola Bravo, a quien has visto bailar en esta ciudad.

—¡Lola Bravo!... ¡Ya lo creo que hemos visto a esta mujercita de energías casi extrahumanas triunfar en la Ciudad de Hierro!... Y sabíamos también que Lola Bravo, admirando el talento in- terpretativo de Marta Andrews, le había ofrecido su protección, pero ignorábamos que tan perfecta profesora se hubiera constituido en guía de nuestra interesante paisanita.

Durante algún tiempo Marta Andrews apareció en los progra- mas con el nombre sonoro de Mara de André. Le preguntamos a qué se debió este cambio y Mar- ta nos confiesa que fué otra de las claudicaciones hechas en aras

de la necesidad de complacer a los empresarios norteamericanos. Después la chiquilla, quizás por superstición, quizás por amor legítimo a lo que verdaderamente era suyo, renunció a este nombre para tomar nuevamente el de Marta Andrews.

Marta nos habla con entusias- mo del programa confeccionado para su presentación en nuestros pueblos hispanos. Hay en la des- cripción de sus trajes, dibujados exclusivamente para ella bajo su propia inspiración artística, una alegría casi infantil. Un orgullo legítimo de llevar al país abando- nado y jamás olvidado en medio del vórtice y los aplausos de la tierra extraña, algo que haga honor a nuestros compatriotas. En sus ojos brilla una felicidad inefable y sabemos de antemano que triun- fará. Porque si ha sabido impo- nerse y triunfar en el país del dólar donde el esfuerzo artístico tropieza con tantas dificultades de indole bastarda, triunfará en nuestros pueblos donde el arte depurado cuenta con verdaderas sacerdotisas y donde se aprecia el valor, cuando este valor está en- carnado por una chiquilla tan jo- ven que ha sabido mantener in- cólume su carácter, sin desmora- lizarse ante la terrible compe- tencia y la concepción peregrina de los que se creen con derecho a comprar el alma a precio de unas monedas de oro.

Antes de despedirnos de la di- minuta artista hemos querido pe- netrar en los secretos de su vida de mujer... Pero Marta Andrews nos resulta hermética... Su son- risa picaresca es una barrera a nuestra indiscreción. Con ese mo- vimiento de hombros que le es pe- culiar, y que se hace gracioso y elocuente en ella, nos dice que no tiene "pasado"... y que toda su vida es el "presente".

Un presente glorioso, pletórico de juventud ávida de triunfos y de ambiciones nobles, que se plas- marán en nuestro ambiente jo- cundo e hidalgamente hospitala- rio.

Marta se va... pero nosotros no nos conformamos con un adiós definitivo y le decimos al partir, mientras estrechamos sus manos compatriotas y le deseamos bue- na suerte:—*¡Au revoir, Martica!*

AHORA PUEDE USTED SER MÁS ATRAYENTE Y SEDUCTIVA



USTED puede obtener ahora rá- pidamente ese aspecto natural y radiante de salud que su cutis necesita. Un ligero toque con el Colorete *Outdoor Girl* bastará para impartir a sus mejillas ese matiz suave y vivaz que la dejará encantada.

Para obtener perfecta armonía de color al arreglarse, use usted el Colorete, el Polvo para la Cara y el Lápiz Labial *Outdoor Girl*— el mismo matiz característico de cada uno que más armonice con su cutis. Empiece usted a usar el Colorete *Outdoor Girl* ahora mismo, y tendrá que reconocer que es maravilloso.

De venta en todas las principales tiendas, perfumerías y droguerías.



COLORETE

LÁPIZ LABIAL

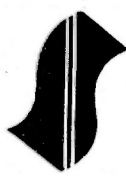
PRODUCTOS DE BELLEZA
OUTDOOR GIRL
(pronúnciese Audoarguel)
A BASE DE ACEITE DE OLIVA

UNA investigación practicada por la principal organización médica de los Estados Unidos ha revelado que más de 4 de cada 5 personas son susceptibles a los estragos de esa terrible enfermedad, piorrea: y cada una de estas personas creía, falsamente, que se cuidaba los dientes. • No basta acepillarse los dientes. Es más importante tener encías firmes y sanas, pues los nefastos microbios de la piorrea y otras enfermedades de la boca—atacan los tejidos, no los dientes. • Conserve sus encías sanas y firmes, frotándose dos veces al día con Forhan's para las Encías— el dentífrico de doble acción que mantiene su dentadura limpia y brillante a la vez que evita la piorrea. Forhan's se elabora de acuerdo con la fórmula original del Dr. Forhan, especialmente preparada para el uso profesional de los dentistas. • Comience a usar Forhan's hoy mismo. Proteja la salud de su boca. • Forhan's para las Encías es más que un dentífrico—detiene la piorrea. FS-61

Forhan's PARA LAS ENCÍAS



CARTELES



LA MADRECITA DICE QUE...

HA tenido gran satisfacción en entregarles a sus hijitos de La Habana sus premios del año 1935. Los niños del interior recibirán sus regalos también, y quedarán contentos. Siguen los niños acumulando puntos todas las semanas como hasta ahora lo han hecho, para que, en el mes de mayo, cuando haga el otro conteo de puntos, alcancen los hijitos sus regalos.

Sobre el concurso de la CASA ZIMMERMANN, les anuncia a sus niños que éste se prolonga hasta fines de febrero, por haberlo pedido así un grupo numeroso de hijitos aplicados, que quieren enviar sus trabajos a tan interesante concurso sobre la gran obra "EL TESORO DE LA JUVENTUD"

Ya lo saben los niños que no hayan enviado sus trabajitos para este concurso: los pueden hacer y enviar hasta fines del mes de febrero.

Los niños premiados por haber remitido correctamente la solución del crucigrama del número de fecha 26, han sido los siguientes: Zolla Blanco; Hortensia Pujals, central Conchita; Miguel T. Urquiza; Félix Urrutia; Dolores Romagosa, Cienfuegos.

La semana próxima daré el nombre del niño de la Beneficencia premiada.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

LILIA DIAZ HERNANDEZ, Guáimaro.— Siempre recibo tus cartas. Los dibujos que me enviaste hechos con tinta china para poderlos publicar.

MIRTHE F. URRUTIA.— Cada pasatiempo tiene su número de puntos. Durante todos estos meses hasta mayo, que pienso repartir más regalos, se van acumulando, y en la fecha indicada todos los que tengan desde 100 puntos tienen derecho a un regalo. ¿Entendido? Espero tus trabajitos siempre.

OLEMA VARONA, Camagüey.— Eres la gran muchacha y estoy orgullosa de tí. Haces muy bien en aprender labores. Es un adorno muy femenino y muy útil. Tu composición saldrá. Recibirás tu regalo pronto.

IRMINA LOPEZ MARTINEZ, Trinidad.— Para que no sigas bravita, nena, te envío un parrquito y además un beso con mucha miel. ¿Cómo te sientas ahora?

DOLORES B. VICENT.— Me alegro de que estés contenta. Lo estoy también contigo. Espero los trabajitos que me anuncias.

ARABELLA CHAPMAN.— Dime cómo te ganaste el premio que me dices.

M^a JULIA MEDEROS.— Tus versos están muy bonitos e inspirados, pero preferiría que me enviaras trabajitos en prosa. No te he olvidado, nenita, y siempre espero que te acuerdes de tu "Madrecita" espiritual.

JACOBO OJALVO.— Pronto recibirás tu regalo.

OLIVERIO L. BRIZUELA, Batre.— Sigue reuniendo puntos hasta mayo, que volveré a repartir más regalos. Mientras más puntos tengas anotados, el premio será mayor.

VICENTE DE LA ROSA.— Estás premiada también. Enviame a decir qué deseas más, y mándame tu dirección exacta. ¿Y ahora, estás contento?

OLGA CALAFELL.— Revisaré tu trabajito. Si está bien, saldrá, pero tienes que tener paciencia como nena buena.

JULY HAEDO.— Tu composición sobre Martí llegó tarde. Enviame otra, por ejemplo: sobre el 24 de Febrero. Mándame pronto.

MARTA GARCIA BAEZ.— Dame tu dirección exacta para enviarte lo que pides sobre la otra dirección.

MIGUELINA BLANCO.— Enviame tu cuentecito separado de tu carta. Hazlo así y te prometo publicártelo si está correcto.

RENE CATAJUS.— Tienes que seguir enviando tus trabajitos solucionados para que reúnas bastantes puntos y premiarte en mayo.

GERTRUDIS RODRIGUEZ, Nuevitas.— Tu trabajo sobre Martí hubiera llegado tarde. Enviame otro, y si está bien saldrá.

JUANITA VARONA, Banes.— Ya ves que te dedico un parrquito y un beso además. ¿Estás contenta? Ahora en recompensa espero tus trabajitos.

MORAIMA CANEL, Cárdenas.— Estoy impaciente esperando esos lindos trabajitos que me has anunciado tanto, y que no llegan.

ROSITA ROCHE EIRAS, Mata.— Tu labor llegó tarde, pero te felicito siempre. Está muy curiosa y te premiaré en la

primera oportunidad. Sigue trabajando así. Estoy muy contenta contigo.

RODOLFO PAYARES, Camagüey.— Los dibujos coloreados no pueden publicarse. Tienes que hacérmelos con tinta china o tinta muy oscura. Espero un trabajito hecho así para publicártelo y que quedes contento.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.— Elisita Aparicio, Cienfuegos; M^a Teresa R. Ecay, Alma R. Ecay; Raquel Díez, Dolores; Luis Menéndez; Mirtha Rodríguez, Camagüey; Pedro A. Machado; Irma Rubio Más, Santa Clara; Manuela Suri, Covadonga; Pepito Sousa, Espinosa; Bebita Hernández; Roberto Francés, Cartago, Costa Rica; Rosalía Pincus; Arturo Bricce, Nuevitas; Edilberto Q., Calmanera; Nilka Villas, Cárdenas; Fabio Werner; Moraima Petra Alvarez, La Vega; Marcela Juárez, Cacocúm; Leopoldo B. Valdés, Colón; A. Cossio, central Céspedes; Osvaldo Quintana; Alfredo A. Fernández, Abreus; Jennie Corrons, Santa Teresa; Roberto S. Soto, S. la Grande; Rogelio Bonau, Santa Clara; Virginia Rodríguez, Jatibonico.

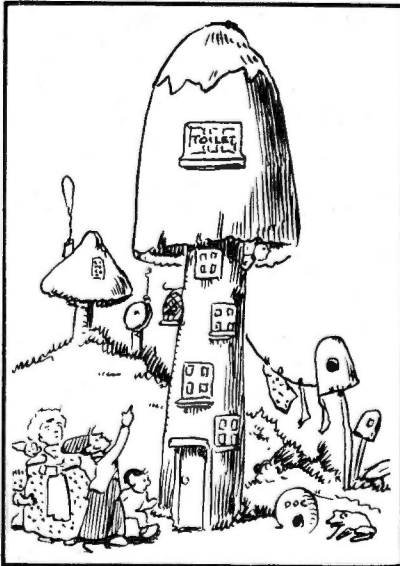
UNA MUDANZA CONVENIENTE (CUENTO)

PEPITO y Pepita formaban un matrimonio muy feliz, pues se querían mucho, y además tenían tres hijos pequeños que eran toda su alegría. Pero sucedió que cierto día descubrieron que la casa en que vivían tenía goteras. Fueron a ver al dueño, pero éste dijo que no podía arreglarlas, pues no tenía dinero. Entonces Pepito decidió mudarse.

—Pronto encontraremos una casa que sea más favorable a la salud de nuestros hijos—dijo a su esposa.

Y desde entonces, todas las tardes salía la familia en busca de vivienda más cómoda. Al fin encontraron a la señora Rana, vieja amiga de ellos, quien al enterarse de su situación les dijo:

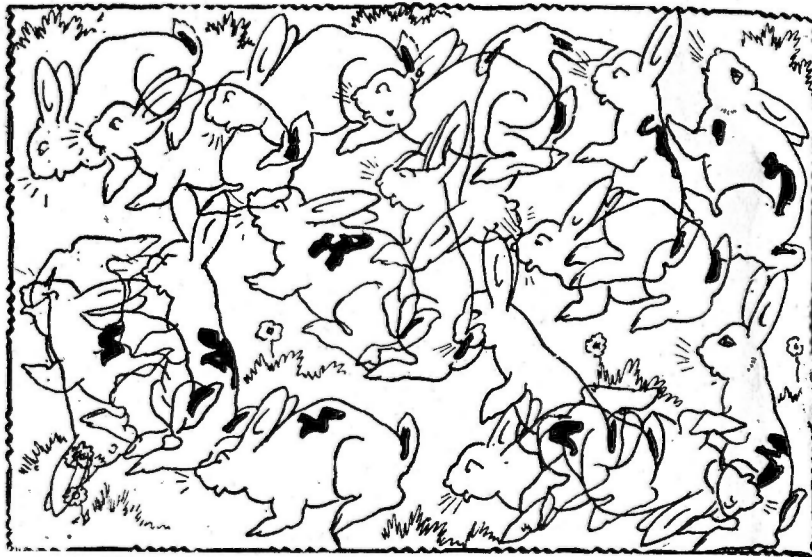
—¡Caramba! Precisamente conozco una casa que les convendría mucho a ustedes. Se trata de un hongo muy bien arreglado y con mucha comodidad.



—¿Podemos verlo?—preguntó Pepita. —Ahora mismo, si así lo desean—dijo la señora Rana.

Caminaron y caminaron, hasta llegar a la casa. En efecto, era muy bonita y estaba casi nueva. Constaba de varias habitaciones, cocina y cuarto de baño. Pepito y Pepita se entusiasmaron y dijeron:

—¡Caramba! ¡Esto es justamente lo que andamos buscando! ¿Cuánto hay que pagar por el alquiler?



UN ROMPECABEZAS DE CONEJOS

¿Saben ustedes cuántos conejitos hay aquí? Hay nada menos que diez y ocho. Traten de encontrarlos y señalarlos separadamente para no entorpecerse. Si los descubren a todos es porque tienen una vista inmejorable y han puesto la atención necesaria. Los solucionistas tendrán de premio 3 puntos.

—Cinco granos de maíz por mes. —¡Ah, no! Es muy cara, pues yo sólo puedo pagar tres granos...—dijo Pepito. Pero su mujer lo interrumpió:

—Si tú quieres, en el jardín podemos plantar verdura. Los conejos vendrán a comprarla y con lo que nos den reuniremos los dos granos que nos faltan. —¡Espléndido!—replicó su marido.—Yo siempre dije que tú eres muy inteligente...

Y así fué. Plantaron verduras y de esa manera pudieron pagar el alquiler de aquella casa, que era muy sana y donde sus hijitos se criaron muy sanos, sin enfermarse jamás. Y desde entonces, Pepito y Pepita vivieron junto con sus hijos más felices que nunca. Cierto era que trabajaban un poco más, pero ¿qué importaba eso? Lo esencial era vivir cómodos sin exponerse a contraer enfermedades.

CARTAS DE NIÑOS

La Habana, 30 de diciembre de 1935. Estimada "Madrecita":

Como no sé si te llegó ya la tarjeta que le di a papá para que la echara a correo, te repito en ésta mi deseo ferviente de que el año entrante sea bellísimo que figuran al año nuevo, te traté a infinidad de dichas, y que tus deseos se vean colmados en este próximo 1936.

Pasaron las Navidades, ya tocó a fin, y 1935 encorvado bajo el peso de los meses y sucesos mundiales, se hundió en el pasado con su Navidad y Nochebuena llena de gruñidos de cerdos y aleluyos de pavos. El anciano año, el viejo año con la barba embarrada aún de tu rron y con los labios sabiendo a nueces y avellanas, se embarca en un viaje que no tendrá vuelta.

El querube que viene, que ya toca a la puerta, trae un saco más grande que el de Santa Claus. ¿Juguete? ¿Juguete quisieran algunos que fueran? El bebé lindo trae los sucesos que poco a poco irá dejando escapar por la boca del saco. ¿Qué sucesos serán? ¿Tú los sabes? ¿Los sabrá el mago Gil? Mi hermanita "Menina" dice que ella adivina el porvenir.—¿Qué es lo que trae 1936?—le preguntó, y ella, sonriente, con un mohín de coquetería, me contesta:—En el año



Luisa OSORIO



Leonor LOSADA Y SOBERON



José Manuel LOMBO Y LOPEZ

nuevo tú me regalarás una muñeca me darás muchos besos—Y yo, por no darte jarra mal, le tendré que comprar la muñeca y desearia mucho, por lo menos cada noche le prometo despedirme con un beso. ¿Como lo he hecho todos los años? Acaso pensaste, "Menina", que en 1936 le iba a dejar de querer?

En la tarjeta que te mandamos, firmé ella también: quería firmar con tinta pero previendo una catástrofe, acaso borrón o un derramamiento del tintero, le dije que tú preferías que ella firmara con lápiz para destacarse de las otras firmas, la de mi hermano y la mía.

Así y todo, como ella firmó primeramente que borrar bastantes veces. Sigo esperando tu contestación. ¡Hasta el año que viene!

VIRGILIO LASAGA.

pa, pop
A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS
 con y entre

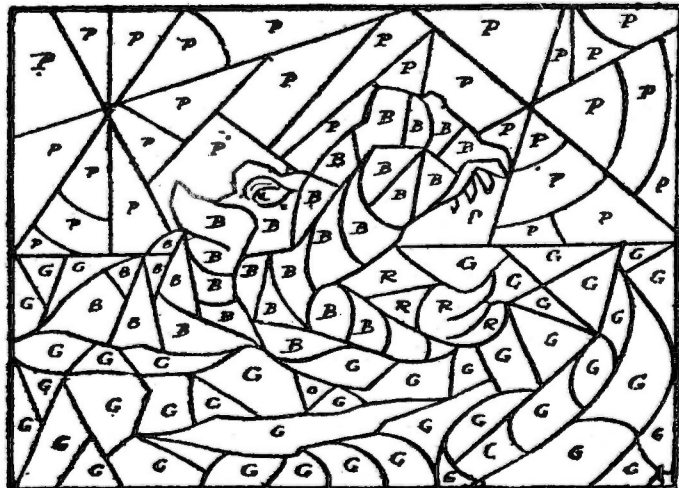
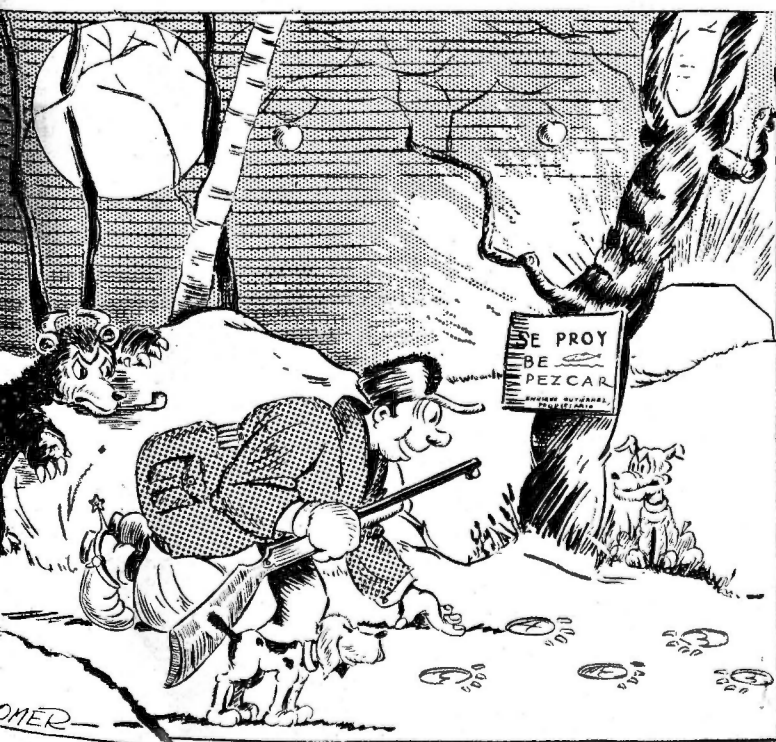
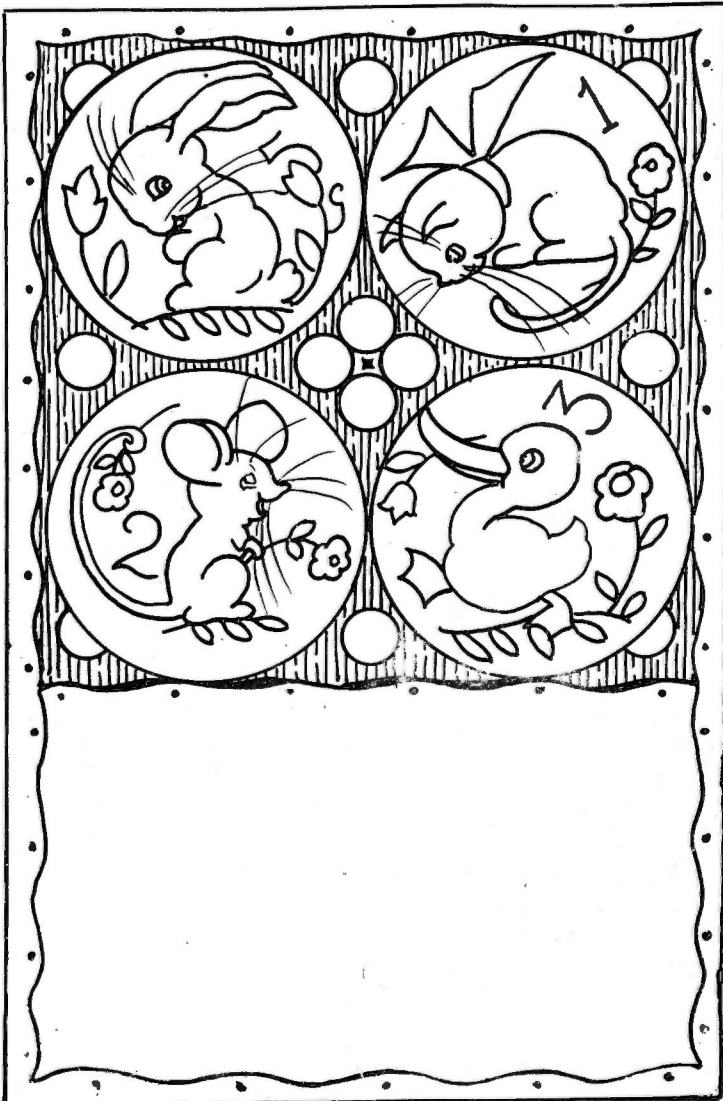


DIBUJO PARA COLOREAR

Este dibujo es muy simpático. Lo llamaremos Don Pancraccio. Los primeros dibujos mejor coloreados que reciba, cada uno tendrá de premio cámara fotográfica. **LOS NIÑOS DE LA BENEFICENCIA TOMAN PARTE EN ESTE CONCURSO.** Tengo tres regalos de premio, que son los siguientes: una cámara fotográfica, un estuche de acuarela y un libro de cuentos con ilustraciones. De los tres regalos el premiado escogerá uno.

EL JUEGO DE LOS COLORES

Se puede jugar entre el número de niños que quieran. Se recortan tantos círculos como jugadores haya. Para jugar usaremos los cuatro colores siguientes: para el conejo, el color blanco; para el gato, el negro; para el ratón, el carmelita, y para el pato, el amarillo. Estos colores tienen que usarse en los círculos repartidos y en el resto, hasta completar el número de jugadores se usará el color rojo. Como ven en el grabado, cada animalito tiene un número que son los tantos que cada jugador irá anotando en cada jugada. El que hace de jefe reparte a cada jugador un círculo con el color hacia abajo de manera que no se vea. A una señal convenida cada uno alza el círculo y si el color corresponde al del animalito, se anota el mismo número de tantos que éste tiene. Será ganador el primero que haga 100 tantos.



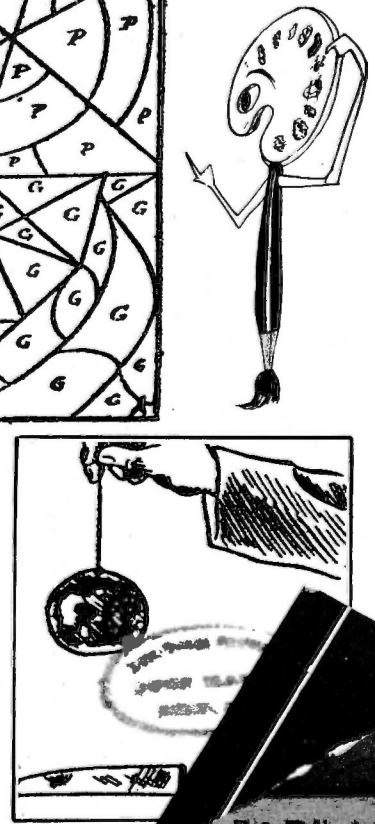
PARA DIBUJAR CON COLORES

Pinten los niños de amarillo los espacios marcados con una P; de azul los G; de marrón los B, y de rojo los R, y entonces podrán saber qué es lo que representa este cuadrado. Los que hagan otra combinación de colores más original tendrán como premio 4 puntos.

Quemando con una cerilla la hebra que sostiene la manzana, ésta terminará por caer sobre el filo del cuchillo, de manera que quede partida en dos pedazos, siempre que la distancia que separe a ambos objetos sea suficiente para ello.

DIBUJO CON ERRORES

En el presente dibujo hay 15 errores. Los niños hacendosos tratarán de encontrarlos y así tendrán como premio cinco puntos.



¿Anuncia Ud.?

¿Obtiene usted todo el resultado que debe obtener de su propaganda?

¿Envidia usted a sus competidores o son ellos los que lo envidian a usted?



Investigue con los propios anunciantes de **CARTELES** y conocerá Ud. resultados tan elocuentes como éstos:

- Promedios de cartas recibidas de cuatro periódicos y tres estaciones de radio con motivo de una campaña de publicidad, sumados en total: 89. - **CARTELES**, 111.
- Anuncios publicados en el año 1930 siguen atrayendo clientela, y continúan recibándose cartas y cupones durante cinco años posteriores a la fecha en que se insertó el último anuncio.
- Campañas de publicidad, exclusivamente en **CARTELES**, triplican y cuadruplican la venta.
- Productos desconocidos anteriormente en el mercado logran desplazar a sus competidores extensamente anunciados en otros medios de publicidad, a poco de iniciarse una campaña de propaganda exclusivamente en **CARTELES**.